



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Sembrando alternativas; cosechando esperanzas. *(Re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray, Provincia de Villa Clara, Cuba.

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

VALENTÍN VAL

DIRECTORA DE TESIS

ARACELI BURGUETE CAL Y MAYOR

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; 11 de septiembre de 2012



Licencia no comercial. Se permite compartir citando la fuente.
No se permiten modificaciones ni su uso con fines comerciales.

A mis Familias.

A la argentina nuclear;

a la mexicana *lato sensu*;

a la cubana extensa.

A los/as 30.000
presentes, ahora y siempre.



**CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**MAESTRÍA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
OCCIDENTE-SURESTE**

PROMOCIÓN 2010-2012

COMITÉ DE TESIS

Título: Sembrando alternativas; cosechando esperanzas. *(Re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray, Provincia de Villa Clara, Cuba.

ALUMNO: Valentín Val

DIRECTOR A: Araceli Burguete Cal y Mayor

LECTORES:

Xóchitl Leyva Solano

Gilberto Valdés Gutiérrez

Peter Rosset



LA LUZ EN LA SEMILLA

*¡Ab Madre Tierra, tú gimes
ante los ojos del mundo!
Eres el vientre profundo
del pan, los frutos sublimes,
los que para dar te exprimes
la savia de tus entrañas.
Y de olas verdes nos bañas
la faz del azul planeta.
Madre tierra que vegeta
desde el llano a las montañas.*

*Estás herida por dentro,
tú te dueles en tu amor,
tu amor de claro fulgor
que nos das en cada encuentro.
Te siento, Madre, en el centro
de nuestra misma existencia.
Aquellos que sin clemencia
han abusado de ti
no saben que para sí
será también la sentencia.*

*Aquí en el verde Caimán
nace un pensamiento lógico:
Movimiento agroecológico
donde hoy muchos están.*

*Mira, Madre, como van
en ejército de ciencia
el letrado y la experiencia
con esa pasión titánica
regando materia orgánica
para salvar tu existencia.*

*La rotación del cultivo,
el cultivo intercalado
para que en cada sembrado
no quede el fruto cautivo.
Es el pensamiento activo
del acervo cultural
del campesinado actual
que ya no es un ignorante
como sí lo fueron antes
en nuestra vida rural.*

*Hay que abrirse al horizonte
de las nuevas avenidas
para curar tus heridas,
Madre, y no ser polizonte
en tu barca sin que afronte
el terrible agotamiento
que hoy avanza en el cimiento
de tu vientre peregrino
y sigas siendo el destino
del hombre, sin sufrimiento.*

Modesto Caballero Ramos

AGRADECIMIENTOS

Es la fiesta de lo colectivo la que da sentido a nuestras vidas

Paco Ignacio Taibo II

Este trabajo no hubiera podido, ni siquiera, ser imaginado en soledad. Por el contrario, es fruto del esfuerzo colectivo, de la solidaridad de muchos/as, del intercambio y el compartir. Quiero, entonces, expresar mi profundo agradecimiento a todos/as aquellos/as con los/as que nos encontramos en este caminar y ayudaron a llevar a adelante este sueño/desafío.

En Argentina:

A mis viejos y mi hermana por su amor y apoyo incondicional desde siempre. Por su presencia, su contención, y su calidad y calidez humana que me moviliza, emociona y enorgullece. A la familia, especialmente la salteña que siempre está.

A los/as amigos/as que estuvieron y están; particularmente a mis hermanos/as Mecha, Ara, Cele, Tom, Manuk, Leo y Jime; Ara y Mecha me ayudaron en las transcripciones; Mecha, además, aportó valiosos comentarios al manuscrito y, fundamentalmente, su cariño, “paciencia”, orejas y corazón durante todo el proceso.

A los/as compañeros/as y amigos/as del Laboratorio de Análisis Cerámico (FCNyM-UNLP) donde di mis “primeros pasos” académicos. A los/as compas de la Tupac Amaru en el Movimiento Universitario de Izquierda. Gracias también a Ana González Montes y Gustavo Politis; a la universidad pública, gratuita e irrestricta; al rojo y a todos/as aquellos/as que lo merecen y no he nombrado.

En México:

A Araceli Burguete que confió en mí y me apoyó intelectual y emocionalmente en mis endémicas crisis existenciales. Por su compromiso al acompañarme en el desafío de trabajar en Cuba y de intentar algo diferente en la presentación del documento. A Xóchitl Leyva Solano por su constante apoyo y energía; por su generosidad más allá de lo académico y por avivar el fuego en lo más

oscuro de la noche. A Gilberto Valdés Gutiérrez por destrabar los candados burocráticos y abrirme las puertas para cumplir mi “sueño guajiro”; por su apoyo, calidez y alegría. A Peter Rosset quien me introdujo inicialmente con la ANAP y se convirtió luego en un importante y valioso apoyo en el proceso de reflexión y escritura de la tesis.

Al CIESAS por darme la oportunidad cursar la Maestría; a los/as profesores/as y compañeros/as, particularmente los/as de la línea de Política, Religión y Etnicidad. A Raúl Gutiérrez Narváez y todos/as los/as trabajadores/as de CIESAS por su apoyo y amabilidad cotidiana. A José Luis Escalona, Diana Reartes e Ingeet Cano quienes fueron importantes en el ingreso. Agradezco al CONACYT por otorgarme una beca para realizar mis estudios y el haberme beneficiado con una beca mixta para llevar adelante el trabajo de campo; sin ese apoyo este trabajo no hubiera podido ser realizado.

Quiero agradecer especialmente a Xóchitl Leyva, Jaime Schlittler, Pierluigi Verardi, Martín Larsson, Norma Pérez, Marco Almeida y Armando Hernández, compañeros/as y amigos/as con quienes desde el seminario “Creando Saberes” intentamos construir un espacio de intercambio en el que nuestros procesos de investigación se fueran reflexionando desde nuestras luchas, utopías y proyectos de vida. Sin ese espacio y esas personas este trabajo tampoco hubiera sido posible.

Un gran agradecimiento a Mariana, conchita, Eder y Andrés quienes me recibieron afectuosamente en mi “primera casa” en Sancris y me apoyaron desde entonces. A ellos/as debo en gran medida el estar hoy aquí. A los/as compas de Koman Ilel. A Helda Morales, Bruce Ferguson y Alain Basail por su atención. El Centro Drolma y Angela fueron fundamentales para el equilibrio emocional/espiritual y sobrellevar la neurosis en tiempos de tesis.

Finalmente quiero agradecer profundamente a la “familia” mexicana quienes con su afecto y paciencia, aquí o a la distancia, siguieron soportándome durante todo el proceso. A Lolo, a Blandine, Jonathan y Juanita frijolita, a Thomas, a Miriam_Fritz, quien además sugirió modificaciones y llegó en momentos clave, y muy especialmente a Bere, soporte emocional y gastronómico fundamental en estos dos años.

En Cuba:

A Gilberto y los/as compañeros/as del GALFISA por recibirme y apoyarme en todo momento que estuve en La Habana. A Alied, Alina y Ubaldo por recibirme; a Esperanza y Luis por su cariño, compañía y atención. A Daylin por su ayuda, a Niurka Pérez por su tiempo y apoyo; a Luis Vázquez; a Lázara y Silvia por su afecto y cobijo. A Silvio Rodríguez por su poesía.

Quiero Agradecer a la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), particularmente al Departamento de Relaciones Internacionales y responsables del MACAC de la ANAP Nacional, Mario La O Sosa, Deborah La O Calaña, Braulio Machín y especialmente a María del Carmen Barroso. Agradezco a la ANAP Municipal de Manicaragua y, en la ANAP Provincial de Villa Clara, a Iván Escobar, Carlos González y Silvio. A los/as docentes y estudiantes del Departamento de Sociología de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, especialmente a Annia, Lázaro y Mely. A Lídice quien me recibió con enorme hospitalidad y me facilitó la vida en muchos aspectos. A Yuprendy María de la Caridad con quien compartí el ocio y Coppelia. A los/as estudiantes de la ELAM por las charlas y mates.

Muy especialmente a la Junta Directiva y Asociados/as de la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” y a Nayivis y Maikel del PIAL sin quienes este trabajo no hubiera existido. En Jibacoa, Veguitas, La Herradura y Boquerones a Manolo, Alfredo, Kenny y Alfredito; Yolanda y Familia; Ireisy y Andy; Bebe y Familia; Mercedes y familia; Gladys y Franco; Osmany y familia; Tania, Sierra y familia; Isabel y familia; Alberto (Presidente del CP Jibacoa); Trabajadores/as UBP Pretiles y EMA Jibacoa; Antonio de la filial Matagua de la UCLV; Choferes de la Guagua del internado de Jibacoa. Un agradecimiento muy muy especial a Esther y Lore; Eusebia, Juan y familia; Anay, Kiko y familia, por su afecto, compañía y compromiso en este trabajo. Ellos/as enriquecieron la experiencia en muchos aspectos y son co-autores de este trabajo.

A mi familia de las lomas, Genaro (El cojo), Blaza (Blazi), Yaisel (el flaco), Ofelia (la mama), Pedrito (Don Pedro), Rafael (Pitoli), Lenay y Jenny por brindarme su casa y tratarme como uno más; por enseñarme valiosas lecciones de humanidad, alegrarme el corazón y dar vida a las esperanzas y utopías.

A los/as maestros/as por su guía y protección A., B., D.P.; K.Y.; A; S.B; M.M.; V.G. A todos/as los/as que colaboraron para que este sueño fuera realidad. Gracias totales.

RESUMEN

Sembrando alternativas; cosechando esperanzas. *(Re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray, Provincia de Villa Clara, Cuba.

Valentín Val

En Cuba, la profunda crisis agroalimentaria sufrida a finales del siglo pasado desencadenó un replanteamiento del modelo agroalimentario y un retorno a la producción campesina. El objetivo general de este trabajo es indagar si el proceso de *(re)campesinización* y producción agroecológica adoptado como estrategia de supervivencia, hoy podría constituir una propuesta alternativa de producción y de vida al paradigma del desarrollo de la modernidad hegemónica. Esta reflexión crítica emerge en diálogo con un grupo de campesinos/as asociados/as a la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” (CCS-IPR), participantes del Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC) de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en las lomas del Escambray, Municipio de Manicaragua, provincia de Villa Clara.

En este trabajo el concepto de *(re)campesinización* tiene múltiples acepciones; por el retorno efectivo de la fuerza laboral al trabajo agrícola, por la resignificación y la reconfiguración del modelo productivo, así como por la reflexión y (re-)articulación de las formas de ser, estar y habitar el mundo en ese retorno agroecológico. Así la agroecología adquiere un potencial revolucionario contrahegemónico y radical, con un replanteo profundo de las relaciones sociales y ambientales originadas desde la alteridad ontológica, desde espacios de enunciación y epistemes que (re-)emergen ante la crisis socio-ambiental como alternativas y críticas al paradigma de la modernidad hegemónica, del capital y el desarrollo. Una crítica radical válida tanto para el capitalismo depredador, como para el socialismo desarrollista del siglo XX.

Este trabajo se presenta en un formato experimental con una estructura en dos columnas, intentando dar cuenta de un mismo fenómeno social, en un relato polifónico, desde diferentes puntos de vista, múltiples formas de lenguaje y una variada textura narrativa.

INDICE DE CONTENIDOS

GLOSARIO	21
INTRODUCCIÓN.....	25
El porqué de esta tesis.....	27
Antes de empezar.....	31

CAPÍTULO 1 - CAUSAS Y AZARES

Presentación.....	39
COLUMNA IZQUIERDA	
El posicionamiento como antropólogo/militante.....	41
Posicionalidad reflexiva, tensiones y contradicciones.....	41
¿Modernidad(es) en disputa?.....	50
¿Hacia una etnografía en clave emancipatoria?.....	64
COLUMNA DERECHA	
La formación como militante/antropólogo.....	41
Primeros pasos en este camino.....	46
Más que pasos, pequeños saltos.....	54
Caminando en las lomas del Escambray.....	60
Figuras.....	89
Bibliografía de este Capítulo.....	91

CAPÍTULO 2 - EL CAMPO CUBANO: UN MOSAICO DE REALIDADES COMPLEJAS

Presentación.....	101
COLUMNA IZQUIERDA	
El campo cubano: un mosaico complejo.....	103
¿Un soviet tropical?.....	110
Cae el muro y levanta mucho polvo.....	116
Caída del campo socialista, caída del campo cubano.....	128
Brotar de los escombros.....	133
COLUMNA DERECHA	
Desde el campo cubano: una realidad compleja.....	103
Cambia, todo cambia.....	110
El periodo especial en primera(s) persona(s).....	115
Volver para comer.....	123
Lo que la crisis nos dejó.....	134
Figuras.....	147
Bibliografía de este Capítulo.....	149

CAPÍTULO 3 - PRODUCCIÓN CAMPESINA AGROECOLÓGICA. EXPERIENCIAS DESDE EL ESCAMBRAY

Presentación.....	157
COLUMNA IZQUIERDA	
El campesinado cubano, una indefinición necesaria.....	159

Campesinos/as de la montaña.....	164
Esa cosa llamada agroecología.....	169
Agroecología en clave cubana.....	175
Los/as últimos/as serán los/as primeros/as.....	175
Cooperativa recampesinizada y agroecológica.....	192
Una innovación inesperada; la producción agroecológica de alternativas.....	206

COLUMNA DERECHA

Campesinos/as del Escambray, una mirada necesaria.....	159
Agroecología en clave campesina.....	160
Rejuvenecen los campos.....	175
Desde el patio o la finca. Dos medios, un mismo objetivo.....	186
Figuras.....	209
Bibliografía de este Capítulo.....	211

CAPÍTULO 4 - SEMBRANDO ALTERNATIVAS DESDE ESTE LUGAR EN EL MUNDO

Presentación.....	219
-------------------	-----

COLUMNA IZQUIERDA

Sembrando alternativas.....	221
¿De qué hablamos cuando hablamos de modelo hegemónico?	221
¿El modelo hegemónico en crisis?.....	228

COLUMNA DERECHA

Desde este lugar en el mundo.....	221
Lecciones del Escambray.....	237

Atravesando el bloqueo.....	246
Figuras.....	255
Bibliografía de este Capítulo.....	257

CAPÍTULO 5 (IN)CONCLUSIONES Y APUNTES REFLEXIVOS PARA CONTINUAR EL DIALOGO

Presentación.....	265
COLUMNA IZQUIERDA	
Desde el Escambray pienso, siento, sueño.....	267
¿Una de cal y una de arena?.....	267
Si Chayanov los viera... ..	271
Un foco verde en el Escambray.....	274
Campesinado agroecológico.....	277
Semillas de Esperanza.....	279
COLUMNA DERECHA	
Y a todo esto, vos... ¿Qué pensás? ¿Qué sentís? ¿Qué soñás?.....	267
Entonces... ¿Qué hacemos? ¿Quiénes lo hacemos? ¿Cómo lo hacemos?.....	273
Bibliografía de este Capítulo.....	285
 Bibliografía general.....	 287

GLOSARIO

(Siglas y regionalismos)

ALBA: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

ANAP: Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

ACTAF: Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales.

Acopio: Se denomina coloquial y genéricamente “acopio” al sector de una empresa, a la empresa o al sistema de empresas de acopio de producciones en manos del Estado. El sistema de acopio se encarga, además, de realizar estimaciones de producción, del transporte, la regulación y la distribución de las producciones a los mercados y sistemas de abasto, entre otras funciones.

Bagatela: Cosa de poco valor.

Bodega: Tienda de alimentos normados y de venta libre.

Buchito: un traguito, un sorbo.

CaC: Campesino a Campesino.

CAME: Consejo de Ayuda Mutua Económica.

CCS: Cooperativa de Créditos y Servicios.

CCSF: Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecida.

CCS-IPR: Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos”.

CDR: Comité de Defensa de la Revolución.

Chapear: Limpiar la tierra de malezas y hierbas con el machete.

Círculos de Interés: son espacios de formación e intercambio organizados en torno a una temática específica de interés de los/as participantes. Muchos círculos se desarrollan en instituciones de educación primaria y secundaria, pero también pueden funcionar en otros espacios como centros de trabajo, círculos juveniles, etcétera.

CLOC: Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo.

Corriente: electricidad, energía eléctrica.

CPA: Cooperativa de Producción Agropecuaria.

CUC: Peso Cubano Convertible (1 CUC \approx 1 USD).

Cuentapropistas: trabajadores privados por cuenta propia.

Cuota: Cantidad mensual de un producto estipulada en la libreta de abastecimiento.

CUP: Peso Cubano Moneda Nacional.

EMA Jibacoa: Empresa Municipal Agropecuaria Jibacoa.

Embullarse: Entusiasmarse.

FAR: Fuerzas Armadas Revolucionarias.

FIF: Finca Integral Forestal.

FMC: Federación de Mujeres Cubanas.

Guagua: Transporte colectivo. Camión; Ómnibus.

Guajiro/a: Campesino/a.

Guapeando: Trabajando.

Kilo: Forma coloquial para referirse a una fracción de peso, a centavos.

Lata: Medida tradicional en la que se mide el café en las provincias centrales. Una lata equivale 12.88 kg.

LVC: La Vía Campesina.

Libreta: Libreta de abastecimiento de bienes y alimentos subvencionados por el Estado.

Mata: Planta, arbusto.

MACAC: Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino.

MINAGRI: Ministerio de Agricultura.

MINAZ: Ministerio del Azúcar.

ONE: Oficina Nacional de Estadísticas.

Palo: Árbol.

Postura: Plántula en almácigo.

PCC: Partido Comunista de Cuba.

PDVSA: Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima.

PIAL: Programa de Innovación en Agricultura Local.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

TRD: Tienda Recaudadora de Divisas. Tiendas estatales en divisa (CUC) donde se puede adquirir una gran gama de productos, desde alimentos hasta materiales de construcción.

UBP: Unidad Básica de Producción (estructura de propiedad y gestión estatal).

UBPC: Unidad Básica de Producción Cooperativa.

UCLV: Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”.

UJC: Unión de Jóvenes Comunistas.

URSS: Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

Vianda: Se utiliza como denominación genérica para una variedad de tubérculos, tallos y raíces comestibles como el boniato (camote), la yuca, la malanga, etc.

Virar: Volver, regresar.

INTRODUCCIÓN

Los ideales son la única forma de saber que estamos vivos

Oswaldo Soriano

*Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve, para caminar*

Fernando Birri

*Sueño con grandes ideas.
Yo te digo una cosa, el hombre no es más feliz por tener todo lo que quiere,
sino por querer todo lo que tiene.
Nosotros los seres humanos, si tenemos mucho queremos más, y más, y más...
y es ahí donde hemos ido desbaratándolo todo y acabando con la naturaleza.
Mira, con poco podemos vivir; la vida es corta,
pero si la sabemos vivir y sabemos compartirla con los demás,
es muy larga y sigue siempre ahí.
Esa es la idea, cuidar y compartir
pa' cada hombre, pa' cada mujer, pa' cada ser humano que hay en esta tierra...
cada animalito, cada árbol, todo hay que cuidarlo, todo.*

Genaro Rafael González Beltrón (el cojo)

El porqué de esta tesis

*La era está pariendo un corazón,
no puede más, se muere de dolor
y hay que acudir corriendo
pues se cae el porvenir
en cualquier selva del mundo,
en cualquier calle.*

*Debo dejar la casa y el sillón,
la madre vive hasta que muere el sol,
y hay que quemar el cielo
si es preciso, por vivir.
Por cualquier hombre del mundo,
por cualquier casa.*

“La era está pariendo un corazón” (1967)
Silvio Rodríguez

Es cada vez más evidente que nos encontramos ante una crisis del paradigma civilizatorio hegemónico. Pareciera ser que no estamos ya ante la discusión de un “pos-neoliberalismo” o de cómo generar un nuevo ciclo de acumulación de capital para que el sistema dé otra vuelta y vuelva a sus crisis endémicas. Estamos ante una crisis que es mucho más profunda, una crisis ambiental que está poniendo en riesgo la supervivencia de la vida y los seres humanos como especie en el planeta.

La solución a la crisis es compleja e implica una radical reconfiguración de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, hoy mayormente orientadas por el consumo desmedido y desigual, basado en explotaciones extractivas, socialmente injustas y ambientalmente destructivas. Es urgente y necesario un replanteo hacia relaciones articuladas en torno al bienestar general de la humanidad, con una distribución equitativa de la base material de (re-)producción de la vida, en un entendimiento y respeto del equilibrio en la relación de convivencia con la naturaleza y demás seres que habitan la tierra.

Los cambios ocurridos en América Latina nos han movido a pensar y actuar en la(s) resistencia(s) para plantearnos interrogantes sobre cómo avanzar y profundizar los procesos de democratización, inclusión y reparación de inequidades históricas,

desde un replanteo de las relaciones de convivencia entre seres humanos y con la naturaleza. Por tanto, se torna importante recuperar no sólo las experiencias de lucha y resistencia, sino también de creación de alternativas contrahegemónicas.

En Cuba, la profunda crisis agroalimentaria sufrida a finales del siglo pasado desencadenó un replanteamiento del modelo agroalimentario y un retorno a la producción campesina. El objetivo general de este trabajo es, justamente, indagar si el proceso de *(re)campesinización* y producción agroecológica adoptado como estrategia de supervivencia, hoy podría constituir una propuesta alternativa de producción y de vida al paradigma del desarrollo de la modernidad hegemónica.

Esta reflexión crítica emerge en diálogo con un grupo de campesinos/as participantes del Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC) de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en las lomas del Escambray. En particular con productores/as asociados/as a la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” (CCS-IPR), cooperativa que nuclea fincas privadas de la zona de Veguitas y Jibacoa (Consejo Popular de Jibacoa), y de Pretiles y La Herradura (Consejo Popular de la Herradura) en la región montañosa del Municipio de Manicaragua, provincia de Villa Clara.

En este trabajo el concepto de *(re)campesinización* tiene múltiples acepciones; por el retorno efectivo de la fuerza laboral al trabajo agrícola, por la resignificación y la reconfiguración del modelo productivo, así como por la reflexión y (re-)articulación de las formas de ser, estar y habitar el mundo en ese retorno agroecológico. Así, una etnografía sobre el proceso de *(re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray nos muestra un grupo de personas que vive, y produce de una manera distinta a la que hoy impera en la mayor parte del mundo.

La combinación de la alternativa agroecológica con un efectivo proceso de entrega de tierras desde el Estado cubano, en una actualización de la reforma agraria, ha resultado en un modelo exitoso para enfrentar la crisis alimentaria coyuntural, tomando una dimensión estructural y constituyéndose en una alternativa para la (re-)organización del proyecto social cubano en función de alcanzar una soberanía alimentaria, una población sana y autosuficiente en su base de reproducción material. A su vez, el proceso de recuperación productiva ambiental y socialmente sustentable que se está construyendo en las lomas del Escambray, ha disparado un proceso de reflexión crítica sobre las formas de producción agropecuaria, el rol de los/as campesinos/as en la producción de alimentos y la reproducción social, y una profunda crítica y replanteo de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. Un

replanteamiento de la relación de convivencia y co-producción que descentra el antropocentrismo y apunta a uno de los fundamentos de la modernidad hegemónica y el paradigma civilizacional anclado en ella. Una crítica radical válida tanto para el capitalismo depredador, como para el socialismo desarrollista del siglo XX.

La agroecología, tal y como ha sido presentada en este trabajo adquiere un potencial revolucionario contrahegemónico y radical. Un replanteo profundo de las relaciones sociales y ambientales originadas desde la alteridad ontológica, desde espacios de enunciación y epistemes reprimidas, negadas y/o subalternadas, que (re-)emergen ante la crisis socio-ambiental como alternativas y críticas del paradigma de la modernidad hegemónica, del capital y el desarrollo.

Necesitamos repensar nuestra relación con la tierra y con la naturaleza. Los/as campesinos/as de las lomas tienen mucho que enseñarnos en este proceso de re-aprendizaje; nos brindan algunas claves para pensar y construir alternativas, para ponerlas en práctica y hacerlas realidad. Pueden ayudarnos a pensar y actuar de formas-otras, generando herramientas para la transformación del orden mundial, en la construcción de un mundo más justo e inclusivo. Un mundo, como dicen *los/as compas*, donde quepan todos los mundos.

Es posible que ello sea una utopía; pero si las utopías son -como señalara Paul Ricoeur- luchas que ocurren en el presente por el significado del futuro, es una utopía que nos recuerda que estamos vivos, nos invita a caminar y a soñar con cosas grandes.

Antes de empezar...

Este trabajo se presenta en un formato experimental con una estructura en dos columnas. La idea es brindar al/a lector/a la posibilidad de abordar el documento por la columna que juzgue conveniente, no estableciéndose un orden jerárquico *a priori*, sino ofreciéndolas como entradas complementarias e interrelacionadas a los diálogos, reflexiones y experiencias que configuraron esta investigación. Esta estructura permite, además, una lectura en “zig-zag” en la que se puede ir contraponiendo los diferentes relatos que van dando cuerpo al texto.

De esta manera, se intenta dar cuenta de un mismo fenómeno social, en un relato polifónico, desde diferentes puntos de vista, múltiples formas de lenguaje y una variada textura narrativa. En la(s) columna(s) izquierda(s) de los sucesivos capítulos se refleja como los diálogos del autor con los/as campesinos/as del Escambray se van tejiendo con algunos debates teórico-académicos. En la(s) columna(s) derecha(s) se presentan análisis, experiencias y reflexiones desde las voces de los/as protagonistas de esta historia, de diálogos que se tejen entre ellos, de crisis, alternativas y esperanzas.

Hay un esfuerzo analítico en la selección y edición de las voces e ideas (por supuesto, respetando el sentido y sin tergiversaciones), para que se reflejen en el diálogo (en sus dos dimensiones, es decir, entre columnas con los debates académicos, y con la lectura activa del/la lector/a) diferentes perspectivas, teorizaciones y líneas de análisis, no siempre estricta y linealmente ensambladas. Ello responde a la intención de presentar y representar -además de las interpretaciones locales y las del autor-, un documento polisémico explícitamente abierto a la creatividad analítica del/a lector/a.

En la columna izquierda del capítulo 1 “Causas y Azares” se intenta dar cuenta del posicionamiento del autor presentando brevemente una especie de genealogía de los conceptos, ideas y dispositivos epistémicos, teórico-metodológicos que han ido guiando este trabajo. En la columna derecha se ensaya un posicionamiento reflexivo como autor(es), y una serie de relatos que, en una narrativa coloquial, intentan reflejar la convivencia, el proceso cotidiano de diálogo y co-construcción de conocimientos prácticos y

teóricos sobre la(s) crisis, la(s) búsqueda(s) de alternativas, desde el intercambio surgido entre un grupo de campesinos/as cubanos/as y un antropólogo urbano argentino.

El segundo capítulo, “El campo cubano: un mosaico de realidades complejas” se propone un breve recorrido por las transformaciones en el medio rural y la estructura de producción agropecuaria cubana, haciendo especial énfasis en la profunda crisis económica, social y agro-alimentaria provocada por la caída del campo socialista euro-soviético en la última década del siglo pasado. Así, en la columna izquierda se presenta una breve caracterización, desde la mirada del autor, de algunos acontecimientos socio-políticos necesarios para entender el contexto macro en el que se inserta el proceso que se aborda en la tesis. En la columna derecha, por otra parte, se ofrece una mirada desde la(s) historia(s) de vida de cubanos y cubanas que retratan la crisis, las carencias, la búsqueda de alternativas y soluciones desde sus propias prácticas y representaciones. Un relato en primera(s) persona(s), de lo que significó el periodo especial, el retorno al campo y la (re)campesinización agroecológica en las lomas del Escambray villaclareño.

A lo largo del tercer capítulo, “Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray”, se intenta reflejar cómo se fue configurando el proceso de *(re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray. En la columna izquierda se analiza cómo se desarrolló este proceso desde una perspectiva general, describiendo brevemente el nacimiento y desarrollo del Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC) en la provincia de Villa Clara, las políticas públicas que favorecieron el retorno al campo y como se fueron insertando los/as campesinos/as de la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” (CCS-IPR).

En la columna derecha, se presentan una serie de relatos que intentan reflejar cómo ha sido todo ese proceso de *(re)campesinización* e incorporación al MACAC y, fundamentalmente, cómo se entiende y se vive la agroecología en las lomas del Escambray desde las voces de los/as protagonistas. Se aborda, además, cómo se fue construyendo el proceso en diferentes dimensiones, en la articulación de actores/as locales, nacionales e internacionales tomando como centro las fincas (y patios y parcelas) de los/as campesinos/as de la CCS-IPR.

El cuarto capítulo, “Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo”, muestra como a partir del proceso de *(re)campesinización agroecológica* se ha ido articulando una propuesta de producción y reproducción de vida que interpela y disputa sentidos con el paradigma desarrollista de la *revolución verde* y la modernidad hegemónica capitalista. En la columna izquierda se ensaya

un abordaje teórico desde el autor y la academia en torno al *paradigma del desarrollo de la modernidad* como paradigmas de vida hegemónicos, y cómo la propuesta de los/as campesinos/as agroecológicos/as del Escambray socava algunos de los fundamentos de éste, fundamentalmente en el descentramiento del antropocentrismo en la relación seres humanos-naturaleza.

En la columna derecha se presentan nuevos relatos que aportan al/a lector/a más elementos para entender el posicionamiento político y de vida de los/as campesinos/as agroecológicos/as, su proceso reflexivo y su relación de convivencia y co-producción con la naturaleza. Se presenta, además, cómo este proceso ontológico-epistémico-político se articula con otras organizaciones y luchas campesinas de Latinoamérica y el mundo, convirtiéndose los/as campesinos/as agroecológicos/as del Escambray en referentes para otros/as campesinos/as de Cuba y el mundo.

En el capítulo final, “(in)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el diálogo”, se retoman algunas ideas y reflexiones a modo de cierre de este documento, a la vez que se abre un espacio -material y simbólico- al/a lector/a para volcar los resultados de su lectura creativa, sus reflexiones analíticas y sus notas críticas. Un espacio que se pretende sirva para continuar dialogando, intercambiando pensares, sentires y utopías mientras construimos nuestro(s) horizonte(s) para seguir caminando la(s) lucha(s).

CAPÍTULO 1

CAUSAS Y AZARES

Capítulo 1 – Causas y Azares

Presentación	39
COLUMNA IZQUIERDA	
El posicionamiento como antropólogo/militante	41
<i>Posicionalidad reflexiva</i> , tensiones y contradicciones.....	41
¿Modernidad(es) en disputa?	50
Modernidad, desarrollo y ciencia ¿una nueva <i>Trinidad</i> ?.....	50
¿Una ciencia diferente para un(os) mundo(s) diferente(s)?	53
<i>Tiempos Modernos</i>	57
¿Hacia una etnografía en clave emancipatoria?.....	64
Etnografía(s) en disputa	64
¿Una mirada desde el <i>sur</i> ?	68
Subjetividades y emociones en la <i>(nos)otredad</i>	71
La emergencia de una <i>(nos)otredad</i> en el diálogo	75
Dos columnas, muchos diálogos.....	81
COLUMNA DERECHA	
La formación como militante/antropólogo	41
La democracia en pañales... ..	41
Algunos recuerdos neoliberales... ..	42
Atravesando la burbuja... ..	43
La universidad fuera del aula... ..	44
Primeros pasos en este camino.....	46
De Cuba a México y vice-versa	46
De México a Cuba y vice-versa	50
Más que pasos, pequeños saltos	54
Primer salto, Mérida-La Habana	54
La Habana, otra vez vértigo... ..	56
Villa Clara, segundo salto.....	57
¿Y si pruebas en la montaña?.....	58
Caminando en las lomas del Escambray.....	60
Observación participante; participación observada	60
Hablando se entiende la gente	63
Trabajo <i>de campo</i> ; trabajo <i>en el campo</i>	64
La siesta de la tarde (una siesta donde nadie duerme).....	66
<i>Nuestro(s) Trabajo(s)</i>	69
Clásico & Moderno.....	71
<i>Valinowski</i> o Jugar al Tenis con los <i>blancos</i>	72
Materializar el aprendizaje	78
Un “hallazgo antropológico”	81
De los <i>otros</i> a <i>(nos)otros</i>	85
Figuras	89
Bibliografía de este Capítulo.....	91

Presentación

*Y las causas lo fueron cercando
cotidianas, invisible;
y el azar se le iba enredando
poderoso, invencible...*

“Causas y Azares” (1986)

Silvio Rodríguez

Como fuera mencionado, los capítulos se presentan en un formato experimental en dos columnas. En la columna izquierda se presenta una reflexión en torno a algunas de las discusiones académicas que han ido configurando las herramientas teórico-metodológicas en la construcción de esta investigación, y que se han ido recuperando y reflexionando en el devenir del trabajo de campo. Se intenta dar cuenta del posicionamiento del autor presentando brevemente una especie de genealogía de los conceptos, ideas y dispositivos epistémicos, teórico-metodológicos que han ido guiando este trabajo.

En la columna derecha se ensaya un posicionamiento reflexivo en el que se intenta reflejar la génesis de este proyecto de investigación/vida, incursionando brevemente en la trayectoria vital del autor y en algunos momentos clave que delinearon el curso que tomaría este trabajo. Todo ello desde una serie de relatos que, en una narrativa coloquial, intentan reflejar la convivencia, el proceso cotidiano de diálogo y co-construcción de conocimientos sobre la(s) crisis y la (re-)emergencia de alternativas, desde el intercambio entre un grupo de campesinos/as cubanos/as y un antropólogo urbano argentino.

Así pues, esta presentación brinda al/a lector/a la posibilidad de abordar el documento por la columna que juzgue conveniente, no estableciendo un orden jerárquico *a priori*, sino ofreciéndolas como entradas complementarias e interrelacionadas a las reflexiones y experiencias que fueron atravesando la construcción de este texto.

El posicionamiento como antropólogo/militante

*Todo escritor, por el hecho de serlo, ya está comprometido:
o comprometido en una religión,
o comprometido en una ideología político-social,
o comprometido en una traición a su pueblo,
o comprometido en una indiferencia o sonambulismo individual,
culpable o no culpable*

Leopoldo Marechal

Posicionalidad reflexiva, tensiones y contradicciones

Los intentos de poner las ciencias sociales en función de la transformación social pueden rastrearse hasta la publicación del Manifiesto Comunista en 1848 (Cfr. Aubry, 2011; Wallerstein, 2002). Ya en el siglo XX, se expresó fuertemente en los movimientos mundiales de 1968, en los acercamientos a las luchas revolucionarias en América Latina, y las propuestas de investigación-acción participativa sistematizada por Fals Borda (Cfr. 1978; 1980; 1986), entre otras. Más

La formación como militante/antropólogo

La democracia en pañales...

Nací cuando se extinguía la dictadura cívico-militar más sangrienta que hubiera existido en la Argentina. A su sombra dejó 30.000 detenidos-desaparecidos, una guerra dolorosa y absurda, y las semillas de un modelo socioeconómico que determinaría el curso de los próximos 20 años. El neoliberalismo, instaurado a sangre y fuego, hundiría profundamente sus raíces en la sociedad argentina y se desarrollaría a lo largo de los sucesivos gobiernos democráticos.

Mi primera infancia coincidió con el retorno de la democracia. Crecí en un ambiente de florecientes libertades y el renacer de la esperanza luego de la noche oscura de la dictadura. El juicio a los militares genocidas y la Argentina campeona del mundo en el mundial de México '86 mitigaban, en parte, las secuelas del horror.

La fragilidad de la incipiente democracia, jaqueada por nuevas intenciones militares y una aguda crisis económica, pasó totalmente desapercibida ante mis infantiles ojos. Tampoco entendía por qué la caída de un muro al otro lado del mundo causaba tanta conmoción, ni que era “hiperinflación”, eso de lo que tanto se hablaba en calles, plazas y almacenes. Aquello que yo no comprendía, licuó el poder adquisitivo de

Capítulo 1 – Causas y Azares

cercano a nuestro tiempo y geografía tuvo una revitalización a partir de la experiencia zapatista, con propuestas (re-)surgidas al calor del quiebre epistémico y la insurrección de saberes que emergió de la selva. Muchos/as académicos/as/militantes recuperaron y resignificaron elementos de aquella genealogía emancipatoria, a la que incorporaron innovaciones y críticas surgidas desde los saberes-otros (Cfr. Leyva y Speed, 2008; Hernández, 2010; Mora Bayo, 2011; entre otros).

Este trabajo se identifica con esos esfuerzos y comparte el ideal de la investigación social como paso colectivo en función de las transformaciones sociales (Cfr. Aubry, 2011). Considero que en un trabajo que busca identificar alternativas en las relaciones sociales, el modo de investigación también debería formar parte de esa búsqueda en diálogo, desde una política del compromiso (Cfr. Mohanty, 2003) que rebasa el “trabajo de campo” y constituye un posicionamiento de vida¹.

El hecho de esbozar un posicionamiento

gran parte de la población¹² y derivó en el abrupto final del primer gobierno post-dictadura.

La dolarización, la privatización de todos los servicios públicos, la llegada del consumismo y los *shopping mall*, y el mundial de Italia (donde Argentina perdió la final con Alemania por un penal mal cobrado), marcaron para mí la irrupción de los noventa.

Algunos recuerdos neoliberales...

Mi familia se vio, en principio, “beneficiada” durante los primeros años del nuevo modelo económico. El remplazo del viejo Peugeot 504 y las vacaciones en Brasil, contribuyeron a inflar la burbuja de aquel sueño primermundista. No duró mucho. Para mediados de la década, las consecuencias de la fiesta (de pocos) neoliberal se empezaban a sentir y alguien debía pagar por aquel derroche de frivolidad.

El neoliberalismo entró en mi vida en 1992, cuando, junto con mi hermana menor, nos cambiaron de la escuela pública a una privada. También fue el año en que se realizó en Buenos Aires la “Expo América ’92” en la que, entre relatos de “encuentro de dos mundos” y la exposición de fragmentos del muro de Berlín, descubrimos el acta de ingreso al país de mi abuelo, reafirmando nuestra supuesta identidad

¹ En el sentido de “trabajo de casa” (Cfr. Mohanty, 2003). Véase por ejemplo la distinción “fieldwork-homework” (Cfr. Gordon, 1991).

¹² Incluidos mis padres, trabajadores de la salud ligados al sistema de salud público.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

teórico-metodológico entraña en sí mismo una decisión ético-política, y una serie de complejidades y tensiones en la construcción y presentación de conocimientos. Tomar un posicionamiento de producción de conocimientos que aporte a los procesos emancipatorios no implica una pérdida de criticidad, sino la orientación de la crítica hacia el fortalecimiento de los procesos y movimientos sociales populares.

Asimismo, considero que nuestras ideas, acciones y realizaciones están siempre atravesadas por múltiples y complejas contradicciones -tanto a nivel ontológico, como en las relaciones intersubjetivas-, por lo que cualquier proceso de investigación, de creación de conocimientos, estará necesariamente inmerso y constituido desde esta dimensión compleja y no coherente inherente al ser humano.

Estas complejidades y contradicciones, atravesaron todo el proceso de investigación y atraviesan, también, el documento. Lejos de negar o invisibilizarlas, considero que debemos intentar

catalana recién bajada del barco.

De 1992 es también mi primer recuerdo claro sobre Cuba. A pesar de haber crecido entre fotos del Che, libros de Martí, y la trova de Silvio y Pablo, fue aquel viaje que no hice el que puso la isla en mi mapa. Que mi madre hubiera decidido viajar sola no tenía mucha lógica para mí en ese momento; hoy, casi 20 años después, entendí que volvió de aquel viaje con la decisión tomada. A finales de ese año, mis padres se separaron; yo tenía 9 años, mi hermana casi 8.

Atravesando la burbuja...

Aunque el contexto que nos rodeaba parecía fijar las normas en torno al consumo desmedido, el individualismo y la apatía política, el contacto con otras realidades¹³ fue interpelando y resquebrajando la “burbuja primermundista” que nos habían vendido, y nosotros, comprado. Desde muy pequeño recuerdo asistir a los actos en repudio a la dictadura militar y reivindicación de las luchas populares, y a las marchas, junto con mis padres, en contra de las privatizaciones y en defensa de la salud pública.

Las discusiones en el seno de una familia politizada, alimentaron mis intereses políticos. La familia paterna, de origen catalán y obrero, se

¹³ Por ejemplo, mi padre fue jefe de guardia de un hospital público, donde además de pasar innumerables navidades y años nuevos, conviví con un escenario donde se despliegan cotidianamente una enorme y compleja variedad de heterogeneidades sociales, que desde pequeño intenté comprender.

Capítulo 1 – Causas y Azares

exponerlas, explicitarlas y recuperarlas como parte constituyente del trabajo de investigación y construcción de conocimientos. Ofrecer estos límites como “jalones de *reflexividad*” y *(re-)posicionamiento* en un proceso de reflexión para el desarrollo de una práctica investigativa más consciente y crítica de las propias categorías reificadas.

En este sentido, entiendo el ejercicio de una *posicionalidad reflexiva* como un proceso dialéctico y continuo de búsqueda de posicionamiento epistémico, ético, estético y político, en el interjuego e imbricación creativa de herramientas teórico-metodológicas y el repensarnos desde adentro. Una reflexión que busca problematizarnos, *co-razonarnos*, para poder *insurgir* (Cfr. López Intzín, 2011) y descubrir nuestras potencialidades como seres senti-pensantes, no sólo en la construcción colectiva de conocimientos, sino en la tarea/utopía de hilvanar nuevos sentidos de vida, nuevas epistemologías, nuevas formas de ver, sentir, concebir y habitar el mundo.

orientaba hacia el conservadurismo; la de mi madre, mezcla de gallegos, daneses, ingleses y catalanes rurales, hacia una mixtura extraña y no poco conflictiva de conservadurismo católico y comunismo. Ambas tenían en común su enérgico y recalcitrante anti-peronismo¹⁴.

Tanto mis padres, como mis tíos, buscaron distanciarse de las tradiciones políticas imperantes en las familias, y construir su propio camino. Su andar se forjó en el complejo escenario de polarización luego de la irrupción del peronismo, y la alternancia entre gobiernos democráticos y los numerosos golpes de estado cívico-militares ocurridos entre 1955 y 1983. La militancia política fue un elemento importante en varios miembros de la familia, aun en los difíciles años de plomo entre 1976 y 1983.

Aquellas discusiones, las “herencias” familiares, y la indagación por las diferentes y desiguales realidades a las que me enfrentaba, representaron el germen de lo que luego cristalizaría, ya en la universidad, en un acercamiento a la militancia política.

La universidad fuera del aula...

De entre mis compañeros/as de secundaria, fui uno de los pocos

¹⁴ La irrupción del peronismo en la política argentina catalizó y agudizó una enorme cantidad de contradicciones, a la vez que –irónicamente– unificó algunas posiciones de izquierda y derecha en la crítica al movimiento nacional-popular peronista.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

En mi opinión, todos/as somos *sentilectuales* (intelectuales senti-pensantes). Lo reconozcamos o no, lo hagamos explícito o no, lo reflexionemos o no, lo incorporemos a nuestros textos o no. La propia historia, formación, prejuicios, así como también anhelos, sueños y deseos son parte indisoluble de nuestros enfoques, perspectivas y reflexiones. La(s) trayectoria(s) vital(es) se entrelazan en cada observación, cada análisis, cada párrafo.

Reconocerlo es condición necesaria (pero no suficiente), para desmarcarnos de aquella ciencia de observadores neutros, narradores omniscientes y etnografías con pretensiones de objetividad. Hacer explícito esto es un intento de no traficar mis propias subjetividades e interpretaciones; situadas, parciales, incompletas y contingentes (*Cfr.* Haraway 1995; Mohanty, 2003; 2008).

El propio proceso de formación académica, de cristalización de un *habitus* (*Cfr.* Bourdieu, 1994) particular en el aprendizaje del *oficio* antropológico (*Cfr.*

que siguió su camino en la universidad pública; el único que se volcó a una ciencia social. Ingresé a la Licenciatura en Antropología de la Universidad Nacional de La Plata, a los 18 años. Con la vida independiente se abrió para mí un nuevo campo de experiencias; el contexto en el que se dio, favoreció que esas experiencias se fueran ligando a la actividad política. El 2001 fue el año en que la profunda crisis política, social y económica, estalló en una insurrección popular que derribó al gobierno conservador de Fernando de la Rúa y, como diría Fidel pocos años después, sepultó al neoliberalismo salvaje que imperaba hasta entonces.

Al calor de las discusiones en asambleas, marchas y clases públicas, fui empezando a amarrar aquellas inquietudes y sentimientos de injusticia, con herramientas de pensamiento crítico y transformación de la realidad. Me sumé a una agrupación política (Movimiento Universitario de Izquierda), compuesto por militantes de la Federación Juvenil Comunista (FJC-PC) e independientes, de tendencia marxista, ideales guevaristas y con proyección latinoamericanista.

En los años que milité en el MUI, participé de numerosas discusiones y espacios de formación que fueron enriqueciendo el análisis crítico de la realidad, a la vez que profundizando la convicción de que es

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

Bourdieu, 1975; Augé, 2007), me ha ido dotando de determinados marcos de significación, categorías de análisis, e incluso un meta-lenguaje específico, que han ido configurando una particular forma de entender los fenómenos sociales, e incluso mi propia trayectoria vital.

Pero, ¿qué sucede cuando ese *habitus* se construye desde un *sistema académico* (Cfr. Aubry 2007 en Leyva y Speed, 2008) que produce y reproduce las lógicas y relaciones de poder históricas del sistema-mundo moderno capitalista (Cfr. Wallerstein, 1984)?, ¿qué cuando ese sistema académico es claramente heredero de una racionalidad científica eurocéntrica y totalitaria?, ¿cómo no reproducir una forma de hacer ciencia que niega sistemáticamente la construcción de otras formas de saber?

Parapetarse detrás de los condicionamientos y limitaciones derivados de la participación en una estructura de producción de conocimientos en el marco de un sistema de posgrados cada vez más

posible transformar -mediante la práctica política- la realidad hacia escenarios de mayor equidad y justicia social¹⁵.

Primeros pasos en este camino

De Cuba a México y vice-versa

Una vez finalizados mis estudios de licenciatura me encontraba en la clásica incertidumbre acerca de cómo continuar en esta nueva etapa como “profesional”. Un día tomé la decisión de irme de viaje, de explorar otras realidades, nuevas posibilidades. La idea de recorrer Latinoamérica me había atraído desde siempre, y la coyuntura de la celebración del 50 aniversario del triunfo de la Revolución cubana se convirtió en la excusa perfecta. En el lapso de unos pocos meses –y de común acuerdo- me separé de mi pareja, devolvimos el departamento que compartíamos, renuncié al trabajo y a los cargos en la universidad.

Llegamos a La Habana en diciembre de 2008. En el transcurso de los últimos meses había convencido a algunos/as amigos/as y compañeros/as de que el aniversario de la Revolución iba a ser un hecho

¹⁵ A partir de mi experiencia actual me encuentro en un proceso de reflexión, revisión y re-definiciones profundas en varios aspectos de mis concepciones y prácticas políticas. A la distancia, y en función de conocer nuevas experiencias, me encuentro en un esfuerzo por repensarme y reconfigurarme; romper con la soberbia pretensión de vanguardia, revisar críticamente las raíces eurocéntricas y evolucionistas de mi formación, y abrirme a conocer y experimentar otras formas de hacer y vivir la política.

Capítulo 1 – Causas y Azares

vinculado a lógicas neoliberales de productividad y eficiencia terminal, en detrimento, muchas veces, de la reflexión a profundidad, la criticidad y la calidad de los trabajos, es, a la vez, fundado y falaz.

Fundado porque esta lógica privilegia los resultados por sobre el proceso. Los requerimientos institucionales y la realidad de un tiempo acuciante muchas veces dificultan la reflexividad y la reflexión crítica, anhelante de otros tiempos y otras lógicas. Falaz porque a la vez que nos condiciona, nos brinda una gran libertad para ir trazando nuestro caminar en el desarrollo de la investigación. Libertad, sin embargo, no implica condescendencia o comodidad si se quiere ensayar algo distinto. Libertad implica la posibilidad, con mayor o menor esfuerzo, mayor o menor éxito, de intentarlo.

No propongo que hacer las cosas diferentes sea superador en sí mismo, pero considero que existen otras formas de construir conocimientos y que esas otras formas son válidas y valiosas, y merecen ser reconocidas y reivindicadas. Es también una disputa

histórico que no podíamos dejar pasar. No fue difícil, todos/as compartíamos un amor profundo y romántico por aquella gesta que construyó un socialismo real en las narices del imperio.

Fue amor a primera visita; pocas veces me sentí más feliz en la vida, fue una experiencia que me marcó a fuego. La idea romántica y superficial de la Revolución fue rápidamente sustituida por un profundo sentimiento de admiración hacia un pueblo que con dignidad y sacrificio –enorme sacrificio- construye la revolución día a día, desde las más mínimas acciones cotidianas. El trabajo casi *ad-bonorem* en el Poder Popular; la supervivencia a base de redes de solidaridad y reciprocidad; el ingenio y la creatividad para reparar y reciclar, una y mil veces, artículos de uso cotidiano, son faenas que se hacen soltando una broma y dedicando una franca sonrisa ante la adversidad.

Gente que sostiene como valores irrenunciables la solidaridad y el compañerismo con el/la otro/a. Un pueblo noble, combativo, digno y generoso, que ha logrado sobrevivir a las condiciones más extremas de privaciones y austeridad, en las que el férreo bloqueo norteamericano y algunas ortodoxias gubernamentales, lo han sumido durante décadas¹⁶.

Terminada la visita a Cuba, continué viajando por Centroamérica, conociendo las más disimiles realidades que hubiera podido imaginar; me queda una postal en la que se entrelazan campesinos y artesanas, ex-

¹⁶ No ignoro la gran cantidad de disidencias políticas, ni las heterogeneidades que se encuentran en la gente de a pie. Sin embargo, me permito generalizar y esencializar los “valores” del “pueblo cubano” para delinear el camino de las utopías que persigo.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

(humilde, pero honesta y necesaria) al interior de ese *sistema académico* (Cfr. Aubry en Leyva y Speed, 2008) que niega e invisibiliza las formas alternativas de producción de conocimientos.

Reconociendo esa capacidad de legitimación, utilizamos esta vía para establecer diálogos con otras formas de conocimiento, recuperar aquellos *saberes sometidos* (Cfr. Foucault, 1992), negados e invisibilizados por la *colonialidad del saber* (Cfr. Quijano 1993) y la *razón indolente* (Cfr. Santos, 2006) de la racionalidad científica hegemónica.

Soy consciente de la complejidad de intentar utilizar como herramienta un saber legitimado –el académico– para reivindicar los saberes-otros y socavar su propia hegemonía; de las contradicciones y limitaciones de un discurso construido desde esa legitimidad que a la vez contenga un mensaje que la subvierta. No se intenta aquí impugnar las formas de la(s) antropología(s), sino interpelar y subvertir mis propios saberes y formas de llevar adelante una investigación en una búsqueda metodológica y ético-política personal de incorporar formas-otras y colectivas en la construcción de conocimientos en el

guerrilleros y soldados, luchadores y vencidos, esperanzados y resignados, contentos y amargados.... El enorme contraste implicó enfrentarse cara a cara con esa realidad violenta, producto de un sistema basado en la exclusión de la enorme mayoría de la población.

Esta confrontación, me hizo reafirmar los ideales sobre la necesidad de luchar por una transformación sociopolítica, así como también la profunda convicción de que no solo es posible, urgente y necesario, sino además, la única forma de construir una convivencia pacífica y digna para todos los hombres y mujeres que viven, sufren y sueñan en *Nuestra América*.

La llegada a México entrañó la realización de un viejo sueño, de un anhelo que abrigaba desde hacía muchos años cuando fantaseaba con la arqueología y las grandes civilizaciones que aquí florecieron. También involucraba la curiosidad por conocer el proyecto zapatista, aquella otra utopía que recuperaba las esperanzas y se rebelaba contra la muerte de las ideologías y el fin de la historia.

San Cristóbal, Chiapas, fue entonces desde donde empecé a vivir aquel México tantas veces soñado y añorado. Luego de un breve recorrido por diferentes Estados para conocer más el “México profundo”, volví a Chiapas con la idea de tratar de conjugar las diferentes aspiraciones que me movían entonces. Mi intención era formarme como investigador, relacionando esta formación con mis inquietudes como militante político para desarrollar herramientas teórico-metodológicas que

Capítulo 1 – Causas y Azares

diálogo de saberes.

Por tanto, en el entendido que todo conocimiento es parcial, contingente y contextualmente situado (Cfr. Haraway 1995; Mohanty, 2003; 2008), este trabajo aspira a (re-)construir colectivamente conocimientos teóricos y prácticos sobre la(s) crisis y búsqueda de alternativas, desde el intercambio entre un grupo de campesinos/as cubanos/as y un antropólogo urbano argentino en las lomas del Escambray.

Nobleza obliga, las limitaciones, carencias y moderaciones en este intento de hacer algo distinto tienen más que ver con las autocensuras de mi propio *habitus* (Cfr. Bourdieu, 1994) académico -en disputa, reflexión y transformación-, que con las limitaciones estructurales de un sistema que, sin embargo, no facilita las cosas.

En todo caso, de estas limitaciones, carencias y autocensuras quedan lecciones para seguir intentando hacer las cosas distintas, habitando y disputando en cada campo, en cada espacio, en cada momento, para la transformación personal y colectiva en el quehacer investigativo, y en pos de relaciones sociales más justas,

me permitieran analizar críticamente la realidad socio-política contemporánea. Me interesaba vivir/estudiar aquí, con la idea de que el intenso e interesante contexto chiapaneco cubriría estas expectativas de vida/académicas.

En ese contexto, descubrí el CIESAS. El proyecto que planteé para el ingreso a la maestría fue justamente un intento de enlazar aquellos aspectos importantes para mí. Mi llegada a Chiapas fue en el invierno de 2009, cuando aún flotaba en el aire el XV aniversario del levantamiento armado. Luego de algunos recorridos por territorios autónomos zapatistas surgieron una serie de interrogantes y reflexiones que me llevaron a proponer una investigación con jóvenes de las comunidades autónomas.

Al entender que las comunidades de base se encontraban en un proceso de repliegue y trabajo interno, advertí claramente la dificultad que significaría el acceso a los permisos para realizar una investigación en territorio autónomo. A aquella dificultad, se le sumó una profunda reflexión acerca del “uso” de la información, y la suma de dificultades y reflexiones desalentó la posibilidad de trabajar con las comunidades autónomas.

El tener que abandonar aquel primer proyecto me generó mucha inseguridad, además de una inmensa sensación de vacío. Las exigencias para entregar avances y documentos sobre un protocolo que no existía, me generó mucha angustia y una sensación de abrumadora desesperanza.

equitativas y felices de las que hasta ahora hemos construido, participado y reproducido.

¿Modernidad(es) en disputa?

Modernidad, desarrollo y ciencia ¿una nueva *Trinidad*?

La *invención* de América (Cfr. O' Gorman, 1995) desencadenó una revolución que modificó profundamente las concepciones acerca del mundo que se manejaban en Europa hasta ese momento. La violenta emergencia de una nueva realidad trajo aparejado una serie de rupturas con las tradiciones teocéntricas medievales que fueron profundizándose hasta cristalizar en el triunfo de la razón ilustrada del siglo XVIII y la consolidación del pensamiento científico como forma hegemónica de entender y explicar el mundo (Cfr. Quijano 1993; 2009; Mignolo, 2001; entre otros).

Fue un momento muy duro en términos académicos y personales.

Luego de unos cuantos meses de angustia y zozobra, logré reorientar el proyecto para recuperar lo que habían sido las motivaciones originales, es decir, conjugar las inquietudes militantes con la formación como investigador. En este proceso, recuperé la utopía cubana y como dijera el tango¹⁷, "...aunque no quise el regreso, siempre se vuelve al primer amor...".

De México a Cuba y vice-versa

Volví a Cuba en abril del 2011; esta vez en el marco de las negociaciones con la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) para llevar adelante el proyecto de investigación con ellos/as. Había conocido la organización en el foro alternativo a la COP-16 organizado por La Vía Campesina en Cancún, en diciembre de 2010, y me quedé muy impresionado por las experiencias agroecológicas que presentaron. Reflexionaron críticamente sobre la situación ambiental y social actual, hablaron del incipiente desarrollo en Cuba de un modelo agroalimentario sustentable y del progresivo retorno de la gente al campo. Todo ello me entusiasmó y resolví que era este tipo de experiencias alternativas las que me interesaba conocer, aprender y promover.

¹⁷ "Volver" (1934). Letra de Alfredo Le Pera, música de Carlos Gardel.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

La relaboración de la noción de progreso basada en la razón y perfectibilidad del género humano permeó el pensamiento de los intelectuales del siglo XIX y subyace en planteos como los de Descartes, Kant o Malthus. Con la trascendental obra de Charles Darwin, este imaginario se consolidó de tal manera que evolución y progreso se convirtieron en un dogma para gran parte de la humanidad².

Desde entonces la creencia en el progreso mueve al mundo. Allí radica la justificación de la expansión europea, los regímenes coloniales y la “occidentalización” del mundo. El proceso iniciado con la revolución industrial y posterior desarrollo del sistema capitalista a escala global, está enraizado en este sustrato, y utiliza este imaginario para legitimarse como “orden natural” establecido. Asimismo, está implícito en las nociones de modernización y desarrollo del mundo contemporáneo, que reproducen y legitiman este imaginario subyacente (*Cfr.*

A instancias de Peter Rosset, asesor de LVC y conocido de los/as cubanos/as, me presenté con los representantes de la ANAP en el evento y les planteé mi interés de trabajar con ellos/as. Lo charlamos, dijeron que iban a evaluar la propuesta y durante un tiempo mantuvimos comunicaciones por teléfono y correo electrónico para ver como se podía materializar la propuesta.

Nos encontramos en un espacio material y simbólicamente significativo; mi acercamiento a ellos/as se dio en el marco de una acción política y desde luego eso influyó en la manera como se fue configurando el vínculo. El “estar allí” significaba muchas cosas, entre ellas compartir ideas, concepciones, luchas y horizontes políticos. La oportunidad de colaborar desde la reflexión y la tesis en el caminar de estas luchas fue – desde un principio- mi motivación más importante, motor de la obstinada insistencia y horizonte de esperanza en momentos de incertidumbre.

Ya en La Habana, y luego de mucho batallar por un encuentro, me reuní con dos encargadas de las relaciones internacionales de la organización a quienes les presenté mi proyecto, mis ideas de trabajo, mis expectativas con ellos/as y mi disposición a colaborar en cualquier cosa en que pudiera serles útil. Las funcionarias me escucharon pacientemente

² En realidad podría pensarse en una mala (o mal intencionada) interpretación de la teoría darwinista de la evolución, dado que la noción de evolución descarta (y rebate) cualquier tipo de direccionalidad, teleología o idea de progreso en la filogénesis. La evolución en términos biológicos significa cambio, herencia con variación. La asociación con el progreso proviene desde las ciencias sociales y el (confusamente) llamado “darwinismo social” de Herbert Spencer y otros. En todo caso, las ideas de evolución y progreso quedaron indisolublemente ligadas en el imaginario socio-cultural de la época.

Capítulo 1 – Causas y Azares

Wallerstein, 2003).

En la actualidad transitamos un momento de crisis y reconfiguraciones en diversos órdenes a escala planetaria (Cfr. Hoetmer, 2009; Santos, 2012). En mi opinión, nos encontramos ante un cambio global en la evolución del pensamiento y la consciencia humana, en la que se pone de manifiesto la obsolescencia del paradigma³ civilizatorio del capital, la modernidad y el desarrollo (Cfr. Escobar, 2010; Houtart, 2011; Valdés Gutiérrez, 2009), y la omnipotencia y universalidad de la ciencia como único saber legítimo (Cfr. Santos, 2009; 2010; 2012). Estos cambios alteran las formas de percibir, pensar, habitar y construir el mundo que nos rodea.

Por su parte, las ciencias sociales en tanto

y luego una de ellas pasó a detallar una larga serie de inconvenientes y dificultades que veía en lo que le estaba proponiendo. Pasamos desde las dificultades del campo cubano, hasta los potenciales vínculos con la CIA o cualquier otro grupo con interés en perjudicarlos¹⁸. De ninguna manera esperaba una negociación sencilla, pero tampoco estaba preparado para tanta incertidumbre, dilaciones y recelos.

Para mi sorpresa, luego de la retahíla de complicaciones e historias de sabotajes, me comunicaron que la investigación era factible. Mi alegría duró aproximadamente los tres minutos que mediaron entre esa noticia, y la de que para trabajar con ellos/as me cobrarían 50 CUC diarios¹⁹. Mi decepción era total; aún “invirtiendo” toda mi beca no me alcanzaba ni para 15 días de campo.

Ante esta situación, hice lo que cualquier persona (por lo menos de Latinoamérica) hubiera hecho: regatear. De esta manera, lo que era una negociación en términos de agendas de investigación, intereses, lugar

³ A lo largo del trabajo se utiliza en repetidas ocasiones la noción de “Paradigma”. El término fue acuñado originalmente en el marco de la epistemología para hacer referencia a todas aquellas “realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica” (Cfr. Kuhn, 2004: 13). Sin embargo, el concepto rebasó su contexto de origen y se convirtió en un dispositivo analítico de amplio espectro. Por ejemplo, Morin (2007) considera que un paradigma refiere a “un tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones, categorías, principios, y conceptos maestros o clave. Estas nociones son limitadas y van a organizar, inconscientemente, todos los discursos y/o las teorías a los que obedece este paradigma [...]. El paradigma está oculto bajo la lógica, los individuos vamos a conocer, pensar y actuar según los paradigmas a los que culturalmente estemos inscritos; y éstos van a regir nuestra visión de las cosas y del mundo sin que tengamos conciencia de ello”. En este trabajo *paradigma* se relaciona con esta última concepción amplia.

¹⁸ Su desconfianza inicial –nada descabellada en función de algunos sucesos históricos- disminuyó al comentarle que yo había pertenecido a una agrupación política ligada a la Federación Juvenil Comunista.

¹⁹ CUC es la sigla del Peso Cubano Convertible 1 CUC ≈ 1 USD

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

herederas de la racionalidad ilustrada inherente al paradigma de la modernidad tiene serias limitaciones para cuestionar, problematizar y formular soluciones a las crisis endémicas e intrínsecas de la modernidad (Cfr. Aubry, 2011; Santos 2009; 2010; 2012). Uno de los casos mas flagrantes de esta ceguera auto-limitante es la imposibilidad, desde los cánones académicos ortodoxos, de concebir un nuevo tipo de relación de convivencia, co-producción y co-evolución del ser humano con la naturaleza y los demás seres que co-habitan el planeta.

¿Una ciencia diferente para un(os) mundo(s) diferente(s)?

En *Una Epistemología del Sur: La Reinvención del Conocimiento y la Emancipación Social* (2009) Boaventura de Sousa Santos plantea que nos encontramos ante una crisis del paradigma de la racionalidad científica, y en un momento de coyuntura en el que estaría configurándose una nueva forma de pensar y hacer

de trabajo, etcétera, se convirtió rápidamente en una negociación en términos económicos por una “tarifa de campo” accesible. Ante la dureza de las negociaciones, ofrecí 20 CUC diarios, aun sabiendo que ese era un costo muy alto para mí. Luego de un rato de insistir, aceptaron llevar la propuesta ante la Mesa Directiva Nacional; por sus gestos intuí que la cifra ofrecida no era suficiente.

Abandoné el edificio de la ANAP sin entender muy bien que había acontecido, en que habíamos quedado y como iba a hacer para pagarles. Las altas probabilidades de que rápidamente descartaran mi oferta, o la aceptaran y no pudiera pagarla, me movieron a buscar otras opciones de trabajo que estuvieran más o menos en la línea de lo que me interesaba hacer.

Por azar o causalidad la alternativa apareció ese mismo día. Por recomendación de Xóchitl Leyva entré en contacto con los investigadores del Grupo América Latina: Filosofía Social y Axiología (GALFISA), del Instituto de Filosofía, que trabajan sobre la cuestión de los Paradigmas Emancipatorios para América Latina, en el marco de una formulación ético-teórico-filosófica para la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

El grupo GALFISA trabaja con diversos movimientos sociales, dentro y fuera de Cuba, ligados a la cuestión campesina. Luego de un intercambio de saludos, “dones” e impresiones, les comenté mi propuesta y mis dificultades con la ANAP. Para mi total alegría sugirió la posibilidad de vinculación con ellos/as. Me comentaron que una de sus líneas de

ciencia.

No sólo se estaría transformando el paradigma científico, sino que “[...] siendo una revolución científica que ocurre en una sociedad, ella misma revolucionada por la ciencia, el paradigma que emerge de ella no puede ser sólo un paradigma científico (el paradigma de un conocimiento prudente), sino que tiene que ser también un paradigma social (el paradigma de una vida decente)” (Santos, 2009: 41)

El nuevo paradigma emergente se orienta hacia la superación de las concepciones dualistas –algunas muy arraigadas-, como naturaleza/cultura, vivo/inanimado, subjetivo/objetivo, etcétera, lo que necesariamente repercute en las condiciones epistemológicas y metodológicas en la construcción de conocimiento desde las ciencias sociales (*Cfr.* Santos, 2012). La crítica del nuevo paradigma nace de la profunda crisis socio-ambiental, a partir de la cual se ha desencadenado una urgente reflexión en torno a la relación entre la humanidad, la naturaleza y la naturaleza humana que superen las oposiciones dicotómicas y la externalidad de una respecto de la otra.

trabajo se vinculaba estrechamente con el Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL), y que sumarle la mirada antropológica a ese trabajo les resultaría muy valioso e interesante.

Así, el proceso-camino que se inició en Cuba y me llevó a México, me encauzó a otra etapa del camino. Un paso más en el movimiento espiral en el que trascurre mi ser/aprender como antropólogo/persona.

Más que pasos, pequeños saltos

Primer salto, Mérida-La Habana

Me encontraba en la ciudad de Mérida, Yucatán, con la idea organizar desde allí mi partida hacia Cuba. Aprovechando el tiempo libre mientras se resolvían los requisitos burocráticos, viajé, junto con unos amigos, a visitar los alrededores de la ciudad. Luego de una recorrida por la imponente Uxmal, decidimos huir del agobiante calor yucateco y refrescarnos en los cercanos cenotes de Cuzamá, descubiertos en una antigua finca henequenera. Llegamos a un cenote semi-cubierto, con unas pequeñas escaleras que llevan a una plataforma de madera. Varios metros más abajo, estaba el agua, fría, cristalina, sagrada. Aquellos metros entre la plataforma y el agua me paralizaban, sentí un nudo en el estómago. No se si fue por vergüenza, orgullo o resignación, pero allí, en aquel cenote en penumbras, desafié uno de mis miedos más antiguos, el vértigo. Ese

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

Otra de las grandes oposiciones duales de la ciencia moderna, la relación sujeto/objeto, subjetivo/objetivo, es radicalmente cuestionada en la construcción de conocimientos en el marco del nuevo paradigma emergente. Esta ruptura implica reconocer que ninguna forma de conocimiento es en sí misma racional, parcial ni objetiva (*Cfr.* Aubry, 2011; Haraway, 1995; Santos, 2010), e intenta abrir un diálogo con otros saberes, con otras formas de conocimiento descentrando la legitimidad hegemónica del conocimiento científico (*Cfr.* Santos, 2009; Wallerstein, 2003).

Este holismo del paradigma emergente se articula dialécticamente entre la totalidad universal y los proyectos de vida locales de diversos grupos sociales. Un conocimiento de este tipo se constituye a partir de una pluralidad metodológica, que en el contexto de revolución científica, como la que atravesamos, “sólo es posible a través de la transgresión metodológica” (Santos, 2009: 49).

Por otro lado, es necesario reconocer que este camino apenas comienza, que nos encontramos en una fase de transición, y que es todavía difícil visualizar una

“salto al vacío” se convertiría en una poderosa metáfora (y hasta amuleto) ante las innumerables incertidumbres del proceso de trabajo de campo que vendría.

Una semana después seguía embarcado en gestiones poco fructíferas, perdiendo valioso tiempo y dinero. Estaba en una situación angustiante: no tenía visa, no tenía pasaje y no tenía yerba mate, todo sin lo cual mi estadía en la isla era absolutamente inconcebible. Salí a caminar para despejarme y, por azar o destino, encontré una operadora de turismo especializada en Cuba. Compré el pasaje e inmediatamente envié un correo a Cuba avisando que aunque no estuviera la visa, viajaría como turista. Fue algo impulsivo, como aquel salto en el cenote. Algo parece haberse movilizado en ese momento porque todo lo que parecía imposible se fue resolviendo; un correo me avisó que la visa ya estaba en manos de GALFISA, otro me indicaba donde podía conseguir yerba en Mérida.

Mientras esperaba para abordar el avión que me llevaría a La Habana, me atravesaban toda clase sentimientos y sensaciones; un incesante flujo de pensares y sentires, de expectativas y temores revoloteaban entre mi cabeza, estómago y corazón. No podía dejar de pensar y sentir que esta experiencia rebasaba por mucho la formación como “investigador”, e incluso como “militante”. Advertía, ya entonces, esta experiencia como una posibilidad de aprender en un sentido amplio, de crecer, de caminar en la búsqueda de nuevos sentidos de vida, de

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

investigación concreta anclada completamente en los marcos del nuevo paradigma emergente. Sin embargo, nos permite dar los primeros pasos para tender puentes con otros saberes, con aquellas ontologías epistemológicamente invisibilizadas.

Ante la crisis civilizatoria (*Cfr.* Hoetmer, 2009) y la dificultad de formular soluciones desde el paradigma científico hegemónico, se vuelve cada vez más necesario aproximarnos a diferentes tipos de conocimientos para ampliar los horizontes emancipatorios (*Cfr.* GALFISA, 2005; Valdés, 2009) (re-)conocer nuestras sociedades a partir de cosmovisiones y relatos que no son los dominantes y empezar a construir alternativas en pos de un cambio civilizacional (*Cfr.* Santos 2009; 2012) y un paradigma de vida diferente (*Cfr.* Houtart, 2009; 2011; Escobar, 2010; Santos, 2009).

nuevas formas de ver, sentir, concebir y habitar el mundo.

La Habana, otra vez vértigo...

Llegué a La Habana un domingo a la noche, más de seis horas después de lo esperado. Gilberto Valdés, el coordinador de GALFISA, me estaba esperando desde el mediodía con darme la visa académica para que no ingresara al país como turista, lo que luego podía traerme complicaciones y gastos. Antes de viajar había escrito a una conocida pidiéndole que me hiciera el favor de conseguirme transporte para evitar los altos precios de los taxis. Así, entre mi conocida y un amigo suyo que aportó el coche, Gilberto y un viejo amigo que se encontró durante las horas de espera, se configuró una extraña e inesperada comitiva de bienvenida.

Mis días en La Habana transcurrieron entre la adaptación al nuevo contexto y continuar la organización para “acceder al campo”. Los acuerdos organizados a través de GALFISA, se vieron de súbito paralizados. Para trabajar con campesinos/as, fuera como fuese, se necesitaba la aprobación de la ANAP. Se inició, entonces, una nueva rueda de negociaciones. Esta vez, por suerte, Gilberto me acompañó e intercedió en las gestiones.

A pesar de tener el aval de GALFISA y el apoyo personal de Gilberto, los acuerdos con la ANAP no avanzaban. Tuve que insistir, mantener el contacto, actualizar mi interés y motorizar el suyo. La insistencia da cuenta de la importancia y seriedad que tenía para mi lograr la

Tiempos Modernos

Todos/as estamos inmersos en la(s) modernidad(es), la(s) disputamos. Disputamos el sentido y las formas de llevar adelante nuestras vidas como sociedades. Sin embargo, hay una modernidad que se ha constituido como matriz excluyente para moldear las trayectorias sociales, las relaciones humanas, las vinculaciones con la naturaleza y los otros seres vivos y no vivos. Una ontología hegemónica que niega, *exotiza* y estigmatiza todas las otras formas de concebir y habitar el mundo.

Considero que hay que distinguir esta última *modernidad* de las modernidades alternativas contemporáneas u *otras modernidades*. Modernidades otras que se diferencian y disputan sentidos desde una coyuntural subalternidad geolocalizada, parcialmente desacoplada y desfasada de la corriente global hegemónica.

No pienso que haya un proyecto coherentemente diseñado tras la modernidad capitalista global, lo que no nos inhabilita, sin embargo, a pensar en una coalescencia de procesos históricos y políticos

vinculación con ellos/as; trabajar en Cuba con cubanos/as significaba para mi un sueño, un privilegio y un desafío. Pero los tiempos de la negociación eran incompatibles con la premura de un periodo de campo acotado. El tiempo se me escurría y mi desesperación crecía.

Villa Clara, segundo salto

Ante una situación que parecía no tener salida, se presentó la oportunidad de explorar el vínculo con la gente del Programa de Innovación en Agricultura Local (PIAL) de Villa Clara; quizá con ellos fuera posible llevar adelante el trabajo. Así, sin saber mucho a que iba y con que me iba a encontrar, di un nuevo salto al vacío y viajé a la Ciudad de Santa Clara, capital de la provincia de Villa Clara.

En Santa Clara me recibieron en la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”. Todavía había incertidumbre sobre el permiso de la ANAP, pero cambiar de ciudad aligeró mi sensación de estatismo. En cuanto pude me puse en contacto con la gente del Departamento de Sociología y del PIAL para comentarles mi propuesta de investigación y evaluar posibles contextos de trabajo. Tanto los/as sociólogos/as como los/as ingenieros/as encargados del PIAL se mostraron muy abiertos/as y dispuestos/as a ayudarme. Evaluamos dos o tres posibilidades y ofrecieron llevarme a conocer la zona montañosa. Había dos nuevos retos para aquello; conseguir gasolina y el permiso de la ANAP provincial.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

que han ido delineando -con una inmensidad de tensiones, contradicciones e incoherencias-, una corriente filosófica, política, económica y cultural (entre otros), que se ha ido expandiendo, permeando y modificando las trayectorias vitales de una gran porción de la humanidad. Una cosmovisión local que se ha reproducido viralmente hasta alterar e hibridar los fundamentos ontológicos de las más diversas sociedades, formas de organización y relaciones sociales del planeta (*Cfr.* Mignolo, 2001; Santos, 2010; 2012; ente otros)

Esto no implica caer en esencialismos románticos de sociedades-islas idílicas y armónicas, ni se niegan las intestinas contradicciones de toda organización social humana. Más bien, se pretende hacer hincapié en ese macro-proceso de expansión de las ideas e ideales de mundo de Europa catalizado por la conquista y expoliación de América, África y gran parte de Asia (*Cfr.* O’Gorman, 1995; Quijano, 1993; 2009; entre otros). La hegemonía de ese relato local como dispositivo de ordenamiento mundializado y mundializante, hoy diríamos, globalizado y globalizante.

Me facilitaron una reunión en la ANAP provincial donde expuse mis intenciones, ideas y propuestas ante los responsables; se interesaron y estuvieron dispuestos a dar su consentimiento, siempre y cuando hubiera permiso de la ANAP nacional. Otro *round* de negociaciones, apoyado nuevamente por Gilberto, finalmente dio resultados; me dieron permiso para trabajar con los/as campesinos/as participantes del PIAL. Entonces, lo que restaba era conocer a la gente y ver si estaban interesados en participar en la investigación. Los coordinadores del PIAL, una pareja de ingenieros/as agrónomos/as, entusiasmados con mi propuesta, me facilitaron información, contactos y transporte para la primera visita.

¿Y si pruebas en la montaña?

Había estado hablando bastante con Nayivis y Maikel (los coordinadores del PIAL) sobre mi propuesta de investigación, mis expectativas e ideas sobre como llevarla adelante. En base a ello, me sugirieron que me vinculara con los/as campesinos/as de la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” en el Consejo Popular de Jibacoa, participantes del PIAL, y con un importante y reconocido trabajo agroecológico. La zona a la que hacían referencia se encuentra a unos 50 kilómetros de Santa Clara, subiendo el Escambray. Para facilitarme el acceso y presentarme, Maikel me llevó en su moto a la “montaña”. Por lo que me habían ido contando, el lugar y la experiencia parecía ser acorde a lo que estaba buscando; cuando conocí la gente y las fincas no tuve dudas, ese era

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

Esta simplificación de lo complejo es un intento de esquematizar los dispositivos de *la modernidad hegemónica* para poder discernir las prácticas, saberes y sentimientos que provienen desde otros lugares de enunciación, es decir, desde *modernidades otras contemporáneas*⁴.

Al hablar de *modernidades contemporáneas* se quiere enfatizar la co-existencia, convivencia e interrelación que existe entre esas modernidades y la modernidad hegemónica. Es un intento de romper con la escala témpora-espacial evolutiva del relato moderno hegemónico señalando una(s) contemporaneidad(es) en disputa. Al referirnos como *modernidades otras*, queremos señalar que no son *otras* únicamente en relación a *la modernidad* hegemónica, sino que son *otras* porque son muchas, heterogéneas y sin pretensiones de unicidad y universalidad, sino por el contrario, de multiplicidad y pluriversalidad (Cfr. Escobar, 2009).

el lugar.

Desde esa primera visita los/as campesinos/as me recibieron con los brazos abiertos. Me fui presentando con cada uno/a de las personas que Maikel conocía y les fui comentando mis intenciones, mis expectativas y mis ganas de que ellos/as participaran. La gran mayoría se entusiasmó y se ofreció a ayudarme. Me ofrecieron casa, comida, su tiempo, ideas, reflexiones y, tiempo después, lo mas valioso, su cariño y amistad.

Algunos/as, más acostumbrados/as a recibir “fuereños”, me interrogaban sobre la Argentina, México o mi estancia en Cuba. Otros/as, más cautos/as, me miraban con una mezcla de desconcierto y una pizca de orgullo por qué un extranjero quisiera conocer sus experiencias en la cooperativa y las fincas. Algunos/as hablaron más, otros/as menos, pero todos/as me recibieron con una enorme hospitalidad, confianza y calidez. Así fue mi “acceso al campo”, tan complejo en los papeles, tan sencillo en lo humano.

⁴ No se intenta *definir* las otras modernidades, sino la conceptualización de esas otras modernidades como instrumento analítico para exponer algunas ideas en el marco de este trabajo.

Entre otras cosas, la actual crisis ambiental ha desenmascarado la profunda crisis del paradigma de la modernidad única (*Cfr.* Hoetmer, 2009; Santos, 2010; 2012). Por esas grietas, esos intersticios, se filtran otras racionalidades, otras visiones, otras prácticas que corroen su hegemonía. La cada vez más aguda crisis y evidente inviabilidad de este modelo de producción y reproducción social⁵ favorece la (re-)emergencia de propuestas alternativas que reconceptualizan y promueven nuevas formas de vivir y convivir con la naturaleza, los seres vivos y no vivos que pueblan la tierra (*Cfr.* Escobar, 2009; Houtart, 2011; Santos 2010; 2012).

Alternativas latentes de raíces ancestrales que resistieron los embates homogeneizantes (*v.g.* “campana continental 500 años de resistencia indígena,

Caminando en las lomas del Escambray

Observación participante; participación observada²⁰

Al Principio no me quedaba en las lomas²¹, sino en un albergue de la Universidad Central de Las Villas, en Matagua, un punto intermedio entre Santa Clara y Jibacoa. Allí podía tomar la *guagua* que subía a los/as maestros/as hacia las escuelas de la montaña. La *guagua* pasaba por Matagua a las 5:30; cada mañana asomaba un nuevo chofer y una nueva negociación. Más de una vez tuve que resignarme a “pedir botella”²² en la ruta porque las negociaciones no habían resultado. Regresaba a las 18:00 de la misma manera y tan cansado como los/as maestros/as.

El viaje era agotador y regresar tan temprano me limitaba mucho; por suerte, esto no duró mucho tiempo. A la semana siguiente de mi primera incursión en las lomas, me invitaron a participar de una “convivencia” con los/as estudiantes de sociología y agronomía de la

⁵ Los límites físico-ambientales de explotación para la reproducción de este sistema parecen tener mayor impacto que los límites de explotación de los seres humanos dentro del sistema. La imposibilidad de mantener estos niveles de explotación y explotación sobre los “recursos naturales” ha logrado instalar la inviabilidad e irracionalidad del sistema capitalista (más aun en su fase neoliberal) con mayor potencia que las críticas y denuncias permanentes sobre los estragos de un sistema que ha generado cada vez mayor desigualdad, mayor injusticia, más guerra, hambre y muerte.

²⁰ Por una cuestión de espacio y para simplificar el relato, opté por retratar estos apartados principalmente a través de las experiencias y diálogos con la familia González Beltrón-Rodríguez (Blaza, Genaro (el cojo), Rafael (Pitoli) y Yaisel (Yasiel)). Ellos fueron de las personas con las que más íntimamente me he relacionado y considero que en estos ejemplos se condensan y reflejan muchos/as protagonistas, experiencias y reflexiones que serían imposibles de retratar en su totalidad.

²¹ En el capítulo siguiente puede encontrarse una caracterización geográfica de la zona.

²² Pedir aventón, “ride”, “hacer dedo”.

Capítulo 1 – Causas y Azares

negra y popular”; EZLN); alternativas utópicas surgidas desde las mismas entrañas de la hegemonía (v.g. movimientos anticapitalistas y altermundistas; Cfr. Valdés, 2009; Mora Bayo, 2011); alternativas que combinan y articulan estas dimensiones en creativas y esperanzadoras propuestas (v.g. Foro Social Mundial; las redes neo-zapatistas Cfr. Baschet, 2009; Leyva Solano, 2009)

Se suele apelar a los pueblos originarios y afrodescendientes del *Abya Ayala*, de la Afroamérica, para ejemplificar esas otras cosmovisiones que interpelan la modernidad única (Cfr. Escobar, 2009; Baronnet *et al.* 2011; Houtart, 2009). Desde algunas perspectivas culturalistas (no pocas veces esencialista e ingenua) se los retrata como detentores de una racionalidad ecológica ontológica, casi *natural*. Remiten a una ancestralidad de armonía, construyen imaginarios Rousseauianos⁶ que poco beneficio reportan a los análisis críticos para la construcción política de alternativas (Cfr. Ulloa, 2004).

Puntualizar esto no significa negar el potencial

UCLV. La “convivencia” era una actividad de extensión de la universidad para que los/as estudiantes compartieran experiencias con los/as campesinos/as, y ayudaran en la recogida de café como parte del trabajo voluntario que se acostumbra en Cuba.

En esa oportunidad nos alojamos en las instalaciones de la Unidad Básica de Producción (UBP) de Los Pretiles, en la montaña. La convivencia duró una semana y se realizaron gran cantidad de actividades con la comunidad. Participé de algunas de ellas, lo que me ayudó mucho para conocer el territorio y entrar en confianza con la gente. Cuando los/as estudiantes y profesores/as de la UCLV se regresaron a Santa Clara, pedí permiso a los/as responsables de la UBP para quedarme en las instalaciones y no tener que bajar diariamente a Matagua. No sólo me permitieron quedarme, sino que además en muchas oportunidades me brindaron comida y compañía. Estuve varios días allí hasta que, finalmente, Genaro y Blaza me invitaron a quedarme en su casa en la finca “salvaremos el futuro”.

Dentro de la finca hay dos casas de material construidas por el Estado en los ‘80 para los/as obreros rurales; ellos/as vivían en ese lote desde cuando todo eso pertenecía a la empresa, y cuando esas tierras fueron desafectadas, en 1996, les fueron entregadas en usufructo con casas y todo. En una viven Genaro y Blaza y, ocasionalmente, Pedro, hermano menor de Blaza con síndrome de Down. Pedro es bastante autónomo, se relaciona

⁶ Se utiliza la figura de Rousseau para ejemplificar aquel imaginario romántico de relación armónica con la naturaleza atribuida a los *otros* no europeos, condensada en la noción del “buen salvaje”.

Capítulo 1 – Causas y Azares

aglutinante y organizativo de este discurso en el que se anclan numerosas construcciones políticas en *Nuestra América*⁷. Apelar a la *cosmovisión*, la *tradición* y la *ancestralidad*, se han revelado como una herramienta efectiva para disputar el relato histórico, el proceso de colonización y explotación y la omnipotencia y omnipresencia de la modernidad hegemónica. Una especie de recuperación (y reinterpretación) del pasado para (re-)construir una contemporaneidad distinta y desafiante.

La potencia subversiva de estos movimientos los convirtieron en referente de la(s) resistencia(s), contrahegemonía(s) y alternativa(s). Sin desconocer la trascendencia de los movimientos indígenas en la (re-)configuración del mapa político de *Nuestra América*, es importante señalar la coalescencia de ese potencial subversivo y contrahegemónico desde un lugar de enunciación diferente.

Así pues, puede resultar enriquecedor la visibilización de la construcción de alternativas desde la(s) mirada(s), análisis y experiencias de los/as campesinos/as del Escambray. Campesinos/as con

fluidamente y participa activamente en las labores de campo.

Genaro y Blaza tienen 2 hijos, Rafael (“Pitoli”) de 26 años y Yaisel (“Yasiel”) de 16. Pitoli se mudó recientemente con su pareja Lanay y su pequeña hija Jenny, a una casa que compraron a un kilómetro de allí. Yasiel vive en la otra casa de la finca, junto con Ofelia, la madre de Genaro de 80 años. Todos/as trabajan en la finca en diversas tareas; recientemente Pitoli recibió una finca y Yasiel lo ayuda en la recolecta de café.

A pesar del relativamente poco tiempo de convivencia, generamos fuertes vínculos afectivos y me “adoptaron” como miembro (ver fig. 1.1; 1.2). Gracias a ello, además, el resto de la gente me fue percibiendo de manera distinta y “aceptándome” gradualmente. La presencia de un extraño no podía pasar desapercibida para los montañeses, sin embargo, al principio –a excepción de los que ya me conocían–, parecía como si no existiera, nadie me saludaba. Al poco tiempo, la situación cambió radicalmente. Empecé a sentir miradas y comentarios, a sentirme observado. Fue muy impactante para mí pasar de la indiferencia mayoritaria a centro de atención y de chismes.

Pasadas unas semanas, la gente se fue acostumbrando a mi presencia; fui evolucionando de un estadio inicial de “hombre invisible”, pasando por un extraño momento en el parecían verme como una especie de “marciano invasor”, hasta convertirme, simplemente, en “el peludo

⁷ Véase “Nuestra América” de José Martí (1891).

Capítulo 1 – Causas y Azares

realidades étnica y culturalmente distantes de los *campesindios* (Cfr. Bartra, 2010), pero que sin embargo convergen en la crítica hacia el paradigma del desarrollo de la modernidad hegemónica, su racionalidad omnipotente, y su unicidad como dispositivo de ordenación de las relaciones sociales, con la tierra y todos los seres que en ella habitan⁸.

argentino” que vivía en lo del cojo y visitaba los/as campesinos/as.

Hablando se entiende la gente

Además de mi plan de observación participante, tenía algunas preguntas generales para las *entrevistas* y la idea de hacer *grupos de reflexión* para discutir colectivamente determinados temas. Ni bien entré en contacto con los/as campesinos/as me di cuenta que iba a ser muy complicado. Cada vez que había más de dos personas se generaba un pequeño caos. La superposición de voces y la velocidad en que hablaban, sumado al extensísimo repertorio de regionalismos, hacía muy difícil seguir el hilo de la conversación, y aún más hacer una transcripción de lo grabado.

La idea de hacer entrevistas tampoco funcionó; ante los primeros intentos advertí que esa forma no fluía, obtenía respuestas cortas y lacónicas. Sin embargo, ni bien apagaba la grabadora, nos animábamos y podíamos estar horas charlando. Me di cuenta revisando los primeros intentos fallidos de entrevistas que las únicas veces que había un poco más de fluidez era cuando yo también aportaba mi punto de vista, alguna idea. El intercambio potenciaba las conversaciones, generaba interés en los/as interlocutores/as y enriquecía todo el proceso. Este tipo de *diálogo* en el que compartíamos puntos de vista, ideas y reflexiones, resultó ser la forma más natural de comunicarnos.

Además, intenté, mas de una vez, llevar adelante grupos de reflexión

⁸ Se regresa a esta discusión en el capítulo 4.

¿Hacia una etnografía en clave emancipatoria?

Etnografía(s) en disputa

*Yo vivo de preguntar:
saber no puede ser lujo.*

[...]

*Niño soy tan preguntero,
tan comilón del acervo,
que marchito si le pierdo
una contesta a mi pecho.
Si saber no es un derecho,
seguro será un izquierdo...*

“El escaramujo” (1994)
Silvio Rodríguez

En el marco de la indagación teórica para este trabajo se han ido explorado algunas de las formas clásicas desde las cuales la antropología ha conceptualizado al mundo social. En un recorrido por el devenir histórico de la disciplina, se han ido revisando diferentes aproximaciones analíticas construidas para explicar la constitución de la sociedad, desde las iniciales perspectivas objetivistas que encontraban en las condiciones estructurales los

con más de cinco personas. Todos, invariablemente, se convirtieron en un caos total. En los primeros cinco minutos los/as participaciones mantenían cierto orden; una vez que se desinhibían, todos/as hablaban al mismo tiempo, hacían bromas, se reían o mantenían conversaciones paralelas. Por más que intentaba rencausar las conversaciones, la atención se dispersaba. Finalmente me relajaba y me sumaba a las conversaciones y bromas. Muchas veces surgían cosas muy interesantes; los grupos “no funcionaron” para la reflexión colectiva en simultáneo, pero sí aportaron valiosos elementos que fui retomando en diálogos con dos o tres personas y que abrevaron a la construcción colectiva de conocimientos.

Trabajo *de* campo; trabajo *en el* campo

Si bien yo me desplazaba bastante visitando varias familias con fincas, patios y parcelas, la finca “Salvaremos el futuro” de Genaro y Blaza, se convirtió, primero en una especie de “base de operaciones” y luego en mi hogar en las lomas. La situación era algo confusa, porque si bien no tenía autorización explícita para convivir con ellos/as, tampoco me lo habían prohibido. Se generó una especie de “vacío legal” que preferí interpretar a mi favor.

A medida que pasaba el tiempo e íbamos entrando en confianza, Genaro, Blaza o algún otro/a miembro/a de la familia me fueron

Capítulo 1 – Causas y Azares

fundamentos de la sociedad, hasta la reacción subjetivista del construccionismo más radical.

La antropología contemporánea, por su parte, se ha nutrido de estas discusiones y se orienta hacia posiciones que enfatizan la necesidad de examinar los grises, las situaciones intermedias, híbridas. Nos invita a pensar relacionamente, a superar la polarización en oposiciones dicotómicas entre una especie de anarquía caótica y un conjunto de reglas y normas coherentes que determinarían las relaciones sociales.

De ello surge una breve reflexión sobre la etnografía como enfoque, método y texto (Cfr. Guber, 2001), sus alcances, potencialidades y limitaciones *para, en y desde*, el desarrollo de *ésta etnografía* particular. Estas reflexiones teóricas se van hilando con la(s) experiencia(s) que se presenta(n) en la columna derecha, en la que desde situaciones concretas, desde lo cotidiano, se intenta reflejar la emergencia del conocimiento en el diálogo, las particularidades del *estar allí* (Cfr. Geertz, 1997), la (re-)valoración de *la observación participante* (Cfr. Malinowski, 1973) y el abordaje del trabajo de campo como aporte disciplinar

“asignando” tareas. Al principio eran cosas sencillas como pilar el café²³ para la casa, llevarle agua y refrigerios a los/as que estuvieran recolectando café en la loma, o cortar leña. Yo -siempre con mi cámara fotográfica colgada y una libreta en el bolsillo trasero del pantalón-, aceptaba gustoso esas pequeñas misiones que me iban integrando de a poco a la dinámica de la finca y me permitía compartir el tiempo con ellos/as en las actividades laborales.

Luego de un tiempo de convivencia, aumentó significativamente la diversidad de tareas en las que me incluían. Me pedían que los acompañara a buscar las vacas que estaban pastando, los ayudara meter los cerdos a la cochiguera o recogiera yuca para el almuerzo. Más adelante Genaro me enseñó como se siembra el café, a preparar la tierra e incluso a arar con bueyes. Así, poco a poco, charlando mientras trabajábamos, me fueron enseñando como *se vive* la agroecología en las lomas del Escambray.

Yo tenía una especie de “estatus híbrido” en relación a los roles familiares de género, de edad y de producción. Es muy interesante y significativo que al principio me asignaban a tareas domésticas, pero a medida en que fue transcurriendo el tiempo, pasé a cumplir tareas “de campo”. La división del trabajo en función del género es dinámica y no siempre estricta, pero en líneas generales las tareas domésticas son asumidas principalmente por mujeres y niños/as, y las actividades productivas y, sobre todo con los animales de gran porte, mayormente por hombres.

²³ Despulpas el grano seco en un pilón de madera.

Capítulo 1 – Causas y Azares

para la delimitación, construcción y análisis de problemáticas socio-culturales desde una perspectiva antropológica.

Considero la etnografía como una interesante aproximación para *conocer* y visibilizar las experiencias y realizaciones humanas en su dimensión más íntima, cotidiana, silenciosa; muchas veces homogeneizadas e invisibilizadas. Constituye una aproximación privilegiada para la reflexión sobre ese espacio de interfase entre sujetos y estructuras, punto ciego en muchos análisis macro-estructurales y grandes narrativas sociales.

La relación de convivencia que implica la investigación etnográfica, permite abordar los fenómenos sociales desde los espacios de intimidad, en la construcción y reproducción cotidiana de las relaciones sociales y en la imbricación e interacción entre las diferentes dimensiones que atraviesan los/as sujetos. La etnografía, mediante la observación participante (entre otras), nos invita a habitar, como

También mi estatus era ambiguo según la actividad que estuviéramos realizando. En muchas situaciones (ante mi inexperiencia en el trabajo con animales o en el arado, por ejemplo) me asignaban una posición de aprendiz, casi infantilizándome. Otras veces, acudían a mí con dudas o inquietudes, asignándome un rol de “conocedor” competente y adulto. Este intercambio de “saberes situados”, con relaciones de saber/poder en continua (y tácita) “negociación” y reconfiguración, fue fundamental para lograr una horizontalidad en el diálogo.

La siesta de la tarde (una siesta donde nadie duerme)

Por la dinámica laboral en la finca, la siesta de la tarde, ese momento de descanso luego del almuerzo entre las 13.30 y las 16 horas, se constituyó en uno de los pocos espacios en donde la merma de la actividad permitía la convivencia de todos/as (o casi todos/as) los/as miembros/as de la familia, vecinos/as, visitas, trabajadores/as. Aprovechando la costumbre familiar de mirar películas, introduje algunos documentales²⁴ como disparadores para las reflexiones grupales. Estos documentales sirvieron para motivar diversas charlas sobre el trabajo en el campo, la vida en otros contextos, la diversidad sexual, las trayectorias vitales y la alteridad en términos

²⁴ Utilicé, entre otros, algunas realizaciones del colectivo Koman Illel sobre Chiapas para retratar algunas cuestiones del contexto donde vivo; “Juchitán de las locas”, un documental sobre las muxes del Istmo oaxaqueño para una discusión sobre diversidad sexual, e “Historias de Gente Grande”, un documental de la serie “Antropovisiones” de CIESAS para la reflexión de las relaciones intergeneracionales.

Capítulo 1 – Causas y Azares

investigadores/as, ese multidimensional, difuso y complejo espacio de interacción entre los sujetos y la estructura. Esa frontera, borrosa, porosa e indefinida en la que hombres y mujeres con sentimientos, deseos, ambiciones e ideales construimos, reproducimos, interpelamos y transformamos la red de relaciones en la que estamos inmersos⁹.

En algún sentido, permite introducirse en el entramado del tejido social, y advertir la heterogeneidad de la textura, la inexistencia de un patrón único que defina la trama, la diversidad de las fibras que lo componen y la dinámica interacción que configura y reconfigura su morfología y estructura. Esta particular óptica analítica permite interpelar y deconstruir algunas categorías macro-sociales hilando mas fino desde una mirada situada en los intersticios de lo cotidiano.

A su vez, la investigación etnográfica supone el ejercicio de *extrañamiento* (Cfr. Guber 2001) y la construcción de *otredad* (Cfr. Boivin *et al.* 2004) en la

generacionales, entre muchas otras. Muchas de esas reflexiones no forman parte del argumento central de la tesis como producto final²⁵, pero sirvieron mucho para conocernos y reconocernos, para generar confianza e intimidad y tender puentes de diálogo entre todos/as nosotros/as (ver fig.1.4).

Por ejemplo, este espacio fue muy útil para indagar sobre la cuestión etaria. A partir de la discusión de un documental se indagó que significaba ser joven en este contexto en particular, si se percibían diferencias con otros contextos, por ejemplo con el ámbito urbano, cuyo referentes mas inmediatos son la pequeña ciudad de Manicaragua y la Ciudad de Santa Clara, capital provincial.

Se pudo establecer un rango etario aproximado (14-15 a 30-35 años), en el que la mayoría de los sujetos adscribían a los/as jóvenes. Hubo, sin embargo, una gran heterogeneidad y no pocos planteos que tendieron a desligar la juventud de una determinada edad cronológica, asociándolo mas bien a actitudes, comportamientos, responsabilidades, actividades, formas de autopercepción, la finalización de la trayectoria escolar (en diferentes niveles, incluyendo universitario), formas de transitar y habitar determinados espacios recreativos (juegos de pelota, círculos sociales, salas de video, etc.), el consumo de alcohol, la inserción laboral, el matrimonio (en su mayoría uniones de hecho), los hijos y la constitución de una familia

⁹ La tensión entre los tiempos verbales es una tensión consciente y constante a lo largo del texto. Una tensión irresuelta entre el observador/narrador omnisciente en tercera persona del singular y la emergencia de la(s) subjetividad(es) individual(es) y colectiva(s) en primera(s) persona(s).

²⁵ Me refiero a que no se refleja en el problema principal, pero formaron parte del análisis y el proceso de diálogo e investigación.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

delimitación de un objeto antropológico de estudio para el análisis de determinados fenómenos sociales. En las realizaciones y significaciones de un conjunto de sujetos, en las formas de producción y reproducción social, entre otras.

Estas clasificaciones que construye el etnógrafo en función de sus propios objetivos de investigación supone cierta violencia al aplicar las propias categorías de visión y división a esos/as *otros/as* en la construcción del conocimiento. Se puede, sin embargo, proponer una “negociación” entre los/as sujetos/otros/as y el/la etnógrafo/a, para intentar construir el conocimiento desde una reflexión conjunta en un *diálogo de otredades*, e inclusive desde una incipiente *(nos)otredad*.

¿Una mirada desde el *sur*?

Como fuera reseñado, este largo proceso de europeización mundial estrechamente ligado a la expansión del capitalismo como forma hegemónica de relación socio-económica, legitima y reproduce su

propia.

De esa misma distinción surgieron las miradas sobre la niñez. En este contexto se consideran niños/as a todos/as los/as que se encuentran en un rango de edad que va de 0 a 14 años. Es fundamental en la adscripción la trayectoria escolar y la no participación en actividades laborales. Los/as niño/as mas grandes pueden, eventualmente, colaborar en las tareas de campo y/o domésticas, pero en ningún caso aportan recursos económicos al hogar ni son percibidos como trabajadores/as.

En cambio, la mirada sobre la vejez es mucho más flexible y, en general, se asocia a más una disminución de la fuerza física y destrezas laborales (y la consecuente merma en las actividades cotidianas de campo y/o domésticas), que a un determinado rango etario. La condición “adulta” es aún más indefinida y polisémica, incluyendo generalmente a todos/as los/as no considerados niños/as. Esta condición es, muchas veces, inclusiva de los/as jóvenes, a los/as que se los/as distingue en oposición a la adultez en situaciones cómo las arriba mencionadas.

Estas y otras categorizaciones y reflexiones fueron luego puestas en diálogo con diferentes personas en variados contextos, en busca de recoger criterios más amplios y representativos de las representaciones locales.

Por otra parte, ese momento se convirtió, además, en un espacio de socialización íntimo e integrador; un ámbito de descanso, de ocio, en el que compartimos historias, anécdotas, proyectos, problemas y prejuicios. Un intercambio en una atmósfera relajada donde fluyeron chismes, risas, dudas

Capítulo 1 – Causas y Azares

poder en el éxito logrado en colonizar las subjetividades del resto de las poblaciones del planeta. Este poder se sustenta en la capacidad que tuvo la naciente Europa para generar una hegemonía nominal y clasificatoria, e imponer y naturalizar sus propias categorías sobre el resto de la humanidad (Cfr. Mignolo, 2001).

Por tanto, considero que en la búsqueda de posicionarse epistemológicamente desde el *sur* (Cfr. Santos, 2009; 2012) todos nuestros planteos y “adquisiciones” epistémico-teórico-metodológicas deben ser revisados a la luz de las propuestas de Aníbal Quijano (1993), quien nos impele a pensar la *colonialidad del saber*, enmarcado en el más amplio proceso de constitución histórica del *sistema-mundo moderno* (Cfr. Wallerstein, 1984).

Se ha intentado, entonces, pensar la geopolítica del conocimiento (Cfr. Mignolo, 2001) intentando deconstruir la universalidad epistémica (Cfr. Chakrabarty, 2000; Lins Ribeiro y Escobar, 2008; Escobar, 2009) desde un reflexión anclada en las *antropologías periféricas* (Cfr. Cardoso de Oliveira, 2000), *del sur* (Cfr. Krotz, 1997). Una búsqueda por

existenciales, miedos, sueños y algún que otro *buchito* de ron.

Estos momentos de intercambio en la intimidad no sólo fueron fundamentales en la construcción de nuestra relación de confianza y cariño, sino que también fueron muy importantes como espacio de diálogo. La relativa tranquilidad del momento nos permitía recuperar, ordenar y profundizar (y grabar mas “limpiamente”) las variadas charlas que íbamos teniendo a lo largo del día, casi siempre en medio de algún trabajo compartido.

Nuestro(s) Trabajo(s)

Fue muy llamativo (y gratificante) como la gente se fue interesando e involucrando en el trabajo de investigación. Muchas veces me buscaban para que viera alguna actividad, presentarme personas que pensaban podían interesarme, o fotografiara determinada fase de un trabajo. También fueron muy respetuosos/as de mis tiempos. Por ejemplo, si alguien me estaba buscando para que lo ayudase en alguna tarea, su propósito cesaba inmediatamente al advertir que yo estaba escribiendo en mi libreta o en la computadora. Aunque yo me ofreciera a ayudar, al principio la respuesta era casi siempre la misma “no, no, tú sigue con *tu trabajo*”. Aquella respuesta me llevó a reflexionar sobre esta idea de *mi* trabajo.

A partir de ahí me esforcé aun más en explicitar mis objetivos y expectativas hacia el trabajo en conjunto. Informalmente debatimos sobre

Capítulo 1 – Causas y Azares

territorializarnos, geocalizarnos, anclar nuestro(s) pensamiento(s) y acción(es) en el reverso, abigarrado y contra-hegemónico *sur* (Cfr. Rivera Cusicanqui y El Colectivo, 2010) para la construcción de conocimientos *desde* y *para* la lucha por una transformación sociopolítica emancipatoria en el contexto latinoamericano.

Todos/as estos/as autores/as ofrecen algunos elementos para empezar a pensar nuestra práctica como antropólogos/as por fuera de la hegemonía eurocéntrica e intentar desentrañar esencialismos, oposiciones dicotómicas simplistas, y universalismos homogeneizantes que esconden contradicciones de género, étnicas, de clase, entre otras (Cfr. Mohanty, 2003; 2008). Nos invitan a examinar los procesos sociales en su multidimensional complejidad y descolonizar la mirada antropológica revisando críticamente las categorías con las cuales nominamos y construimos la *otredad*.

los alcances y límites de la propuesta con cada uno/a de los/as participantes de la investigación. Con aquellos/as que estaban más involucrados/as elaboramos un pequeño documento en el que todos/as expresamos nuestro consentimiento en ceder el uso de nuestras palabras e imágenes para la tesis. No fue solicitado como un requisito legal como se recomienda en otros contextos (*v.g.* American Anthropology Association), sino como parte de un posicionamiento ético-político hacia la investigación y el respeto por todos/as los/as que en ella participaron (ver fig. 2.3).

El proceso fue madurando y al poco tiempo casi que no tenía que dar explicaciones de mi presencia en las fincas. Cuando alguien “de afuera” preguntaba, el cojo, Pitoli o cualquier otro/a que anduviera por ahí respondía por mí. Contaban lo que estábamos haciendo y hasta argumentaban la importancia del trabajo. Luego se volteaban hacia mí diciendo “es así, ¿no es cierto?”, a lo que yo respondía –íntimamente orgulloso y emocionado- con una sonrisa y un gesto afirmativo.

Hubo, además, un involucramiento institucional en el proceso. Al finalizar el trabajo de campo, la Cooperativa, el PIAL, la UCLV y la ANAP provincial, me solicitaron formalmente acceder los resultados de la investigación (ver fig. 2.1; 2.2; 2.4). Por mi parte ya había planificado una instancia de “devolución”²⁶, y sentí en aquel “compromiso” un reconocimiento a la labor realizada.

Todo ello me fue dando pistas de la valoración y el grado de

²⁶ La idea es regresar a trabajar varios proyectos y continuar el proceso de diálogo más allá de la entrega de la tesis como “resultado de investigación”.

Subjetividades y emociones en la *(nos)otredad*

La búsqueda de objetividad ha sido una de las metas de la antropología clásica en su afán de legitimarse como disciplina científica. Desde el nacimiento de la etnografía, se ha construido la imagen de un investigador racional, objetivo e imparcial. El axioma de la antropología como ciencia, anclado en el trabajo de campo y la observación participante ha imbuido al antropólogo del tan codiciado rigor científico que reclamaba la ciencia positivista de la época (*Cfr.* Jacorzynski, 2004).

Este tipo de aproximaciones críticas nos advierte que la impronta positivista del “observador externo” que registra *hechos sociales*, subyace en los fundamentos epistemológicos de numerosas perspectivas contemporáneas que abogan por una supuesta “objetividad” en el trabajo de campo, e incluso en la producción del texto etnográfico. Además, concuerdo con Andrés Aubry en que la

involucramiento de los/as campesinos/as, y como *sus* trabajos y *mi* trabajo se fueron interrelacionando e imbricando paulatinamente hasta convertirse en *nuestro(s) trabajo(s)*.

Clásico & Moderno

Llevé un registro muy minucioso de todo el trabajo de campo. Continuamente cargaba mi grabadora de audio, la cámara fotográfica y la clásica libreta de campo, en la que iba anotando observaciones y reflexiones. A la noche tarde, o muy temprano a la mañana siguiente, volcaba en un diario las notas del día, agregando ideas y observaciones personales. En cuanto me mudé a la casa de Blaza y Genaro, replacé el papel y continué el diario en forma digital.

Utilice el programa Microsoft OneNote para relacionar mis notas de campo con los archivos de audio y las fotografías, y así ir organizando y sistematizando el registro cotidiano. En total, utilicé 5 libretas de campo en papel y casi dos gigabytes de diario de campo digital. Grabamos 61 videos en HD de duración variable, más de 60 horas de audio y tomamos aproximadamente 5.000 fotografías.

La fotografía, por ejemplo, se convirtió en una herramienta muy útil no sólo para el registro, sino también para la socialización y la reflexión. En varias ocasiones me convertí en el “fotógrafo oficial” de cumpleaños, fiestas o actividades cotidianas. Este otro “rol” asignado requería (y legitimaba) mi presencia en muchas situaciones. Además, entregué otra cámara a la familia para que fueran haciendo su propio registro de la cotidianidad y nuestra

Capítulo 1 – Causas y Azares

justificación epistemológica de estos posicionamientos “proviene de construcciones culturales –de la ilustración- y sociohistóricas –del liberalismo del siglo XIX- ya rebasadas. Es decir, son más ideológicas que científicas; son la proyección o el reflejo de la Academia de la especialización –con tendencia al monopolio- del orden capitalista, de su industria y sus secuelas en la práctica social” (Aubry, 2011: 70).

Asimismo, me identifico con las críticas a la producción de textos etnográficos desde un “observador omnisciente” que invisibiliza su propio horizonte experiencial e interpretativo, creando la ficción de una descripción verdadera y objetiva (Cfr. Pratt, 1986; Rosaldo, 1991; Kleinman y Coop, 1993). La investigación etnográfica anclada en la convivencia favorece la vinculación entre el/la investigador/a y los/as sujetos desde el sentir, desde lo emocional, lo que resulta vital para el intercambio de experiencias y la construcción dialógica de conocimientos. Considero que las emociones no deben ser negadas o invisibilizadas, sino por el contrario, aprovechadas como herramientas de conocimiento y reflexión en el

convivencia. El compartir las diferentes perspectivas y miradas expresadas en las fotos enriqueció el diálogo y me (nos) permitió un análisis más fino a la inter-subjetividad (ver fig. 1.5).

Imprimí muchas de aquellas fotos (mías y de ellos/as) para dejarlas como recuerdo de nuestra experiencia compartida. Para mi sorpresa, aquel *souvenir*, se convirtió en un disparador de importantes reflexiones que enriquecieron aún más los diálogos. Ello me motivó a mostrarles al cojo, Blaza y familia un cuaderno que me había regalado mi hermana en el que puso fotos de mi familia y amigos/as de Argentina. Ellos/as a su vez me compartieron las suyas; este acto de “compartir familias” estrechó aún más nuestro vínculo emocional. Además, este “hallazgo” de la potencia reflexiva del uso de imágenes me llevó a nuevas propuestas gráficas, como la elaboración conjunta de esquemas de parentesco y el dibujo de croquis de las fincas (ver fig. 1.6).

Valinowski o Jugar al Tenis con los blancos

*“Took it easy back to town (galloped along de beach).
At Govt. House I watched tennis and drank beer.
Back home on foot, very tired.
That night I stayed and started this diary”²⁷*

Diario de campo. 19 de septiembre de 1914

²⁷ Regreso tranquilo a la ciudad (galopando por la playa). En casa del Gobierno miré tenis y bebí cerveza. Volví a casa a pie, muy cansado. Aquella noche me quedé y comencé este diario.

quehacer investigativo.

Por otra parte, la *otredad* es otra de las piedras angulares de la antropología; la disciplina nació de la construcción de esa otredad. Por tanto, una reflexión crítica sobre la colonialidad de la antropología nos conduce a revisar como construimos y nominamos a los/as otros/as, en incluso a interpelar ese otro fundamento axiomático disciplinar. No se pretende aquí hacer una crítica radical a la antropología, sino que es éste un primer intento (re-)configurar mis prácticas como investigador y co-productor de discursos, narrativas y conocimientos. Un pequeño ejercicio para cuestionar(me) el propio *habitus* académico (Cfr. Bourdieu, 1994) e intentar no reificar categorías ni esclerosar la mirada.

Este posicionamiento teórico-metodológico tiene un origen híbrido, heterogéneo. Es un proceso que se ha ido nutriendo de discusiones académicas en torno a los procesos de investigación, a la vez que el resultado de una experiencia de campo en la que causas y azares convergieron en una praxis espontánea y *sui generis*.

Por otra parte, a lo largo del texto se deslizan

(Malinowski, 1989: 12)

Desde que fueran publicados los diarios de campo de Malinowski, la imagen de aquel observador “objetivo” que vivía armónicamente entre los “nativos” registrando “hechos sociales” quedó desterrada para siempre. El descubrimiento de sus anotaciones personales –no precisamente elogiosas– sobre la higiene, liberalidad sexual, o carácter de aquellos “otros”, derribaron el mito del observador neutro y catalizaron una fuerte discusión académica en torno a los postulados teóricos, epistemológicos, metodológicos (y políticos) que subyacían al trabajo de campo etnográfico hasta entonces.

Siempre me llamó la atención esos *juegos de tenis*, aquella *necesidad* de relacionarse con los *blancos*; un comportamiento que juzgaba como racista, etnocéntrico y colonial. Hoy tengo una perspectiva diferente sobre este asunto. Sirva entonces este pequeño relato como un humilde (y dudoso) acto de reivindicación para con el gran Bronislaw, quien desde la “teoría científica sobre la cultura” o la brutal sinceridad de su diario personal, nos ha legado valiosísimas lecciones para el quehacer (y que no hacer) etnográfico.

Hacia casi tres meses que estaba en las lomas y el trabajo de campo iba llegando a su fin. Mi curiosidad, mi energía y mi sociabilidad estaban declinando drásticamente, por lo que decidí bajar a Santa Clara para

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

algunas críticas a ciertos enfoques teórico-metodológicos anclados en los cánones de la producción académica hegemónica en ciencias sociales, como así también a parte de los supuestos epistemológicos que los subyacen. Ello no implica una crítica radical a la producción académica en antropología, sino que responde a la necesidad de una búsqueda metodológica y ético-política personal, en el proceso de formación como antropólogo/investigador/militante.

Así, la reflexión teórico-metodológica para esta etnografía tiene múltiples puntos de anclaje y referencia, en el intento de poner en una perspectiva crítica, propositiva y complementaria aportes provenientes desde diversos espacios de enunciación y diferentes contextos de aplicación. Un ensayo de combinación creativa y flexible de los fundamentos clásicos disciplinares (*v.g.* Malinowski; Geertz) con una variada serie de propuestas críticas como la investigación-acción participativa (*Cfr.* Fals Borda, 1978; 1980; 1986), la antropología dialógica (*Cfr.* Tedlock, 1991; Hernández, 2010), las experiencias

despejarme, tomar aire y regresar con más ánimos. Aproveche que Pitoli y el cojo bajaban a la ciudad para despedir a un hermano de Blaza, que regresaba a su misión en Angola. Nos levantamos antes de las seis de la mañana y tomamos café; el cojo se puso las botas de salir, una camisa debajo de la cual llevaba una playera de Emiliano Zapata que le regalé, y su sombrero de gala.

Al rato llegó Pitoli, también con ropa de paseo. Yo vestía los mismos pantalones con los que había estado trabajando y una playera igual de hedionda. La diferencia en el vestir expresaban dos posiciones distintas en relación a la ciudad; ellos *iban*, yo, *volvía*. Tuvimos suerte y al poco rato pasó un camión con destino a Manicaragua. Era uno de esos camiones grandes, con una caja trasera abierta, en la que viajábamos no menos de cuarenta personas. Bromas, comentarios y chismes circulaban de una punta a la otra del camión. Al bajarme pensé que un par de viajes hubieran bastado para conocer los secretos de medio pueblo.

Estuvimos largo rato esperando en la terminal de Manicaragua hasta que llegó un camión con destino a Santa Clara. Era un camión techado, con dos filas de asientos de chapa a los lados. El viaje no tuvo nada extraordinario, más que recordarle a uno, por las malas, la existencia y fragilidad del cóccix.

Llegamos a Santa Clara y bajamos en la parada del Hospital viejo. Me despedí hasta el lunes siguiente y caminé hacia “el Sandino”²⁸, donde

²⁸ El estadio “Augusto Cesar Sandino” del equipo de beisbol de Villa Clara

Capítulo 1 – Causas y Azares

colaborativas (Cfr. Lassiter et al., 2004), de co-labor (Cfr. Leyva y Speed, 2008) y de construcción colectiva de conocimientos (Cfr. Baronnet *et al.* 2011). Todas estas experiencias han dejado importantes y valiosas lecciones para la transformación de mis prácticas en el “caminar investigando” por las lomas del Escambray.

La emergencia de una (nos)otredad en el diálogo

Me refiero a (nos)otredad, así entre paréntesis para reconocer que somos *otros* y *nosotros* en una ambivalencia que no sé si sea posible –y/o deseable– resolver. No implica una ruptura total, el “quemar las naves” con la metodología etnográfica de la otredad, ni caer en una identificación ingenua y superflua creyéndonos parte de esos/as otros/as con los/as que trabajamos, reflexionamos y nos relacionamos desde lo vivencial, experiencial.

La (nos)otredad en este caso supuso el cruce de

para “la 3”, la *guagua* que lleva a la Universidad Central. Era casi mediodía; “Hicimos rápido”, pensé, pero el entusiasmo disminuyó cuando recordé que entre Veguitas y Santa Clara median apenas 60 kilómetros.

Un rato largo después, llegué a la universidad. Me bañé y, mientras almorzábamos, compartí algunas impresiones sobre la vida campesina con la profesora que me hospedaba. Noté que me había acostumbrado a “comer a lo guajiro” porque me quedé con hambre. Me dio pena con ella y decidí complementar el almuerzo en la ciudad.

Llegué al centro, me compré una pizza que casi no mastiqué y cinco minutos después me dirigí, más por costumbre que por antojo, a Coppelia²⁹. La clave en Coppelia no está en la calidad –ciertamente tampoco en la variedad–, sino en la cantidad. Comí con fruición mientras leía un libro de Julio Girona sobre la actuación de un cubano, él mismo, en la segunda guerra mundial. Terminé el capítulo, salí y como no podía ser de otra manera, fui a dar al parque central. Me senté en un banco, intenté leer un poco más, pero el incesante ir y venir de la gente me distrajo.

Me sentí extraño, súbitamente desarraigado y ajeno; aquel escenario de gente interactuando interpeló mi soledad. Tras algunos instantes de duda, pensé que lo mejor que podía hacer era apelar a mis compatriotas. Unas semanas antes había conocido a varios/as argentinos que estudian en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), y hacia allí me encaminé con la esperanza de ahogar, conversando y mate de por medio, la angustiada

²⁹ Famosa cadena estatal de heladerías

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

horizontes, la identificación en un camino común y de un trabajo conjunto en ese sentido. Implicó, en primera instancia, un vínculo desde el reconocimiento de visiones empáticas, objetivos cercanos y puntos de encuentro.

En función de ello, se avanzó en la discusión de una agenda compartida, en la que reflejaran tanto los intereses del investigador, como los de los/as demás participantes de la investigación. En ese diálogo cotidiano con los/as campesinos/as del Escambray se abrieron escenarios de tensión e incertidumbre, que se intentaron aprovechar como espacios de reflexión y reflexividad crítica y creatividad teórica.

Además, la incertidumbre nos quita poder como académicos/as y facilita el diálogo de saberes (*Cfr.* Hernández, 2010); la mirada reflexiva sobre los procesos sociales que el trabajo colectivo nos permite desestabilizar, en parte, los meta-lenguajes de la academia, diversificar el currículo, descentrar los conocimientos, abrir los ojos, oídos y el corazón a nuevos conocimientos y prácticas.

sensación que me había embargado.

Media hora de intrascendente marcha después, llegué a la ELAM. Antes de que me diera cuenta de que no tenía ni idea donde encontrar a los/as argentinos/as, me crucé con una chica que se me hizo familiar. Me condujo hacia el comedor donde estaban mis conocidos/as. Los saludé como si fueran viejos/as amigos/as y nos pusimos a conversar. Había, además, algunos/as con los/as que no nos conocíamos y a los/as cuales les intrigó mi trabajo.

Medité unos cuantos segundos la respuesta. Siempre me costó explicar qué es lo que hacemos. Quizá porque hasta entonces no había *hecho* demasiado, y sólo ahora que he atravesado el “rito de paso” que supone el trabajo de campo, me veo como *verdadero* antropólogo. Si Nigel Barley³⁰ me conociera, se reiría de mí (o conmigo).

Ahí estaba yo, intentando responder aquellas preguntas, cuando con cierta tristeza confesé mi cansancio del campo. Empecé a hablar de la(s) diferencia(s), las dificultades en la construcción de un dialogo intercultural y otras ñoñadas antropológicas por el estilo. No se porque hablé de esa forma; quizá al enmascarar de “reflexión etnográfica” todos aquellos “imponderables de la vida real” que empezaban a hastiarme, aliviaría aquel sentimiento de culpa por querer descansar de mi familia cubana.

Luego intenté describir el estereotipo clásico del trabajo de campo

³⁰ Autor de “El Antropólogo Inocente”

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

En el diálogo hay tensiones, pero se construye en función de los encuentros, de los sueños compartidos en un proyecto político amplio; en este caso la construcción de alternativas al modelo agroalimentario hegemónico. Este proceso de *identificación* (Cfr. Visweswaran, 1994) entre los/as dialogantes orientado por búsquedas y horizontes políticos enlazados, relativiza, en parte, la *otredad* entre los/as participantes de la investigación.

El énfasis en retratar la construcción colectiva de conocimientos no responde a una necesidad de legitimar el relato al modo *yo estuve allí* (Cfr. Clifford, 1986). En cambio, se intenta una resignificación de la autoridad etnográfica, en el sentido de visibilizar las reflexiones y experiencias de (y con) los/as campesinos/as del Escambray y sus particulares formas de entender y habitar el mundo.

El alto nivel educativo de los/as campesinos/as –algunos/as de ellos/as profesionales– del Escambray favoreció el proceso de investigación en varios niveles. Por una parte, gracias al permanente diálogo con estudiantes en las “convivencias” y/o con los/as representantes del PIAL, muchos/as estaban

de un/a antropólogo/a, mechando, como contraste, mi propia experiencia en curso. Advertí un movimiento disociativo en mi pensamiento, aquello que se une en el *ser* antropólogo, se escindía en mi endeble respuesta.

Para la construcción del estereotipo, recurrí al clásico de clásicos, al padre soltero de la observación participante, al gran Bronislaw. A medida que avanzaba el relato, aquel antagonismo que quería retratar se fue haciendo cada vez más difuso. Las “antítesis” se entremezclaron a tal punto que en la trayectoria del relato terminé por enredar mi experiencia en las lomas con aquellas aventuras en las lejanas islas del pacífico occidental.

Para entonces operaba en mí una especie de cortocircuito entre el pensamiento y la palabra. Mi relato discurría por lugares comunes del quehacer etnográfico, a la vez que mi mente los iba interpelando desde mis propias prácticas. La narración continuaba, mientras por dentro divagaba: los dos habíamos decidido estudiar en otros países, él en Inglaterra, yo en México; él había partido a las desconocidas islas Trobriand, yo a la enigmática Cuba; él tenía sus novelas policíacas inglesas, yo mis series *yanquis*; él sistematizó una metodología que lo convirtió en uno de los padres de la antropología, yo aspiraba a convertirme, al menos, en uno de sus tantos anónimos hijos.

Mientras vagaba en aquellas extrañas comparaciones, advertí algo más profundo en ese relato. Cierta genealogía etnográfica cobraba vida en mi trabajo en las lomas y me unía a la raíz disciplinar; mi experiencia personal se fundía con la tradición antropológica. Esta experiencia me

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

familiarizados con la universidad¹⁰, los programas de posgrado y los objetivos y límites de una investigación en ese marco.

Por otra parte, en el Escambray el texto no riñe con la oralidad; no se constituye como un dispositivo de distinción y exclusión del saber/poder como en otros contextos latinoamericanos (*Cfr.* Lander, 1998). Los/ campesinos/as conocen y valoran el trabajo escrito y muchos/as de ellos/as manifiestan la importancia de los libros, revistas y folletos en su aprendizaje para la producción agroecológica; algunos incluso producen escritos para talleres y/o encuentros (*Cfr.* González Beltrón, s/f) (ver fig. 1.3). La importancia que se le dio a nutrir la biblioteca del aula agroecológica “Por la vida en el Planeta”, sobre la que abundaremos más adelante, es también ejemplo del valor de los textos en este contexto.

Por ello, el texto como producto final no se concibe separado del contexto de producción, sino como una forma más de multiplicar el discurso, de esparcir la semilla y nutrir experiencias y luchas campesinas en otros contextos con los que los/as

estaba invitando a (re-)valorar una tradición a la que siempre había rechazado por colonialista y etnocéntrica; una tradición que coloqué en las antípodas de mi *senti-pensar* como antropólogo.

Me encontraba sumido en estos pensamientos cuando un segundo grupo de estudiantes nos interrumpió para invitarnos a jugar al tenis en el área de deportes de la escuela; un helado serpenteo recorrió mi espalda erizándome la piel. Súbitamente todos esos pensamientos dispersos que aun flotaban en el aire se alinearon para dar forma a una idea más o menos coherente: ¿jugar al tenis?, jugar al tenis con los *blancos*, pensé, y una sincera (y asombrada) sonrisa se me dibujó en el rostro.

Jugamos alrededor de dos horas. Como era de esperar, no fue un despliegue de talentos, pero nos divertimos. Cuando ya anochece, me despedí y emprendí el regreso. Volví en coche; una opción de transporte colectivo tirado por unos caballos flacos y resignados, que comunican la ELAM con el centro de la ciudad. El descubrimiento de *Valinowski* aún resonaba en mi cabeza, pero el cansancio y la multiplicidad de conversaciones a los gritos inhibieron cualquier análisis posterior. Me limité a sonreír en silencio.

Materializar el aprendizaje

El tiempo transcurría y cada vez más sentía la necesidad de *hacer* algo

¹⁰ Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” (UCLV)

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

campesinos/as del Escambray se identifican y solidarizan. A su vez, la experiencia de investigación favoreció el proceso de sistematización y valoración de experiencias y sirvió como disparador de nuevas ideas, reflexiones y propuestas de talleres y actividades.

La construcción del diálogo descentra la relación de saber/poder y reconoce explícitamente la participación activa en la toma de decisiones y en el proceso de construcción de conocimientos, valorando la capacidad analítica y formulación teórica de todos/as los/as participantes. La apuesta dialógica implica una “democracia intelectual” (*Cfr.* Aubry, 2011) en la que se equipara el *conocimiento* científico y el *saber* popular¹¹.

La emergencia del diálogo no es sencilla ni automática; implica un gran esfuerzo por parte de todos/as los/as participantes y una atenta vigilancia del/a investigador/a en cuanto a su posicionamiento, las relaciones de poder, la multiplicidad de intereses y motivaciones en juego, y la serie de tensiones y contradicciones que todo ello conlleva.

más allá de la investigación. Pensaba cómo colaborar con acciones concretas, no como una “devolución”, sino casi como un imperativo moral, una necesidad de sentirme “útil”.

La oportunidad se presentó cuando Genaro me comentó que quería construir un aula para hacer talleres de agroecología y cuidado del medioambiente para niños/as. Para ello pensaba aprovechar una habitación contigua a su casa; había sido construida originalmente para que vivieran Pitoli y Lenay, su esposa, y ahora que ellos tenían su casa propia, se utilizaba para guardar granos y herramientas.

La propuesta me entusiasmó muchísimo. La idea de formar parte de tan interesante y noble proyecto me conmovió. Cómo todos/as ellos/as estaban muy ocupados con la recolecta de café, me ofrecí a trabajar en el aula. Le pedimos a Lorenzo, el *Lore*, un vecino de La Herradura con conocimientos de albañilería, que nos ayudara. Yo no sabía mucho de construcción, pero estaba dispuesto a aprender y me convertí en su ayudante. Utilizamos algunos materiales que habían sobrado de la ampliación de la cochiguera de la finca y repellamos por dentro y por fuera la habitación. Aunque le ofrecimos dinero por su trabajo, Lore sólo aceptó un pie de cría de lombrices como pago.

El cojo consiguió que alguien le “pagara” unas posturas de café con

¹¹ Wallerstein (2003) distingue entre “conocimientos” como construcciones sociales e históricas desde la ciencia dominante y el “saber” que abre posibilidades nuevas de comprender a la luz de los estudios de complejidad. Se hace esta aclaración porque a lo largo de este texto “conocimiento” y “saberes” se intenta resignificar, mediante el diálogo, esta tajante división.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

Se procuró, entonces, llevar adelante una investigación preocupada tanto por los resultados, como por el proceso mismo de co-construcción de conocimientos; proceso en el cual los objetivos y alcances de la investigación, la metodología y las herramientas teóricas han ido mutando, reconfigurándose, en el proceso dialéctico y dialógico con todos/as los/as actores involucrados/as.

Asimismo, desde el inicio mismo del trabajo hubo una preocupación por explicar y explicitar claramente los objetivos de la investigación, mi interés en su participación, y las posibilidades y limitaciones con las que contábamos para llevar adelante el intercambio de ideas, saberes y vivires. Fue fundamental ejercitar la humildad (*Cfr. Lassiter et al., 2004*), en el intercambio con los/as conocedores/as y los saberes locales, tratando de explicitar y romper con los prejuicios –propios y ajenos- sobre el saber jerarquizado del experto/científico.

Paralelamente al fortalecimiento de las relaciones interpersonales y la indagación mutua sobre expectativas, anhelos y proyecciones de vida, fueron emergiendo “naturalmente” reflexiones en torno a la(s)

pintura, y dos días mas tarde el aula estaba casi lista. Fuimos al monte a buscar unas cortezas de palma para hacer una división interna, armamos unos bancos y un letrero. Ese fin de semana bajé a Santa Clara y busqué algunos libros y revistas que había ido consiguiendo durante mi estadía en La Habana. También me comuniqué con los/as coordinadores/as del PIAL, quienes aportaron muchísimo material para la naciente biblioteca.

Todos/as quedamos muy satisfechos/as. El aula se constituyó, en algún sentido, en el reflejo del trabajo conjunto; una materialización de las reflexiones y diálogos. Una apuesta común para construir las alternativas, para caminar las esperanzas. También como una especie de memoria tangible de aquel encuentro de sueños, del intercambio de experiencias, pensares y sentires en el marco de *nuestro trabajo*.

Para celebrar el inicio de una etapa y la conclusión de otra, decidimos juntar la inauguración del aula y mi despedida de las lomas. Compramos un puerco, recogimos viandas y plátanos y empezamos a difundir el evento. Kiko, el panadero de La Herradura, aportó el pan y lechugas de su huerta; Esther y Lore ensaladas con verduras de su patio; varios/as mas colaboraron con ron, refrescos y pasteles. Llegaron a la inauguración del aula agroecológica “por la vida en el planeta” unas 50 personas.

Terminada la fiesta me fui despidiendo de toda la gente con la que compartí aquella hermosa experiencia. En la casa nos quedamos sólo los íntimos, la familia. Aquella sería mi última noche en las lomas del

Capítulo 1 – Causas y Azares

crisis, el retorno al campo, la estrategia de producción agroecológica y las formas de vida asociadas a ella. No se trató entonces de momentos disociados, sino que al narrar nuestras historias, personal(es) y colectiva(s), construimos conocimientos sistemáticamente.

Se fue “negociando” un orden jerárquico en los objetivos y reflexiones a considerar en la investigación y a reflejar en el producto final; acuerdos y límites - tácita o explícitamente- establecidos en la interacción cotidiana. En todo momento apostamos a un diálogo en el que las relaciones de poder se fueran encausando, equilibrando y (re-)configurando a medida que el intercambio de sentires y pensares se fue haciendo mas fluido, consciente y comprometido.

Dos columnas, muchos diálogos

La idea de un relato en dos columnas intenta presentar una estructura visual y narrativa que de cuenta de la construcción dialógica y colectiva de conocimientos, de la diversidad de ideas, miradas y reflexiones que atravesaron el proceso cognoscitivo en

Escambray y todavía teníamos muchas cosas que decirnos.

Un “hallazgo antropológico”

La presencia y visibilidad de la antropología en México es realmente notable. La política del indigenismo, la gran cantidad de centros de formación e investigación, la exuberancia de sitios arqueológicos han anclado en el imaginario colectivo mexicano la antropología mas allá de los circunscriptos circuitos académico-disciplinares. En los altos de Chiapas, donde vivo, hay una inmensa cantidad de antropólogos/as repartidos/as en múltiples centros de investigaciones, programas de gobierno, ONGs y hasta en emprendimientos privados. Incluso se suele bromear con que la familia nuclear típica de los altos de Chiapas se compone de madre, padre, hijos y un/a antropólogo/a.

En Cuba, por otra parte, el desarrollo de la antropología es mínimo en comparación. Allí, la estructura académica ha favorecido el desarrollo de otras disciplinas. No es de extrañar, entonces, que un halo de incomprensión y curiosidad me rodeara cada vez que declaraba mi profesión. Hablamos de un contexto realmente ajeno, en el que resulta completamente en vano apelar a la figura de *Indiana Jones* para invocar, siquiera, una errónea y extravagante, reminiscencia disciplinar.

El vincularme con el Departamento de Sociología de la Universidad

Capítulo 1 – Causas y Azares

esta investigación. A su vez, intenta no caer en la *ventriloquía* académica (Cfr. Guerrero, 1997) descentrando el monopolio interpretativo-discursivo del investigador.

Se pretende hacer explícita la polifonía y la polisemia en el documento porque considero que en el lenguaje (y también en el meta-lenguaje académico), palabras y conceptos no se vinculan estricta y linealmente. Lejos de ello, creo que se configura una especie de campo de inter-inteligibilidad simbólica en el que confluyen numerosos sentidos y significados posibles (incluso en disputa), pero de alguna manera afines, como para permitir el diálogo.

A mi entender, un cierto grado de incertidumbre, un especie de *espacio liminar* -parafraseando a Victor Turner (2005)- de sentidos y significados, enriquece el diálogo (en sentido amplio), favoreciendo la emergencia de múltiples perspectivas, interpretaciones y críticas; en conjunto, lo dota de un gran potencial hermenéutico habitable desde diversos lugares de enunciación (ontológicos, epistémicos, teóricos, políticos, etcétera).

La intención es tender puentes y transponer ese

Central de Las Villas, resolvió en gran medida el oscurantismo de mi profesión. “Algo así como sociología” se volvió una muletilla –incomoda pero práctica- ante la interrogación de ocasionales visitantes y recurrentes curiosos/as que me observaban en mi trabajo en la(s) finca(s).

Sin embargo, era importante para mí, que al menos mis interlocutores más cercanos, aquellos con los que convivía y reflexionaba cotidianamente, tuvieran alguna idea de lo que significaba la antropología. Sentía la ridícula *obligación* de reivindicar mi vocación y pertenencia disciplinar, liberándome del yugo de la analogía sociológica.

Eventualmente mi continua presencia *en carácter de antropólogo* fue dejando su (pequeña) huella. Advertí esto por primera vez cuando se produjo la visita a la cooperativa de un contingente extranjero en el marco del “III Encuentro Internacional de Agroecología y Agricultura Sostenible”, en noviembre de 2011.

En ese contexto, se habían reunido gran cantidad de campesinos/as, dirigentes/as del Poder Popular y del Partido para recibir las visitas. Con el contingente venían, además, cuadros de la ANAP municipal y Provincial. No todos/as me conocían, y mi presencia se hizo extraña para algunos/as. Mientras Manolo como presidente de la cooperativa daba la bienvenida a los/as visitantes, sentí como algunas miradas, recelosas, se posaban sobre mí. Finalmente alguien me abordó para averiguar quien era y que hacía allí.

En ese mismo momento, Genaro, el cojo, tomó la palabra, y mientras yo acreditaba mi identidad, empezó hablar sobre la vinculación de

Capítulo 1 – Causas y Azares

abismo que hay entre diferentes lenguajes, sentires, formas de ver y entender el mundo. En algún sentido hay en este trabajo diferentes *saberes* y construcciones de *conocimiento* (Cfr. Wallerstein, 2003). Hay una construcción discursiva ceñida (aunque en disputa y resistencia) a la lógica de la academia como legitimación erudita. Hay por otro lado, un conocimiento más autónomo y libre del constreñimiento académico-institucional; una forma otra de crear conocimiento, un saber válido que no necesita pasar por el tamiz de legitimación de la ciencia porque tiene otras aspiraciones, alcances y objetivos.

La estructura a dos columnas es el resultado de esa tensión irresuelta; de la incapacidad –propia y/o estructural- de congeniar lenguajes, prácticas y saberes política, epistémica y ontológicamente distintos. Responde a la necesidad de hacer explícitas las tensiones que atravesaron los diálogos y la dificultad de exponer en un sólo relato los diferentes lugares de enunciación, de reflexión y construcción de conocimientos.

En la búsqueda de “solucionar” esta tensión se indagó en diversas experiencias de rescate de saberes-

la cooperativa con la universidad y las convivencias con los estudiantes. Para ejemplificar lo que venía narrando, Genaro me presentó como el compañero antropólogo argentino, a lo que agregó:

El compañero Valentín ya lleva rato con nosotros, haciendo su maestría, viendo cómo convivimos, como hacemos las cosas. Entonces aprendemos de él, yo he aprendido mucho de él, y él aprende de mí; de los jóvenes uno aprende mucho, y de uno los jóvenes aprenden bastante también...

Incluyéndome, reconociendo nuestro proceso de diálogo y legitimando, así en un solo acto, su relato y mi presencia. Algo le debió haber quedado rondando en la cabeza, porque días mas tarde, estábamos recordando aquella visita y de repente, totalmente ajeno a lo que veníamos hablando, el cojo “salió del closet” y se declaró antropólogo.

[Diálogo en el rincón de la reflexiones 30 de noviembre de 2011]

Genaro: *Ya te decía, con estos muchachos de la universidad se aprende mucho. Y entonces ahora llegas tú, y es algo nuevo en mi vida... antropólogo... ¿que sabia yo de antropólogos? [risas] Cuando tu me dijiste, pensé bueno “¿Qué cosa es esto?”, y ya te pregunté y ahora ya se ya. Ya se me metió aquí también [señalándose la cabeza] cual es la idea. Quizá yo no sepa explicar que es la antropología como tú, pero si ya lo tengo metido, que persigues en tu trabajo, que tú buscas, que tú quieres encontrar, a donde tú quieres llegar... y ya yo me pongo a entender y ya sé como es la cosa... Cuando tú vayas pa’ allá [a México], tú tienes un trabajo muy lindo, son ideas nuevas que van surgiendo. Ideas de como ir conviviendo, como ir haciendo las cosas, como ir, yo diría, balanceando una cosa con otra. Con los trabajos que yo he ido promoviendo y todo eso, es*

Capítulo 1 – Causas y Azares

otros y sentires-otros en torno a la creación, construcción y utilización de conocimientos. La idea de la doble columna se inspira en la pionera “Historia Doble de la Costa” (Fals Borda, 1979) que intentaba construir puentes entre los lenguajes de la academia y los saberes populares, y generar un documento accesible, adecuado e interesante para un público de amplio espectro.

La revisión de material bibliográfico y audiovisual como “Sjalel Kibeltik-Tejiendo Nuestras Raíces” (Köhler *et al.* 2011), “Principio Potosí Reverso” (Rivera Cusicanqui y El Colectivo 2010), entre otros, han complementado este *desborde metodológico* (Cfr. Sánchez, 2011) de la linealidad del texto, presentándose una estructura en dos columnas en la que se invita al lector/a a jugar con su propia creatividad en una *edición y montaje* (Cfr. Canevacci, 1990) propia del documento.

A su vez, esta estructura procura dar cuenta de *cómo, por qué* y con *quienes* se ha ido dialogando en el proceso de investigación. Es una forma de reconocer(nos) en el proceso colectivo de construcción de conocimientos en torno a la producción

como la antropología ¿no?... si lo miramos de un punto de vista ¿yo he sido antropólogo desde que nací! [risas].

Su declaración me causó satisfacción y una profunda emoción difícil de describir. Le dije que en mi opinión todo el mundo era un poco antropólogo/a, y celebramos nuestra complicidad con un *buchito* de ron. No sería el último de aquella fresca tarde de noviembre en la que el cojo me contaría su *historia de vida*.

Como ésta, hubo muchas reflexiones en las que Genaro equiparaba su labor en la promoción de la agroecología con la de un antropólogo, denotando una valoración del trabajo antropológico. Argumentaba, por ejemplo, la importancia de conocer de las tradiciones y la cultura *guajira* (campesina) para generar un vínculo adecuado que permitiera el éxito en la implementación de prácticas agroecológicas.

Desde que un toro lo corneara y lo estampara contra el piso más de 40 años atrás, el cojo, lleva un diario personal. Empezó en el hospital, siguió durante su larga convalecencia y nunca más lo ha abandonado. Más de una vez nos hemos quedado en el silencio de la noche, cada uno inmerso en su propio registro. Muchas de esas noches me detuve a observarlo detenidamente intentando descifrar aquel excepcional personaje que desafiaba y demolía (afortunadamente) mis ingenuos y estereotipados preconceptos de la vida rural y el ser campesino/a.

Lo cierto es que si pusiéramos bajo un manto de piedad algunas declaraciones controvertidas y cierto machismo picaresco coherente –no

Capítulo 1 – Causas y Azares

agroecológica en las lomas del Escambray, y dar crédito co-autoral a todos/as aquellos/as que aportaron tiempo, “cabeza” y “corazón” a esta tesis, aunque no rubriquen autoría en el documento final.

Esta es una de las tantas contradicciones que atraviesan este tipo de posicionamiento. Genera tensión construir conocimientos colectivamente para luego ser capitalizado individualmente como único autor del documento. Sin embargo, ésta es una tensión inherente a esta posición intermedia de los/as que desde estructuras académicas intentamos tender puentes con otras formas de construcción de saberes. Para los cánones de la academia tradicional, la autoría individual del investigador no es problemática, sino todo lo contrario; para aquellos/as que construyen conocimiento desde esferas ajenas a las lógicas de la producción académica (sea cual fuere), la autoría de un texto puede resultar irrelevante o no prioritaria.

Lejos de estar resueltas, estas complejidades, tensiones y contradicciones, atravesaron todo el proceso de investigación y atraviesan, también, el documento. No se intenta, entonces, esconderlas ni negarlas, sino por el contrario, explicitarlas y

por ello justificable- con un contexto marcadamente patriarcal, descubriríamos en el cojo un buen antropólogo.

De los *otros* a (*nos*)*otros*

Un día antes de irme el cojo me invitó a que fuéramos hacia el llano donde un tiempo antes me había enseñado a arar con los bueyes. Me pidió que firmara el “diario de la familia”, un registro de eventos y visitantes que llevan principalmente por el círculo de interés y los talleres agroecológicos. Cuando terminé me entregó una foto en la que al dorso había escrito una dedicatoria. Al intentar leerla me emocioné. El cojo la tomó y la leyó; fue aun más emocionante. Cuando terminó, entre lágrimas le leí lo que yo había escrito. Nos abrazamos largamente.

A continuación reproduzco aquel diálogo, no sólo para recordar y honrar nuestro vínculo y su palabra, sino porque esta experiencia sirve para visibilizar que las emociones atraviesan nuestro horizonte interpretativo, y que como etnógrafos/as tenemos un impacto en el contexto en el que nos insertamos (*Cfr.* Wachtel, 1997).

[Despedida con el cojo, Veguitas, 10 de diciembre de 2011]

Genaro: [el cojo lee lo que escribió en la foto] *Valentín: cuanto he aprendido en este corto tiempo que hemos convivido juntos. En las ideas, en el trabajo, en la construcción del aula, en fin, en todo. Sigue con ese entusiasmo para cada tarea que vayas a hacer. Tú formas parte de esta familia, porque eres como mi hijo. Ya mañana partirás, pero te quedas aquí, siempre pensaremos en ti y en esta gran amistad, por eso sé*

Capítulo 1 – Causas y Azares

exponerlas como parte constituyente del proceso de investigación y construcción de conocimientos colectiva en el marco de este trabajo.

La polisemia de ideas, palabras y conceptos favorezca, quizá, el ejercicio de una participación más activa del/la lector/a en la interpretación y (re-)construcción de las herramientas epistémico-teórico-metodológicas del análisis. Todo ejercicio de lectura e interpretación es intrínsecamente activo, de lo que se trata es de constreñir lo menos posible la imaginación crítica al no ceñir categorías y conceptos lineal y taxativamente a una determinada constelación de conocimientos específicos. Reconoce explícitamente que todo conocimiento es parcial, contingente y situado (Cfr. Haraway, 1995; Mohanty, 2003; 2008), y que argumentos conceptualmente libres y razonamientos flexibles pueden facilitar la resignificación de ideas y la emergencia de una multiplicidad de análisis e interpretaciones posibles.

Por tanto, no se presenta un documento cerrado, críptico y blindado a la crítica, sino más bien lo contrario. Un texto abierto, que expone sus debilidades, limitaciones y parcialidades, ofreciendo

que volverás, [imitando el acento mexicano] ¡pos ahí nos vemos! [risas].

Entre lágrimas le leí lo que escribí para el “diario de la familia”.

Valentín: *Familia: agradezco profundamente la oportunidad de haber vivido una de las experiencias más lindas de mi vida. Vine a aprender sobre la organización campesina y la producción agroecológica, pero encontré mucho más que eso; encontré generosidad, encontré humildad, sabiduría, solidaridad, buen humor y alegría. Pero por sobre todas las cosas encontré algo que no esperaba, encontré una familia. Ésta experiencia me ha servido no sólo para embullarme con la agricultura sustentable, la producción orgánica y la libertad de la soberanía alimentaria, sino que además me ha permitido reflexionar, repensarme y reposicionarme. No dudo que esta semilla [En referencia al aula agroecológica] seguirá creciendo y nutriéndose al calor del entusiasmo y alegría de los niños de las lomas. Sueño con que ésta humilde, pero noble aulita que inauguramos siga creciendo e incorporando soñadores ¡hasta la Escuela Agroecológica del Escambray no paramos! [risas] Más temprano que tarde volveremos estar juntos para seguir compartiendo sueños, anhelos y sonrisas. Esta ha sido para mí una escuela de vida donde recibí lecciones de profunda humanidad que no olvidaré mi vida, y que me recuerdan que se puede ser mejor persona cada día. Me llevo estas lomas y su gente en el corazón. Un corazón hinchado de alegría y de vida. Infinitas gracias por todo [llanto].*

El cojo me abrazó y luego dijo:

Genaro: *y tú formas parte de mi vida también, eso que te puse es lo que siento. Sigue emprendiendo todo lo que puedas hacer con ese entusiasmo, porque siempre se puede hacer algo más en la vida, y esto nos da fuerzas para vivir. Porque si yo me hubiese*

Capítulo 1 – Causas y Azares

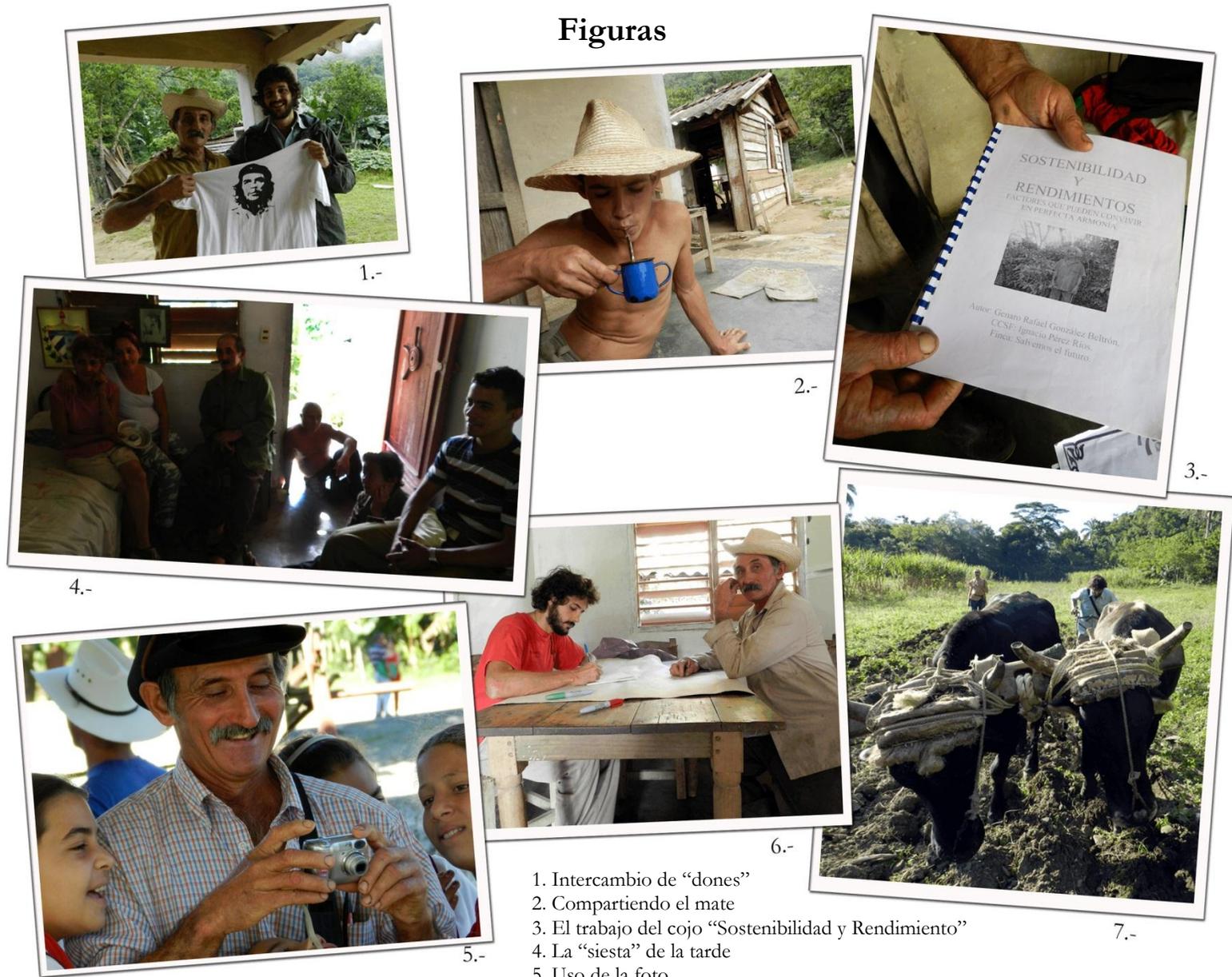
elementos para que el/a lector/a haga sus propios nexos y relaciones, y aspirando a despertar inquietudes, críticas y reflexiones que puedan derivar en análisis más agudos y complejos que los que se presentan en el texto. Así entendido, este documento no pretende ser un ejercicio de erudición; es una invitación a debatir, una propuesta abierta al diálogo para construir conocimientos, nutrir las utopías y caminar las luchas.

Este posicionamiento ético-político-epistémico-metodológico ha resultado la forma más sincera y coherente de comprometerme con la investigación desde mis sentimientos, ideales, luchas y anhelos. Considero que como *sentilectuales* debemos contribuir desde una antropología situada y crítica, a dar cuenta de las múltiples desigualdades veladas desde los saberes-poderes hegemónicos y aportar a la construcción de conocimientos y alternativas emancipatorias para la transformación social en *Nuestra América* y el mundo.

sentado a pensar mi vida, hoy estuviese en un sillón de ruedas. Pero me ves luchando, trabajando, llevando talleres y compartiendo. Porque la vida hay que vivirla, y las lágrimas estas que se nos salen, no son de cobardía, sino lágrimas de amor y amistad [llanto]. Y de verdad Valentín, esto me ha sido de mucha, mucha, mucha experiencia; he aprendido mucho de ti. Aprender siempre se aprende... pero no es fácil encontrar un hijo, y ya tú estás incorporado a esta familia... y eso escribí ahí. Pero además yo sé que tú estás viviendo en tu corazón, que se queda acá; que no es una cosa de mentira, que es verdad. Y este trabajo tuyo, es un trabajo muy lindo, síguelo; y lo bueno que tú tienes es que no te detienes ante la dificultad, no te puedes detener ante la dificultad, siempre pa'delante, siempre. ¿Viste los primeros días?, que sino te podías quedar, que... bueno, ¡logramos que te quedaras! Y no me pueden decir nada, porque yo en mi casa tenía a un hijo [llanto]. Ahora, ya no haya más tristezas, vamos a estar contentos, y las sonrisas de la despedida [llantos, risas]. No más lágrimas, sonrisas ¿estamos?... Y este sentimiento tan sano, yo quiero que se lo trasmitas a todos tus compañeros, profesoras, a todos allá. A tu familia, en Argentina, le des un beso grandote tu mamá, a tu hermana, un abrazo grande tu padre ¿y por qué no? un beso también [llanto, risas].

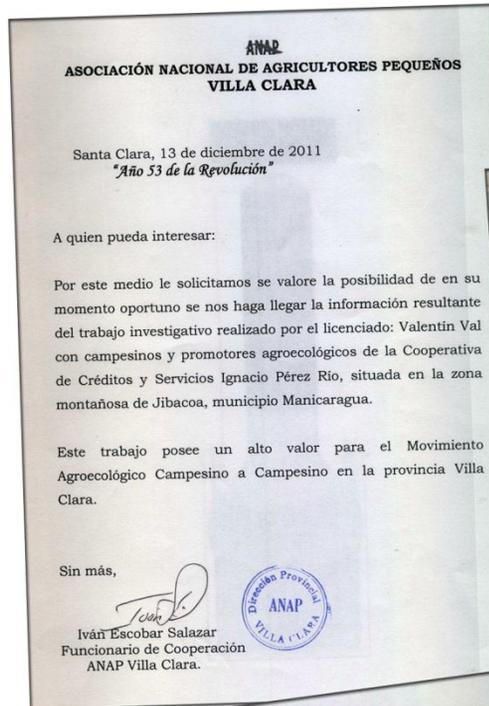
La convivencia y la forma en que nos fuimos relacionando fue generando un reposicionamiento, una rearticulación, una transformación - por supuesto que no total ni completa-, en la que *otredad* se fue haciendo cada vez menos clara y definida. Las fronteras se volvieron permeables, las ideas y sentimientos fluyeron intensamente hasta ir convirtiendo a esos *otros* en un *nosotros*. En este momento, podríamos decir, con humildad, orgullo y emoción, que hay al menos una familia en las lomas del Escambray que incluye un antropólogo.

Figuras

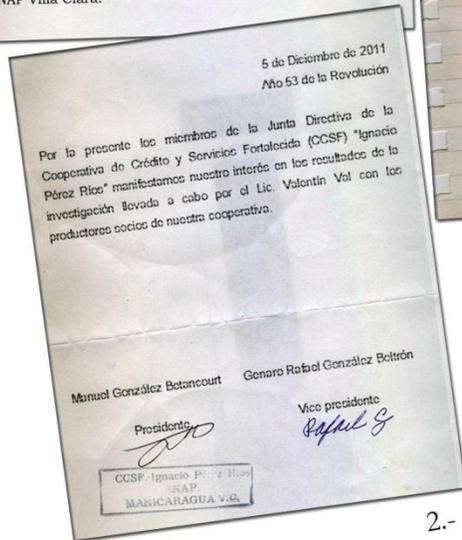


1. Intercambio de “dones”
2. Compartiendo el mate
3. El trabajo del cojo “Sostenibilidad y Rendimiento”
4. La “siesta” de la tarde
5. Uso de la foto
6. Haciendo el croquis de la finca
7. Aprendiendo a arar

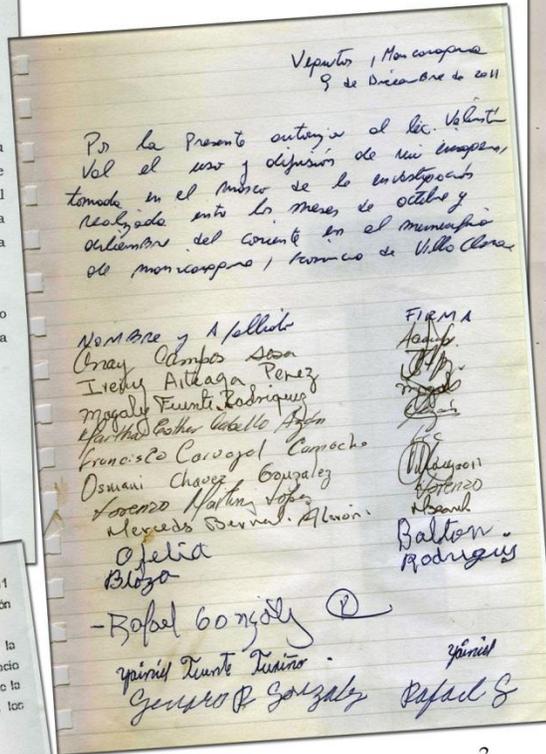
Figura 1. Postales del trabajo de campo.



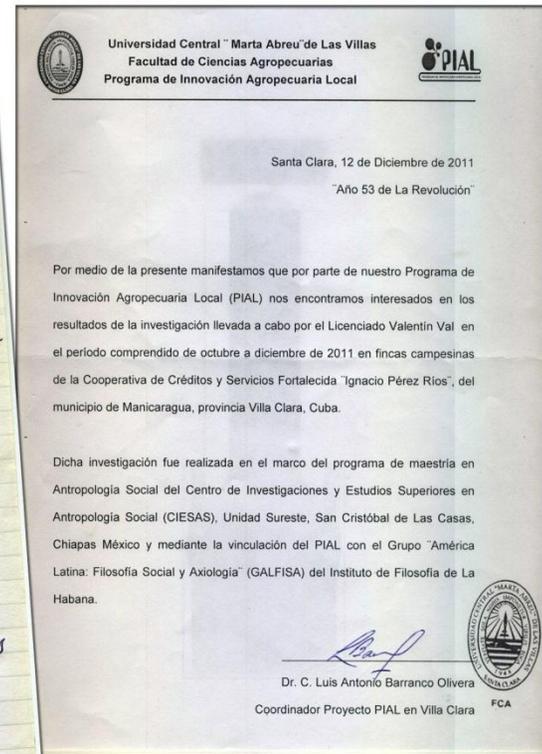
1.-



2.-



3.-



4.-

Figura 2. Cartas de interés en los resultados de investigación.

1. Declaración de interés ANAP
2. Declaración de interés CCSF-IPR
3. Consentimiento grupal autorizando el uso de información e imágenes para la investigación
4. Declaración de interés del PIAL-UCLV

Bibliografía de este Capítulo

AUBRY, ANDRÉS

2011 “Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en Baronnet, Bruno, Mariana Mora Bayo y Richard Stalher Sholk (coord.), *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad Autónoma de Chiapas, México, pp. 59-78.

AUGE, MARC

2007 *El oficio de antropólogo. Sentido y libertad*, Gedisa, Barcelona.

BARONNET, BRUNO, MARIANA MORA BAYO Y RICHARD STALHER SHOLK (COORD.)

2011 *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Universidad Autónoma de Chiapas. México.

BASCHET, JEROME

2009 Conferencia colectiva en el “Primer coloquio Internacional *in memoriam* Andrés Aubry”, CIDECI-Unitierra Chiapas, 17 de diciembre de 2009, San Cristóbal de Las Casas.

BOIVIN, MAURICIO, ROSATO, ANA Y ARRIBAS, VICTORIA

2004 *Constructores de otredad*, Antropofagia, Buenos Aires.

BOURDIEU, PIERRE

1994 *El sentido práctico*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

BOURDIEU, PIERRE, JEAN-CLAUDE CHAMBOREDON Y JEAN-CLAUDE PASSERON

1975 *El Oficio del Sociólogo*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

CARDOSO DE OLIVEIRA, ROBERTO

2000 *Peripheral anthropologies “versus” central anthropologies*, Journal of Latin American Anthropology, N° 4, pp. 10-30.

CANEVACCI, MASSIMO

1990 *Antropologia da comunicação visual*, Brasiliense, São Paulo.

CASTRO-GÓMEZ, SANTIAGO Y GROSFOGUEL, RAMÓN (EDS.)

2007 *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

CHAKRABARTY, DIPESH

2000 *Provincializing Europe. Postcolonial thought and historical difference*, Princeton University Press, Oxford.

CLIFFORD, JAMES

Capítulo 1 – Causas y Azares

1986 “Introduction” en Clifford, James y George Marcus (eds.), *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*, School of American Research, University of California Press, Berkeley.

ESCOBAR, ARTURO

2005 “El ‘postdesarrollo’ como concepto y práctica social”, en Mato, Daniel (Ed.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 17-31.

2010 “América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?”, en Bretón, Víctor, *Saturno Devora a sus Hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Icaria, Barcelona, pp. 33-85.

FALS BORDA, ORLANDO

1978 “Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla” en Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales, Vol. I, Bogotá, pp. 209-249.

1979 *Historia Doble de la Costa*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

1980 “La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones sobre la investigación-acción” en Asociación Colombiana de Sociología, *La sociología en Colombia: balance y perspectivas*, Memoria del Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, pp. 149-174.

1986 “La investigación-acción participativa: Política y epistemología”, en Álvaro Camacho G. (ed.), *La Colombia de hoy*, CEREC, Bogotá, pp. 21-38.

GEERTZ, CLIFFORD

1997 *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

GORDON, EDMUND

1991 “Anthropology and Liberation” en Harrison, Faye (ed.), *Decolonizing Anthropology: Moving further toward an Anthropology for Liberation*, American Association of Anthropology-Association of Black Anthropologists, Washington, pp. 149-167.

GUBER, ROSANA

2001 *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Bogotá.

GUERRERO, ANDRÉS

1997 “Poblaciones indígenas, ciudadanía y representación”, *Nueva Sociedad*, N° 150, pp. 98-105.

GRUPO AMÉRICA LATINA: FILOSOFÍA SOCIAL Y AXIOLOGÍA (GALFISA)

2005 *Paradigmas Emancipatorios en América Latina. Diversidad y articulación de pensamientos y prácticas*, Editorial Academia, La Habana.

HARAWAY, DONNA

1995 “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial” en *Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la naturaleza*, Universitat de Valencia e Instituto de la Mujer, Madrid, pp. 313-346.

Capítulo 1 – Causas y Azares

HERNÁNDEZ, ROSALVA AÍDA (COORD.)

2010 *Bajo la sombra del guamúchil: Historias de vida de mujeres indígenas y campesinas en prisión*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas (IWGIA), México.

HOETMER, RAPHAEL

2009 “Introducción” en Hoetmer, Raphael (Coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Universidad Mayor de San Marcos – Programa Democracias y Transformación Global, Lima, pp. 11-23.

HOUTART, FRANÇOIS

2009 Conferencia colectiva en el “Primer coloquio Internacional *in memoriam* Andrés Aubry”, CIDECI-Unitierra Chiapas, 15 de diciembre de 2009, San Cristóbal de Las Casas.

2011 “De Los Bienes Comunes al ‘Bien Común de la Humanidad’”, Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas.

JACORZYNSKI, WITOLD

2004 *Crepúsculo de los ídolos en la antropología social: más allá de Malinowski y los posmodernistas*, Porrúa-CIESAS, México.

KLEINMAN, SHERRYL Y MARTHA A. COOP

1993 *Emotions and Fieldwork*, Sage Publications, California.

KÖHLER AXEL, XOCHITL LEYVA, XUNO LÓPEZ INTZÍN, DAMIÁN GUADALUPE MARTÍNEZ MARTÍNEZ, RIE WATANABE, JUAN CHAWUK, JOSÉ ALFREDO JIMÉNEZ PÉREZ, FLORIANO ENRIQUE HERNÁNDEZ CRUZ, MARIANO ESTRADA AGUILAR Y PEDRO AGRIPINO ICÓ BAUTISTA.

2010 *Sjalal Kibeltik. Sts'isjel ja kecbt iki'. Tejiendo nuestras raíces*, RACCACH, Cesmecha, Unicach, CIESAS, UNAM, IWGIA, Oré, Xenix Filmdistribution, México.

KROTZ, ESTEBAN

1997 “Anthropologies of the South. Their rising, their silencing, their characteristics”, *Critique of Anthropology*, N° 17, pp. 237-259.

KUHN, THOMAS

2004 *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

LANDER, EDGARDO

1998 “Eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano” en Briceño-León, Roberto y Sonntry, Heinz, *Pueblo, época y desarrollo: la sociología en América Latina*, CENDES – LACSO - Nueva Sociedad, Caracas.

LASSITER, ERIC LUKE, HURLEY GOODALL, ELIZABETH CAMPBELL AND MICHELLE NATASYA JOHNSON

2004 *The Other side of Middletown: exploring Muncie's African American Community*, Altamira Press, Oxford.

LEYVA, XOCHITL

2009 “Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina” en Raphael Hoetmer (coord.), *Repensar la Política desde América Latina: Política, Cultura, Democracia Radical y Movimientos Sociales*, Universidad Mayor de San Marcos - Programa Democracia y Transformación Global, Lima, pp. 109-130.

Capítulo 1 – Causas y Azares

LEYVA, XOCHITL Y SHANNON SPEED

2008 “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor” en Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (Coord.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la experiencia de co-labor*, CIESAS - FLACSO Ecuador - FLACSO Guatemala, México, pp. 34-59.

LINS RIBEIRO, GUSTAVO Y ESCOBAR, ARTURO (EDS.)

2008 *Las antropologías del mundo. Transformaciones de la disciplina a través de los sistemas de poder*, Wenner-Gren Foundation – CIESAS – Envió, México.

LÓPEZ INTZÍN, XUNO

2011 “*Ich’el ta muk’*: la trama en la construcción del *Lekil kuxlejal*. Hacia una hermenéusis intercultural o visibilización de saberes desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tsel’tal”, Conferencia impartida en la Maestría en Antropología Social del CIESAS Sureste-Occidente el 14 de julio de 2011, San Cristóbal de Las Casas.

MALINOWSKI, BRONISLAW

1973. *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Península, Barcelona.

1989 *Diario de campo en Melanesia*, Júcar, Madrid.

MIGNOLO, WALTER

2001 *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo y Duke University, Buenos Aires.

MOHANTY, CHANDRA TALPADE

2003 *Feminism without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, Duke University Press, Durham.

2008 “Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales”, en Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández Castillo (eds.). *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Ediciones Cátedra y Universitat de València e Instituto de la Mujer, Madrid.

MORA BAYO, MARIANA

2011 “Producción de conocimientos en terreno de la autonomía. La investigación como debate político” en Baronnet, Bruno, Mariana Mora Bayo y Richard Stalher Sholk (coord.), *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco - Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Chiapas, México, pp. 79-110.

MORIN, EDGAR

2007 *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

O' GORMAN, EDMUNDO

1995 *La invención de América*, Fondo de Cultura Económica, México.

PRATT, MARY LOUISE

1986 “Fieldwork in Common places” en Clifford, James y George Marcus (Ed.), *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*, School of American Research, University of California Press, Berkeley.

Capítulo 1 – Causas y Azares

QUIJANO, ANÍBAL

1993 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 201-246.

2009 “El nuevo Imaginario Anticapitalista” en Hoetmer, Raphael (Coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Universidad Mayor de San Marcos – Programa Democracias y Transformación Global, Lima, pp. 59-74.

ROSALDO, RENATO

1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, Conaculta – Grijalbo, México.

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA

(s/f) “La Epistemología y sus formas cambiantes”.

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA Y EL COLECTIVO

2010 *Principio Potosí Reverso*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

SÁNCHEZ, LEONARDO

2011 “Des-bordes de las re-presentaciones metodológicas a través de las artes plástico-escénicas”, Conferencia impartida en la Maestría en Antropología Social del CIESAS Sureste-Occidente el 21 de julio de 2011, San Cristóbal de Las Casas.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA

2006 “La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes” en “Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social”, Encuentros en Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos.pdf>

2009 *Una Epistemología del Sur: La Reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*, CLACSO - Siglo XXI Editores, México.

2010 *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*, CLACSO - Prometeo Libros, Buenos Aires.

2012 “¿Por qué las epistemologías del sur?”, Conferencia impartida en el Colegio de México. 21 de febrero de 2012, México.

TURNER, VICTOR

2005 *La selva de los símbolos*, Siglo XXI Editores, México, pp. 103-123.

ULLOA, ASTRID

2004 *La construcción del nativo ecológico*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- COLCIENCIAS, Bogotá.

VALDÉS GUTIÉRREZ, GILBERTO

2009 *Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, (Colección Tesis), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

VISWESWARA, KAMALA

1994 *Fictions of Feminist Ethnography*, University of Minnesota Press. Minneapolis.

Capítulo 1 – *Causas y Azares*

WACHTEL, NATHAN

1997 *Dioses y vampiros. Regreso a Chipaya*, Fondo de Cultura Económica, México.

WALLERSTEIN, IMMANUEL

1984 *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*, Tomo I, Editorial Siglo XXI, Madrid.

1998 *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, Siglo XXI Editores, México.

2003 *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, México.

CAPÍTULO 2

EL CAMPO CUBANO: UN MOSAICO DE REALIDADES COMPLEJAS

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Presentación	101
COLUMNA IZQUIERDA	
El campo cubano: un mosaico complejo	103
¿Un <i>soviet</i> tropical?	110
Cuba y el CAME. Demasiada azúcar para un final tan amargo	110
Un Revolución daltónica (la <i>Revolución verde</i> de la <i>Revolución roja</i>)	112
Cae el muro y levanta mucho polvo	116
Entre apagones, turistas y reformas	116
To eat or not to eat, that is the question	125
Caída del campo socialista, caída del campo cubano	128
La producción agrícola en tiempos de crisis	128
Brotar de los escombros	133
El usufructo da sus frutos	133
(Re)campesinización agroecológica	139
COLUMNA DERECHA	
Desde el campo cubano: una realidad compleja	103
<i>Cambia, todo cambia</i>	110
Yo viví un pedacito del imperio (Gladys)	110
Apilando guajiros (Juan)	113
El periodo especial en primera(s) persona(s)	115
Fidel lo veía venir (Juan)	115
Hijos del periodo especial (Lázaro, Rafael y Junior)	117
Jabón angolano (Carlos)	121
Volver para comer	123
Más con menos (Alberto)	123
¿Hasta donde vamos a parar? (Eusebia y Juan)	126
La salida de la crisis ha sido hacerse campesino (Anay)	131
Lo que la crisis nos dejó	134
Se acabó la teta (Alfredo)	134
Cuba no de hambre se muere (Alfredito)	136
Una bagatela (Manolo)	138
Buscando alternativas (Esther)	141
Figuras	147
Bibliografía de este Capítulo	149

Presentación

En este capítulo, atendiendo a la estructura propuesta, se intenta dar cuenta de un mismo fenómeno social, en un relato polifónico, desde diferentes puntos de vista, múltiples formas de lenguaje y una variada textura narrativa.

En la columna izquierda, se presenta, desde la mirada del autor y desde un marco más general, un breve recorrido por las transformaciones en el medio rural y la estructura de producción agropecuaria cubana, haciendo especial énfasis en la profunda crisis económica, social y agro-alimentaria provocada por la caída del campo socialista euro-soviético en la última década del siglo pasado.

En la columna derecha, por otra parte, se ofrece una mirada intimista, micro-etnográfica, desde la(s) historia(s) de vida de cubanos y cubanas que retratan la crisis, las carencias, la búsqueda de alternativas y soluciones desde sus propias prácticas y representaciones. Un relato en primera(s) persona(s), de lo que significó el periodo especial, el retorno al campo y la (re)campesinización agroecológica en las lomas del Escambray villaclareño.

Así pues, esta presentación brinda al lector/a la posibilidad de abordar el documento por la columna que juzgue conveniente, no estableciéndose un orden jerárquico *a priori*, sino ofreciéndolas como entradas alternativas, complementarias e interrelacionadas a este particular, complejo, heterogéneo y multidimensional contexto.

El campo cubano: un mosaico complejo

A principios de la década del '90 el medio rural cubano se componía de un heterogéneo mosaico de estructuras de producción y formas de tenencia de la tierra que podría resumirse esquemáticamente en tres: un gran sector estatal compuesto por Granjas, Empresas, Unidades Básicas de Producción, etcétera; un sector cooperativo parcialmente vinculado al Estado organizado en Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), y un sector campesino de pequeños/as y medianos/as productores/as “privados/as”, en su mayoría asociados/as en Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS)¹.

Esta particular articulación en el campo cubano ha sido producto de una multiplicidad de procesos históricos, políticos y económicos que han ido (re-)constituyendo y (re-)configurando la estructura agraria cubana, resultando un medio rural complejo y diverso en su morfología, estructura y organización.

¹ Las CPA son asociaciones voluntarias de campesinos que unen sus tierras y bienes productivos para formar una empresa cooperativa socialista, con patrimonio común y donde el trabajo se organiza en colectivo. La remuneración de sus miembros se realiza en función del trabajo aportado. Por su parte, las CCS son organizaciones asociativas donde se mantiene la forma individual de propiedad de la tierra y otros bienes productivos, el trabajo se organiza como economía familiar. La gestión cooperativa de las CCS facilita la asistencia técnica, crediticia y de servicios a la población (*Cfr.* Ramón Philippón, 2011).

²⁷ La actual CCS-IPR es el resultado de la fusión de las CCS “Ignacio Pérez Ríos”, “Utilio Rodríguez”, “Antonio Castellanos” y “Noveno Congreso”.

Desde el campo cubano: una realidad compleja

Este trabajo se llevó a cabo con campesinos/as asociados/as -en su mayoría-, a la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” (CCS-IPR)²⁷, cooperativa que nuclea 127 fincas privadas de la zona de *Veguitas* y *Jibacoa* (Consejo Popular de Jibacoa), y de *Pretiles* y *La Herradura* (Consejo Popular de la Herradura) en el Municipio de Manicaragua, provincia de Villa Clara (ver fig. 2.1- 2.6)

Las localidades de *La Herradura* y *Jibacoa* (cabeceras de sendos Consejos Populares) se encuentran totalmente enclavados en la región montañosa del municipio, a unos 9 y 13 kilómetros respectivamente al sur de la ciudad de Manicaragua, cabecera municipal. A su vez, Manicaragua (cabecera) se localiza a unos 60 kilómetros al sur de la ciudad de Santa Clara, capital administrativa y política de la provincia de Villa Clara, en la región

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Es importante señalar en la genealogía de la constitución de la estructura agraria cubana la fuerte herencia del modelo agroindustrial-exportador iniciado en la colonia, y luego consolidado, potenciado y modernizado durante la etapa neocolonial bajo el dominio de los Estados Unidos.

Este modelo de agroindustria basado fundamentalmente en el procesamiento de la caña azúcar y, en menor medida de tabaco y café, se sustentó en base a la propiedad latifundista y el monopolio de grandes centrales azucareras y empresas privadas de capital extranjero, principalmente norteamericano.

Esta estructura agroindustrial fue delineando las relaciones sociales y de producción en el medio rural, fuertemente atravesadas por el mercantilismo y el trabajo asalariado en condiciones de explotación. Antes del triunfo de la Revolución, los/as jornaleros/as agrícolas constituían la clase social predominante en el medio rural con una representación de más del 70 % (Cfr. Figueroa, 2006; Nova González, 2006).

El sector campesino con producciones de subsistencia representaba menos de un tercio del volumen poblacional, y una fracción aun más marginal en cuanto en la posesión de tierras, constituida en casi un 90 % por parcelas de menos de 67 hectáreas y, en muchos casos, en

central de Cuba.

Con una superficie de 1.064,4 km² es el municipio de mayor extensión territorial de la provincia. Tiene una población aproximada de 74.900 habitantes, con una densidad poblacional cercana a los 71 habitantes por km² (ONE, 2010).

La economía municipal se sostiene fundamentalmente en producciones agro-silvo-pastoriles (principalmente café, tabaco, forestales y pecuarias), representando el 85% de la actividad económica local (Cfr. Figueras Matos *et al.*, 2005).

Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE, 2010), el Consejo Popular de Jibacoa consta de once asentamientos rurales (en una extensión territorial de 78,5 km) en los que se distribuye una población de alrededor de 3.200 habitantes. El poblado de *Jibacoa*, con casi 1.500 habitantes, es la cabecera del Consejo.

En este poblado con características urbanas, se concentra la dirección administrativa y la mayor infraestructura de servicios del Consejo. El asentamiento de *Veguitas* por otra parte, es un pequeño caserío ubicado unos 2 kilómetros al norte de Jibacoa con apenas 248 habitantes distribuidos en viviendas dispersas (ONE, 2010).

Dentro del Consejo Popular de La Herradura, se trabajó en la

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

situación precaria de arrendamiento o aparcería (Cfr. Figueroa, 2006; Nova González, 2006).

La primera gran transformación y *campesinización* (en términos de cambios en la tenencia de tierra para la producción y reproducción familiar) se produce con la primera reforma agraria², sancionada en 1959 a solo cinco meses del triunfo de la Revolución. Ésta implicó la eliminación del latifundio y el reparto de la tierra a quien la trabajaba (Cfr. Nova González, 2006). Los/as campesinos/as fueron un soporte fundamental del ejército rebelde y la necesidad de una reforma agraria

localidad de *La Herradura*, (con una población aproximada de 636 habitantes), y en la de *Pretil*, un pequeño caserío rural con una población aproximada de 180 habitantes distribuidos en unas 50 viviendas (ONE, 2010).

Ambos Consejos Populares se encuentran asentados en la zona montañosa conocida como *Escambray*. El Escambray, oficialmente conocido como “macizo de Guamuhaya”²⁸, representa uno de los relieves más importantes del país, sólo superado por la *Sierra Maestra* en el oriente de la isla. Con

² Si bien la reforma agraria no tuvo un contenido anticapitalista, fue uno de los principales motivos que condujo al enfrentamiento abierto de los EE.UU. a la Revolución Cubana, a su política de agresiones y de bloqueo económico, comercial y financiero que hoy, mas de cincuenta años después, aun persiste (Figueroa, 2006: 265).

²⁸ La denominación de este macizo montañoso es derivada del arahuaco en el que *gua* significa fuente o nacimiento; *mu*, desarrollo y *haya*, asociarse, por tanto este apelativo es parte del legado de los primeros habitantes de Cuba. En el mapa de Cuba de José María de la Torre (1873) aparece por primera vez, bajo el nombre de Grupo Guamuhaya, y posteriormente, ya que en el Siglo XX comenzó a mencionarse como Macizo Guamuhaya, incorporando entre paréntesis el topónimo “Escambray”. Aunque esta sea la denominación oficial aprobada por la Comisión Nacional de Nombres Geográficos, preferimos utilizar la denominación *Escambray* ya que esta se encuentra muchísimo mas difundida en el uso cotidiano y así lo refieren los habitantes de la zona. Fuente: EcuRed la enciclopedia cubana en la red. http://www.ecured.cu/index.php/Macizo_de_Guamuhaya (consultado en marzo de 2012)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

era uno de los principales puntos del “Programa de Moncada”³.

La redistribución de las tierras recientemente nacionalizadas combinó el reparto en formas cooperativista y estatal con la propiedad privada campesina, expandiendo notablemente este último sector. Hacia mediados de 1961, tres millones y medio de hectáreas pasaron a manos de 150 mil agricultores/as privados/as, más de 100 mil de ellos/as nuevos/as propietarios/as (Cfr. Figueroa, 2006; Nova González, 2006). Este mismo año nace la Asociación nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), institución de representación gremial y organización política del creciente sector campesino⁴.

En 1963 una nueva reforma agraria nacionalizó las fincas mayores a 67 hectáreas, expandiendo el sector estatal hasta alcanzar un 66 % de las tierras agrícolas de la isla (Cfr. Figueroa, 2006). Algunos años después se empezaría a delinear un proceso de colectivización en la lógica de

elevaciones de hasta 1.140 m.s.n.m. (Pico San Juan), el cordón montañoso corre a lo largo de 80 kilómetros, dividido en dos macizos por el río Agabama (uno occidental constituido por la *Sierra de Trinidad*, y uno oriental formando la *Sierra de Sancti Spiritus*, ambas limitadas por las cuencas de los ríos Arimao y Zaza). A su vez, este grupo limita al norte con las Alturas de Santa Clara y hacia el sur se encuentran estrechas llanuras que descienden hacia el Mar Caribe (Atlas Nacional de Cuba, 1989). Además de estos importantes afluentes, numerosos manantiales y surgentes de agua potable dan vida a la abundante y diversa fauna local, a la vez que es utilizada para el riego y consumo de la población montañesa.

La alternancia de altas montañas y amplios valles de suelos arcillosos permite una gran diversidad de cultivos, primando la

³ El Programa de Moncada surge del alegato de autodefensa de Fidel Castro Ruz en el juicio que se le celebrara por el asalto al cuartel de Moncada el 26 de julio de 1953 (luego publicado como “La historia me absolverá”). Este documento contiene las bases de lo que, luego del triunfo de la Revolución, se convertirían las principales políticas sociales y económicas del Gobierno Revolucionario.

⁴ La ANAP fue creada el 17 de mayo de 1961. Según consta en su Reglamento General, la ANAP se define como la organización de masas de los cooperativistas, campesinos y sus familiares, cuyos intereses económicos y sociales se corresponden con el desarrollo armónico de la construcción del socialismo; sus proyecciones están basadas y orientadas hacia el cumplimiento de la política agraria de la Revolución. Fuente: ANAP <http://www.campesinocubano.anap.cu/secciones/historia.htm> (Consultado en febrero de 2011).

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

convertir a los/as campesinos/as en obreros/as agrícolas en granjas estatales o trabajadores/as asociados/as en cooperativas de propiedad socialista.

Hacia la década del '70 este proceso cristalizó en la promoción masiva, bajo principio de voluntariedad, de las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) como medio de tecnificación y humanización del trabajo agrícola⁵. Como resultado de ello, para el año 1989, el 78% de la superficie cultivada estaba en manos del Estado y 10% pertenecía a las CPA.

A pesar del gran movimiento de promoción de la obrerización y colectivización, hubo numerosos/as productores/as que decidieron continuar como campesinos/as privados/as, individuales y/o asociados/as a Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), manteniendo el 12 % restante de las tierras (*Cfr. Machín et al., 2011*).

Paralelamente, y como parte del mismo proceso, se llevó a cabo la concentración de asentamientos rurales hasta entonces dispersos, en comunidades con la infraestructura mínima necesaria para mejorar las condiciones de vida de la población rural (*Cfr. Pérez Rojas, 2001; Nova González, 2006; González Mastrapa y Susset, 2010*). Este plan de

caña de azúcar y el tabaco en los llanos, y el café y los cítricos en las alturas.

En toda la zona puede observarse una superposición de bosque nativo (cedro, majagua y caoba, entre otros), con bosques de pino, eucalipto y teca, producto de la reforestación industrial para la explotación de especies maderables y la conservación de suelos. A estos se les suma una rica variedad de helechos arborescentes, palmas, plantas aromáticas, plantas medicinales y una gran cantidad de flores que configuran el exuberante mosaico de formas, colores, texturas y perfumes del imponente y singular paisaje de las lomas.

En total, el macizo tiene una extensión territorial de 1642,4 km², distribuido en territorio de las provincias centrales de Villa Clara (municipio de Manicaragua con 291 km²), Cienfuegos (un municipio con 401,0 km²) y Sancti Spíritus (tres municipios con 951,3 km²). Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) en estos 5 municipios residen unos 30.010 habitantes, unos 14.640 (48,5%) en la provincia Sancti Spíritus, 9.223 (31 %) en Villa Clara y 5,147 (20,5%) en Cienfuegos (ONE, 2006).

⁵ Véase documentos del Primer Congreso del PCC (1975) y del V Congreso de la ANAP (1977)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

desarrollo, con un marcado componente modernizante urbanocéntrico, produjo una serie de reconfiguraciones, tensiones y contradicciones en el seno de la población campesina, tradicionalmente asentada en unidades con un patrón de familia-vivienda-finca dispersas.

Por una parte, este movimiento tuvo un fuerte impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural en relación al período pre-revolucionario⁶. Por otra, el establecimiento de comunidades de tipo urbano catalizó una serie de transformaciones en las costumbres y tradiciones, una especie de “descampesinización cultural”, asociada al desarraigo de las formas de vida tradicional familiar en la unidad vivienda-finca (Cfr. González Mastrapa y Susset, 2010).

Asimismo, un importante proceso de migración rural-urbana produjo una efectiva descampesinización y desruralización de gran parte de la población⁷. Este flujo migratorio, tiene, en el caso cubano, algunas particularidades en contraste al éxodo rural y urbanización creciente

Estos valles y montañas fueron, entre 1960 y 1966, escenario de uno de los más tenaces movimientos armados contrarrevolucionarios; movimiento conocido como el de los “alzados” o “bandidos” del Escambray. Hacia finales de 1960 se inicia una operación estratégica conocida como “la limpia del Escambray”, en la que finalmente el ejército revolucionario, junto con milicias populares y campesinas, lograron derrotar los focos contrarrevolucionarios. La “limpia” también implicó el traslado de parte de la población –de la que se sospechaba podría haber colaborado con los grupos contrarrevolucionarios-, a otras zonas del país, principalmente a la provincia de Pinar del Río, en el extremo occidental de la isla (Cfr. Crespo, 1986).

Este acontecimiento ha quedado vivamente anclado en la memoria individual y colectiva de los/as habitantes del Escambray, protagonistas y testigos/as de uno de los momentos más álgidos y violentos en la historia del naciente proceso

⁶ Algunos datos sobre el nivel de vida de los/as obreros/as agrícolas y campesinos/as cubanos/as en 1957: El 60% de los/as obreros/as agrícolas vivían en bohíos de guano de palma y piso de tierra; el 90% se alumbraba con luz brillante (kerosene) y el 10% vivía a oscuras totalmente; el 90.6% carecía de refrigerador; el 43% era analfabeta; finalmente, un 14% padeció o padecía tuberculosis, un 13 % enfermó de tifoidea y un 36 % estaba parasitado (Figueroa, 2006: 264).

⁷ La población rural de Cuba ha ido disminuyendo sistemáticamente; en 1953 representaba el 48,6% de los habitantes del país; en 1970 pasó al 39,5%, en 1981 al 31,0% y en 2000 se afirma que apenas llegaba a alrededor del 26%. (ONE, 2006)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

que se ha manifestado gran parte del planeta y con especial intensidad en el contexto latinoamericano (*Cfr.* Rodríguez Vignoli, 2004).

En Cuba, además de la creciente mecanización del sector agropecuario (y consecuente expulsión de mano de obra) y la apertura de nuevas opciones laborales en otras áreas, tanto rurales como urbanas, la descampesinización fue, en gran parte, resultado de las políticas de educación masiva y “superación” que se impulsaron desde el triunfo de la Revolución.

Esta política educativa, que convirtió a la población cubana en una de las más instruidas del mundo, tuvo como aspecto contraproducente la creación de un estereotipo negativo del modo de vida campesino, una estigmatización del trabajo rural, y la asociación de la figura del/la *guajiro/a* a un “pasado” de analfabetismo, ignorancia y explotación; pasado que había que superar en la emancipación de los sujetos para la construcción de la nueva estructura social en el marco del proyecto socialista cubano.

revolucionario.

Por otra parte, desde finales de la década de los ‘80 funciona en toda esta área el programa de priorización para el desarrollo económico, político y medioambiental de la población de la montaña conocido como “Plan Turquino”. El Programa de Desarrollo Integral de la Montaña Plan Turquino beneficia a 678.207 personas (6 % de la población cubana) en 977 asentamientos poblacionales a lo largo de 49 municipios de 8 provincias (Oficina Nacional de Estadísticas, 2006). Además de los importantes programas en infraestructura, salud y educación, un aspecto interesante es que desde el Plan Turquino se promueve la conservación de los suelos, la protección de los bosques y el fomento de prácticas agro-silvo-pastoriles. Todo ello tiene como objetivo principal incrementar las producciones alimentarias y lograr la sustentabilidad de la población local, en su enorme mayoría ligada a la producción agropecuaria²⁹.

Este es el contexto desde el cual emerge la voz de hombres y mujeres que vivieron y sobrevivieron la crisis, que buscaron alternativas y ensayaron soluciones. Hombres y mujeres que ofrecen un relato en primera(s) persona(s) de la “urbanización”

²⁹ Fuente: EcuRed la enciclopedia cubana en la red. http://www.ecured.cu/index.php/Plan_Turquino (consultado marzo de 2012).

¿Un *soviet tropical*?

Cuba y el CAME. Demasiada azúcar para un final tan amargo

¡Azúcar! (Celia Cruz)

Otro importantísimo proceso que es necesario señalar en la constitución de la estructura agraria cubana pre-crisis (hasta la década del '90), es la integración económico-política con el campo socialista en el marco del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Como se ha señalado, con el triunfo de la Revolución y las sucesivas políticas de reformas, los medios de producción pasaron a manos del Estado (y en menor medida a los/as trabajadores/as convertidos en cooperativistas), sin embargo se reprodujo el perfil agroexportador asociado a la caña de azúcar.

Más aún, la vinculación con la Unión Soviética y sus repúblicas satélites en el marco del CAME, reforzó el carácter monoproduktivo e hiperespecializado del campo cubano, sustentado en un complejo agroindustrial cañero, altamente demandante de tierras, tecnificación e insumos (combustibles, fertilizantes químicos, plaguicidas, etc.) (Cfr. Figueras Matos, 2005; Machín *et al.*, 2011).

del campo, del periodo especial, de la entrega de tierras y del proceso de volverse campesinos/as como estrategia para asegurarse la alimentación y la supervivencia en la agudísima crisis de los '90.

Retratos etnográficos, relatos de vivencias y experiencias que dan vida y dimensión humana a los grandes procesos socioeconómicos presentados en la columna izquierda. Relatos que, además, nos ofrecen miradas críticas desde las propias reflexiones y análisis de los/as campesinos/as del Escambray.

Cambia, todo cambia...

Yo viví un pedacito del imperio (Gladys)

Gladys ronda los 70 años y está casada hace 50 con Francisco; juntos tienen 4 hijos, 2 varones y 2 mujeres, 10 nietos y 2 bisnietas. Gladys siempre trabajó en el campo, pero obtuvo su finca recién en el '96, con la resolución N° 419. Ella es socia de la CCS-IPR y participa del MACAC. Produce orgánicamente café, que es lo que mas le gusta, y una gran cantidad de frutales, viandas, cereales y legumbres para autoconsumo.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Hacia mediados de la década de los '80, el 85 % del ingreso económico cubano se concentraba en el intercambio comercial con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (70 %)⁸ y el resto del bloque socialista (15 %) (Cfr. Doimeadios, 2011; González Mastrapa y Susset, 2010; Machín *et al.*, 2011).

Las condiciones de intercambio en esta alianza estratégica con el campo socialista fueron muy favorables en términos macroeconómicos para Cuba y le permitió consolidar su proyecto socialista en una dinámica de crecimiento económico, generación de infraestructura y desarrollo social en un grado superlativo en relación al desarrollo de otros países con características geográficas, demográficas y ambientales análogas de la región⁹.

El CAME proveía un enorme mercado para el azúcar cubano con un acuerdo de precio conveniente y regulado, resguardado de los vaivenes del mercado internacional y sorteando el férreo bloqueo económico norteamericano. Asimismo, le permitía importar -a precio subsidiado-,

En el momento en que tuvimos este diálogo, Gladys se estaba preparando para una visita de una delegación internacional a su finca. Creo que aprovechó la oportunidad para ensayar la exposición que tenía pensada para la ocasión. Palabras preparadas, no obstante, sentidas y sinceras.

[Diálogo con Gladys, Jibacoa, 21 de noviembre de 2011]

Gladys: *Aquí no vivimos como en otro país, yo viví un pedacito del imperio, a patadas, el campesino explotado, el campesino que no valía nada, no valía nada, todavía tengo el corazón herido. Cuba estaba destrozada; no había carreteras, el cien por ciento de analfabetos, no había hogares de ancianos, no había salud, no había educación. Pero ¿qué pasa? Triunfa la revolución y hoy por hoy hay una educación brillante, un deporte brillante, salud, hogares de ancianos, en lo más alto de la montaña hay un consultorio, un círculo infantil, el CDR, la Federación, que es lo más lindo de la vida para la mujer cubana*³⁰. *Todas esas virtudes que tenemos en Cuba son obra de la revolución. A pesar de los problemas que tenemos, que tenemos problemas*

⁸ Cuba exportaba a la Unión Soviética el 63% de su azúcar, el 73% de su níquel, el 95% de sus cítricos y el 100% de las piezas y componentes electrónicos, y a su vez importaba el 63% de los alimentos, el 86% de las materias primas, el 98% de los combustibles, el 80% de la maquinaria y equipo, y el 74% de las manufacturas (Campa y Pérez, 1997).

⁹ No se ignora el carácter geopolítico y estratégico que tuvo esta alianza para la URSS en el contexto de la *guerra fría*. Sin embargo, aquí nos centraremos en los aspectos económicos del acuerdo, fundamentalmente sobre el impacto en el desarrollo agrícola en Cuba.

³⁰ Con “CDR” se refiere al Comité de Defensa de la Revolución; con la “Federación” alude a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Ambas organizaciones de base de la población civil en Cuba.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

petróleo, tecnología, maquinaria industrial, etcétera, para el desarrollo de su infraestructura productiva y económica, como así también bienes de consumo y alimentos.

Sin embargo, estas políticas macroeconómicas de división internacional y especialización en la monoproducción azucarera, condujeron a una agudización de la dependencia alimentaria externa, situación que se padecía desde la época colonial (Cfr. Figueroa, 2006; Pérez Rojas *et al.*, 2000). Así, para principios de los '90, las importaciones directas de alimentos representaban aproximadamente, el 57 % del total de las calorías y 62 % de las proteínas de la dieta de las familias cubanas (Cfr. Figueroa, 2006; Machín *et al.*, 2011; Merlet, 2011).

Un Revolución daltónica (la *revolución verde* de la Revolución roja)

Como consecuencia de la profundización el modelo agro-industrial generador de divisas, Cuba abrazó con fuerza la *revolución verde*. Las relaciones con el bloque socialista, que desarrollaba este tipo de agricultura convencional, influyeron en el desarrollo del campo cubano, en el que se fue ampliando y consolidando este modelo de uso intensivo de la tierra, de alta especialización en el monocultivo y con

¿tú me entiendes?, yo quisiera, mira, que todos los pueblos del mundo vivieran como nosotros en Cuba. Porque a pesar de un bloqueo criminal desde hace 50 años, en esta pequeña isla, tan pequeña, somos felices. Somos felices porque tenemos paz, porque se respeta la persona humana, se respeta todo... ¿y qué más rico? ¿Para qué uno quiere ser un millonario si tiene que estar escondido y con la vida sin garantías? ¿No es verdad? [risas]. Y nosotros, en Cuba, todos tenemos garantía en la vida, nos respetamos unos a los otros. Tenemos educación, una salud, espléndida, no se ve un viejito en el camino atropellado, aquí los jóvenes viven bien, los niños son... yo no veo aquí un niño desnutrido ¿qué más vamos a pedir?. Mira, el ejemplo vivo, nosotros aquí vivimos solitos. Mis hijos vienen por el día y me ayudan, pero ya tienen que ir a cumplir con sus cosas, con su hogar y nos quedamos solos aquí los dos... solitos, y no tenemos que pensar que por la noche va a venir alguien a matarnos. Camino sola esta finca de punta a punta con un machete y no hay nadie que se meta con nadie. Que tu hijo, tu hija, tus nietos, tu sobrino, tu esposo, o tu esposa, camine y camine, y nadie le haga nada ¿no es verdad? Pa' mi eso lo más lindo que hay, yo me siento feliz en Cuba. Yo pienso que si todas las personas pensáramos así en Cuba... ¿qué más vamos a pedir? Mira, la revolución me hizo así y yo pienso que hay que luchar y hacer igual que hago yo y muchos campesinos, luchar y trabajar ¿no es verdad?...

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

una enorme dependencia de insumos importados¹⁰.

Entre las décadas de los '70 y los '80, la introducción masiva de maquinarias, fertilizantes químicos, plaguicidas, sistemas de riego a gran escala, semillas híbridas, etcétera, refrendaron el esplendor de la *revolución verde* como modelo hegemónico de producción agropecuaria en la isla (Cfr. González Mastrapa y Susset, 2010; Machín *et al.*, 2011). Un exiguo dato puede resultar ilustrativo de aquella situación: para 1959 el país contaba con un stock de 9 mil tractores, a fines de los '80, se llegó a mas de 75 mil (Figueroa, 2006: 273).

Este modelo de agricultura convencional fue fundamentalmente impulsado desde las estructuras de producción estatales, pero también desde las CPA. Por otra parte, a pesar de la marcada influencia de este modelo, las familias campesinas tendieron a conservar las formas tradicionales de producción, a menor escala, de producciones diversificadas, y mucho menos dependiente de la tecnificación, agroquímicos u otros insumos externos (Cfr. Machín *et al.*, 2011).

A pesar de la tan publicitada productividad y eficiencia en el rinde que traería la *revolución verde*, ya a partir de mediados de los '80, los valores de la producción llegaron a su tope y en muchos casos empezaron a

Apilando guajiros (Juan)

Juan Ortiz tiene 55 años y vive con Eusebia, su esposa, en Veguitas. Juntos tienen dos hijos; un varón, Nosleidi de 29 y una mujer, Gilian de 23. Juan fue obrero agrícola y dirigente durante gran parte de su vida. En 1996 por la resolución N° 960 obtuvieron tierras bajo la forma de Finca Integral Forestal (FIF). Desde entonces se dedican a la producción Forestal y de frutales, principalmente naranjas.

Los visité varias veces. Aquella vez, nos acomodamos en las mecedoras del *porche* trasero de su casa, y mientras esperábamos para almorzar, hablamos de las transformaciones en el campo ocurridas después de la Revolución.

[Diálogo con Juan Ortiz, Veguitas, 10 de noviembre de 2011]

Juan: *Aquí en el campo, las mismas estructuras que te hablaba ahorita, la empresa, las estructuras del café, las UBP y todo eso, fueron creando condiciones de ir agrupando a la gente y se hicieron muchas comunidades. Ya en esas comunidades no era un productor, dos productores viviendo dispersos, sino era un grupo de personas viviendo en una comunidad grande... eso te estoy hablando de los años setenta y pico. Por ejemplo, la comunidad de Kan*

¹⁰ Hacia finales de la década de los '80, Cuba importaba el 48 % de los fertilizantes y 82 % de los plaguicidas (Machín *et al.*, 2011).

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

declinar por los efectos acumulativos de degradación del suelo, consecuencia del uso intensivo de maquinarias pesadas y agroquímicos, entre otras. Hacia finales de la década, el sector agropecuario tuvo crecimientos cada vez más pequeños, como resultado de los costos en término de inversiones e insumos importados, resultando finalmente en un retorno decreciente tanto en términos de producción como de rentabilidad (Cfr. Rosset *et al.* 2000).

Más aún, como resultado de este modelo se ha llegado a unos elevados y críticos índices de afectación del suelo, resultando que de la superficie agrícola total, un 43,3 % sufrió erosión y un 23,9 %, compactación. El 14,1 % tiene elevados grados de salinidad, el 24,8 % de acidez, y el 44,8 % padecen de una baja fertilidad (Cfr. Rosset *et al.* 2000; Machín *et al.*, 2011).

Todo ello conlleva a que el 76,8 % de los suelos de la isla estuviesen categorizados como poco o muy poco productivos (Cfr. Machín *et al.*, 2011). Así, Cuba entró al siglo XXI con tres cuartas partes de sus tierras empobrecidas y con un muy bajo potencial de productividad.

El caso cubano no es una excepción. A nivel mundial la *revolución verde* ha causado una creciente pérdida de biodiversidad, una progresiva erosión de suelos y contaminación de aguas. Por otra parte, lejos de solucionar la crisis alimentaria mundial, este sistema de

Kan se hizo del '78 al '80. Jibacoa ya existía en parte, [pero] ha ido creciendo, [también] se hizo la comunidad de Pretiles, se hizo una comunidad en Guanayara, se hizo una comunidad en Bermejo, Boquerones, y eso fue creciendo. [Antes] había varios campesinos de una zona, dispersos, y el Estado iba concentrando la fuerza de trabajo; la fuerza de trabajo estatal también la concentró en el mismo lugar. Entonces se puso una empresa - digamos en Pretiles-, se puso una escuela, un consultorio medico, y así. El Estado hizo las casa y después la gente venia por su voluntad. Eso fue de los setenta y tantos a los ochenta y pico. Incluso hubo gente que subió del llano, pa' aquí, pa' la montaña. Eran trabajadores, porque las empresas empezaron a demandar mano de obra y por la vivienda -tú sabes que la vivienda es algo codiciado-, y así el obrero empezaba a trabajar y ya. Entonces ya había una comunidad que tenia el consultorio medico, la escuela, una sala de video, la corriente [eléctrica] permanente, la gente cogió televisores... y eso fue trayendo cambios, muchos cambios. El guajiro de antes vivía en unas condiciones muy difíciles, vivía en un lugar disperso; solo con su familia, sin corriente, sin un televisor, sin nada de todas esas comodidades que te estoy hablando. Era muy diferente, muy diferente; el guajiro era trabajar, comer, dormir y trabajar, trabajar y trabajar. Después ya nosotros al tener el televisor, la sala de video, la escuela, la bodega también dentro de la comunidad, varias cosas, ya le dedicas tiempo a otras cosas, a otras actividades. Además ya no las hacías tú solo, por tu cuenta con tu familia,

“modernización” y tecnificación ha conllevado la exclusión y expulsión de una gran parte de los/as trabajadores/as rurales produciendo el mismo número de hambrientos (fundamentalmente mujeres y niños de los países del Sur) que de personas con acceso a una alimentación digna (Cfr. Calle Collado y Gallar, 2010).

En síntesis, en Cuba la hiper-especialización en la producción cañera que se dió en el marco de la división internacional establecida entre los países de la órbita soviética a través del CAME, consolidó el modelo de la *revolución verde* de monocultivo tecnificado e insumo dependiente. Sin embargo, la vulnerabilidad de este sistema de altos insumos importados y la profunda dependencia alimentaria externa cubana quedó al descubierto cuando, con la caída del campo socialista, el país entró en el llamado *periodo especial en tiempos de paz*¹¹.

sino que era colectivo, muchas actividades colectivas abí con la comunidad...

El periodo especial en primera(s) persona(s)

Fidel lo veía venir (Juan)

Ese mismo día, después de almorzar, nos trasladamos al *living* y mientras tomábamos café en otras mecedoras –en la casa hay muchas mecedoras- hablamos largamente sobre el periodo especial.

[Diálogo a Juan Ortiz, Veguitas, 10 de noviembre de 2011]

Juan: *hay quien es un poco pesimista y piensa que no ¿no?, pero yo digo que sí porque Fidel es una persona de mucha visión, Fidel es una persona que a largo plazo puede decirte qué va a suceder y cómo tienes que prepararte, y eso es fundamental. ¿Por qué a Fidel no lo golpeó el periodo especial?, porque lo venía previendo y hablando con el pueblo 10 o 12 años antes. El preparó al*

¹¹ “¿Qué significa período especial en tiempo de paz? Que los problemas fueran tan serios en el orden económico por las relaciones con los países de Europa Oriental [...] o la Unión Soviética, ser tan graves, que nuestro país tuviera que enfrentar una situación de abastecimiento sumamente difícil [...], lo cual sería equivalente a una situación como la que llamamos el período especial en tiempo de guerra”. Declaración de Fidel Castro Ruz en 1990.

Fuente: http://www.cubagob.cu/otras_info/minfar/periodo_especial.htm (consultado en marzo de 2012)

Cae el muro y levanta mucho polvo

Entre apagones, turistas y reformas

Con el derrumbe del campo socialista, desaparecieron súbitamente los mercados cubanos; la pérdida del 85 % de sus ingresos, sumado a un recrudecimiento en la política hostil del bloqueo norteamericano, sumió a Cuba en una profunda crisis económica, social y agroalimentaria (Cfr. Figueras Matos *et al.*, 2005; González Mastrapa y Susset, 2010; Alfonso, 2011).

Se abrió entonces una nueva coyuntura en el proceso socio-histórico cubano. Una crisis que representaría una parte aguas, un antes y un después en la vida institucional, económica y cotidiana de millones de cubanos y cubanas. Una época marcada por la escasez y el sacrificio, pero también por la creatividad, la innovación y la búsqueda de autonomía.

El periodo especial catalizó una serie de profundas transformaciones en la sociedad cubana, y en los años posteriores a la crisis se ha ido visibilizando cada vez más la pluralidad, las tensiones y contradicciones en el seno de una sociedad compleja y heterogénea.

pueblo para una “opción cero”, en la que no hubiese petróleo, que no hubiese incluso comida, que no hubiese nada, que teníamos que sobrevivir con lo que fuéramos capaces de hacer en ese momento, y eso nunca llegó. Tuvimos la posibilidad del petróleo, un nivel de transporte, un nivel de esto y lo otro; la comida fue limitada, pero siguió, por ejemplo la que venía a la tienda nunca se afectó. Y él, [Fidel], preparó al pueblo para que no hubiera nada, para poder vivir incluso en esas condiciones; hacía ya años que estaba hablando de eso, de un periodo especial, en todos los discursos el tocaba el periodo especial, lo veía venir. Veía venir la caída del campo socialista, él lo dijo muchas veces. En los discursos decía lo que estaba pasando allí y lo que iba a pasar, y lo que nos podía afectar a nosotros. Y no nos “fuimos del parque” porque en ningún momento se copió del campo socialista, sino nos vamos también del parque, se va la revolución. Pero él nunca copió, al contrario, criticó cuando empezó a ver cosas malas ahí que no eran las lógicas. El problema es que en la cuestión de los mercados si había una gran dependencia del campo socialista; todo venía de ese mercado, por el CAME. Hubo mucha importación de la Unión Soviética, nos daban muchas facilidades de pago, muchas cosas nos las daban y yo no se si pagaba o no se pagaba ¡pero se veía que todo venía tan fácil! Entonces, imagínate, aquí todo, todo, todo, transporte, maquinaria, petróleo, incluso en la defensa, lo que nosotros teníamos para defendernos, todo era ruso; nos ayudaron mucho, mucho, mucho, en todo...

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Por una parte, se ha generado un creciente proceso de reestratificación social, producto de la desigual capacidad de respuesta ante las nuevas condiciones económicas (Cfr. Espina, 2008; 2010). Este proceso ha sido, sin embargo, morigerado por las políticas sociales de la Revolución (principalmente en cuestiones alimentarias, de salud y educación), que se mantuvieron –aunque no en los niveles precedentes– a pesar del calamitoso escenario económico.

Existe, en el imaginario colectivo de gran parte de la población, la idea que las duras condiciones económicas y súbito derrumbe de la calidad de vida condujeron a una serie de modificaciones en el comportamiento de una gran parte de la sociedad y un deterioro de las relaciones sociales de cooperación, solidaridad y altruismo. Estas modificaciones son negativamente significadas como una “pérdida de valores” en la sociedad cubana contemporánea en relación al tiempo anterior al periodo especial.

Por otra, la enorme conmoción de la estructura social facilitó la producción de espacios en los que han ido emergiendo nuevas libertades, derechos y reivindicaciones desde sectores hasta entonces negados, estigmatizados e incluso perseguidos. Las transformaciones en torno a la afrocubanidad, la pluralidad religiosa y la diversidad sexual sean, quizá, los ejemplos más descollantes de este proceso.

Hijos del periodo especial (Lázaro, Rafael y Junior)

Lázaro es profesor de Sociología en la UCLV y debe andar promediando los 35 años. Junior y Rafael, son estudiantes en su clase y tienen 20 y 22 años respectivamente. Yo me había sumado a la “convivencia” que se organizó desde la UCLV para recoger café e intercambiar experiencias con los/as campesino/as de la zona, y en ese contexto compartimos impresiones, vivencias, bromas y ron.

El diálogo que se presenta es un diálogo recreado a partir de dos momentos diferentes, pero que perfectamente podría haber sucedido así. La conversación con Lázaro y Junior se dió mientras recogíamos frutas en la Finca de Genaro y Blaza en Veguitas. La charla con Rafael, *el flaco*, al final de una jornada de recolección de café en el albergue de la UBP Pretiles, donde nos alojábamos.

[Diálogo con Rafael Cruz, Los Pretiles, 7 de noviembre de 2011]

[Diálogo con Lázaro y Junior, Veguitas, 8 de noviembre de 2011]

Lázaro: *La generación de los '70, de los '80 tenían un patrón de comparación, un punto de partida, en qué espejarse (sic); tenían un ideal, una generación solidaria, generación que se conformaba con poco. Yo recuerdo que los que iban de misión internacionalista a Angola no traían nada, algún*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

En el plano económico, entre los años 1990-1995, se produjo una enorme retracción que obligó al replanteamiento del sistema económico y productivo, promoviéndose además una serie de medidas sobre el ahorro de energía, un programa de saneamiento financiero y fiscal, y una reforma institucional para adaptarse a las nuevas condiciones imperantes (Cfr. Doimeadios, 2011)

El ingenio popular y el gran sentido del humor en la filosofía de vida de muchos/as cubanos/as han servido para sobrellevar las penurias de aquel difícil momento. Las medidas de ahorro de energía tendieron a favorecer al sector productivo por sobre el doméstico, por lo que los cortes programados dejaban a las familias sin energía eléctrica durante la mayor parte del día. En los momentos más críticos, en algunos lugares, se llegó a reducir a apenas 4 o 5 horas de luz al día. Era el tiempo en que más que apagones programados, había “alumbrones” esporádicos.

La dieta cotidiana de la población se vio drásticamente modificada en cantidad y calidad. El arroz circulante se limitaba a la cuota normada, el

recuerdo. En Cuba había mucha abundancia, mucha abundancia en todos los sentidos. A esta otra generación [señalando a Junior] le ha tocado vivir muchas carencias; esta generación es hija del periodo especial, de la libra de arroz a treinta pesos, de la libra de frijol a treinta pesos... compadre, te lo digo sinceramente, es hija del dólar a 120 pesos. A partir de los '90, con la llegada del turismo, ya empieza a subir el famoso “jineterismo”. O sea las mujeres - y los hombres también- empiezan a prostituirse y fíjate si empiezan a perderse los valores, que muchas veces lo que lo mueve no es tanto la necesidad, sino, a veces, la posibilidad de ganar dinero fácil. Fíjate ahí lo económico esta jugando un rol y los valores están jugando un rol y vivir bien para el cubano se ha confundido, [ahora] se lo asocia a viajar, tener familia en el extranjero, tener celular y computadora. Se criaron en la carencia y ven la abundancia en los que vienen de visita y viven en el extranjero; para muchos ese es su ideal de buen vivir. Pero ser hijo del periodo especial no es solo ser hijo de la necesidad; son muchachos que cambiaron el patrón, por ejemplo, en cuanto al arte, en cuanto a la música. Ya no es el patrón de música que se producía en Cuba, o que se produce hoy en menor medida. La salsa, la timba cubana, ya no hay joven que quiera bailar con los Van Van

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

frijol se volvió exótico y las carnes un lejano recuerdo de otros tiempos. Para muchos/as la harina y el fufú pasaron a ser el plato fuerte del día¹². Ésta también fue la época donde los camellos perdieron su exotismo oriental e irrumpieron en el lenguaje cotidiano de la ciudad; el transporte era una odisea, un dolor de cabeza, apenas aliviado por las “aspirinas” que complementaron, más tarde, a los gigantes dromedarios del transporte público¹³. Fue el retorno de la tracción a sangre, tiempo de robustas bicicletas chinas y largas caminatas bajo el inclemente sol del caribe.

Además del alimento y el transporte que se vieron significativamente deteriorados, algo que curiosamente quedó muy presente en la memoria del periodo especial fue la falta de jabón, tanto para el aseo personal, como para la ropa. El famoso “jabón de maguey”, de factura casera, remedió la situación con la ropa. El calor y la humedad que predomina

jahora quieren bailar con el reggaetón! Y no es que este en contra del reggaetón, pero si estoy en contra, a veces, de los valores que determinada música puede transmitirle a una generación... una gran pérdida de valores, que estamos empeñados en la sociedad cubana en rescatar, fijate, todo esto que te estoy diciendo. Pero también se avanzó, por ejemplo, yo no pienso que la sociedad cubana esté totalmente preparada para asumir al homosexual, hombre o mujer, no esta preparada, pero hay un gran sector que si está preparado y lo acepta, lo acepta, yo creo que en eso hemos avanzado... y si queremos hacer una revolución o queremos mantener una revolución, las revoluciones no son excluyentes, son incluyentes...

Junior: *En realidad soy hijo del periodo especial pero no lo viví. Yo nací en los '90, en el '91 en pleno periodo especial. La gente dice que somos hijos del periodo especial, pero no lo vivimos, nosotros estamos viviendo este momento de transformaciones, de todas estas transformaciones, pero el periodo especial en sí, no lo vivimos, nosotros nacimos en el periodo especial...*

¹² La “harina” es harina de maíz, la polenta. El “fufú” es un preparado a base de plátano introducido en Cuba por la población africana trasladada como esclava a la isla. En las condiciones pre-crisis, ambas preparaciones se servían de acompañamiento del plato fuerte, generalmente de alguna carne. A pesar de la gravísima situación, hay que señalar que muchos alimentos escasos para la población general (como leche, huevos, carnes, etc.) continuaron siendo garantizados por el Estado a todas aquellas personas con dietas especiales (niños, ancianos y enfermos).

¹³ El “camello” fue una variante de transporte pública híbrida entre un ómnibus y un camión que tenía la capacidad de transportar una gran cantidad de pasajeros (idealmente 300, pero se estima que hasta 500 personas viajaban en cada uno). Su nombre proviene del ingenio popular dado que su aspecto parece simular la forma de una joroba de camello. Las “aspirinas” eran unos pequeños micro-ómnibus que fueron introducidos posteriormente. Nuevamente el ingenio popular las bautizó así por su semejanza a una pastilla o píldora, y porque cuando aparecía alguna aliviaba el “dolor de cabeza” que significaba conseguir transporte.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

en Cuba hacen que la higiene personal sea una cuestión muy importante y necesaria. Quizá por ello quedó como una especie de trauma por la escasez de jabón, siendo uno de los ejemplos más redundantes cuando se indaga sobre el periodo especial.

Desde el punto de vista macroeconómico, se comenzó a desarrollar el turismo como motor de la economía. El objetivo fue promover una inversión que se pudiera amortizar rápidamente y generara ingresos en el corto plazo. Esta estrategia fue en gran medida exitosa y contribuyó a superar lo más agudo de la crisis en un tiempo relativamente corto.

Tanto es así, que el turismo se ha ido consolidando como pilar de la economía cubana. Hacia el año 2009, el 75,5 % del PBI correspondió al sector terciario, el de los servicios, impulsado en gran medida, por esta actividad económica (Cfr. Merlet, 2011).

En este sentido, cabe destacar que pesar de que en el imaginario de productores, funcionarios, dirigentes, y la población en general, Cuba es percibida como un país “eminentemente agrícola”, el peso del sector agropecuario en la estructura macroeconómica ha disminuido considerablemente. En los años cincuenta el sector agropecuario generaba el 25 % del Ingreso Nacional (Cfr. Figueroa, 2006), mientras

Rafael: *yo nací en el '89, eso fue horrible, horrible... eso es como decirte, por ejemplo, que de pronto sucedió una hecatombe y sacudió las bases, las costumbres que teníamos... esas costumbres se pierden, se adquieren nuevas costumbres, eso es lo que pasó en los '90. Estábamos acostumbrados a un sistema, no sólo lo económico sino también lo social, y al llegar los '90 todo el mundo tenía que hacer de todo para subsistir ¡tu no te imaginas lo que hacía la gente para subsistir!, ya el sistema social, de costumbres, de tradiciones, de perspectivas tuvo que cambiar. La gente tenía que renovar su estilo de vida para subsistir, tenía que olvidarse de todo, de prejuicios y todo para subsistir... fue terrible, se adquirieron nuevas costumbres, todo cambió. Y mira, en los '80 todo el mundo vivía bien; hasta los '90 la gente salía del campo, se iba a la ciudad a estudiar, etc. Luego, en el periodo especial la gente retornó, y hoy ese proceso continúa. Hoy el del campo vive mejor que el de la ciudad; hoy tú no puedes ver el guajiro como el que pasa necesidades, el que no tiene la tierra... aquí en este país no es así; además de que tiene dinero tiene comida, porque siembra para autoconsumo. El guajiro que tiene finca y sabe trabajar la tierra, va a vivir cien veces mejor que el que está en la ciudad, y es por eso que la mayor parte de los muchachos va pa'l campo...*

Lázaro: *además, otra cosa que tuvo el periodo especial acá en Cuba, es que*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

que para el año 2009 el sector “agricultura y minas” representó apenas el 4,9 % del Producto Bruto Interno (PBI) (Cfr. Merlet, 2011)¹⁴.

Por otra parte, se autorizó la asociación de las empresas mixtas con firmas extranjeras, se legalizó la circulación del dólar estadounidense, se permitió la entrada de remesas desde el exterior y se fue gradualmente admitiendo la emergencia -o regularización- de actividades privadas de los famosos “cuentapropistas” (Cfr. Douzant Rosenfeld 1997; Doimeadios, 2011; Ramón Philippón, 2011).

La legalización de ciertas actividades por cuenta propia, abrió todo un nuevo campo de desarrollo para pequeños emprendimientos familiares, principalmente asociados a la gastronomía. De esta manera se amplió la oferta de bienes y servicios hasta entonces monopolio exclusivo del Estado, a la vez que se regularizaron y regularon numerosas actividades que funcionaban de manera informal.

Con estas medidas se aspira a incrementar los ingresos del Estado mediante la recaudación impositiva, tarea nada sencilla en una sociedad poco familiarizada con obligaciones tributarias para con el Estado.

Estas medidas en el orden económico han tenido un fuerte impacto en

enseñó al cubano a crear, a inventar -en el buen sentido de la palabra-, a innovar, y eso es importante. Y lo otro, te digo sinceramente, yo no conozco un familia en Cuba que me haya dicho a mi de que en el periodo especial se quedó sin comer un día; puede ser que no haya almorzado o desayunado, o que comió mal, pero algo se llevo a la boca por la noche antes de acostarse, él y sus hijos. Yo perdí a mi papá, y mi mamá y nosotros, tres niños chiquitos, siempre nos llevamos algo a la boca antes de dormir. No te quiero decir que comí carne de res todos los días, que comí faisán, que comí caviar, yo no te estoy diciendo eso... pero aunque sea un plátano burro, un pedazo de col hervida yo me llevé a la boca antes de dormir. Eso fue duro, sí, pero todo el mundo sabe que hoy acá en frente, en Haití, se comen galletas de tierra...

Junior: *y a eso se le llamó periodo especial...*

Jabón angolano (Carlos)

Los docentes del Departamento de Sociología de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” (UCLV) me invitaron a una exposición para estudiantes de diferentes carreras de la universidad, en la sede de la ANAP provincial en Santa Clara. La

¹⁴ Algunos analistas, académicos y economistas señalan que en los últimos años se viene generando una tendencia hacia una re-primarización de la estructura económica cubana como resultado de las políticas económicas pos-periodo especial (Figueras Matos, comunicación personal).

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

la sociedad cubana. El acceso restringido y diferenciado al sector turístico, y por lo tanto a las divisas, ha contribuido considerablemente en la generación de un creciente proceso de reestratificación social y desigualdad (Cfr. Espina; 2008).

Es también objeto de muchas críticas el trato preferencial hacia el turismo en cuestiones de transporte, acceso a determinados espacios, bienes de consumo y comestibles, generalmente, no disponibles para el común de la población.

Asimismo el contacto con el turismo internacional, mayormente de origen europeo, así como con cubanos/as emigrados/as ha ido creando una particular -y distorsionada- imagen de las condiciones económicas y el nivel de vida de “los/as de afuera” en relación a “los/as de adentro”, los/as cubanos/as residentes en la isla.

La controvertida política migratoria, junto con un contraproducente hermetismo sobre el contexto internacional en la prensa nacional, no hace más que reforzar este imaginario de un idílico mundo externo. En mi opinión, un paseo por el vecino Haití, o cualquier otro país de Latinoamérica, bastaría para cuestionar esa mirada *naïve* y poner en una perspectiva mas amplia, crítica y sensata el proceso cubano y el

charla fué sobre la situación de la producción agropecuaria en general, la participación campesina y la creación y desarrollo del Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino. En ese marco, se comenzó a hablar sobre el período especial y un estudiante -de unos veinte años- señaló que se seguía en período especial. Todos los adultos presentes reaccionaron vehementemente. Carlos, el responsable de coordinar el MACAC provincial fue uno de los que respondió.

[Carlos González; exposición en la sede ANAP Provincial, Santa Clara, 21 de octubre de 2011]

Carlos: *Mira, ustedes son muy jóvenes y quizá no se acuerdan. Las cosas han cambiado mucho... mi mamá tenía que lavar la ropa con jabón de Magney y eso ya no pasa; en mi casa se comía un pan con un poquito de frijoles y eso ya no pasa en ningún hogar en este país, ya nosotros tenemos los mercados abastecidos. Estamos muy lejos de la situación del '91 y más del '93. No existían las TRD³¹, no existían los mercados campesinos, no existían las placitas de las cooperativas. No estaba el fortalecimiento de las cooperativas por tanto las cooperativas no comercializaban sus producciones al pueblo de Cuba... era una situación muy difícil para el pueblo... ¡no había*

³¹ Tienda Recaudadora de Divisas (TRD); tiendas estatales en divisa donde se puede adquirir una gran gama de productos, desde alimentos hasta materiales de construcción.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

“afuera”.

Por otro lado, la legalización del dólar norteamericano –ahora remplazado por los Pesos Cubanos Convertibles (CUC)¹⁵- y la posibilidad de recibir remesas desde el exterior también han ido reconfigurando la estructura social cubana, en función del acceso o no a esos ingresos. Asimismo, este proceso ha coadyuvado en la resignificación del estatus de los/as cubanos/as emigrados/as, hasta hace no tanto tiempo objeto de una fuerte estigmatización y condena por parte del Estado y de la sociedad en general.

En otro orden de cosas, en términos institucionales, en julio de 1992, la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó una serie de cambios a la Constitución a fin de poder avanzar en el proceso de transformaciones. Entre otras cuestiones se reconoció la posibilidad de desincorporar bienes del Estado a favor de empresas mixtas y se aprobó esa forma de propiedad. Para el sector agropecuario se impulsaron una importante serie de medidas que reconfiguraron el panorama agrario pre-crisis.

En este sentido, se promovió una reforma en la estructura de tenencia y uso de la tierra, impulsando un proceso de desestatalización hacia

jabón pa' bañarse mi hermano! Le decían “jabón angolano”, unas veces con agua y otra con la mano [risas]. Yo creo que todavía tenemos serias dificultades económicas, por supuesto, pero yo creo que se están haciendo cosas para avanzar. Es una característica de nuestro Gobierno hacer las cosas rápidas pero lentas, cosas que el pueblo a veces no conoce en función del desarrollo económico del país. Hay procesos en marcha desde el congreso del Partido, los lineamientos... ahora viene la Conferencia Nacional [del PCC]. Miren [dirigiéndose a los jóvenes estudiantes] sus hijos no van a vivir ni lo que vivimos nosotros, ni lo que vivieron ustedes, yo estoy convencido de eso... ¡y digo sus hijos, no sus nietos! la situación del país va a ser otra, de eso estoy convencido ...

Volver para comer

Más con menos (Alberto)

Alberto Sánchez Oliva es el Presidente del Consejo Popular de Jibacoa. Nos conocimos una tarde en casa de Eusebia y Juan en

¹⁵ En el sistema de doble circulación, es la moneda que se usa para cobrar tarifas en divisa. En la calle un CUC equivale a un USD; oficialmente el dólar tiene una penalidad del 10 por ciento. Un CUC equivale a 24 CUP (Peso Cubano moneda nacional). Cabe aclarar que el sueldo promedio (fuera del sector turismo) oscila entre 300 y 400 CUP, es decir, entre 10 y 20 CUC mensuales.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

formas privadas y cooperativas. La propiedad siguió siendo estatal y en beneficio de la nación, pero se entregó en usufructo gratuito para la producción familiar de autoconsumo y para desarrollos específicos (por ejemplo café, tabaco, forestal, etc.).

Asimismo, en ese marco, fue promulgado el Decreto Ley 142, Sobre las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC)¹⁶, recuperando el modelo cooperativo, pero ahora apostando a una mayor autonomía, autosuficiencia e independencia económica en relación a la estructura y funcionamiento de las CPA. Este ha sido un proceso complejo, heterogéneo y con disímiles resultados en su implementación (Cfr. Pérez Rojas y Echeverría 1998; 2002; Enríquez, 2000; Ramón Philippón, 2011).

Otro tipo de medidas implicó flexibilizar los circuitos de distribución y comercialización, hasta entonces monopolio del Estado. Entre otras medidas, se sancionó el Decreto-Ley 191 restableciendo los Mercados Agropecuarios, cuyo objetivo fue el de facilitar el acceso de la población a los productos alimenticios de producción campesina (Cfr. González, 1995; Enríquez, 2000; Pérez Rojas *et al.*, 2000; Merlet, 2011).

la que ambos estábamos de visita; él política, yo etnográfica. Alberto se mostró muy interesado en mi trabajo y dispuesto al diálogo. Hablamos de la vida en la montaña, los/as campesinos/as, la producción de café, el periodo especial y la (re)campesinización en la zona. Se reproducen a continuación algunos pasajes de esa conversación.

Luego de la charla, me invitó a que al día siguiente diéramos un recorrido por Jibacoa para mostrarme “las condiciones de vida de la población montañesa”. Fue un recorrido muy interesante, con un diálogo muy rico que se presenta en otra sección.

[Diálogo con Alberto Sánchez, Veguitas, 28 de noviembre de 2011]

Alberto: *Aquí no se sembraba porque se compraba; nosotros recibíamos una serie de importaciones que a veces era mejor comprar que sembrar ¿tú me entiendes?. Pero al romperse el convenio, al caerse campo socialista, el bloqueo por Estados Unidos se ve como un bloqueo más fuerte y nos vimos en una posición bastante crítica. Entonces con los recursos que teníamos,*

¹⁶ Son cooperativas agropecuarias donde la producción se realiza en común, siendo igualmente común la propiedad de los medios. Utilizan tierra estatal en usufructo. Ver Pérez Rojas y Echeverría, 1998; 2002.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

To eat or not to eat, that is the question¹⁷

*Solamente cuando se haya envenenado el último río,
cortado el último árbol, y matado el último pez,
el hombre se dará cuenta que no puede comerse el dinero.*

Jefe Seattle al Congreso de los Estados Unidos (1854)

La escasez disparó los precios de los alimentos. El sistema de racionamiento mediante la libreta de abastecimiento siguió funcionando, pero no alcanzaba para cubrir las necesidades familiares de consumo. Muchos centros de trabajo no pudieron cubrir la alimentación de sus trabajadores, agravando aun más la situación.

Ante este escenario, gran parte de la población se vio obligada a recurrir al mercado “de bolsa negra”, al mercado informal, para cubrir esta necesidad. En el mercado negro, por fuera de los férreos controles estatales y funcionando *de facto* con una lógica de libre mercado de oferta y demanda, la inflación escaló hasta entre el 700 y 1000 % en algunos productos básicos de la canasta familiar como aceite comestible, carnes de pollo y puerco, huevos, jabón, entre otros (Cfr. Enríquez, 2000).

teníamos que producir... las palabras aquellas de “producir con menos, más”. La gente empezó sembrar, para el autoconsumo. Todo el mundo empezó sembrar en sus patios, en cualquier pedacito de tierra; aparecieron los organopónicos, la agricultura urbana. Ya a partir de los años ‘97, ‘98, la economía del país se fue enderezando un poquito y se pensó que ya no era tan necesario andar sembrando patios, sino, entregar tierras... aumentar el nivel de entrega de tierras y hacer producir la tierra. Y ahí fue que viraron muchos, [incluso] aquellos que no eran campesinos, pero familiares de los que eran campesinos, que conocían de la actividad, u otra gente que estaban interesados. Y en ese sentido, bueno, es que viene, hoy en día, un realce en ese sentido. Nosotros sí podemos decir con claridad que el periodo especial le enseñó mucho a los cubanos. Nosotros que todo lo recibíamos con facilidad, o sea, comprábamos en el exterior y traíamos, nos vimos obligados a sembrar para comer. Mira, antes tenías que estar comprando a cada rato y esperar que llegara de otro lugar. Ahora, bueno, tienes tus puerquitos, crías, siembras todas esas cositas, tienes garantizado todo aquí, a nivel de la casa...

¹⁷ “Comer o no comer, esa es la cuestión” hubiera dicho, quizás, *Hamlet* si en vez de en la Dinamarca del siglo XVII, hubiera vivido el periodo especial cubano.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Con este ritmo inflacionario y los sueldos congelados, hubo una dramática caída en el poder adquisitivo de los/as trabajadores/as asalariados/as. Los niveles de consumo cayeron drásticamente y hacia 1993 la dieta diaria de calorías se redujo a un poco más de 1.900 y de algo menos de 50 gramos de proteínas, comparado con las 2.948 calorías y 78,1 gramos de proteínas *per cápita* diario de 1989 (Cfr. Figueroa, 2006).

La carencia era tal, que aun a precios exorbitantes, la comida era difícil de conseguir. Se produjo una situación paradójica en la que había más disponibilidad de dinero que de alimentos y bienes de consumo. Es decir, incluso disponiendo de dinero, no había que comprar.

Cabe destacar, sin embargo, que el sistema de racionamiento y distribución de alimentos en el que se asegura el acceso a una canasta básica de productos fundamentales en la dieta popular fue un factor determinante para morigerar la aguda crisis, fundamentalmente entre los sectores de menores ingresos, para los que la capacidad de consumo y acceso al mercado, tanto legal como ilegal, es muy restringido.

Ante semejante crisis alimentaria, muchos/as trabajadores/as, incluidos/as los/as profesionales urbanos/as, se volcaron al campo como alternativa para resolver las necesidades alimentarias familiares. Otra interesante estrategia fue la de (re-)establecer vínculos con

¿Hasta donde vamos a parar? (Eusebia y Juan)

Eusebia es originaria de Aguas Claras, tiene 48 años y hace 32 que está casada con Juan. Sus labores cotidianas se reparten entre el trabajo en el campo y las tareas domésticas. De un tiempo a esta parte a sus responsabilidades habituales se le ha sumado el cuidado de Leodán, su nietito de 7 meses. Leodán es hijo de Gilian (23), quien trabaja como maestra, y Giosvani (30), el yerno, quien vive en la casa con ellos y colabora con Juan en el trabajo en el campo.

Mientras seleccionábamos frijoles para el almuerzo en la mesa de la cocina, tuvimos una larga e interesante charla con Eusebia. Hablamos de su cotidianidad, del matrimonio, de los cambios en las relaciones de género y las nuevas oportunidades para las mujeres en relación a su juventud. Cuando llegó Juan de la loma, hacia la hora del almuerzo, se incorporó a la plática y ésta derivó hacia el periodo especial, los cambios en el campo, las resoluciones de entrega de tierra, la producción para autoconsumo y la (re)campesinización en las lomas, desde sus propias experiencias. Los relatos a continuación son extractos de esta segunda parte de la conversación.

[Diálogo con Eusebia y Juan, Veguitas, 10 de noviembre de 2011]

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

productores/as directos/as, construyendo o recuperando redes de solidaridad y reciprocidad, principalmente ancladas en relaciones familiares.

Este fenómeno ha ido reactivando, reforzando y resignificando los nexos y relaciones entre el campo y la ciudad. La fuerte interrelación e interdependencia manifiesta, ha ido interpelando y difuminando aun más la de por sí difusa, ambigua y cuestionable frontera entre espacios y poblaciones rurales y urbanas.

En un primer momento, se apeló a la producción para autoconsumo en patios, parcelas y cualquier espacio cultivable, legal o ilegalmente apropiado, como medida de supervivencia y de carácter especial. Resurgieron los *conucos*¹⁸, que se atendían en el –por demás abundante– tiempo libre, como actividad complementaria del trabajo asalariado.

Esta tendencia se fue consolidando y profundizando y derivó en desarrollo de un fuerte movimiento de agricultura urbana, impulsado desde numerosas instituciones y organizaciones tanto estatales como no gubernamentales (ANAP, ACTAF, ACPA, etc.). Asimismo, se avanzó en la regularización de numerosas situaciones de precariedad en la tenencia de tierras. Así, en una segunda instancia, se inició un

Juan: *Mira, por ejemplo, yo vivía en Kan Kan y había una guagiüta “Girón” que entraba cada dos horas, pero en el periodo especial se hizo mas difícil y entraba alterno, cada tres días. Y llegaba un momento en que te decían “esta rota” y a caminar... y la gente al verse en lugares intrincados y sin transportes... en el periodo especial si apretó bastante. Fue un golpe duro, duro, duro. Años difíciles esos del periodo especial, los apagones aquí fueron fuertes, fuertes, difícil, muy difícil. Se hizo difícil; para buscar un jabón era muy difícil... el jabón pa’ lavar no aparecía; hay una planta que le dicen “magüey”, la picas y suelta un liquido, y con eso se lavaba. Eso fue en los primeros años del periodo especial, ya después fueron cambiando las cosas, ya después ya empezó a aparecer un jabón criollo, que la gente misma empezó a hacer ¿tu me entiendes? Pero hubo un momento muy difícil, muy difícil, muy difícil. Aquí los años mas difíciles del periodo especial, por todo, fue del ‘90 al ‘96... a partir de ahí la gente empezó a buscar alternativas. Surgieron varias cosas, surgió esto de la [Resolución N°] 419, surgió la [Resolución N°] 960, surgieron varias resoluciones de esas para que la gente pudiera producir. Del ‘90 al ‘96 fue muy difícil, difícil porque no solo que no había producción en la tierra, sino que no entraba nada tampoco pa’ los mercados, a la bodega no venia nada... lo único que venia era azúcar. El arroz era el poquito nomas que te tocaba por la cuota, y estabas contra la*

¹⁸ Palabra que proviene del taino y designa una pequeña parcela de tierra cultivable para la producción familiar de subsistencia.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

proceso sistemático de entrega de tierras en usufructo (Merlet, 2011; Ramón Philippón, 2011), con la intención de aumentar la producción de alimentos para autoconsumo, generar excedentes para abastecer la demanda interna, e incentivar producciones exportables generadoras de divisas.

Caída del campo socialista, caída del campo cubano

La producción agrícola en tiempos de crisis

“Desde luego, la prioridad fundamental la tienen el programa alimentario y la aplicación de la ciencia para producir alimentos en condiciones [...] en que no tenemos fertilizantes; cómo acudir, a través de las ciencias, a bacterias que produzcan fertilizantes, a microorganismos que ayuden a la asimilación de esos nutrientes que están en el suelo, a variedades nuevas que resistan plagas, que sean más productivas, que resistan calor, que resistan humedad. Toda la ciencia en función de aquello que nos ayude a incrementar la producción de alimentos, porque en el período especial lo número uno es la producción de alimentos, cuando hemos dejado de recibir tantos alimentos que intercambiábamos todos los años con el campo socialista, a precio justo, no a los precios esos que tiene el azúcar en el basurero del mercado mundial”
Fidel Castro Ruz¹⁹

pared. Pero se sobrevivió... la gente empezó a buscar alternativas, por ejemplo, en eso de sembrar la comida... pedacitos, por aquí, por allá, para irse la buscando. A veces lo hacían hasta de una forma ilegal, tenía un pedazo de tierra al lado de mi casa, no había nadie y lo cogía, plantaba, no estaba legalizado. Después siguió la forma que se ha ido legalizando y ya la gente tenía las tierras. De alguna manera los cambios en las estructuras respondieron a normalizar situaciones que ya se estaban dando, como para darle un marco de legalidad a cosas que ya estaban funcionando, porque la gente ya estaba produciendo. Por ejemplo, yo sembraba aquí en los alrededores... eso no era mio, eso estaba ahí, pero eso no era mio... al venir el proyecto de la finca y al caer dentro de la finca, ya se me legaliza. Así que yo fui viviendo un tiempito de esa misma tierra, antes de legalizarla, y así varias personas...

Eusebia: *Nosotros va a hacer quince años que nos mudamos aquí. Cuando pasaron esa [resolución N°] 419, nos mudamos para aquí... esta casa nos dieron a nosotros aquí. Pero esto no era finca, esto se hizo después, como a los dos años de estar nosotros aquí, dijeron que iba a ser una finca. Juan era técnico, y dijo “a pues si va a hacer una finca, me la cojo yo”*

¹⁹ Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, a los participantes en el “Encuentro sindical latinoamericano por los derechos y libertades de los trabajadores frente al neoliberalismo”, en el Palacio de la Revolución, el 9 de noviembre de 1991. Para la versión taquigráfica completa ver: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f091191e.html> (consultado en marzo de 2012)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Uno de los sectores más afectado en esta coyuntura fue el de la producción agropecuaria, que fuertemente influenciada por el proyecto desarrollista y modernizante de la *revolución verde* se vio de súbito privada de los insumos y mercados de los que en su mayor parte dependía.

La vulnerabilidad del sistema de altos insumos en la agricultura cubana quedó al descubierto con la brutal caída de la producción agropecuaria que se produjo en los años inmediatamente posteriores a la desaparición del CAME y la disolución de la URSS.

Si bien las mayores dificultades se registraron en las grandes estructuras estatales del sector cañero -hiperdependientes de la importación de insumos-, todo el espectro de producciones agropecuarias se vio fuertemente afectado. Para los años 1993 y 1994, la mayoría de las ramas no cañeras de producción decrecieron entre un 40 y un 50 % respecto a la media del trienio 1990-1992 (Cfr. Pérez Rojas *et al.*, 2000; Figueroa, 2006).

En este marco, la estructura de producción agropecuaria tuvo que ser reestructurada y reorientada, para adaptarse a esta nueva situación e intentar recuperar la productividad con rendimientos óptimos sin suministro de insumos externos.

Las grandes estructuras estatales, cañeras y no cañeras, reportaron

[risas], *y estamos dentro de la finca, una posición buena de la casa, porque no es lo mismo vivir lejos que dentro de la finca...*

Juan: *estamos hablando del año '95, '96... si porque ya después que empiezan estos años ya uno sabe que tiene la obligación de sembrar su comida, porque la idea de esta finca es eso, que el finquero se autoabastezca en la producción de alimentos, para él y para su familia, es un objetivo del Estado...*

Eusebia: *si, porque antes del periodo especial no se sembraba nada, todo lo había, estaba todo fácil. Yo no me recuerdo en el periodo especial que hubiera malanga, yuca, nada de eso, porque nadie sembraba nada... los campos estaban por gusto, tu mirabas los campos y no veías nada. Todo se compraba en las placitas, unos mercados grandes con todo lo que tú quisieras... todo lo que te quisieras comer estaba ahí. Todo venia por el Estado y era barato, baratísimo...*

Juan: *en los '80, setenta y pico, aquí se vivía muy bien, muy bien, muy bien. Todo lo había, todo venia por la canasta, o lo encontrabas tú. El dinero no tenía tanto valor, ganabas poco pero las cosas estaban muy baratas. Antes era mas fácil, hoy las cosas están muy caras, hoy ganas mucho, pero esta todo muy caro, porque aquí hay muchas cosas que te vendían, que el Estado era quien subsidiaba eso...*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

enormes pérdidas, evidenciándose la baja productividad, la ineficacia de una gestión altamente burocratizada y la inviabilidad económica de este tipo de empresas. Por su parte, el sector cooperativo (CPA) tuvo un comportamiento irregular ante la crisis, pero en general con mejores rendimientos que el estatal.

En contraste, los/as campesinos/as privados/as asociados/as en CCS se mostraron como el sector con mayor flexibilidad y capacidad de respuesta, desplegando una serie de estrategias que les permitieron sobrevivir y reproducirse como grupo social, así como contribuir a paliar la profunda crisis alimentaria (Cfr. Douzant Rosenfeld, 1997; Machín *et al.*, 2011).

Según datos de la ANAP hay en el país 537,579 trabajadores/as o cooperativistas vinculados/as al sector agropecuario. Según sus mismas evaluaciones, la producción de los/as campesinos/as agrupados en Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), es la más eficiente en términos de productividad en función del área utilizada (Cfr. Machín *et al.* 2011, González, 2011). Sólo por mencionar renglón significativo, esta mayor productividad puede ejemplificarse con la producción de viandas (alimento fundamental de la dieta cubana), donde los/as campesinos/as producen el 60 % de las viandas que se consumen en el país, con menos del 20 % del área total cultivada (ver tabla 1).

Eusebia: [por eso] *nadie trabajaba, nadie... se vivía comprando. Y te lo digo por nosotros mismos, nosotros no sembrábamos ni nada. Nosotros estábamos trabajando pero en el café, sembrando café y eso, pero comida no se trabajaba. El periodo especial nos enseñó mucho, que hay que luchar y sembrar. Y como nosotros, mucha gente, mucha, mucha... que antes no trabajaba directamente en el campo pero que a partir del periodo especial se puso a producir. Y empezaron entonces a dar tierras, y esas tierras la gente la empezó a pedir y a sembrar, porque todo el mundo sabía [sembrar], lo que no había necesidad de todo eso. Ahora hay mayores posibilidades para quedarse en el campo, es mejor, hay más. Hoy tu solicitas tierra y te dan un pedazo de tierra... eso hace un par de años que empezó, los cambios esos... Porque, ya te digo, se vivía comiendo arroz, frijoles, carne, esas cosas porque estaba todo fácil. Nosotros, mes con mes nos íbamos Topes de Collantes, que había un mercadito ahí y traíamos medio saco de cosas... estaba todo botado, y ahora no, ahora sí hay que trabajar, pero es mejor, porque hay más. Mira, nosotros vivíamos en una comunidad grande, y en esa comunidad había tres familias que criaban gallinas, mas nadie criaba nada. Hoy todo el mundo cría, hoy todo el mundo tiene sus gallinas, sus puercos... [porque] hoy si no lo produces no lo puedes comer, porque hoy cualquier gallina ¿que no vale?, por una gallina te dan hasta cincuenta pesos por ella... entonces si no lo crías no lo puedes comer, porque esos cincuenta pesos te hacen falta para mil cosas mas...*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Estructura (numero y tipo)	Porcentaje respecto al área total en producción	Porcentaje aproximado de aporte de alimentos a la población (viandas)
762 CPAs	8,8 %	9 %
2,470 CCSs	19 %	60 %
1105 Granjas	35,2 %	18 %
1,448 UBPCs	37 %	13 %

Tabla 1. Producción de viandas. Fuente: elaboración propia en base a datos de la ANAP.

En gran parte, el éxito de los/as campesinos/as para superar la crisis se debió a que su forma de producción no estaba tan íntimamente comprometida con el modelo de la *revolución verde* como las del sector estatal y cooperativo (CPA). Las producciones familiares de pequeña escala, la agricultura campesina tradicional, se desarrollaba con cierto grado de autonomía e independencia en relación a la tecnificación y los insumos químicos, lo que le permitió al sector una mejor adaptación y capacidad de respuesta ante el súbito desabastecimiento.

Ello llevó a cuestionar no solo el modelo de producción a gran escala y

Juan: [porque] *ya el Estado hoy no puede subsidiar, tiene que ser el precio contra lo que costó comprarlo, ¿te das cuenta?, entonces todo es caro. Incluso antes ibas a la tienda, llevabas tres pesos y venias con la cuota, valía a kilo³²; hoy vas a la tienda y tienes que llevar mas dinero porque las cosas valen más...*

Eusebia: *el periodo especial le enseñó mucho a aborrrar a las personas, le enseñó a la gente a que hay que trabajar, [porque] para vivir en el campo hay que saber vivir, ¿para qué vivir en el campo y no tener nada? ¿y habiendo tanta tierra porque uno tiene que estar comprando todo? es mejor sembrar. Después de todo, el periodo especial vino bien, porque la gente ya se adaptaron a sembrar y hoy hay siembra cantidad. Tu sales y pa' donde quiera que ves hay siembra, todo el mundo tiene... es algo bueno que dejó, ahora no hay tanta crisis, estamos mejor. Hoy donde quieras hay frutas, y antes no... cada día hay mas comida. El periodo especial hizo algo bueno, yo creo que si el periodo especial no llega, ¿hasta dónde vamos a parar?...*

La salida de la crisis ha sido hacerse campesino (Anay)

Anay (41) y Kiko (43) viven en La Herradura, con su hijo menor,

³² *Kilo* es una forma coloquial para referirse a una fracción de peso, a centavos.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

la gestión estatal en términos de eficiencia, sustentabilidad y viabilidad económica, sino que también produjo una reflexión en torno a los procesos de obrerización y colectivización en la estructura agraria.

Se advirtió que las formas campesinas no son incompatibles con el modelo socialista cubano y que el sector presenta mayor eficiencia, efectividad y productividad para la producción de alimentos, cuestión fundamental en la soberanía nacional y defensa del proyecto social.

Las estrategias campesinas de respuesta a la crisis agroalimentaria desatada con la caída del campo socialista han dejado valiosas lecciones para la recuperación y reconfiguración del modelo de producción agropecuaria.

No solo se ha revalorado el sector en función de su importante rol en la producción de alimentos, sino que además se han recuperado las formas tradicionales de producción campesina para el desarrollo de una agricultura independiente de insumos químicos externos, en la reorientación hacia una producción agroalimentaria económica, social y ambientalmente sustentable.

Todo ello condujo a una serie de políticas de gran impacto en ese sentido. Por un lado, se inició desde el Estado un proceso de entrega de tierras y de incentivo a la producción que favoreció el retorno de la

Danquiel de 8 años. El mayor, Danly (22), es militar en una unidad cercana y duerme esporádicamente en la casa. Anay y Kiko están casados desde los 18 de él y los 16 de ella; en 2011 cumplieron veinticinco años juntos.

Ellos no tienen finca, pero tienen una pequeña parcela en la casa en la que siembran principalmente lechugas, tomates, cebollas y col. También tienen frutales. Además de su consumo, destinan una parte importante de lo que producen para la venta, fresco o en conservas. También siembran frijoles en una parcelita en Los Pretiles, principalmente para el consumo familiar. En la casa, además, tienen gallinas y puercos, generalmente al cuidado de Anay.

Kiko se reparte entre su trabajo como panadero (tres veces a la semana) y la siembra. Anay se dedica principalmente a tareas domésticas, la cría de animales y colabora con Kiko en el cuidado del huerto.

Mientras Anay preparaba el almuerzo en la cocina, le pregunté – una vez más- sobre el periodo especial y los cambios que eso había traído. Me habló de algunos cambios desde su propia experiencia y la de sus padres, *Gualo* y Modesta, quienes viven en Veguitas. Kiko seguía atentamente la conversación, mientras

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

fuerza laboral al sector agrícola campesino. Por otro, se desarrolló un importante movimiento desde la ANAP²⁰ en el que la recuperación de la tradición productiva campesina, junto con algunas innovaciones desarrolladas en otros contextos campesinos latinoamericanos, cristalizó en un proceso *sui generis* de (re)campesinización agroecológica.

Brotar de los escombros

El usufructo da sus frutos

*Cuando tenga la tierra
la tendrán los que luchan
los maestros, los hacheros,
los obreros.*

*Cuando tenga la tierra
te lo juro semilla
que la vida
será un dulce racimo
y en el mar de las uvas
nuestro vino*

“Cuando tenga la tierra” (1972)
Daniel Toro - Ariel Petrocelli

En un principio la apuesta principal parece haber sido la de

echaba materia orgánica en un cantero para trasplantar lechugas.

[Diálogo con Anay, La Herradura, 25 de noviembre de 2011]

Anay: *Mal, mal, mal, mal, muy mal... la limitación que había era tremenda, se conseguía poco las cosas. A partir de eso, hubo mucha gente que se ha volcado a la siembra, parece que la salida de la crisis ha sido hacerse campesino [risas]. Antes a ti no te hacía falta sembrar, pero hubo un paro en el país que no se conseguía de nada... en los '90 y se puso todo muy difícil. Kiko [señalando hacia su esposo] no sembraba, Kiko trabajaba en un taller mecánico, jamás y nunca había sembrado [risas]... mi papá tampoco sembraba, mi papá era arriero y ahora siembra; él trabajaba con los mulos y nos crió a nosotros sin sembrar. Él no era campesino, después que él se retiró, cuando empezó el periodo especial que empezó la cosa más a ponerse más difícil, fue que entonces empezó a sembrar. Ahora mi papá tiene su arroz, su frijol, su maíz, tiene vianda, tiene la leche, tiene la grasa... él va a la tienda a buscar lo que es la sal y la azúcar, lo otro lo produce él. También nosotros ¡aquí mismo! tenemos las gallinas, los puercos, las verduras, el frijol... no tenemos que ir a comprar al mercado. El dinero te alcanza un poquito más porque no tienes que gastar en tantas cosas. Por eso mucha gente, mucha gente se ha volcado a lo que es la siembra; porque dieron*

²⁰ La ANAP, como representante oficial de los/as campesinos/as ha sido la que ha canalizado este esfuerzo, en el que tienen gran peso organizaciones como la ACTAF, ACPA, PIAL, entre otras.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

“desestatalizar” y reconvertir las grandes granjas estatales en UBPCs, controladas por los trabajadores, pero subordinadas a empresas estatales. Este proceso ha tenido consecuencias desiguales en las producciones cañeras y no cañeras, a la vez que entraña una gran heterogeneidad de resultados al interior de cada uno de esos sectores (Cfr. Pérez Rojas y Echeverría 1998; 2002; Ramón Philippon, 2011).

Sin embargo, la producción campesina siguió mostrando mejores rendimientos, por lo que se fueron diseñando una serie de políticas públicas para favorecer el crecimiento de este sector. Este fenómeno de reducción a escala familiar y recampesinización de la producción no es exclusivo de la experiencia socialista cubana, sino que –con matices– venía desarrollándose en otros modelos de economía planificada como los de China y Vietnam (Enríquez, 2000; Nova González, 2011)

Como fuera mencionado, hacia la segunda mitad de la década del ‘90 se sancionan una serie de resoluciones de entrega de tierras ociosas en usufructo a familias o a colectivos de trabajadores/as para que se organizaran en CCSs. Los/as trabajadores/as recibieron en usufructo gratuito las tierras, se facilitó la adquisición de los medios de producción y el acceso a créditos blandos para la inversión inicial.

En los años ‘80 se habían dictado algunas resoluciones de entrega de tierras en usufructo, asociados a planes de desarrollo de tabaco, pero es

esta opción, entregaron tierra al que quisiera coger tierras. Tú pedías un pedazo de tierra para trabajarla y ellos [el Estado] te daban para sembrar para ti y para llevar al mercado, para venderle también a la gente de la ciudad. Mira, en definitiva el periodo especial hizo que [la gente] se volcara a la tierra a producir, y eso ha mejorado mucho su alimentación y ha mejorado también su economía...

Lo que la crisis nos dejó

Se acabó la teta (Alfredo)

Alfredo González Betancourt tiene 44 años, es originario de Manicaragua, está casado y tiene dos hijos, Cheresárabe de 23 años y Alfredito de 25. Fue obrero agrícola y ahora es campesino. Tiene su finca por la resolución N° 419, lindante con la de su hermano Manuel, por lo que la trabajan juntos. Son parte de la CCS “Ignacio Pérez Ríos” y producen fundamentalmente café y productos varios para el autoconsumo. Esta conversación surgió como consecuencia de un fallido intento de conformar un grupo de reflexión, en el que sólo se interesaron Alfredo y Alfredito. En relación al periodo especial y el retorno al campo como opción de

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

después de la mitad de la década del '90 cuando este régimen se extiende, consolida e incorpora a muchas familias a la producción campesina. Las resoluciones N° 419 para la producción de café y N° 960 de creación de la Finca Integral Forestal (FIF), son ejemplos de esta nueva generación de resoluciones²¹.

Este modelo se ha evaluado como efectivo en aumentar producciones específicas generadoras de divisas (v.g. café, tabaco), como así también en la producción de alimentos para el autoconsumo familiar y de excedentes para el mercado interno. Todo esto se enmarca en un proceso de sustitución de importaciones que tiene como objetivo a mediano y largo plazo la autosuficiencia alimentaria en, al menos, los renglones fundamentales de la dieta básica de la población cubana (arroz, frijoles, viandas, café, ron, carne de pollo, carne de puerco²²).

Las actuales discusiones en torno a los *lineamientos* y el proceso de

vida, esto decía:

[Diálogo con Alfredo, Jibacoa, 30 de noviembre de 2011]

Alfredo: *¡Imagínate el periodo especial! fue por eso que se decidió darle tierra a los trabajadores, porque la mayoría de los que trabajaban aquí eran de Manicaragua. Mira, yo pienso que si el campo socialista no se cae, hay muchos que todavía están sentados y no cogen una guataca [risas]. Si, porque a todo el mundo se le hacía fácil, estaba todo ahí; estaba todo botado, en aquel tiempo estaba todo fácil. En aquel tiempo [antes del periodo especial], todo el mundo [se fue] para el pueblo, las cosas estaban botadas, todo está barato, cuando aquello eso sí. Ya ahora no es igual, ya ahora la gente está más preparada, el cubano con el periodo especial ese, se las vio negras, se las vio negras. Pero después empezaron a repartir tierras. Eso es lo bueno que tiene esto aquí en Cuba, porque aunque tú seas campesino, mira nosotros somos campesinos, pero mira la cantidad de tierra que tenemos.*

²¹ Resolución N° 419/94 - Reglamento para la entrega de tierras en usufructo y el mayor aprovechamiento de las áreas de las cooperativas de producción agropecuaria y de agricultores pequeños, destinada al cultivo del café. Fuente: Gaceta Oficial N° 11, 20 de septiembre de 1994, págs. 52-55.

La Resolución N° 960 Reglamento para la entrega de tierras en usufructo y creación de Fincas Integrales Forestales (FIF) http://www.ecured.cu/index.php/Finca_forestal_integral

²² Si bien los campesinos también producen caña de azúcar, fundamental en la dieta cubana, el azúcar para consumo proviene casi exclusivamente de las CPAs y UBPCs, procesada y refinada en las grandes centrales estatales y distribuida a través de las bodegas estatales tanto en la cuota normada (a precio subsidiado), como a precio “liberado”.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

actualización del modelo económico cubano (en el marco del VI Congreso PCC y la Primera Conferencia Nacional del PCC en 2011)²³ sugieren se va a continuar con las políticas tendientes a descentralización, la gestión cooperativa no estatal y la consecución de la soberanía alimentaria. Por ello es esperable que se continúe e incluso profundice el proceso de entrega de tierras en usufructo, fortalecimiento estructural de las cooperativas, flexibilización de las vías de comercialización directa de los/as campesinos/as y las cooperativas, entre otras.

Se ha planteado en los *lineamientos* ajustar la eficiencia económica de las estructuras productivas estatales y, en función de ello, se está trabajando en un programa de reordenamiento en varios niveles. Se ha propuesto un diagnóstico integral de todas las unidades y un balance de los niveles de utilización de la tierra, aspirándose a minimizar las pérdidas económicas (principalmente en las empresas estatales, UBPCs y CPAs). Las tierras que queden de las CPAs u otras unidades disueltas pasaran al fondo de tierras ociosas y se entregaran por resolución N° 259, priorizando a los trabajadores de dichas unidades (*Cfr.* González, 2011).

Aquí no es igual que allá [el mundo capitalista], aquí el campesino no coge mucha lucha con eso; día con día se van incorporando campesinos. La mayoría de las personas que hoy son campesinos, trabajaron como obreros. Con el periodo especial, todo el mundo subió [a las lomas] de nuevo pa'l campo, porque la cosa apretó... se acabó la teta [de la URSS] y al acabarse eso, sí ya, todo el mundo tuvo que coger pa' aquí pa'l campo [risas]...

Cuba de hambre no se muere (Alfredo)

Alfredo González Aguilar, *Alfredo*, es hijo de Alfredo y sobrino de Manuel González Betancourt. Tiene 25 años y está casado - con papeles- hace tres. Es oficial (ahora de licencia) de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), técnico medio en montaje y reparación de equipos industriales y Licenciado en Ciencias Militares y Letras. Vive en Manicaragua; trabaja en la finca con su padre, su tío y su primo. Es socio de la CCS-IPR, miembro del MACAC y un entusiasta defensor del trabajo en el campo.

Platicamos en más de una oportunidad, e invariablemente afloró

²³ Los “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” son resultado de un proceso de reflexión del PCC junto con una amplia consulta popular, finalmente condensados en 313 lineamientos, componente esencial de la estrategia de desarrollo del país hasta el año 2015 en el marco del proceso de *actualización del modelo económico cubano*, aprobados en las sesiones del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba celebrado en abril de 2011.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

De esta manera se espera aumentar la participación de las unidades productivas que mas rendimientos tienen (CCS), en una búsqueda de mayor eficiencia y productividad en el sector agropecuario. Todo este proceso de reordenamiento parece indicar que el flujo del sector estatal al usufructuario va a seguir creciendo y que, por tanto, habrá un incremento de campesinos/as “privados/as” con tierras “propias” (en usufructo gratuito) asociados en CCSs. En este sentido, estaríamos frente a un proceso de “desestatalización” de la tierra y “desobrerización” de la fuerza de trabajo en pos de un proceso de (re)campesinización.

Además, esta activa política de reparto de tierras ha tenido un visible impacto en la reorganización de la distribución socio-demográfica. A partir de este proceso se ha percibido una disminución del flujo migratorio hacia las ciudades y un disímil y heterogéneo proceso de (re)ruralización y (re)campesinización creciente (Cfr. Machín *et al.*, 2011).

El campo recuperó su valor como medio de subsistencia, y se convirtió en una opción laboral y económicamente viable para una gran sector de la población, tanto rural como urbana. Este retorno al campo es un fenómeno multicausal complejo, pero tiene como eje principal la articulación entre las motivaciones y demandas socio-económicas de la

el tema sobre la caída del campo socialista, la crisis y el campo como alternativa de subsistencia.

[Diálogo con Alfredito, Jibacoa, 28 de noviembre de 2011]

Alfredito: *¿a nosotros? A Cuba entera le venía todo ¡lo que quisieras! ¿pa' que? lo que tu quisieras. Aquí se vivía mejor que en Estados Unidos, y mejor que en cualquier otro país. El petróleo era regalado, había carne de todo tipo, no había necesidad de comprar ropa, el azúcar estaba abarrotada, la sal estaba abarrotada, el arroz está abarrotado, los frijoles, los chícharos, las lentejas, ¡de todo!. Después de que la URSS, el campo socialista cayó, la cosa se puso dura. Y no es tanto que haya caído el campo socialista, porque nosotros estábamos bien... el problema es el bloqueo que no mantienen los [norte]americanos ¡eso es lo principal!; porque si hubiera caído al campo socialista solamente no hubiera pasado nada, sino que cuando se cayó, el bloqueo que ya existía de mucho antes, se vino a recrudecer. Entonces eso fue, que Estados Unidos hace y deshace, entonces con la caída del campo socialista en los '90, se puso peor. ¡Ufffff! ¡los cubanos cómo han sabido sobrellevar esto! nosotros los cubanos, porque soy cubano y viví ese tiempo; no lo viví cuando era grande así como ahora, pero lo viví de pequeño... duro, duro, duro... muchas cosas duras... me las vi negras... negras que, como yo, Cuba entera. No había las cosas; no había jabón para bañarse, un dólar te valía 120 pesos... difícil conseguir una libra de café, azúcar, sal, de todo.*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

población, y una estrategia de políticas públicas (principalmente la entrega de tierras) que intenta satisfacer, con mayor o menor éxito, esas demandas. La sanción en el año 2008 del decreto-ley 259, que inauguró un nuevo ciclo de entrega de tierras en usufructo para producciones varias, ha consolidado esta tendencia.

Cuando se estaba terminando de escribir este trabajo, la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó la modificación de algunas condiciones en el proceso de entrega de tierras en usufructo para la producción agropecuaria. Se decidió extender hasta 67 hectáreas el área de las parcelas a entregar, flexibilizar las condiciones para construir viviendas permanentes en las tierras en usufructo y extender el derecho de uso a la familia de los/as usufructuarios/as, entre otras. Esta extensión de posibilidades, en especial las cuestiones de la vivienda y la ampliación de derechos hacia la familia, puede redundar en una profundización del proceso de recampesinización y reruralización²⁴.

Todo esto parecería indicar que no se trata ya de políticas de

Entonces todo el mundo se vinieron pa'l campo, todo el mundo empezó ya a coger tierra; los que vivían en la ciudad subieron pa'l campo, a trabajar... a trabajar y con casa, con la familia y todo pa' ahí. Todos los que viven aquí, que son tíos míos, todos vivían en la ciudad; todos, todos, todos se hicieron campesinos aquí y es buenísimo trabajar tu propia tierra, sudar y ver lo que estas sembrando. Cuando cayó campo socialista todo el mundo empezó a coger un pedazo de tierra y a labrar... todo el mundo y eso es positivo. [Ahora] ya no nos cogen más así ¡no nos cogen más nunca! se puede caer todo, de hecho nos pueden dejar completo sin nada, que por lo menos de hambre no nos vamos a morir; puede que estemos desnudos [risas], pero comida no nos va a faltar... Cuba de hambre no se muere ...

Una bagatela (Manolo)

Manuel González Betancourt, *Manolo*, es productor de café, promotor agroecológico del MACAC y Presidente de la CCS-

²⁴ Fuente: Discurso pronunciado por Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del IX Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 23 de julio de 2012. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2012/07/23/raul-es-preciso-superar-viejos-habitos-e-imponer-la-exigencia-y-el-rigor-como-norma-de-nuestra-conducta-cotidiana/> (consultado en julio de 2012)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

supervivencia *ad hoc* de corto plazo, sino un proceso de reflexión y reestructuración del sistema productivo agropecuario, que (re)valora la producción campesina, a la vez que reconoce la ineficiencia e inviabilidad de los grandes proyectos estatales anclados en el modelo de desarrollo de alta tecnificación e insumos²⁵.

(Re)campesinización agroecológica

La crisis del agro cubano ha puesto en tela de juicio el modelo de producción de altos insumos, mecanización y especialización intensiva del monocultivo, tanto en su eficiencia y viabilidad económica, como así también en la vulnerabilidad de la dependencia externa.

Asimismo, la aplicación de este modelo ha generado un impacto negativo en los suelos, y el medioambiente en general, redundando en altos niveles de erosión, baja fertilidad y desertificación de los campos (en uno doble sentido, desertificación de los suelos, y “desertificación social”, en el sentido del abandono de los campos y el éxodo rural).

Este modelo ha demostrado, además, no haber sido el mas apropiado

IPR. Desde pequeño le gustó el campo; fue obrero agrícola, estudió y se convirtió en ingeniero agrónomo. Tiene su finca desde el '96 por la resolución N° 419, la cual trabaja principalmente con su hijo Kenny (26), su hermano Alfredo y su sobrino Alfredito. Se dedican principalmente al café, pero tienen más de 100 variedades de especies, entre frutales, viandas y legumbres, que dedican tanto para el autoconsumo, como para el mercado.

Cuando bajábamos de la parte alta de la finca, hicimos un alto a la sombra. Ahí mismo, mientras mascábamos caña de azúcar – hábilmente pelada a machete-, Manolo me contó sobre como obtuvieron la finca, el periodo especial y las sucesivas resoluciones de entrega de tierras. Un pequeño fragmento se reproduce a continuación.

[Diálogo con Manolo, Jibacoa, 29 de noviembre de 2011]

Manolo: *Los [norte]americanos pensaron que todo esto se iba a virar [al capitalismo], pensaron que se iba a virar porque, ¡vaya!, esto se puso feo.*

²⁵ El reciente desmantelamiento del Ministerio del Azúcar (MINAZ) y consecuente reorganización de la estructura productiva en el sector cañero, estaría reflejando esta misma tendencia. Fuente: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/11/18/cuba-continua-reorganizacion-del-sector-agroindustrial-azucarero/> (consultado en mayo de 2012)

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

para resolver las necesidades alimentarias de la población, pilar fundamental y condición *sine qua non* para la independencia y el desarrollo autónomo de cualquier sociedad. El modelo anclado en el proyecto desarrollista de la *revolución verde* parece no haber sido el más conveniente para el desarrollo de una producción agroalimentaria endógena y sustentable, aspecto central para la soberanía nacional y defensa del proyecto socialista cubano.

Por otro lado, como fuera señalado, las estrategias desplegadas desde el sector campesino en respuesta a la crisis agroalimentaria desatada con la caída del campo socialista han dejado valiosas lecciones para la recuperación y reconfiguración del modelo de producción agropecuaria.

La gravedad de la crisis y la evidente inviabilidad del modelo hasta entonces privilegiado, condujeron a un proceso de reflexión crítica que ha llevado al Estado y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) a embarcarse en el diseño de nuevas políticas para el sector, a fin de revertir la situación de escasez y dependencia alimentaria.

Desde el Estado se inició el nuevo ciclo de entrega de tierras comentado con anterioridad. La ANAP, por su parte, empieza hacia mediados de la década del 90 a buscar alternativas, sistematizar

Pero el periodo especial ese le enseñó de tal forma al cubano a sobrevivir, que el cubano tiene tanta imaginación [risas]. Si, si, imagínate, del periodo especial pa' acá la gente inventó de todo, se transformó todo. Bueno, es de la forma que nosotros pudimos recibir la finca esta, porque de lo contrario... esto era ni soñarlo. Si el país hubiese seguido así, si el campo socialista no se hubiese derrumbado, esto [señalando su finca] todavía fuera de la empresa [estatal]. Porque si el campo no se cae nosotros... porque, ¡vaya! el que trabajaba la tierra, la trabajaba porque era amor a la tierra... los campesinos aquí llegaron a vender el frijol a 50 kilo, 80 kilo, a peso la libra de arroz... porque yo en aquellos años prácticamente todo se importaba en este país, y lo que se producía se vendía como una bagatela ¡una bagatela!... y después de que el campo socialista se cae, hizo así [señalando hacia arriba]. La gente empezó a coger tierras, y abrir conuco por aquí y por allá; la gente ¡que va!... a sembrar, a sembrar [risas]. Los primeros en coger tierra aquí fueron los maestros, fueron los primeros en tener tierra ¿entiendes?; las parcelitas que iban quedando por ahí, le dieron a los médicos, a los maestros y a los jubilados, esa es la resolución [N°] 356. Después se dió la [resolución N°] 386, que es la de tabaco, en Manicaragua, para la zona tabacalera... después, la [resolución N°] 419, que esa ya fue mas abierta, esa ya le fueron dando a todos los obreros que estaban interesados en solicitar fincas, se le fue dando a los obreros y al personal. Y ahora esta resolución, que es una bendición, la [resolución N°] 259. Esta resolución

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

experiencias exitosas, a investigar nuevas vías de producción agroecológica, y a fortalecer las organizaciones cooperativas (CCS) de producción²⁶.

Así, la transformación del modelo de producción que se viene dando en el campo cubano no es un hecho aislado, sino parte de un programa mayor de búsqueda de sostenibilidad y soberanía alimentaria, como se desprende de la promoción, desarrollo y grandes avances en materia de producción de alimentos en las zonas urbanas y periurbanas a través del creciente movimiento de agricultura urbana (v.g. organopónicos, huertos familiares urbanos, etc.).

La decisión de adoptar la agroecología como modelo de producción para el desarrollo agroalimentario desde el sector campesino ha ido delineando un particular perfil de productor/a, a la vez que confiere algunas peculiaridades al incipiente proceso de retorno al campo.

Este proceso de recampesinización puede pensarse en varias dimensiones. Hasta aquí se ha presentado brevemente el proceso de crisis y transformaciones que motivó el regreso de amplios sectores de la población -tanto rural como urbana- al trabajo directo en el campo como “propietarios/as” (en realidad usufructuarios/as),

259 es la que mas perspectivas yo le he visto de todas las resoluciones que se han tirado para la agricultura... después de la del '59 yo creo que esta es la mejor, porque se accede por completo a la tierra. Antes era una resolución y te decían “bueno, te voy a dar un machete, te voy a dar esto, te voy a dar lo otro...”, pero con esta resolución es diferente, ahora el campesino también tiene que poner su parte... ¿tú tienes con que trabajarla? ¿con que hacerla producir? ¿Si?, ah bueno entonces te doy a escoger y nosotros ayudamos con la cooperativa y eso. Nosotros ayudamos, la empresa ayuda, el país ayuda, pero el campesino tiene que abrir el pecho, trabajar en la finca y producir...

Buscando alternativas (Esther)

Esther tiene 48 años y dos hijas grandes. Nació en Manicaragua y vivió en La Habana durante un tiempo. Subió a las lomas a trabajar como auxiliar pedagógica en una escuela y se enamoró, del campo y de Lore, y se quedó a vivir en La Herradura. Lorenzo, Lore, es 3 años menor que ella, también tiene una hija, y es nacido y criado en el campo.

Esther y Lore se juntaron de grandes y comparten la pequeña casa que Lore construyó con su padre años atrás. No tienen finca,

²⁶. En el año 1997 se comienza con el fortalecimiento, creando una estructura con cargos profesionales. Se crea el consejo administrativo, se le dan recursos, oficina, círculo para reuniones, tienen puntos de venta medios de uso colectivos (camiones, carretas, etc.) (Cfr. González, 2011).

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

produciéndose un aumento efectivo de productores/as (recampesinización cuantitativa). Pero además, se produjo una progresiva reconfiguración de las relaciones económicas, una especie de “recampesinización cultural”, y una migración efectiva y simbólica de obrero/a rural a campesino/a, ganando en autosuficiencia, independencia y autonomía (recampesinización cualitativa).

Por tanto, el acceso a los medios de producción (fundamentalmente la tierra); la creciente autonomía y autosuficiencia; el restablecimiento de la explotación familiar y de la unidad doméstica como unidad de producción y consumo, así como un proceso de rescate y revalorización de las tradiciones campesinas (productivas, culturales, organizativas), delinearon el proceso de (re)campesinización, tanto en términos cuantitativos, como cualitativos (*Cfr.* Ploeg, 2010a).

Otra importante respuesta se dio a través de un cambio en las formas organizativas, y consistió en la articulación de las bases campesinas orgánicamente integradas en una estructura nacional, en un movimiento de masas con una estrategia de transmisión horizontal de conocimientos, para la difusión y desarrollo de un modelo agroecológico y sustentable de producción.

Este fenómeno tiene en el Escambray un importante impacto; es decir, se dio un proceso de resignificación y reconfiguración del modelo de

pero tienen un gran patio y una pequeña parcelita donde producen una gran cantidad de hortalizas, arroz y frijoles. Además tienen algunos frutales y también crían conejos y gallinas que les proporcionan carne, huevos y dinero.

Ambos se ocupan de la cría de los animales, la siembra y cuidado de los vegetales, y a las tareas domésticas. Esther además produce vinagre casero y conservas que vende, junto con algunas hortalizas, a sus vecinos/as de La Herradura, o en Manicaragua cuando visita a su familia.

En una de las tantas visitas que les hice a Esther y Lore les pedí que profundizáramos sobre como fue para ellos el periodo especial. Lore, un tipo muy agradable pero en general de pocas palabras, hizo un gesto apesadumbrado. Esther, mucho mas conversadora e histriónica, complementó aquel gesto con una extensa narración sobre su vida y la de Lore. Una pizca de aquel jugoso relato ilustra la búsqueda de alternativas y la (re)campesinización como respuesta a la crisis alimentaria.

[Diálogo con Esther, La Herradura, 26 de noviembre de 2011]

Esther: *Durante el período especial, todo el que pudo busco una alternativa para tener una vida en el campo, porque la comida estaba escasa, imagínate*

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

producción campesino. Como se verá mas adelante, esta nueva forma de organización social no solo se ha mostrado efectiva para paliar la grave crisis agro-alimentaria sufrida durante el periodo especial, sino que además se constituye como un cambio de paradigma en la forma de producción de un gran sector de los/as pequeños/as agricultores/as cubanos/as.

Es por todo ello que en este trabajo utilizaremos el concepto de *(re)campesinización*, con un paréntesis, para marcar que ese *(re)* tiene varios sentidos, múltiples acepciones. Por un lado significa una *recampesinización* en el sentido expuesto del retorno de parte de la fuerza laboral al campo, a la producción directa y la recuperación de la forma de producción familiar, a pequeña escala, para el autoconsumo y para el mercado, y recuperando, en muchos casos, la unidad finca-vivienda familiar.

En cierta medida, una revaloración de la vigencia de la producción familiar campesina en función de su trascendente rol en la crisis agro-alimentaria, y el reconocimiento de la presencia de este grupo social, no ya como arcaico resabio del pasado, sino como un importante actor contemporáneo en la producción de alimentos y divisas.

Por otro, el *(re)* hace referencia a la *resignificación* que opera en este proceso de retorno al campo. Porque, en muchos casos, ese regreso y

¿se encontraba más el dinero que la comida! Entonces, ¿qué paso?, la gente cogió y empezó a pedir pedacitos de tierra, y empezaron a darle... todo el que quería hacía el llamado y pedía el pedacito de tierra y ya tenía donde cosechar lo suyo ¿tú me entiendes?. Entonces la gente fue pa'l campo a trabajar. Ahora, ¿qué pasa?, todavía tenemos el bloqueo y eso, y estamos pasando una crisis bastante dura, pero se ve menos la necesidad de comida porque ya casi todo el mundo está cosechando. Todo el mundo está trabajando en el campo y tiene un pedacito de tierra y ahí siembra su poquito de arroz, su poquito de frijoles. Entonces siembras el boniato, crías el pollo, ya empiezan a poner las gallinas, ya tengo el huevo y tengo la carne, y así más o menos la gente ha ido incorporándose al campo. Porque mira, nosotros somos un país chiquito y estamos pasando muchas necesidades, pero muchas, muchas. Nos hace falta de todo, entonces tú no te puedes cruzar de brazos a que te den las cosas, ¿Qué hay que hacer? Con lo poco que tenemos ponernos y producir, producir, producir. La crisis nos hizo virar pa'l campo pero también es como que se ha puesto más humana la persona... porque, mira, antiguamente a mi me hacía falta arroz, iba al mercado, compraba un paquete de arroz y se lo echaba a los pollos, total, cogía seis pesos más y me compraba otro paquete de arroz. Ahora piensas, y el arroz ese ya no lo coges para eso, que al final a nosotros nos costaba barato, pero al Estado le costaba bastante dinero ¿cuánto le costaba eso? Es como que hay más conciencia sobre las cosas, sobre el valor de las cosas. Ahora, el arroz que está entrando a la canasta básica,

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

reincorporación al campo se da de una manera diferente, con una lógica de producción orgánica, de soberanía alimentaria y de sustentabilidad social y ambiental ancladas en la agroecología. Un proceso que implica una recuperación, un rescate, de las formas de producción campesina tradicionales, a la vez que una reflexión crítica sobre modelo de producción de la *revolución verde*.

Es justamente este proceso de *(re)campesinización agroecológica* ocurrido en las lomas del Escambray el que me interesa retratar a lo largo de este trabajo. No solo porque creo que nos advierte sobre la vigencia y viabilidad de la agricultura familiar campesina, sino porque además considero que interpela al modelo hegemónico del agronegocio y propone una interesante alternativa para la producción de alimentos sanos y accesibles, así como también una valiosa reflexión y praxis en torno a la relación entre seres humanos y naturaleza.

Así, el ejemplo cubano puede servir para tomar consciencia de la importancia de la soberanía alimentaria, de la producción para el autoconsumo, de la autosuficiencia y el autoabastecimiento; en fin, de esa “autonomía básica”, primordial, esencial, fundamental que es el alimento (además alimento sano y de calidad), para el desarrollo equitativo de cualquier grupo humano.

En consecuencia, el periodo especial ha dejado una serie de valiosas

es el arroz criollo, ya no está entrando arroz vietnamita. Es decir que se ve que ya se está abasteciendo bastante la necesidad de arroz del pueblo con lo que siembran los campesinos. El frijol que viene de la bodega es también frijol que está cosechando el campesino, que ¿ves? una entrega una parte de la cosecha y se queda con la otra. Por ejemplo, yo consumo lo que produzco, me dan la de la canasta básica, más lo que yo siembro, y no tengo que estar pasando la necesidad de estar buscando, ni estarlo comprando caro ¿tú me entiendes?... con lo que siembro me sirve para abastecerme yo y puedo abastecer a una parte de la comunidad... se lo vendo más barato y la crisis se ve menos, no se nota tanto a las escasez. Y eso lo ha hecho mucha gente, hay un porciento muy grande, muy grande de personas que han venido al campo. Yo misma nací en el pueblo, yo nunca viví en el campo... yo nunca trabajé el campo, yo no sabía nada, nada de campo, de la agricultura, ni de agroecología, yo no sabía nada de nada... y lo vine a aprender ya después de grande. Ya después que empezó el periodo especial que tuve que empezar a buscar alternativas de dónde sacaba, donde buscaba para poder mantener a las dos hijas mías y poder uno salir al aire, porque la verdad que estábamos abogados. Entonces me hice campesina, ya de vieja me hice campesina [risas] y me quedé en la cooperativa, en la CCS... y es donde estoy hasta ahora. Ahora todos estamos sembrando, y por ejemplo, yo tengo una variedad frijoles, y tú tienes otra, entonces nos estamos intercambiando. Y eso es fundamental... el intercambio de semillas, de ideas, ¿que estamos haciendo

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

lecciones prácticas que pueden ser teóricamente recuperadas y sistematizadas para analizar procesos sociales, explorar alternativas ante las crisis endémicas (sociales, económicas, políticas, agroalimentarias), como así también, generar herramientas críticas para la transformación de las condiciones que generan esas crisis, inherentes al actual orden socio-económico imperante a escala global.

ahora? ¿Cómo estamos produciendo? ¿De qué forma estamos produciendo?... ¡de todo!. Ahora yo aprendí a hacer la lombricultura, estoy haciendo el compost; tengo aquella mata que fija nitrógeno en el suelo, tengo aquella otra que si abro un surco y la entierro me le da proteínas y nitrógeno que me favorece la tierra. Porque, mira, yo rara vez puedo tener un poco de abono [químico] en la mano... rara vez, o porque no hay o porque me lo venden caro y no tengo dinero para comprarlo... y además que son caros ¡los químicos son un veneno! Entonces ya al que me venga con un saco de abono le digo “no mi hermano, a mi no me hace falta abono”, trabajo un poquito más, pero lo que produzco, lo produzco mas saludable; un producto mejor, sin riesgo para la vida de uno y con mejor sabor ¿no es verdad? [risas].

Figuras

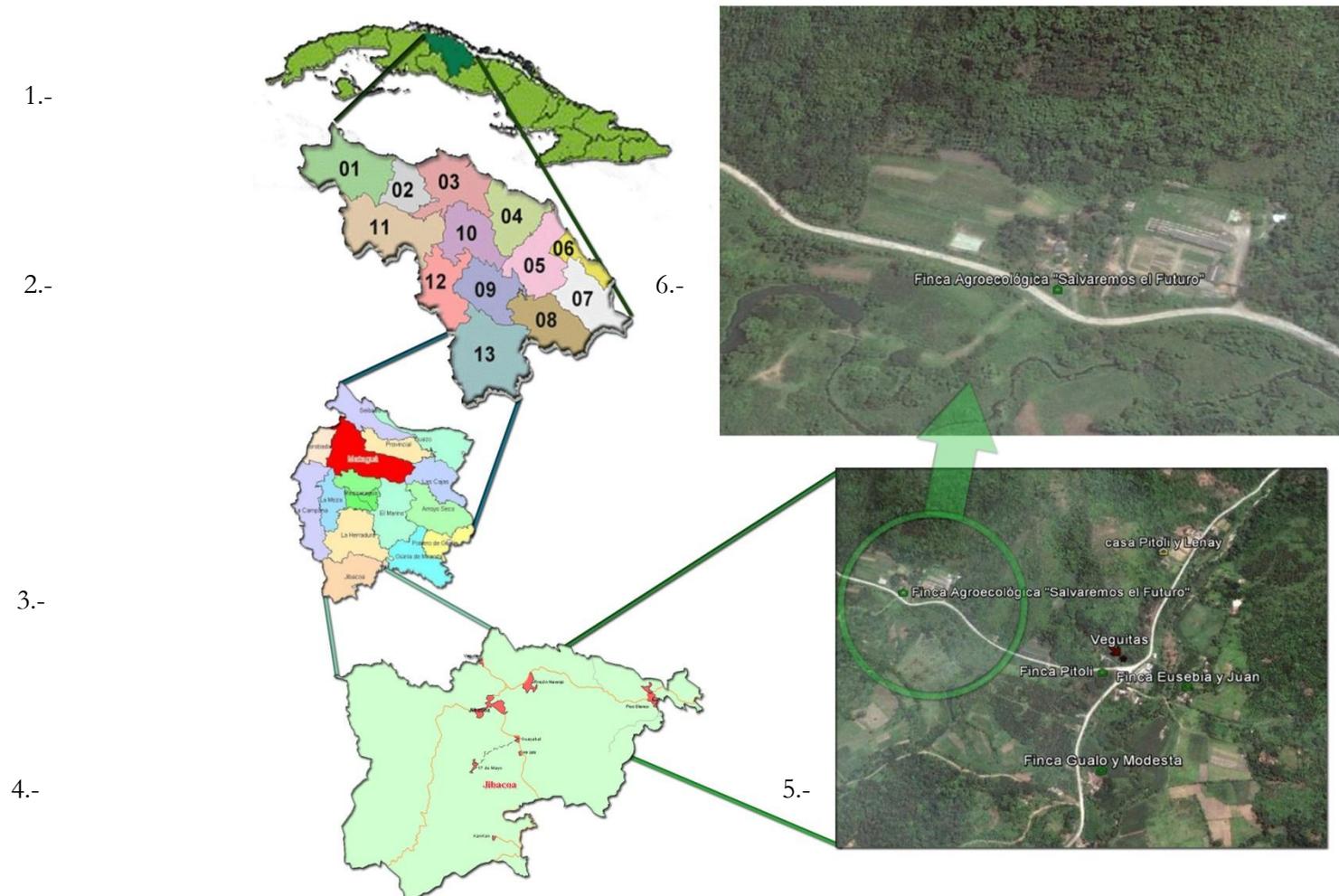


Figura 2. 1. Isla de Cuba 2. Provincia Villa Clara 3. Municipio de Manicaragua 4. Consejo Popular de Jibacoa 5. Localidad de Veguitas 6. Finca agroecológica “Salvaremos el futuro”.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

Bibliografía de este Capítulo

ALFONSO GONZÁLEZ, GEORGINA

2011 “Diversidad plural y sentidos de vida. ¿Qué socialismo queremos?” en Revista América Latina en Movimiento, N° 465, Agencia Latinoamericana de Información, Quito, pp. 17-19.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE AGRICULTORES PEQUEÑOS (ANAP)

1977 “V Congreso de la ANAP”.

CALLE COLLADO, ÁNGEL Y GALLAR, DAVID

2010. “Agroecología Política: transición social y campesinado”. En: VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU. Del 15 al 19 de noviembre de 2010.

CAMPA, HOMERO Y PÉREZ, ORLANDO

1997 *Cuba. Los años duros*, Plaza & Janes, México

CRESPO, FRANCISCO

1986 *Bandidismo en el Escambray 1960-1965*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

DOIMEADIOS REYES, YAIMA

2011 “Situación económica actual: algunas reflexiones” en Revista América Latina en Movimiento, N° 465, Agencia Latinoamericana de Información, Quito, pp. 7-10.

DOUZANT ROSENFELD, DENISE

1997 “Transición en la agricultura y el abastecimiento en Cuba: los productores entre el Estado y el mercado” en Revista Geographicalia, N° 34, pp. 155-175.

ENRÍQUEZ, LAURA. 2000. “Cuba's New Agricultural Revolution: The Transformation of Food Crop Production in Contemporary Cuba”. En: *Development Report* N° 14.

ESPINA PRIETO, MAYRA

2008 “Desigualdad y política social en Cuba hoy”. Conferencia dictada en el Bellagio Conference Center.

2010 *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja*, Centro Félix Varela - Publicaciones Acuario, La Habana.

FALS BORDA, ORLANDO

1979 *Historia Doble de la Costa*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

FIGUERAS MATOS, DAGOBERTO (COMP.)

2005 *Innovación Social y Desarrollo Local. Potencialidades y Limitaciones de los Gobiernos Locales para la Promoción del Desarrollo. Documentación y Sistematización de Experiencias*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

FIGUEROA ALBELO, VÍCTOR (COMP.)

2006 *La Economía Política de la Construcción del Socialismo*, Disponible en: www.eumed.net/libros/2006b/vmfa/ (Consultado en febrero de 2012).

GONZÁLEZ, ALFREDO

1995 “La economía cubana en 1994 y escenarios para 1995” en Revista Cuba: Investigación Económica, N°1 enero-marzo, La Habana.

GONZÁLEZ MASTRAPA, ERNEL

2000 “Las cooperativas cubanas: base de la economía agraria y generadoras de empleo” en Burchardt, Hans-Jürgen (comp.), *La última reforma agraria del siglo. La agricultura cubana entre el cambio y el estancamiento*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, pp. 217–230.

GONZÁLEZ MASTRAPA, ERNEL Y SUSSET PÉREZ, ANTONIO

2010 “Desarrollo rural, descentralización y articulación de actores. La experiencia del desarrollo agrario municipal en Cuba” en Revista ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural, Nueva época, N° 5. Texcoco, pp. 209-233.

MACHÍN SOSA, BRAULIO, ADILÉN MARÍA ROQUE JAIME, DANA ROCÍO ÁVILA LOZANO Y PETER MICHAEL ROSSET

2011 *Revolución Agroecológica. El Movimiento Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*, ANAP- La Vía Campesina, México.

MERLET, MICHEL

2011 “Cambios en la política agraria en Cuba. Redistribución de tierras a gran escala a productores individuales” en Los Estudios de AGTER N°4, Disponible en: <http://www.agter.asso.fr> (Consultado en febrero de 2012).

NOVA GONZÁLEZ, ARMANDO

2006 *La agricultura en Cuba. Evolución y trayectoria (1959-2005)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

2011 *La agricultura en Vietnam y el nuevo modelo agrícola en Cuba*, Disponible en:

http://www.ipscuba.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=1276&Itemid=10&format=pdf&tmpl=component (Consultado febrero de 2012).

NUEVO ATLAS NACIONAL DE CUBA

1989 Instituto Geográfico Nacional, Madrid.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE)

2006 *Asentamientos Humanos Urbanos y Rurales Concentrados*, Dirección de Estadísticas Sociales, La Habana

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

2010 “Los territorios de Villa Clara”, Separata del *Anuario Estadístico 2009*, Dirección de Estadísticas Sociales, La Habana.
PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (PCC)

1975. “Tesis y Resoluciones sobre la cuestión agraria y las relaciones con el campesinado” en *Primer Congreso del PCC*. Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/03/I-Congreso-PCC.-Tesis-y-Resoluciones-sobre-la-cuesti%C3%B3n-agraria-y-las-relaciones-con-el-campesinado.pdf> (Consultado mayo de 2011).

PÉREZ ROJAS, NIURKA

1998 “Desafíos del Estado y de la sociedad civil en Cuba” en Moreno, José A. (comp.), *Cuba, período especial. Perspectivas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. pp. 1–28.

2001 “Políticas de Desarrollo Agrario y Rural en Cuba (1970-1999)” en Pérez Correa, Edelmira y Sumpsi, José María (coord.), *Políticas, instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 293–304.

PÉREZ ROJAS, NIURKA Y ECHEVERRÍA LEON, DAYMA

1998 “participación y producción agraria en Cuba. Las UBPC” en Revista Temas N° 11, La Habana.

2002 “Las UBPC: una alternativa viable ante la crisis agropecuaria” en Red de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Disponible en: <http://www.unq.edu.ar/theoami> (Consultado junio de 2011).

PÉREZ ROJAS, NIURKA, DAYMA ECHEVERRÍA LEÓN, ERNEL GONZÁLEZ MASTRAPA Y MIRIAM GARCÍA AGUIAR

2000 “Transformaciones en el agro cubano durante la década de los años 90” en Sánchez Quintera, Concepción, Patricia Sosa y Jaime Matus (comp.). “Estado, política y recomposición institucional en el sector rural en América Latina”, Colegio de Postgraduados e Instituto de Investigaciones Económicas, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Texcoco, pp. 153–170.

PLOEG, JAN DOUE VAN DER

2010a Nuevos Campesinos, campesinos e imperios alimentarios, Editorial Icaria, Barcelona.

RAMÓN PHILIPPÓN, ROY

2011 “El cooperativismo agrícola en Cuba”, Disponible en: <http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2011/02/23/agricultura-y-cooperativismo-en-cuba> (Consultado en febrero de 2011).

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA Y EL COLECTIVO

2010 *Principio Potosí Reverso*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, JORGE

2004 “Migración interna en América Latina y el Caribe. Estudio regional del período 1980-2000”, División de Población de la CEPAL, Santiago.

Capítulo 2 - El campo cubano: un mosaico de realidades complejas

ROSSET, PETER, JOSEPH COLLINS Y FRANCEES MOORE LAPEÉ

2000 “Lecciones de la revolución verde ¿tecnología nueva para acabar con el hambre?, Revista del Sur, N° 105/106. Montevideo.

SÁNCHEZ, LEONARDO

2011 “Des-bordes de las re-presentaciones metodológicas a través de las artes plástico-escénicas”, Conferencia impartida en la Maestría en Antropología Social del CIESAS Sureste-Occidente el 21 de julio de 2011, San Cristóbal de Las Casas.

CAPÍTULO 3

PRODUCCIÓN CAMPESINA AGROECOLÓGICA.

EXPERIENCIAS DESDE EL ESCAMBRAY

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

Presentación	157
COLUMNA IZQUIERDA	
Producción campesina agroecológica	159
El campesinado cubano, una indefinición necesaria	159
Campesinos/as de la montaña	164
Esa cosa llamada <i>agroecología</i>	169
Agroecología en clave cubana.....	175
Los/as últimos/as serán los/as primeros/as	175
Facilitando la promoción. Objetivos y estrategias del MACAC.....	179
Pioneros/as de la montaña. El MACAC en el Escambray.....	183
La modernidad tradicional y el orgullo de ser guajiro/a	189
Cooperativa recampesinizada y agroecológica	192
Campesinos/as por resolución	192
¡Que lata con el café!.....	195
(Pro)motores para que el interés circule	203
Una innovación inesperada; la producción agroecológica de alternativas	206
COLUMNA DERECHA	
Experiencias desde el Escambray.....	159
Campesinos/as del Escambray, una mirada necesaria.....	159
Agroecología en clave campesina	160
La gente dice que yo vivo en un paraíso (Manolo)	160
El que más resultados tiene es el que mas conciencia ha cogido (Silvio).....	166
Agroecología es cultura, es producción y es economía (Eduardo)	170
Rejuvenecen los campos	175
Yo soy nuevo (Luis Alberto).....	166
Se siente uno más feliz en el campo (Pitoli).....	178
Esto aquí va ser el futuro de Cuba (Alfredito).....	182
Desde el patio o la finca. Dos medios, un mismo objetivo	186
Aun pasando las de Caín (Esther).....	186
Los que trabajamos vivimos bastante bien (el cojo)	190
Figuras	209
Bibliografía de este Capítulo.....	211

Presentación

A lo largo de este capítulo se intentará reflejar cómo las condiciones reseñadas hasta ahora fueron configurando el proceso de *(re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray. Como fuera mencionado, en este trabajo el concepto de *(re)campesinización* tiene múltiples acepciones; por el retorno efectivo de la fuerza laboral al trabajo agrícola, por la resignificación y la reconfiguración del modelo productivo, así como por la reflexión y rearticulación de las formas de ser, estar y habitar el mundo en ese retorno agroecológico.

En el capítulo anterior fueron esbozados algunos elementos que caracterizaron el retorno al campo como opción laboral y de vida, en la coyuntura de la crisis del periodo especial. En este capítulo se retomaran algunas cuestiones de ese proceso, pero fundamentalmente se enfocará en la segunda dimensión de este retorno, es decir, en el desarrollo de la agroecología como modelo de producción.

Así, se presentará una brevísima discusión sobre el desarrollo de la agroecología y la condición campesina, para dar paso al desarrollo particular de la agroecología en Cuba, enfocándose especialmente en la pionera provincia de Villa Clara, desde las experiencias en las lomas del Escambray.

La intención de este capítulo no es profundizar la discusión teórica sobre la agroecología o el campesinado, sino simplemente reflejar cómo estos elementos se conjugan en el contexto particular del Escambray Villaclareño. Por ello, no se profundizará en discusiones de orden teórico en torno al campesinado o la condición campesina como categorías analítica, de clase, de producción o cualquier otra, sino que nos limitaremos a delinear algunos elementos que puedan coadyuvar a la reflexión, presentación y representación de (y con) este grupo particular de campesinos/as agroecológicos/as del Escambray.

Siguiendo la estructura propuesta, el capítulo se presenta a dos columnas. En la columna izquierda se plantea un breve recorrido por el desarrollo agroecológico de Cuba y la región, intentando tejer este proceso particular con algunos debates teórico-académicos

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

generales. En la columna derecha, se refleja, desde las voces de los/as protagonistas, cómo se ve y se vive la agroecología en las lomas del Escambray.

Es importante señalar que la columna derecha no es, en absoluto, una mera ilustración folclórica de los debates de la columna izquierda. Hay un esfuerzo analítico tanto en la selección y edición de las voces e ideas (por supuesto, respetando el sentido y sin tergiversaciones), para que se reflejen en el diálogo (en sus dos dimensiones, es decir, entre columnas con los debates académicos, y con la lectura activa del/la lector/a) diferentes perspectivas, teorizaciones y líneas de análisis no siempre estricta y linealmente ensambladas. Como fuera mencionado, ello responde a la intención de presentar y representar -además de las interpretaciones locales y las del autor-, un documento polisémico y polifónico, explícitamente abierto a la creatividad analítica del/a lector/a.

Producción campesina agroecológica

El campesinado cubano, una indefinición necesaria

Como fuera mencionado en el capítulo anterior, la economía campesina cubana difiere mucho de otros contextos campesinos de América Latina y el mundo. Fuertemente ligada a la estructura agroindustrial (fundamentalmente cañera, tabacalera y cafetalera), el campesinado definido en los términos clásicos de economía natural, con producciones de subsistencia y parcialmente desvinculados de los circuitos de mercado era muy minoritario en el medio rural cubano¹.

Con el triunfo de la Revolución y las reformas agrarias implementadas, un gran sector de aquellos/as precarios/as asalariados/as rurales accedieron a la tierra, eliminándose las condiciones de explotación y reorientándose la fuerza laboral a la producción en beneficio propio, pero sin eliminar, en lo profundo,

Experiencias desde el Escambray

Campesinos/as del Escambray, una mirada necesaria

Como fuera mencionado, esta sección intenta reflejar las miradas, perspectivas y horizontes de los/as campesinos/as agroecológicos/as de la CCS-IPR. De las innumerables charlas e intercambios, se han seleccionado sólo algunos fragmentos de los diálogos más representativos en la construcción de sentido(s) local(es) en torno al proceso de (re)campesinización, las prácticas agroecológicas y la participación en el MACAC, entre otras. Esta columna se complementa con lo planteado en la izquierda, pero además agrega mucha información valiosa que permite al/a lector/a conocer a mayor profundidad el proceso reflexionado, analizado y teorizado desde las voces de los/as protagonistas.

Los diálogos se presentan como en el capítulo anterior, con

¹ Sólo por mencionar un ejemplo relevante para el contexto latinoamericano, Wolf (1977) distingue, para mediados del siglo XX, tres criterios básicos que definen el “tipo social campesino”. Según este autor, la producción agrícola como ocupación principal, el control efectivo sobre la tierra y las decisiones sobre la producción y una orientación hacia la subsistencia serían las características que definen al campesinado de América Latina. Como veremos más adelante, esta tipología refleja sólo parcialmente la situación de los/as campesinos/as del Escambray.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

aquellas relaciones mercantiles de herencia colonial y neocolonial.

El proceso revolucionario cubano, y fundamentalmente las políticas emancipatorias en favor de este sector campesino emergente (tanto en la entrega de tierras, como en las políticas sociales y el desarrollo de infraestructura), imprimieron en el campesinado cubano algunas especificidades que los alejan de las definiciones a partir de las condiciones de subordinación, opresión y explotación, social, cultural y económica que subyace en los desarrollos teóricos clásicos (*Cfr.* Chayanov, 1985; Fei, 2010; Shanin, 1979; Scott, 2000; Wolf, 1977).

De este modo, gran parte del campesinado cubano se ha ido (re-)configurando en función de las políticas implementadas en el desarrollo del proyecto socialista cubano. Proceso que significó una gran campesinización inicial con las reformas agrarias, una descampesinización obrerista con la –parcial y particular– “sovietización” del modelo socialista y una (re)campesinización incipiente a partir de la coyuntura del periodo especial y la crisis.

Como fuera señalado en varias oportunidades, en el proyecto socialista cubano –hoy en proceso de reconfiguración– el Estado se fue configurando como un actor central y determinante en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. La relación del Estado y sus instituciones con los/as campesinos/as (y viceversa) no escapó, por supuesto, a este modelo.

una breve reseña del/la protagonista y del contexto en el que se produjo. Por una cuestión de espacio, sólo se mencionaran los datos personales de aquellas personas que no hayan sido presentadas en el capítulo anterior.

Agroecología en clave campesina

La gente dice que yo vivo en un paraíso (Manolo)

Manolo es, como fuera reseñado en el capítulo anterior, el presidente de la CCS-IPR y uno de los promotores agroecológicos insignia de la región. En el marco de los preparativos de una visita internacional de campesinos para observar el trabajo agroecológico en las fincas e intercambiar conocimientos, ideas y prácticas; mientras barría el piso, Manolo me habló de su historia, mechando algunos datos del café y la cooperativa, mas en tono de ensayo para la presentación que se aproximaba, que motivado por mis preguntas. Unos días después visité a Manolo en la finca y retomamos el diálogo, en un contexto mas relajado. Un fragmento de aquellas pláticas puede dar una idea de la actualidad de la cooperativa, la importancia del MACAC y las resoluciones de entrega de tierras en las lomas del Escambray

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

Esta particular relación, con sus pros y contras, también representa un punto de quiebre importante con la realidad de otros contextos campesinos latinoamericanos que -aunque con situaciones muy heterogéneas y disímiles- se desarrollan en la periferia del sistema capitalista y con relaciones ambiguas y conflictivas con el Estado.

Por supuesto esto representa una gran simplificación de una realidad muy vasta y heterogénea. Las relaciones de los/as campesinos/as con el Estado son muy dinámicas, pragmáticas, heterodoxas y diferentes en cada región, en cada país y momento histórico. Sin embargo, en líneas generales, las condiciones del campesinado en países capitalistas suelen estar marcadas por la marginación, la explotación, la pobreza y, en muchos lugares, por la persecución y represión.

Esta relativa alteridad en el desarrollo socio-histórico del campesinado cubano en relación a otros contextos latinoamericanos explica, en parte, el distanciamiento de las investigaciones clásicas y los debates contemporáneos en la antropología y las ciencias sociales sobre el campesinado como unidad de análisis en este trabajo.

En ese sentido, no se abordará aquí la discusión entre campesinistas y descampesinistas sobre lo que se han derramado ríos de tinta, particularmente en la antropología mexicana. Tampoco se aspira a

(ver fig. 4.1).

[Diálogo con Manolo, Jibacoa, 22 de noviembre de 2011]

Manolo: *Yo no tenía finca, no soy hijo de campesinos, yo soy hijo de obreros industriales. Pero yo venía con ese bichito desde niño, porque me acuerdo que lo primero que hice en mi vida cuando tenía ocho años, fue sembrar, sin saber lo que era, una mata de café. Mi hermano trabajaba aquí arriba [en las lomas], en el año '78, y llevaba café a mi casa; yo vi un café amarillito, de lo más lindo, y cogí y lo sembré. Y fueron creciendo las matas, y pensando ¿y quién iba a pensar entonces que yo iba a trabajar tanto en esto? [risas] y llevo ya veintisiete años en estas lomas. Yo vine aquí como obrero agrícola, después estudié y me hice agrónomo. Estuve muchos años dirigiendo una UBP³⁹, como jefe de unidad hasta el '96. La producción más grande que alcanzamos fue en el '91, como de 400,000 latas de café, casi medio millón de latas nosotros produjimos aquí. Hoy por hoy muchas fincas se perdieron; eran fincas de 1,000, 2,000 latas de café y al quitarle el abono [químico] fueron disminuyendo, disminuyendo, disminuyendo. Cuando comienza el período especial en los años '90, ya arrecia más todavía lo que es el bloqueo, y todo se puso más crudo todavía. Por eso en el '96 vinieron las resoluciones en las que toda persona natural que quisiera tener tierras, se le entregaba tierras. Es por diferentes resoluciones que ha ido el país*

³⁹ Unidad Básica de Producción

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

ahondar en la cuestión de si el campesinado es un tipo social, una clase social o simplemente una forma de producción. Para esas discusiones remitimos al/la lector/a a la abundantísima bibliografía existente, intentando aquí simplemente esbozar a qué se refiere el ser campesino/a en las lomas del Escambray, contexto de estudio, dialogo y reflexión.

Sin embargo, considero que esas categorías no son necesariamente excluyentes, y que responden a diferentes dimensiones y segmentaciones analíticas para intentar comprender esta particular articulación socio-productiva, y las complejas y heterogéneas relaciones sociales y con la naturaleza que configuran sus modos de producción y reproducción social.

En ese sentido, entiendo que no se puede pensar en el campesinado como una categoría estática ni como modelo social cristalizado. Por el contrario, si se concibe como una serie de elementos combinados que configuran un modo de vida, se advertirá mas claramente el carácter polimórfico, dinámico, contingente y fluido de la condición campesina en función de la heterogeneidad ecológica, la multiplicidad de patrones tecno-productivos, la diversidad sociocultural, y toda la serie de complejas interacciones entre las condiciones estructurales y coyunturas particulares en un determinado espacio y tiempo.

Desde la perspectiva agroecológica, la cuestión campesina esta

tratando de ver cómo salir adelante; por la limitación de recursos el país fue entregando tierras en usufructo; en este caso estamos yo, el cojo, y miles de campesinos que hoy por hoy tienen tierra. En el '97 -me parece-, se hizo agroecológico el cojo; participó en el primer evento internacional en La Habana y vino con esos conocimientos de allá. Yo era ecológico ya desde entrar en el proyecto, del programa, porque todas las prácticas [agroecológicas] se están realizando aquí desde fines de los años '80. En el '89, '90, dejó de entrar fertilizante a estas lomas, y eso fue una de las razones. Porque mira, el cubano está diseñado para vencer dificultades [risas], el cubano, como buen campesino, mete el pie en el estribo y busca alternativas, la alternativa de nosotros fue esa. Y ahí vamos, de a poco; mira, la cooperativa mía por la estructura que tiene debería andar por las 100,000 latas de café, y en cambio ahora lo que tiene son 5,648 latas. Pero bueno, está en el programa de desarrollo y eso es una cosa muy importante. Tengo un 72 %, me falta un 28 % para terminar toda la resiembra. En la mía, la del cojo, y la de otros promotores que tenemos en la cooperativa han ido en ascenso, aumentando los rendimientos del café y aumentando en frutales, viandas y todo eso. Ya en tres años va a haber un rendimiento alto, alto. Es eso lo que se esta buscando, para el 2015, 2016, estabilizar las producciones de café, que es lo que nos está desangrando nosotros. Cuba está gastando comprando café a Vietnam para darle la población, y su café es súper malo. Donde nosotros estamos, está entre los mejores cafés

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

íntimamente ligada a un modo específico de relación entre los seres humanos y la naturaleza. Responde a las formas de manejo y co-producción de los recursos naturales desde los agroecosistemas locales, en función de los conocimientos y tecnologías propias y/o adquiridas (Cfr. Altieri, 1999; Altieri y Nicholls, 2002; Ploeg, 2010a; Sevilla Guzmán y González de Molina, s/f). Por tanto, en este trabajo no se hará referencia entonces a un *campesinado* genérico o como una categoría analítica totalizante, sino que se intentará reflejar algunos elementos que configuran el modo de vida de los/as *campesinos/as agroecológicos/as* en el Escambray.

que se comercializan en el mundo, este de aquí, el de la región central, el del Escambray. Nosotros tenemos el café "Cubita" y el "Cristian Montes"⁴⁰. El "Cubita" es de una calidad especial, pero el "Cristian Montes" es el mejor café de Cuba y uno de las mejores del mundo, y es de aquí, del Escambray. Y te digo que los rendimientos han sido satisfactorios a pesar de la desertificación, la sequía y los huracanes que nos están afectando mucho. Porque cada vez que pasa un ciclón hay que volver a empezar y el que no tenga amor a la tierra, el que no se sienta dueño de lo que tiene, ése atrás del ciclón se va. Y nosotros hemos seguido, como dice uno, luchando contra la naturaleza, beneficiando la naturaleza, porque esas son pruebas; son pruebas que le hace la naturaleza a uno, a ver hasta qué grado de conciencia llegamos los campesinos. Porque imagínate que en la cooperativa de nosotros ¡basta los que no hace nada que entraron, tú le preguntas de agroecología y te pueden hasta explicar ya! Mira, yo tengo ocho promotores agroecológicos y cuatro facilitadores en la cooperativa, pero las 127 fincas que tiene la cooperativa de nosotros están en el movimiento agroecológico. No todos al 100 %, porque una de las primeras cosas que dice el manual de agroecología es que los productores deben empezar de a poquito y despacio, viendo como responden. Todavía hay algunos que piensan que con químicos se produce el doble, sin saber las consecuencias trágicas que

⁴⁰ "Crystal Mountain"

Campesinos/as de la montaña

*Soy guajiro y carretero
y en el campo vivo bien (bis)*

*porque el campo es el edén
más lindo del mundo entero*

*A caballo vamos pa' l monte
a caballo vamos pa' l monte
chapea el monte, cultiva el llano
recoge el fruto de tu sudor (bis)*

El Carretero (1967)

Guillermo Portabales

Campesino/a no está exento de la complejidad de ser a la vez una categoría analítica para caracterizar desde las ciencias sociales un determinado sector poblacional y una categoría de autoadscripción que engloba la realidad cotidiana de muchas personas. En este caso se intentará un diálogo entre estas dos dimensiones, intentando recuperar qué es ser campesino/as para los/as cubanos/as del Escambray mas allá de los parámetros de la categoría analítica.

En esta autoadscripción el ser campesino/a se relaciona con una identidad (no por ello fija, estática ni esencialista) vinculada a una forma de vida ligada a la producción directa de alimentos (no por ello

eso trae atrás, pero ¡oiga! ¡hay que darse cuenta! ¿tú sabes porque nosotros hemos arrastrado tanta gente?, porque somos insignia... porque dicen que el campesino hace fe a lo que ve. Entonces, yo tengo tantas cosas que he logrado con la agroecología, que todos los campesinos, los que van a mi casa dicen “es verdad que si...” ¿para qué el químico? ¿para qué esto o lo otro? Mira, los índices de infestación de broca míos están por debajo de los índices recomendados, no tiene, prácticamente no tiene broca; los de cojo están parecidos, y somos agroecológicos, no hemos regado jamás y nunca ningún tipo de químico para las enfermedades. Mira el café como esta ahí, y eso hazle prueba agroquímica para que veas que eso no tiene ni mixto, ¡ni mixto de fertilizante! y eso tiene una fertilidad, que eso es ¡vaya! Ahora todo eso [señalando hacia la loma] voy a forestar y lo voy a ir intercalando con cacao, para ver el comportamiento de especies forestales con el cacao. Las semillas las traje de allá de Oriente, que es donde hay banco de semillas. Imagínate, si tu volvieras a venir de aquí en 3 años, ya todo esto es un bosque completo. ¡Y eso que esta finca estaba perdida, no daba nada! En el '96, el mismo año que nos dieron esto por resolución 419, el ciclón Lily nos hizo tierra, nos devastó. Incluso el hermano mío dijo “oye Manolo yo me voy pa' casa de la pinga, que aquí nosotros lo que nos vamos es a morir de hambre... me voy pa' Manicaragua que allá inventando cualquier cosa...”, así lo dijo [risas], y yo le dije “oye, si te vas a Manicaragua, con la necesidad que hay -imagínate pleno periodo especial-, las

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

excluyente de otras autoadcripciones); generalmente asociadas al ámbito rural (aunque estos espacios son cada vez más material y simbólicamente híbridos, -cada vez más *rururbanos*²); con un patrón de relaciones en el que -a pesar de la gran heterogeneidad de situaciones- la unidad familiar (sea nuclear o extensa) tiene un gran peso.

En cierta medida, hay en estas familias una superposición (no exacta ni mucho menos) de la unidad de producción y la unidad de consumo de alimentos (así como otros bienes), siendo la *autosuficiencia* y la *autonomía* una forma de reproducción social característica (no por ello exclusiva ni excluyente); un “valor cultural tradicional” (sin que ello implique un esencialismo) y, en muchos otros casos, un horizonte de lucha.

Parte indisoluble y definitoria de la condición campesina es el acceso al principal medio de producción, la tierra. En el contexto de análisis, la situación de usufructo no anula, en absoluto, el sentido de propiedad y pertenencia de la finca. En lo estrictamente productivo, la *finca* puede ser entendida como la unidad de producción agrícola, de superficie y organización variable, en el Escambray generalmente de pequeña escala (menos de 15 o 20 hectáreas) y de manejo

consecuencias van a ser peores. ¡No nos vamos a ir nada muchacho, vamos que esto entre tu y yo lo vamos a sacar!”. Mira hoy, mira hoy en las condiciones que esta esto... tres ciclones hemos pasado aquí, y no se ven los efectos ¿tu sabes por qué?, por la diversificación que tiene la finca esta. Imagínate yo tengo aquí 121 especies diferentes, muchas en producción, algunas en desarrollo, y todo orgánico. Mira, yo soy muy comedor de verduras, y ahora las verduras que yo me como son las verduras que yo produzco, yo no compro verduras en el pueblo. Te voy a hablar a ti de corazón, lo único que se consigue en mi casa de afuera de la finca es el azúcar y la sal... el resto, todo, todo, todo, se produce aquí. El mismo aguacate, al arroz, los frijoles, naranjas, boniatos, aquí de todo hay; caña ahí tengo y sé como hacer la panela, en Colombia me enseñaron a hacer la panela, y ya tengo azúcar [risas]. Así es muchacho, yo siempre soñé con tierra y gracias a estas resoluciones, yo realicé mis sueños. Mis sueños siempre fueron éstos, de tener tierra, de hacerla producir y tratar de trabajar lo menos posible con los químicos. Yo en mi finca me siento realizando mi sueño [risas]; hoy por hoy la finca mía es ecológica 100 %. La gente dice que yo vivo en un paraíso, pero es un paraíso que he hecho yo...

² Utilizamos este término en sentido laxo, más para llamar la atención sobre la necesidad de repensar la vigencia y pertinencia de una estricta dicotomía ruralidad/urbanidad, campesinos/as-ciudadinos/as, tradición-modernidad -y otras muchas dicotomías-, que para definir una situación particular. Para una revisión del desarrollo del concepto puede consultarse Cimadevilla y Carniglia (2008).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

individual y/o familiar. Por lo general, la finca es el espacio en el que se articula la superposición entre unidad de producción y consumo mencionada, configurándose aquella unidad finca-vivienda-familia señalada en el capítulo anterior.

La finca se define por la asociación campesina, pero lo inverso no es necesariamente cierto; es decir, la finca no es condición *sine qua non* para adscribirse al modo de vida campesino. En las lomas hay numerosos/as producciones en patios y parcelas (mayoritariamente como producciones para el autoconsumo) y muchos/as de estos/as productores/as en pequeñas parcelas también se auto-identifican como campesinos/as.

Por lo general, los/as campesinos/as con finca se dedican exclusivamente al trabajo agrícola y todos sus ingresos económicos provienen del trabajo en la misma. Por otro lado, los/as campesinos/as de patio y parcela suelen ser campesinos/as de medio tiempo, y como complemento del trabajo asalariado en otras áreas laborales.

Esta estrategia multiocupacional ha sido interpretada por algunos como una señal de descampesinización progresiva y “muerte del campesinado” (Cfr. Kearny, 1996), pero en este contexto, por el contrario, la poli-actividad se subordina a la condición campesina, siendo ésta fundamental para la supervivencia y, en general,

El que más resultados tiene es el que mas conciencia ha cogido (Silvio)

Estábamos con el cojo recorriendo el cafetal en la parte alta de la finca, cuando vimos que alguien se acercaba. Resultó ser Silvio, responsable de ciencia y técnica de la ANAP provincial, que llegaba a hablar con el cojo sobre la visita internacional que se realizaría en los próximos días. El cojo lo saludó efusivamente y me presentó. Bajamos la loma y nos tomamos un café mientras ellos hablaban. Mas tarde, mientras esperábamos para almorzar, Silvio y yo nos quedamos charlando en el porche de la casa. En ese marco relajado e informal, la conversación fluyó sincera y animadamente. Silvio puntualizó algunos datos que manejaban en la ANAP provincial, como así también los objetivos, alcances y dificultades del trabajo de la ANAP en el proceso de transformación agroecológica de las producciones campesinas. Cuando se fue, el cojo le entregó un gran racimo de plátanos, *souvenir* natural entregado a todo quien visite la finca. Un pequeñísimo fragmento de aquella extensa charla se reproduce a continuación.

[Diálogo con Silvio, Veguitas, 15 de noviembre de 2011]

Silvio: *¿sabes qué pasa? Las condiciones de vida en el campo se han*

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

manteniendo el trabajo asalariado como ingreso secundario dado que los sueldos muchas veces no permiten satisfacer completamente las necesidades básicas.

Así, se observa que la condición campesina en el contexto de análisis se desliga de la dedicación exclusiva e incluso de la posesión de una finca. La autopercepción y autoadscripción se vincula más estrechamente a la producción -independientemente de la escala- de cultivos y la cría de animales para la autosuficiencia alimentaria, el sentido de pertenencia a una comunidad³ rural, la participación en la cooperativa agrícola y la identificación cultural con las tradiciones campesinas de la montaña.

Por supuesto, este grupo social –como ningún otro- no puede ser pensado por fuera de la sociedad mayor de la cual forma parte. La constante interrelación entre lo local y el ámbito mayor, que corresponde a los límites del Estado-nación, refuerza este sentimiento de pertenencia general. Los/as campesinos/as del Escambray tienen muy presente su aporte (real o como “deber ser”) a la comunidad local, al proyecto socialista cubano y a la sociedad

hecho un poco difíciles. Hoy los productos agropecuarios están teniendo muchos enemigos, fundamentalmente la naturaleza. Tú llevas viviendo en Cuba un tiempo ¿qué tiempo se pasó lloviendo aquí? O sea, hay cultivos que no admiten tanta agua... y eso del agua fue ahora, porque aquí lo que hace daño son los ciclones, esos sí, pasan y devastan. A veces tienes una plantación buenísima, y vino un ciclón, acabó con todo y es volverse a recuperar. La agroecología contribuye a fortalecer eso un poco; las fincas agroecológicas son menos afectadas porque una de las prácticas agroecológicas que se está motivando es la diversificación, la biodiversidad. Por ejemplo, se propone sembrar cultivos de porte alto, como el plátano y todas estas cosas, pero también sembrar cultivos de porte bajo, como el boniato, ñame, malanga, etcétera. Entonces [el ciclón] pasó por arriba, y te acabó con el aguacate y no sé que, pero te queda la malanga ahí, tienes frutos ahí que recoger después... no es lo mismo, hay que diversificar, hay que hacer que las fincas cada vez introduzcan más diversidad de cultivo y animales, diversificar con mayor cantidad de especies ¿tu me entiendes?. Si tú tienes gallinas, conejo, guineos, guanajos, chivos, carneros, vacas, caballos y cayó una enfermedad a las aves, bueno, te quedaste sin aves, pero tiene todo el resto, de todos

³ *Comunidad* es un concepto polisémico, complejo y muy discutido en la antropología en general, y en la antropología mexicana en particular. No entraremos aquí en esta discusión, para lo que remitimos al lector/a a la abundante bibliografía que existe sobre este concepto. Baste decir que en este caso *comunidad* es utilizado en el sentido que se le da en el contexto de estudio –en una conceptualización laxa, ambigua y en múltiples escalas-, para referirse al contexto local inmediato, a los/as habitantes de los Consejos Populares de Jibacoa y La Herradura, a veces ampliándolo a una escala regional, incluyendo otras poblaciones del Escambray en el sentido de “comunidad montañesa”.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

nacional.

En este sentido, la finca campesina también puede ser entendida como un espacio multidimensional complejo en el que se articulan diferentes niveles. Una trama de relaciones que vinculan lo familiar-local (CCS, EMA Jibacoa), con lo nacional (a partir de la relación con estructuras nacionales como la ANAP y el Estado a través de políticas públicas y las nociones de derechos y obligaciones hacia el país) y lo supra-nacional o global, a través del intercambio con campesinos y organizaciones de otros países, la participación en talleres, encuentros internacionales, y en una construcción discursiva transnacional (v.g. La Vía Campesina) que los/as emparenta con las luchas campesinas, sociales y políticas de América Latina y el mundo.

Es necesario aclarar que no se pretende presentar a Cuba como una especie de isla aséptica a las relaciones económico-políticas globales⁴, ni como una especie de capsula del tiempo donde los/as campesinos/as se hubieran “conservado” como sujetos/as atemporales depositarios/as de tradiciones de solidaridad armónica y relaciones pre-capitalistas. Tampoco como en una especie de “buen salvaje” (*sensu* Rousseau) campesino con una racionalidad “naturalmente ecológica”, sino como sujetos/as activos/as y

los otros animales tienes ¿te das cuenta? Igual que los cultivos, cuando no tienes una naranja, tienes una chirimoya, cuando no, una guanábana, tienes un plátano, pero siempre hay algo que comer. Por eso hay cada vez más fincas agroecológicas diversificadas. Mira, nosotros tenemos un proceso de clasificación de fincas, en tres categorías: la categoría uno es "finca iniciando el camino", la dos "finca en transformación agroecológica" y la tres es "finca agroecológica". Para ser agroecológica, tienes que conservar alimentos, tienes que tener diversidad de productos en la finca, tienes que tener parte de la familia vinculada a la producción como estas viendo aquí que hasta la viejita se vincula, y así... tienes que tener muchas cosas, muchas cosas, muchas cosas, para ser categoría tres. Por eso nuestro trabajo social [en la ANAP] no sólo es convencer a la gente de que produzca agroecológicamente porque contribuye a mejorar la salud de las personas, sino también promover el empoderamiento de la mujer, la equidad de género, la vinculación de las familias, que se creen círculos de interés, la protección de los niños y adolescentes, la protección del medio ambiente, todo eso. Por ejemplo, el año pasado se estableció un compromiso con la Federación de Mujeres Cubanas [FMC] para incorporar, al menos, 23 mujeres por cada cooperativa. La gran mayoría de las cooperativas en nuestra provincia las han incorporado. Hay

⁴ Sin olvidar que Cuba tiene un vínculo muy particular con esa "globalidad capitalista", donde las relaciones económicas están mediadas por el Estado como monopolio de exportación de bienes (y servicios) y adquisición de divisas, y el omnipresente (y criminal) bloqueo norteamericano que no permite el libre desarrollo de relaciones de intercambio comercial con otros países, entre muchas otras singularidades.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

dinámicos/as en la construcción y reconfiguración de sus modos de vida en relación a un contexto muy particular en el que han logrado co-existir y reproducirse como grupo social dentro del proyecto socialista cubano.

Sujetos que, a partir de una coyuntura histórica concreta, han ido (re-)valorando, resignificando y (re-)incorporando elementos tradicionales e innovaciones teóricas y prácticas en la (re)articulación de su(s) forma(s) de producción y de vida, desligándose críticamente del paradigma desarrollista de la *revolución verde*, y reorganizándose en torno a la concepción de producción agroecológica.

Esa cosa llamada *agroecología*

La *agroecología* ha sido caracterizada por muchos/as autores/as como un campo disciplinar que se enfoca en el estudio de la conformación, dinámicas, transformación y manejo de los agro-ecosistemas, en el diseño de sistemas agrícolas sostenibles articulados en torno a las producciones familiares de pequeña escala (campesinas e indígenas); conocimientos locales, prácticas tradicionales e innovaciones tecnológicas; diversificación de cultivos (policultivos,

excepciones, pero muy poquitas, cooperativas que no llegan a los 23 socios, no pueden tener 23 mujeres; pero todas las cooperativas que tienen posibilidades reales de incorporar mujeres, las 23, las tienen. Ésta [por la finca del cojo y Blaza] es agroecológica, ésta es [categoría] tres. Aquí, la esposa de Genaro [Blaza] es asociada a la cooperativa; si ella no fuera asociada a la cooperativa ¿tú no crees que pudiera asociarse a plenitud? ¡Si la finca es también de ella!... ¿quién prepara la merienda? ¿Quién se preocupa por todas las cosas? ¿Quién ayuda a seleccionar el café cuando trae la broca? ¡Las mujeres de aquí!, tú has visto como lo hacen, incluso arriba [en la loma] con el café. Otra cosa, aquí tienen hasta su trapiche para hacer el guarapo ¿te das cuenta? ¡Hasta ese nivel; hoy no hace falta porque hay azúcar, pero si hubiera que hacerlo lo hacían. Mira, no en todos los lugares se ha materializado de la misma manera, en esta cooperativa, hay muchos [campesinos/as] agroecológicos. Esto es un foco verde en Cuba entera; aquí todo el mundo trabaja agroecología, y le puedes preguntar a cualquier campesino en cuantos talleres ha participado, tu puedes estar seguro que el que menos ha participado, participó de cuatro a seis talleres, el que menos... nacionales, internacionales, de todo tipo. En esta cooperativa hay diez o quince lombriculturas; la mayoría de los campesinos tiene un compost en el campo, se han sembrado abonos verdes, ¿tú me entiendes? Antes del periodo especial, estábamos acostumbrados al químico, químico, químico; y los métodos convencionales son de muchos insumos, muy dependientes.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

intercalamiento, etc.) y animales; conservación de suelos, eficiencia energética, alto grado integración y sinergismos; baja o nula dependencia externa de insumos, control biológico de plagas, estabilidad productiva y altos grados de productividad (Cfr. Altieri, 1999; Altieri y Nicholls, 2002; Altieri y Toledo, 2011; Funes *et al.*, 2001)⁵.

En determinados contextos, es también concebida como una serie de principios-guía de prácticas agronómicas para la producción agroalimentaria orgánica sin agrotóxicos, en tanto que numerosas organizaciones campesinas y movimientos sociales conceptualizan la agroecología mas allá de los principios técnico-ecológico-productivos, incorporando, además, principios sociales, culturales y políticos (Machín *et al.*, 2011; Calle Collado y Gallar, 2010; Sevilla Guzmán y González de Molina, s/f)

La agroecología como enfoque analítico tiene vínculos con los desarrollos de la ecología cultural y su heredera contemporánea, la ecología política. Se nutre de los debates posmodernos y las críticas

Pero ¿Cómo tu vas a fertilizar tu suelo si no tienes fertilizante?, desde el punto agroecológico, ecológico, si a ti no te llegan insumos de ningún lado ¿Qué tienes que hacer tú? ¡crearlo tú mismo! Por eso ¡vaya! la agroecología es independiente completamente, es independiente. Mira Genaro [el cojo], tiene su producción de fertilizantes mismo abí, la lombricultura que tiene, cada vez que va a sembrar tiene el fertilizante abí, no tiene que estar buscando un camión, nada... no, no, ¡ya esta abí! Mira, los mayores productores de café de aquí son agroecológicos. Se han buscado alternativas, y el que más resultados tiene es el que mas conciencia ha cogido...

Agroecología es cultura, es producción y es economía (Eduardo)

La visita del contingente internacional estaba llegando a su fin. Luego de caminar las fincas todo el día, nos dirigimos a la casa de visitas de la Empresa (un espacio para eventos sociales) donde nos invitaron a cenar. En el grupo había además algunos/as campesinos/as de otras provincias del

⁵ Para una profundización sobre el origen, desarrollo y diferentes perspectivas de la Agroecología, además de las referencias citadas, puede consultarse: Guzmán Casado *et al.* (2000), Sevilla Guzmán (2006), Ruíz Escudero y Sánchez Vara (s/f), Rosset *et al.* (2000), Machín *et al.* (2011), entre otros/as.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

descoloniales, socava los fundamentos ontológicos y epistemológicos del cientificismo hegemónico y plantea nuevos desafíos en la (re)conceptualización de las relaciones humanas de coexistencia con, en y desde la naturaleza (Cfr. Calle Collado y Gallar, 2010)⁶.

En este trabajo se entiende la *agroecología* en un sentido amplio, incorporando estas dimensiones, como una constelación multidimensional de conceptos que hace referencia a las dimensiones técnica, política, epistemológica de una serie de relaciones de co-producción entre seres humanos y naturaleza.

Así, ésta funciona no sólo como forma y estrategia de producción alimentaria (en base a tecnologías apropiadas y accesibles, abonos verdes, conocimientos ecológicos, etc.), sino que, además, funciona a nivel teórico, organizativo y político como un dispositivo de reordenamiento de las relaciones sociales y productivas. Se constituye como una alternativa al modelo de producción hegemónica, y articula en torno a ella, una comunidad epistémico-política de lucha para la disputa del modelo de producción agroalimentaria local, nacional y global, hoy dominada por la lógica del capitalismo financiero de los

país que habían viajado a La Habana al Taller Internacional y se habían sumando al recorrido por las fincas de Villa Clara. Aproveché ese momento de ocio y me acerqué a un productor de Las Tunas para averiguar que pasaba en otros contextos, cual era su impresión sobre el desarrollo de la agroecología en la actualidad y las perspectivas a futuro. Hablamos varias cosas, pero principalmente se refirió al importante incremento en el número de campesinos/as, principalmente jóvenes, que ha habido en los últimos tiempos. También me ofreció su definición de agroecología y el ser campesino en Cuba.

[Diálogo con Eduardo, Jibacoa, 22 de noviembre de 2011]

Eduardo: *Mira, con la nueva ley y en parte porque los productos agrícolas hoy tienen un mejor precio, hay muchos jóvenes que están regresando al campo. El Estado cubano está apoyando mucho todo eso y hay una incorporación grande de jóvenes. Te puedo poner un ejemplo, [la provincia de] Las Tunas tenía alrededor de 12.000 campesinos, y hoy ya sobrepasamos los 20.000 con la ley 259. Dentro de esos hay muchas, muchas personas que tienen menos de 35 años. Entonces, bueno, esto*

⁶ Si bien el desarrollo de la agroecología como campo analítico es relativamente nuevo, los supuestos que configuran las bases epistemológicas ya habían sido postulados por Palerm en la década de los '80 "El porvenir de la organización de la producción agrícola parece depender de una nueva tecnología centrada en el manejo inteligente del suelo y de la materia viva por medio del trabajo humano, utilizando poco capital, poca tierra y poca energía inanimada. Ese modelo antagónico de la empresa capitalista tiene ya su protoforma en el sistema campesino" (Palerm, 1980 en Sevilla Guzmán y González de Molina, s/f).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

imperios agroalimentarios (Cfr. Ploeg, 2010a; 2010b).

Ploeg (2010a y 2010b) apela al concepto de *imperio* para referirse al modo de ordenamiento e interconexiones generadas por las relaciones capitalistas en el ámbito de la producción agro-alimentaria en pos del agronegocio, la lógica de maximización ganancias y extracción de beneficios financieros, más que de un verdadero interés en la producción de alimentos, la satisfacción de las necesidades sociales y el bienestar socio-ambiental de la humanidad.

Argumenta que se ha generado no sólo una gran ingeniería legal y financiera, sino toda una superestructura (en diferentes niveles de instituciones de gobierno, empresas agropecuarias, políticas de salud pública, estructuras educativas, ONGs, etc.) que se articula en una poderosa red global multi-situada, favoreciendo y facilitando el funcionamiento (legal, técnico, productivo, simbólico) de las grandes corporaciones trasnacionales en la extracción, transferencia y acumulación de enormes cantidades de capital.

Este concepto no parece tan adecuado para analizar el caso cubano, ya que por un lado la producción agroalimentaria no está en manos de pequeños y medianos agro-empresarios capitalistas ni grandes trasnacionales agro-industriales como en los contextos analizados por Ploeg (2010a; 2010b) y, por otro, por las características particulares y la fuerte connotación de este concepto en el contexto cubano,

con la ayuda de los proyectos de agroecología que se están desarrollando, realmente está cambiando tremendamente la geografía económica del territorio. Sin tóxicos, sin agroquímicos, sin nada y se está haciendo mucho uso de los abonos verdes, de materias orgánicas, todo lo que concierne al abono orgánico, entonces es un paso de avance muy grande con respecto a los químicos. Mira, porque nosotros heredamos los efectos de la revolución verde como cualquier otro país de América Latina. Nosotros tuvimos años en la década del '80 de aplicar 27.000 toneladas de pesticida; todavía debe haber contaminantes hasta en el manto freático, y eso trajo como consecuencia que una de las principales causas de muerte en Cuba es el cáncer. A raíz de la conciencia que ha ido tomando la población cubana -porque se ha ido elevando el nivel cultural gracias a la revolución que tenemos-, se han ido incorporando mucha gente que piensa diferente. También por los efectos económicos de la crisis que hemos empezado a sufrir a partir del año '90, nos vimos en la necesidad de aplicar todos estos métodos. Mira, y hoy es un movimiento muy fuerte a nivel de país que está liderado por la ANAP, pero ahí hay centros de investigación que apoyan al campesinado, también está la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales [ACTAF], que apoya todo tanto los productores estatales, como los productores privados. Ahora, agroecología, en el sentido amplio de la palabra, no es solamente los aspectos productivos económicos, sino que también se rescatan algunos aspectos culturales, que es lo más importante. Fíjate yo en estos días he

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

indisolublemente asociado al imperialismo (militar, político, económico y cultural) norteamericano.

Sin embargo, haciendo uso de estas dos acepciones de *imperio*, diferentes pero estrechamente relacionadas, se podría pensar en dos dimensiones del antimperialismo desde el contexto cubano; el que refiere a la soberanía nacional, la batalla de ideas y la disputa por cambiar el orden económico, político, social y cultural mundial, entre otras; y el que refiere a un modo de producción agroalimentaria opuesta a la lógica imperial de las transnacionales agro-industriales, es decir, agroecológicamente antimperialistas.

Dos dimensiones, de diferente escala, articuladas en un mismo y complejo proceso de disputa de sentidos, proyectos y relaciones sociales que socavan la declinante hegemonía del imperialismo norteamericano⁷.

En este sentido no es casual que Cuba se haya convertido en un referente de las organizaciones y luchas campesinas (y muchas otras⁸) de carácter antimperialista y anticapitalista. Se ha constituido en un referente tanto por la construcción efectiva de alternativas contrahegemónicas, como por el simbolismo y la legitimidad moral

tenido la posibilidad de visitar varias provincias de Cuba, y cuando tu te das cuenta, ese campesino que regresa, o ese joven que se incorpora, después con él trae la familia; ya tú ves las familias incorporándose, y esto es masivamente a nivel de país. El campesino, el que vive de la tierra, tiene que vivir en ella, tener su casa. Por ejemplo, para atender a los animales tu no puedes ir a la finca una, dos horas; el campesino es una gente que, por lo general, es consagrado y ese proceso se está potenciando. Ya hay más gente que está viviendo... todo eso es un fenómeno social bastante grande y es muy positivo yo creo. Es decir, que ya es algo más grande que un movimiento por problemas económicos, productivo, sino que es algo cultural, ya se integra la familia. Esta situación que hoy se está viviendo este fenómeno no es solamente en Cuba. He conversado con otros compañeros que plantean que hay algunos países en los que están regresando muchas personas al campo, pero no con la situación y la solvencia que tiene Cuba en el sistema social. Te puedo poner un ejemplo; recientemente tuve un encuentro de una semana donde había alrededor de diez, doce puertorriqueños y ellos me planteaban que producto la crisis económica que está viviendo el sistema capitalista, con Estados Unidos como principal promotor de todo eso del neoliberalismo, muchos de esos puertorriqueños que se habían ido y estaban allá ahora

⁷ Para un análisis más profundo de la crisis de la hegemonía imperial véase, entre otros, los trabajos de Boron (2002a; 2002b; 2004); GALFISA (2005) y Villafuerte Solís y Leyva Solano (2006).

⁸ Véase por ejemplo las declaraciones y los pronunciamientos de los movimientos y organizaciones que participan y constituyen el Foro Social Mundial (FSM).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

del proceso revolucionario cubano para los movimientos sociales populares que buscan la transformación del orden socio-económico imperante.

Por otra parte, es posible identificar, ciertos elementos constitutivos de las relaciones definidas por *imperio* (Cfr. Ploeg, 2010a; 2010b) que han impactado en el campo cubano. Entonces, como para deslindar interpretaciones que puedan llevar a confusión -en este trabajo y para este contexto particular-, hablaremos de un *modelo agro-desarrollista de producción* anclado en el *paradigma del desarrollo* y la *revolución verde*. Modelo de intensificación, mecanización, dependencia de insumos químicos, tecnificación y profesionalización de los conocimientos⁹, enraizado en una lógica extractiva de los “recursos naturales” que ha llevado a una degradación medioambiental profunda, con impactos sociales no menos graves.

A lo largo de este texto, por tanto, cuando se use el concepto de *imperio* (Cfr. Ploeg, 2010a; 2010b) se estará refiriendo al ordenamiento descripto a nivel global -por fuera del caso particular de Cuba-, para las relaciones que priman en los países capitalistas (particularmente en América Latina), donde las formas campesinas de producción

están regresando a Puerto Rico, a colonizar áreas y a sembrar. Pero, ¿Qué pasa?, han perdido la cultura de cierta forma, la identidad, inclusive hasta el idioma, y es muy difícil para ellos. Esa no es la situación que tiene Cuba; yo estoy seguro que en Cuba, en dos o tres años más, en la mayoría de estos productos se autoabastece... además con métodos totalmente agroecológicos, sin utilizar químicos. Por eso agroecología es cultura, es producción y es economía. Pero sobre todo, es cultura; es rescatar muchas cosas que en el campo se utilizaban antes de la revolución verde, de lo altos niveles de fertilizantes, de pesticidas y las maquinarias. Por ejemplo, uno de los factores que más limitaba la producción en Cuba es que tenemos más de un 70 % del suelo, a nivel de país, que tienen más de un factor limitante. La compactación [de suelos] fue una; hoy se está utilizando las fincas la tracción animal y no caben dudas que todo esto va dando muy buenos resultados. Yo pienso que la geografía económica de Cuba en dos o tres años es increíble lo que puede incrementarse por todas estas cosas que se están haciendo; por los policultivos, por los abonos verdes, los compost, el humus de lombriz, con todo esto. Cuando la gente tiene ideología, cuando hay conciencia, no importa la modernidad. Yo creo que guajiro va a haber siempre por su

⁹ Este proceso no es necesariamente negativo, el problema surge cuando este conocimiento se vuelve indolente (Cfr. Santos, 2012) y niega, menosprecia y desautoriza los saberes campesinos. Cuando aquellos saberes tradicionales, innovaciones fruto de la experiencia práctica y su creativa articulación para la producción agrícola son estigmatizados y anclados en un pasado remoto y primitivo, un remanente anacrónico, desterrando así la riqueza de estos saberes, la experiencia y la participación activa de los/as campesinos/as del presente y del futuro.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

están en disputa con esta ordenación imperial hegemónica.

Entonces, *agroecología* hace referencia a varias dimensiones. Puede pensarse en la agroecología como enfoque teórico-analítico, como técnica productiva, como dispositivo de organización socio-política, entre otras. Estas dimensiones están íntima e indisolublemente interrelacionadas en un entramado complejo en que lo técnico, lo político, lo epistémico y lo socio-cultural sólo puede ser – parcialmente- individualizado con fines analíticos. Sin perder de vista esta articulación, se advierte al/a lector/a que encontrará en este capítulo un desarrollo predominantemente de elementos técnico-productivos y de organización social y una indagación más profunda de las dimensiones políticas y epistémicas en el capítulo siguiente.

Agroecología en clave cubana

Los/as últimos/as serán los/as primeros/as

Como fuera reseñado en el capítulo anterior, con la caída del campo socialista y la consecuente desaparición de los insumos de los que gran parte del campo cubano era dependiente, se produjo una

idiosincrasia, porque forma parte de la cultura de un sistema. El campesino cubano ha sido una persona que siempre que ha estado identificado por las causas más nobles del pueblo cubano. Mira cuando la guerra del [18]68, cuando la guerra del [18]95, mayoritariamente las fuerzas cubanas eran campesinas. Cuando la última etapa de la revolución cubana, en los años [19]57, '58, '59, con el comandante Fidel Castro, casi todos eran campesinos. Los campesinos son aliados naturales de la revolución cubana y de los procesos más nobles que hay en el mundo. Mira si es así que en estos momentos el campesino en Cuba no solamente ha rescatado la identidad, la cultura... ha rescatado algo que es más importante, que es la dignidad. La revolución dignificó al campesino. Mira, yo tuve la oportunidad, por la revolución cubana, de estudiar y me hice ingeniero, pero soy campesino. Yo creo que sin revolución no hay campesino y sin campesino tampoco hay revolución, es un proceso simbiótico e incluyente de los dos...

Rejuvenecen los campos

Ahora muchos jóvenes se quejan de la vida, y yo les digo "ay hijo, ustedes viven rico, pa' lo que vivimos nosotros" ¡muchacho! ¡la necesidad, la miseria que había! El rico vivía bien, pero ¿el pobre?; el rico te daba dos patadas por la nalga si les daba la gana y no pasaba nada. Ahora no, hoy se vive mejor, y yo le digo a ellos "no se quejen si ustedes viven rico"...

Ofelia (madre del cojo) 80 años

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

enorme caída en la producción agroalimentaria. En contraste, se advirtió que diferentes grupos de campesinos/as dispersos/as en diversas provincias que mantenían una producción más de tipo *tradicional* con independencia de insumos externos, no sufrieron un impacto negativo tan grande en sus producciones.

Campesinos/as que conservaban sus semillas y no dependían de paquetes tecnológicos; productores en pequeña escala que seguían utilizando la yunta de bueyes a pesar de la creciente *tractorización*; que soportaron la estigmatización y el recelo de técnicos y dirigentes, se convirtieron -en la coyuntura de la grave crisis agroalimentaria-, en una luz de esperanza. La crisis y la poca capacidad de respuesta del modelo insumo-dependiente hicieron voltear las miradas hacia los/as campesinos/as *tradicionales*, hasta entonces percibidos/as como reminiscencias del pasado, ahora apreciados como paliativo del presente y perspectiva de solución al futuro.

Hacia finales de la década del '90, lo peor del periodo especial había pasado. Una vez superado lo más agudo, donde la prioridad -y única opción- fue asegurar la supervivencia del pueblo, se empezaron a buscar alternativas a una crisis que poco a poco se iba percibiendo más allá de la coyuntura, como una situación estructural. Es así que se empiezan a delinear una serie de estrategias para reducir la dependencia agroalimentaria externa. En ese marco, la ANAP recoge

Yo soy nuevo (Luis Alberto)

Luis Alberto tiene 22 años, y acaba de recibir (por resolución N° 259) una finca de 10 hectáreas en Rincón Naranjo, Consejo popular de Jibacoa. Lo conocí cuando se acercó a observar el contingente de campesinos/as que estaban visitando las fincas de la zona. Había ido con la idea de averiguar por algún taller porque le interesaba aprender a hacer compost, lombricultura y barreras para su incipiente producción de café. Su presencia e interés denotaba la importancia de las transmisiones de experiencias CaC, como así también el enorme capital simbólico y prestigio que detentan los/as más experimentados/as productores/as y promotores en las lomas. Luis viene de familia campesina, creció en el campo y le gusta trabajar la tierra. Hay en su mirada y en sus palabras una mezcla de inexperiencia, orgullo y expectativas en torno a su devenir como cafeticultor. Un brevísimo pasaje de nuestra conversación se reseña a continuación.

[Diálogo con Luis, Veguitas, 22 de noviembre de 2011]

Luis Alberto: *Yo soy nuevo. Me gustaría aprender y coger más conocimiento de los que tienen más experiencia que yo y también aportar para la agroecología haciendo compost y lombricultura y esas cosas, que es mejor que echar químico. Me dieron 10 hectáreas por la [resolución]*

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

de algunas organizaciones campesinas latinoamericanas (principalmente de Nicaragua, Guatemala y México) la experiencia metodológica de Campesino a Campesino (CaC)¹⁰, con la idea de fortalecer, potenciar y promover las prácticas agroecológicas (v.g. la utilización de abonos orgánicos, la conservación de suelos, la rotación y asociación de cultivos, etc.), algunas innovaciones (v.g. la lombricultura), y la recuperación de prácticas tradicionales campesinas (v.g. el conuco y el policultivo, la tracción animal, el intercambio de semillas, etc.), desarrollando el Programa Productivo de Promoción Agroecológica (PPPA) (Cfr. Fajardo Nápoles *et al.* s/f; Figueras Matos, *et al.*, 2005), para la adaptación y transformación agroecológica de la producción agroalimentaria campesina.

En este contexto, se inicia, en 1997, un pequeño proyecto agroecológico en la provincia de Villa Clara¹¹, con trece *facilitadores* (uno por municipio) y veintisiete *promotores*, campesinos/as que desde sus propias fincas y experiencias divulgaban y promocionaban la agroecología. En base a la experiencia recogida en dos años de

259, aquí en Rincón Naranjo, para producir café. Cuando eso era UBP yo pedí permiso para hacerme una casa y me dieron el permiso. Después de las resoluciones esas, pedí las tierras y me las dieron y la casa me quedo ahí en la finca. Es todo loma y el café lo tengo ahí al lado de la casa. Tengo café de segundo año y este año sembré tres mil y pico de posturas, y mande a solicitar 2,000 más. Yo las siembro y le voy dando tratamiento yo mismo, para que el año que viene estén más saludables. Me ayudan mi mamá y una amistad mía; el viejo mío también vino a ayudarme. Como plan tengo dos hectáreas, serian 10,000 posturas, pero a lo mejor siembro más de dos hectáreas. Tengo dos [hectáreas] pa' café y cuatro pa' potrero donde tengo chivos y puercos... quiero incrementar la cría. También tengo un área para forestal para producir maderables y para conservación de suelos. Tengo tierras donde produzco frijol, malanga, yuca, frutales... si he sembrado bastante para autoconsumo y para vender también. Porque lo que yo coseche el día de mañana, va a ser lo que uno mismo produzca, es lo que lo va a sacar adelante... porque si uno no hace nada y no siembra nada ¿de que uno va vivir?

¹⁰ La metodología de Campesino a Campesino (CaC) se desarrolló en México, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En los primeros tres países, se desarrolló en pequeña escala en organizaciones campesinas y/o indígenas comunitarias locales. En Nicaragua, por otro lado, el CaC creció con mayor rapidez por el mayor grado de organicidad y movilización de la base campesina, producto de la revolución sandinista y porque fuera adoptado por una organización campesina de alcance nacional, la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) (Cfr. Holt Giménez, 2008; Vásquez y Rivas, 2006). Para mas datos de CaC puede consultarse: Selener *et al.*, 1997; Cuéllar y Kandel, 2004; Kohlmans, 2006.

¹¹ Según Figueras Matos *et al.* (2005) el proyecto se inicia por la provincia de Villa Clara, por tener el 60% de su territorio afectado por diversas irregularidades y por el significativo decrecimiento de la superficie boscosa, detentando uno de los índices de cubierta más bajos del país.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

trabajo en Villa Clara -y juzgándose como exitoso-, el proyecto se extiende como programa a toda la región central, abarcando además las provincias de Sancti Spiritus y Cienfuegos (Cfr. Figueras Matos *et al.*, 2005; Fajardo Nápoles *et al.*, s/f; González, 2011). El impacto positivo de esta metodología en la promoción y desarrollo de una agricultura agroecológica, y los incipientes indicios de recuperación de la productividad de las fincas insertas en el programa, llevaron a que la Dirección Nacional de la ANAP decidiera convertir el programa de las provincias centrales en un movimiento de masas a nivel nacional. Nace así, en el año 2001, el Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC)¹².

En su concepción original el Campesino a Campesino (CaC) es una metodología de trabajo participativo en el que se aspira a romper con el verticalismo, las relaciones de saber-poder y la dependencia de un grupo determinado de expertos/as detentores/as del conocimiento, del saber legítimo. En esta metodología todos/as los/as actores son participantes activos/as, co-productores/as de conocimientos a través del intercambio teórico-práctico horizontal de experiencias, ideas e innovaciones en la producción agroecológica.

En estas nuevas formas de enseñanza-aprendizaje, se aprende

Pero tienes que vivir, tienes que producir, labrar la tierra. Yo sé que lo que estoy haciendo está bien; si labras la tierra, siembras frijoles, yuca, malanga, lo haces con tu fuerza, no tienes que comprarla, tienes para comer, tienes para vender, porque uno va consumir, pero siempre que queda uno vende también para la población y tienes para bendecir a alguien que vale la pena, porque me gusta ayudar aquellos que de verdad valen la pena...

Se siente uno más feliz en el campo (Pitoli)

Rafael, “Pitoli”, es el hijo mayor de Blaza y Genaro. Tiene 24 años, está casado con Lenay (20) y juntos crían a su preciosa hijita, Jennifer, de apenas 2 años. Pitoli daba clases en una secundaria local y Lenay había sido su alumna. Se enamoraron, se casaron y al poco tiempo nació Jenny. Vivieron un tiempo con Blaza y Genaro, pero desde hace casi un año se mudaron a una casa propia que están remodelando. Pitoli dejó de dar clases y pidió una finca, que le fue entregada por la resolución N° 259 en octubre de 2010. A mi llegada a las lomas, Pitoli se estaba recuperando de una intervención

¹² En febrero de 2001 en el marco del “Primer Encuentro Nacional del Programa Agroecológico Campesino a Campesino”, se propuso desde la Dirección Nacional de la ANAP, la creación de un “movimiento estratégico”, como vía para conservar y transformar la agricultura cubana campesina en un modelo sostenible” (Machín *et. al.* 2011).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

haciendo “en el surco”; desde la finca como espacio privilegiado de formación, capacitación y experimentación. Las experiencias innovadoras exitosas se sistematizan colectivamente y sirven como ejemplo, como guía -no como receta textual-, para que otros/as campesinos/as (en el ámbito local, nacional e incluso internacional¹³) se inspiren, se motiven y se fortalezca la producción agroalimentaria agroecológica, así como la metodología participativa de base.

Facilitando la promoción. Objetivos y estrategias del MACAC

Los/as *facilitadores/as* son, por lo general, profesionales que apoyan a los/as campesinos/as en cuestiones técnico-productivas y metodológicas. Los/as mismos/as pueden pertenecer a una estructura productiva (CPA, CCS) o ser parte de la estructura de la ANAP. Como fuera mencionado, los/as *promotores/as* agroecológicos/as son los/as mismos/as campesinos/as que desde su experiencia personal promueven las prácticas agroecológicas que realizan en sus fincas. Son seleccionados/as en función del éxito de

quirúrgica importante, por lo que no podía moverse mucho ni hacer esfuerzo. Por ello, su hermano menor Yaisel (16) (quién también figura como asociado de la finca) se estaba ocupando, junto con un grupo de personas, de recoger el café. Pitoli participó desde pequeño en los círculos de interés que daba el cojo, en la brigada juvenil campesina y ahora es un destacado miembro del MACAC. Su convalecencia nos dio mucho tiempo para hablar; se presenta aquí un mínimo pasaje de las numerosas y variadas conversaciones que tuvimos (ver fig. 3.3).

[Diálogo con Pitoli, Veguitas, 14 de noviembre de 2011]

Pitoli: *En octubre del 2010 dejé la escuela. Fue un momento duro, a mí me gustaba dar clase, me gustaba mucho... pero nada, siempre hay pasos que son difíciles en la vida, pero hay que darlos, lo único que no se puede es tener miedo para dar un paso, porque un paso conlleva a otro... y bueno, seguí adelante, y aquí estoy guapeando⁴¹. La finca la cogí el 25 de octubre, los papeles vinieron a los 8 o 9 meses de tener la finca. Como yo hay muchos jóvenes campesinos que han cogido tierras, con la [resolución] 259, hay veinte y pico, treinta campesinos nuevos; nuevos*

¹³ Véase por ejemplo la cooperación con Venezuela reseñada mas adelante o las experiencias fuera de Latinoamérica como en Mozambique (Martínez y Bakker, 2006), sólo por mencionar algunas.

⁴¹ Trabajando

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

sus prácticas, su capacidad de experimentación e innovación, así como también por su vocación en la transmisión de conocimientos. El/la promotor/a es el/la protagonista y motor principal del MACAC y el desarrollo del Programa de Promoción Productiva Agroecológica (PPPA).

Los/as promotores/as y facilitadores/as se encargan de organizar diversos espacios de formación y capacitación (talleres, encuentros, etc.) para ir fortaleciendo las experiencias agroecológicas en las cooperativas, así como para incorporar nuevos/as campesinos/as al movimiento. Además de estos espacios formales de intercambio, los/as promotores/as, como pares miembros de las cooperativas, son referentes permanentes de consulta e indagaciones cotidianas e informales. A su vez, ellos/as mismos/as participan de otras instancias de formación e intercambio (como talleres internacionales, simposios, cursos en la Escuela de la ANAP, etc.) que consolida y complementa los conocimientos construidos desde la finca y el intercambio en el ámbito cotidiano.

Además, todo esto está íntimamente asociado a instituciones de investigación¹⁴ orientadas al desarrollo de biotecnología y producción

digo entre jóvenes y campesinos nuevos, que nunca habían trabajado la tierra. Yo decidí agarrar la tierra porque yo veo que es un medio fácil de producir, porque es muy bonito producir la tierra, y que me gusta producir varios cultivos, entre ellos el café y el plátano. Y agroecológicamente porque es un medio más sano de producir, y el producto llega mejor a la familia, como a los centros urbanos. Aquí antes muchos campesinos para sembrar café nuevo regaban productos químicos, como el glifosato⁴². Entonces al echar ese producto, al glifosato matar toda la hierba, también extermina todo lo de abajo. Entonces cuando tú siembras el café, por ejemplo la babosa, al no tener más nada que comer, se come el café; muchos campesinos que han regado eso se han encontrado que la babosa les está comiendo el café. Por ejemplo, yo no riego glifosato, yo chapeo normal, y siembro el café, entonces nunca le trato de comer la comida, porque entonces si tu riegas el producto, estas regando químico a la tierra y estas acabando con el ecosistema de la babosa, en cambio, si tuviera sus plantas, sus hierbas, lo único que tienes que hacer es chapear. La hierba convive con el café y convive con la naturaleza, y no hay necesidad de usar productos químicos que van infestando las matas desde chiquitas. La agroecología es un tema bueno

¹⁴ En este proceso de articulación participan universidades e instituciones públicas, así como organizaciones como la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), programas como el Programa de Innovación en Agricultura Local (PIAL), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y programas de cooperación de algunas ONGs internacionales, generalmente canalizadas a través de la ANAP.

⁴² Glifosato (C₃H₈NO₅P). Es un potente herbicida de amplio espectro y alta toxicidad utilizado para la eliminación de hierbas y arbustos.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

de alternativas biológicas para el control de plagas. Ejemplo de ello es la proliferación de Centros de Producción de Entomófagos y Entomopatógenos (CREE), cuyo objetivo es masificar y descentralizar territorialmente la producción –idealmente a cada empresa o cooperativa-, mediante el uso de tecnologías sencillas y de relativo bajo costo (González, 2011; Cfr. Figueras Matos *et al.*, 2005; Fajardo Nápoles *et al.* s/f; Machín *et al.*, 2011).

En el contexto de la producción cafetalera en las lomas del Escambray, la utilización de la *Beauveria Bassiana* para el control de la broca¹⁵ (plaga del café), la investigación genética, la conservación de germoplasma y la hibridación y mejoramiento del café en función de las condiciones locales que se llevan adelante en la Estación Experimental de Café de Jibacoa¹⁶, son ejemplos claros y contundentes de esta asociación entre ciencia, técnica y producción campesina agroecológica.

La provincia de Villa Clara -pionera desde el proyecto original de 1997-, es una de las provincias con mayor cantidad de participantes del MACAC. En la provincia hay -entre propietarios/as de tierras y

para producir la tierra; además es muy bonito, porque tienes que aplicarle muchas técnicas; con el abono es nada mas regarle, sin embargo con el agroecológico tienes que plantar barreras vivas, barreras muertas. Son barreras para evitar la erosión, porque un suelo, si año tras año no pones esas barreras, año tras año se va degradando, y el primer año es muy bueno, el segundo año ya no es igual, el tercer año va irte cayendo la producción. Y mira, hoy por hoy soy uno de los que más café he entregado hasta ahora, tengo 112 latas entregadas, con un estimado de 450. Yo soy uno de los que está en el movimiento agroecológico, una de las fincas que están en el movimiento agroecológico, y una de las fincas de avanzada. La finca mía tiene 11.32 hectáreas y tengo varios cultivos; produzco malanga, plátano, café -que es mi cultivo principal-, aguacate de injerto, aguacate natural, frijoles, tengo barreras vivas de King grass para la yegua. Bueno, aquí casi todo el mundo está participando [del MACAC], es un movimiento de avanzada muy grande, grande, grande; aquí en la región es importante, hay muchos campesinos que son parte. La idea es participar, aprender, heredar algunas experiencias. También se busca tener una unión, que el campesino sea igual que el campesino de antes, que tenga sus tradiciones campesinas, que se vincule, que sean más

¹⁵ *Hypothenemus hampei*

¹⁶ La Estación Experimental de Café de Jibacoa fue fundada en el año 1984 y en la actualidad cuenta con 52 trabajadores/as y 20 investigadores/as (técnicos/as y científicos/as) especializados en biotecnología (producción de semillas, conservación de germoplasma, investigación genética, control biológico de plagas, etc.) para el mejoramiento de la producción de café en función de las condiciones bio-geográfico-ambientales locales.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

usufructuarios/as-, casi 38,000 campesinos/as¹⁷. De ellos/as, más de 30,000 realizan al menos una práctica agroecológica, traducéndose en alrededor de 41,423 hectáreas bajo prácticas agroecológicas (Cfr. González, 2011). En la actualidad cuenta con 329 facilitadores/as (uno en cada cooperativa, CPAs y CCSs) y unos 2,026 promotores/as agroecológicos/as.

Asimismo, la provincia ha sido pionera en la conformación de un “Grupo Agroecológico Provincial”, convocado por la ANAP, en el que participan promotores/as, facilitadores/as y diversos/as especialistas (economistas, ingenieros/as, sociólogos/as, etc.), que desde una investigación participativa y aplicada, trabajan para el desarrollo y evaluación de la agroecología, la reflexión y sistematización de experiencias e innovaciones y la formulación de políticas de género, entre otras cosas. El alto nivel educativo de los/as campesinos/as cubanos/as favorece el dialogo con los saberes técnicos especializados y facilita el flujo bidireccional de conocimientos, ideas y prácticas.

Por otro lado, uno de los puntos centrales en la promoción del MACAC es la participación familiar y las políticas tendientes hacia lograr una equidad de género en el ámbito rural, lo cual representa un gran desafío en un contexto marcadamente patriarcal y machista. Es

humanos, que se relacionen mas, que se conlleve entre ellos ¿tú me entiendes?. Por ejemplo, ahora queremos hacer una brigada campesina; yo, [Juan] Ortiz, mi papá, dos de Jibacoa... para decir por ejemplo: “esta semana vamos a chapear el café del cojo” y vamos a chapear; la semana que viene vamos a chapearle a Ortiz las naranjas, o lo que quiera chapear; la otra semana vamos a ayudarle al “negro” de El Rincón, vamos todo el mundo p’allá; la otra semana vamos para la casa de Pitoli y así. Eso es una brigada; en una brigada uno se divierte, porque te metes el día trabajando, pero te das tus buchec [de ron] -tu sabes cómo es el campesino-, hablas, conversas, “esto está bien, esto está mal”, discutimos esto, discutimos lo otro, entonces todos los campesinos se relacionan, casi todos los campesinos tienen una buena relación en esto. Es un modo de ayudar a la familia, es entretenido, con una vida sana, saludable... y se siente uno más feliz en el campo, más contento...

Esto aquí va ser el futuro de Cuba (Alfredo)

En otra visita que hice a la finca de Manolo y Alfredo en Jibacoa, volví a platicar con Alfredo sobre la producción de café y la incorporación de jóvenes al trabajo agrícola en la zona. Platicamos durante la recolección de café, en la que participaban además algunos jóvenes de la ciudad

¹⁷ Como titulares, a los que se le suma sus familiares y otros/as, por lo que el número de personas vinculadas es mucho mayor.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

posible advertir que, tanto desde estructuras oficiales (v.g. Poder Popular), instituciones educativas (v.g. UCLV), organizaciones no gubernamentales y programas (v.g. Oxfam, PNUD, PIAL), organizaciones de base (v.g. Federación de Mujeres Cubanas, CDR), como desde las mismas cooperativas, se fomenta la participación de las mujeres como asociadas y promotoras agroecológicas.

La ANAP a nivel nacional tiene numerosos cuadros y dirigentes mujeres, e incluso la ANAP provincial esta presidida por una mujer; sin embargo, aunque son innegables los avances realizados, sigue habiendo una gran heterogeneidad y desigualdad, y está lejos de ser una situación ideal de participación plena y equitativa para las mujeres en la toma de decisiones colectivas, principalmente en puestos dirigenciales locales y/o al interior de muchos hogares.

Pioneros/as de la montaña. El MACAC en el Escambray

En el Municipio de Manicaragua hay 50 cooperativas agrícolas, 10 CPAs y 40 CCSs, que tienen bajo cultivo una área aproximada de 27.600 hectáreas (3.3300 has. CPAs y 24.300 has. CCSs). En ellas se agrupan un total de 4.445 socios/as (249 en CPAs y 4.196 en CCSs), en su gran mayoría hombres (3.583 hombres y 862 mujeres) (Cfr.

Manicaragua amigos/as de Alfredito y Kenny, su primo. Hablamos de los beneficios económicos y las nuevas oportunidades laborales que ofrece el campo. Me contó, medio en serio medio en broma, como estos beneficios económicos repercutían en el estatus social de los/as guajiros/as. Pasamos luego a hablar de la finca, el café, la producción agroecológica y sus planes para continuar con la finca cuando su padre y tío no trabajen más.

[Diálogo con Alfredito, Veguitas, 29 de noviembre de 2011]

Alfredito: *Aquí vienen bastantes, bastantes, bastantes jóvenes a trabajar. De hecho un 90%, no, vamos a poner un 70 % de la juventud, están trabajando las Lomas, a partir de La Herradura pa' arriba. Mira, mira [señalando a su alrededor], mira los muchachitos recogiendo [café]. Bastantes jóvenes, aquí, y en las fincas pa' atrás, pa' Jibacoa, esta lleno de jóvenes que trabajan en el campo. Se paga bien, se paga bastante bien ahora y eso motiva. De hecho se va abrir otra unidad básica para que trabaje la juventud. Son muchachos que van ahí a trabajar porque creen que eso no es un trabajo difícil, y que es un trabajo igual como tú tienes el tuyo, como que tú vas a ser ingeniero, como cualquier otro, como cualquier otro; sin ningún tipo de discriminación ni nada como antes ¡Al contrario! hoy es al revés [risas], a las mujeres lo que le gusta son lo guajiros [risas]... ahora un campesino es normal,*

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

González, 2011).

El municipio cuenta con 97 promotores/as agroecológicos/as (77 en CCSs y 20 en CPAs). De los 77 de las CCSs, 47 son cafecultores en la montaña, y 30 productores de tabaco del llano. Hay, además, unos/as 67 facilitadores/as en su gran mayoría (52) pertenecientes a CCSs. Es importante señalar que el número de mujeres facilitadoras y promotoras es todavía muy bajo. Por ejemplo, en el municipio hay apenas 16 facilitadoras y sólo 4 promotoras, siendo más elevado el número de mujeres finqueras y usufructuarias asociadas a las cooperativas (Cfr. Figueras Matos *et al.*, 2005; Fajardo Nápoles *et al.* s/f).

Por otra parte, se observan numerosos esfuerzos y políticas activas para acrecentar la fuerza laboral en el campo, fomentando la vinculación de jóvenes a la producción agropecuaria. Para ello se han desplegado una serie de estrategias, siendo las más importantes la revalorización del campo como una opción laboral digna y redituable, y el estímulo y fortalecimiento de las ramas agronómicas en los circuitos institucionales de formación (escuelas, universidades, centros de formación, etc.).

Como fuera reseñado en el capítulo anterior, la sanción del decreto-ley N° 259 de entrega de tierras en usufructo, las facilidades de acceso a crédito y el estímulo económico a la producción

igual como un ingeniero, como un médico, como cualquier otro. Y se paga mejor en el campo que en la ciudad, [en la ciudad] hay veces que no cobras nada, ni la mitad de lo que puedes ganar aquí. La crisis económica nos ha obligado, a llevarnos más ruda la cosa, a moverte más y a buscar las cosas. Porque como que estaba diciendo, económicamente da y aquí hay opciones... puedes pedir tierra, toda la que tú quieras, y hay. Y estás trabajando y puedes pedir un crédito y pagarlo con el tiempo. Así se está aumentando la producción, por lo menos con el café, bastante. Además, si no se trabaja en el campo, ¿quien nos va a dar de comer? No puede ser todo el mundo ingeniero y estar en una oficina así, con las manos cruzadas, alguien tiene que laborar el campo. Y a mi me gusta trabajar aquí, no es que nadie me obligue. Por ejemplo, yo soy socio de la cooperativa y trabajo para el Estado, porque esto [la finca] es particular, pero con convenio con el Estado ¿tú me entiendes? Mi tío Manolo, es el presidente de la cooperativa, de las fincas colectivas; y mi papá es el jefe de la finca como tal, ellos dos han estado siempre asociados. Mira, Ahora estamos en tiempo de cosecha, el café está maduro. La producción se le entrega a la planta [de la EMA Jibacoa]; si te piden el de semilla [para la resiembra], tú entregas el de semilla, si te piden de despulpe, tú entregas de despulpe. Generalmente entregamos el de despulpe que es el que piden en más cantidad; el de semilla es poco y vale un poquito más. Y esto aquí es todo orgánico, aquí no se le echa químico de ningún tipo a las plantaciones. Todas las matas

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

agropecuaria (canalizada a través de numerosos programas, subvenciones, aumento del precio de determinados productos, facilidades de comercialización, etc.), son las principales políticas públicas hacia el sector.

En cuanto a las políticas educativas, se han ido estrechando los vínculos de los/as campesinos/as y las instituciones de enseñanza y formación. Por ejemplo, los círculos de interés¹⁸, iniciados por voluntad propia de los/as promotores/as en escuelas primarias, se encuentran en un proceso de institucionalización mediante un acuerdo entre la ANAP y el Ministerio de Educación, para llevarlos a cabo en todas las escuelas primarias y secundarias de la provincia, con una frecuencia semanal y con la participación de un/a promotor/a y/o facilitador/a del movimiento agroecológico¹⁹.

Por otra parte, en la estructura del MACAC, las fincas son evaluadas por los/as propios/as campesinos/as, llevando adelante un diagnóstico (“Diagnóstico Rápido Participativo”) del estado general de las fincas, sus avances y potencialidades para la producción agroecológica, así como también las principales limitantes y

que tenemos, esas mismas hojas, van sirviendo como abono, de nutriente. Hay bastante humedad, y de las mismas hojas del café, las que se van cayendo, van haciendo abono orgánico ahí. Mira la fortaleza que tienen las plantas, bastantes buenas es que están. También hay barreras muertas, que hacemos de piedras, o ponemos maderas, para que no escurra el agua. Y bueno, al café, de vez en cuando se le echa algunas cosas, pero no química, eso viene siendo biológico... la boveria [bassiana]. Eso es para controlar las plagas, la broca, que nos estaba haciendo bastante daño. Y esa es efectiva en un 90 %, y no le hace al café, no toma gusto, no le hace nada. Porque ella [la boveria bassiana] lo que hace es producir el honguito ese y la broca que está dentro, no puede salir, se muere, y la que está afuera no puede entrar. Es especial, es lo mejor que han mandado pa' esto. Tienes que echarle tres riegos al mes, por lo menos, tres riegos de boveria al mes, o más, eso puedes echarle la vez de que tú quieras. Pero bueno, ya con tres de que tú le riegues al cafetal, ya hay un 90% de que no le va a entrar broca. Y eso es diez mil veces mejor que echarle químico, porque el químico es... eso son sustancias dañinas como quiera que sea. Eso pa' mí no existe, si puedo hacer otra

¹⁸ Los círculos de interés son espacios de formación e intercambio organizados en torno a una temática específica de interés de los/as participantes. Muchos círculos se desarrollan en instituciones de educación primaria y secundaria, pero también pueden funcionar en otros espacios como centros de trabajo, círculos juveniles, etc.

¹⁹ Ello surge de la evaluación de experiencias en la provincia. Por ejemplo, a partir de un círculo de interés en una escuela secundaria del municipio de Placetas (provincia de Villa Clara), se observó que en un curso de 30 alumnos, 20 (el 66.6%) escogieron carreras agropecuarias, siendo que en el mismo municipio el promedio de estudiantes que escogieron carreras de perfil agronómico en las demás secundarias no llegó al 8% (Carlos González, comunicación personal).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

dificultades. De este proceso surge una clasificación de las fincas en tres categorías, una categoría inicial de “finca iniciada en el camino agroecológico”, una segunda categoría de “finca en transformación por la agroecología”, y una tercera para las fincas consolidadas, como “fincas agroecológicas”.

Los requisitos mínimos para que una finca sea considerada de categoría 1 (uno) son haber realizado el diagnóstico rápido participativo; tener tres o más prácticas agroecológicas en desarrollo, que todos/as los participantes en la producción estén sensibilizados con las problemáticas ambientales y productivas, con las prácticas agroecológicas y el funcionamiento del MACAC y disposición a participar en los talleres, entre otras.

Una finca en “transformación por la agroecología”, debe profundizar estos aspectos, realizando cada vez mayor cantidad de prácticas agroecológicas, reduciendo sustancialmente la utilización de agroquímicos y desarrollando un mayor compromiso familiar de participación en el MACAC.

Para que una finca se considere “finca agroecológica”, los/as campesinos/as deben cumplir con numerosos requisitos, como tener una elevada conciencia agroecológica, dominio conceptual de la sostenibilidad y seguridad alimentaria con enfoque de género, compromiso de participación en talleres y actividades del MACAC,

cosa ¡lo último que yo haría es echarle químico!. Pero además del café, lo que se tiene ahora en proyecto es el cacao; tenemos una plantación de 3500 plantas. Eso sí dura, eso sí demora, eso demora años. Mi tío no va a estar aquí, mi papá tampoco... eso es para nosotros, y para los que vienen atrás. Ya cuando mi papá y mi tío Manolo se retiren, porque ya están viejos ¿no? [risas], pensamos yo y mi primo, seguir tomando esto e ir p´alante, prosperar esto aquí. El campo es una buena oportunidad, buenísima, esto aquí va ser el futuro de Cuba...

Desde el patio o la finca. Dos medios, un mismo objetivo

Aun pasando las de Caín (Esther)

Siempre amable, cariñosa y dispuesta a hablar, Esther fue una de las personas a las que siempre volvía para re-preguntar, profundizar en algunos temas, o simplemente para compartir una charla amena. Tuvimos muchísimas conversaciones informales y una gran cantidad de horas grabadas en las que recorrimos numerosísimos temas. Una cuestión recurrente, sin embargo, era la cuestión de la cría de animales y la

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

un alto grado de diversificación e integración (suelos, animales, forestación, energía, semillas, etc.), producción adecuada y suficiente para el autoconsumo y para el mercado local, baja dependencia externa para la producción y la reproducción familiar, garantía de calidad de vida familiar (equidad de género, salud, educación, información, etc.), compromiso social, así como conservación y práctica de tradiciones culturales campesinas²⁰.

Por otro lado, aunque todo el mundo reconoce los importantes avances que representa el MACAC, y las políticas gubernamentales hacia el sector agropecuario, como la entrega de tierras, las facilidades de crédito, el aumento en el precio de las producciones campesinas, etcétera, también se advierten algunas situaciones que son contraproducentes para el pleno desarrollo de la agroecología.

En general, el aterrizaje de los programas en el terreno están mediados por pugnas locales y conflictos de intereses entre los/as promotores/as de la agroecología, y algunos/as detractores -por lo general agentes locales del Ministerio de Agricultura (MINAGRI) o del recientemente desaparecido Ministerio de la Azúcar (MINAZ)-, fuertemente aferrados a la cultura de los paquetes tecnológicos y la

producción de hortalizas, granos y frutales, para el autoconsumo y venta. La autosuficiencia alimentaria de la que gozaban junto con Lore, su marido, es para ella un motivo de orgullo y satisfacción, a la vez que su principal ingreso económico. Cada conversación conmigo se convertía, además, en una oportunidad para reconocer y agradecer los recursos y conocimientos que el PIAL y algunos actores estatales les habían facilitado para fortalecer su autonomía y autosuficiencia. Autosuficiencia que no se agota en la independencia del mercado, sino que incluye, como fundamento esencial, la reflexión sobre la calidad y sanidad de los alimentos producidos y consumidos.

[Diálogo con Esther, La Herradura, 7 de noviembre de 2011]

Esther: *Nosotros tenemos patio de referencia provincial porque tenemos muchas plantas sembradas para aislar los insectos, para aislar las plagas, porque tenemos el compost. Porque nosotros pensamos que todos los productos químicos a la larga o a la corta tienen desventajas, puede tener efectos nocivos para la salud de uno ¿no?, y además es más económico también, ¡porque un saco de abono vale una pila de pesos!*

²⁰ Para una descripción detallada del proceso de Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) y los criterios para la clasificación de fincas consúltese la “Guía de indicadores para la clasificación de las fincas involucradas en el Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino de la ANAP” o la “Metodología para la Promoción de la Agricultura Ecológica. Actividades y Herramientas” MACAC-ANAP (2003). También puede consultarse en Machín *et al.*, 2011.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

supuesta mayor productividad del monocultivo tecnificado. Esta situación suele ser agravada por una incompleta articulación de los actores locales, poca autonomía y capacidad de acción en la base y un centralismo remanente en la toma de decisiones.

Otra situación que puede desalentar -o por lo menos ralentizar- la migración hacia una producción plenamente agroecológica, es que no existe una clara política que diferencie una producción orgánica de una convencional, ni en materia de precios (aunque esto es discutible y controversial), ni en políticas del seguro estatal de riesgos, o en los mecanismos de comercialización, entre otras.

Sin embargo, el impacto de la producción agroecológica (y el MACAC) no se agota en lo productivo; para ver el cuadro completo no se puede dejar de observar los aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales. A saber, la importante recuperación de la cubierta forestal y el enriquecimiento de los suelos en el Escambray; la interesante concepción (y resignificación) de *soberanía alimentaria* que en este contexto no se reduce a la independencia para la producción y disponibilidad de alimentos para la población, a la autosuficiencia, sino que también implica la conciencia social de productores y consumidores para la producción, demanda y consumo de alimentos sanos, nutritivos y accesibles; así como la rearticulación de las redes de reciprocidad en torno al movimiento; o

Entonces a nosotros nos es más fácil fabricar el mismo abono nosotros, de forma orgánica, ya sea en lombricultura o en compost, que no comprar el abono químico ¿tú me entiendes? Un producto para tu echarle porque tenga tal insecto o tal plaga, también es muy costoso. Nosotros sembramos plantas que tienen un olor fuerte que son repelentes a los insectos; cogemos la hierba, la aplastamos un poco en agua, o se hierve, se hace un caldo con ella y se lo regamos a las plantas, para no usar ninguno de esos productos químicos que no sabes a la larga o a la corta que te va a provocar, que enfermedad te puede provocar, que te puede dar. Por lo menos aquí en mi casa no tengo ningún tipo de producto químico ni abono, yo uso plantas que me sirven para repeler todo, la mosca blanca, todos los insectos esos, las orugas, que me hacen daño a las plantas. Porque mira, los granos que nosotros tenemos, son los que nosotros sembramos; lo que es el arroz, los frijoles, las hortalizas. Yo no compro hortalizas en ninguna parte, todas produzco yo... ¡hasta el vinagre hacemos nosotros! La verdad es que yo tengo que gastar muy poco dinero comprando productos fuera. Ahora también tengo en proyecto -como ves ya tengo sembrado girasol-, hacer el aceite; ya me dieron la fórmula de como se puede hacer el aceite. No hacerlo ni en cantidades industriales, ni en cantidades para vender, sino para tener el autoconsumo mio. Mira, todo esto mejora la comida y mejora el nivel monetario de uno también. Porque a la vez que yo hago el encurtido, lo vendo... con la cría de animales pasa lo mismo, y la situación

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

el cambio que opera en torno al estatus social de los/as campesinos/as en el ámbito rural, en particular, y la sociedad cubana en general, sólo por mencionar algunos ejemplos significativos.

La modernidad tradicional y el orgullo de ser guajiro/a

El cambio en las políticas agrarias y la (re)valoración -simbólica y material- de la producción campesina; las políticas públicas de entrega de tierras, créditos y facilidades para la producción agrícola; el relativo éxito económico, el retorno a la actividad productiva directa de profesionales y técnicos/as, junto con el énfasis de la ANAP en el “rescate” de las tradiciones campesinas (no solo productivas, sino también organizativas y culturales²¹), ha ido generando un incipiente proceso de des-estigmatización y revalorización de la figura del/a campesino/a (particularmente de los/as agroecológicos/as).

En cierto grado, parece haber una reconfiguración de la(s) familia(s)

económica mía mejora. Y mejora la comunidad, porque, ¿qué pasa?, aquí se vende y al nosotros tener para sembrar y poder cosechar, vendemos a un precio mas barato... mejora la economía en la comunidad. Es mejor, es más económico, y para la salud es mejor. Mira, a nosotros nos gusta trabajar así de esa forma, usar productos orgánicos. Lo que hacemos de agroecología lo hacemos por iniciativa de nosotros, y por el proyecto⁴³. Pero lo que está en mi cabeza, lo que yo aprendí, de cómo hacer las conservas, de cómo cultivar mejor, de cómo obtener una semilla mejor, de cómo mejorar mi forma de vida, mi economía en la casa, de cómo mejorar mi alimentación, una alimentación sana, saludable... todo eso ¿gracias a que es? ¿es el Estado el que me lo está dando!; con bloqueo, sin bloqueo, pasando las de Caín, que las estamos pasando, pero siempre estamos saliendo adelante. Porque todos esos viajes que nosotros damos para aprender, a mí no me cuesta nada; yo voy a La Habana y me paso dos días, tres, cuatro... voy a Pinar del Río, y voy a Oriente, y a mí eso no me cuesta nada. Y estoy aprendiendo, pero de mí está aprendiendo esa gente de allá, de lo que yo sé hacer también. Y cuando yo vengo le enseño otra gente y así. En todos esos eventos que se hacen en La Habana o en cualquier lugar, se ven tantas, pero tantas personas... abí ves de todo tipo y de todas clases; ves chinos,

²¹ En este sentido es importante destacar las diversas políticas culturales promovidas por la ANAP en los que además de encuentros, festivales y celebraciones esporádicas, se destaca emisión, desde 1962, del programa “Palmas y Cañas” en la televisión de alcance nacional. Asimismo, la ANAP cuenta con numerosas producciones y programas radiales tanto en radios nacionales como locales.

⁴³ Proyecto de Innovación en Agricultura Local (PIAL)

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

y las relaciones intergeneracionales en función de los roles de producción y las nuevas oportunidades que se abren para los/as jóvenes, en tanto el trabajo en el campo se constituye como una opción laboral y económicamente revalorada. Asimismo, la complementariedad en las relaciones de género sugiere un morigeramiento de las inequidades en un entorno, no obstante, marcadamente patriarcal.

Todo ello podría contribuir a reconfigurar el estatus social campesino y resignificar las connotaciones negativas (de atraso, pobreza, ignorancia, etc.) del/la guajiro/a en función del progreso material y de una (re)campesinización “profesionalizada” (campesinos con altos niveles de escolaridad, incluso profesionales). Esta tendencia, de consolidarse, podría revertir la estigmatización urbanocéntrica del/a guajiro/a que pesa en el imaginario colectivo de una gran parte de la población urbana de Cuba.

Asimismo, al interpelarse ese imaginario que equipara al trabajo rural -y especialmente campesino-, al “atraso”, podría abrirse una brecha para cuestionar los supuestos subyacentes a estas construcciones de sentido ancladas en un pensamiento evolucionista ligado al paradigma del desarrollo y la modernidad hegemónica. Recuperar las tradiciones campesinas los/as (re)posiciona como sujetos/as activos/as de conocimiento y acción, ya no como modelo de atraso a

ves negros, ves blancos, ves mulatos, de todos los municipios, de todas las provincias del país. Y es tanta la hermandad que hay, tanta la solidaridad que hay... tú nos ves repartiéndonos folletos el uno al otro, repartiéndonos ideas, repartiéndonos recetas. Mira yo traje una cantidad de matas y de semillas que eso fue terrible, y no me costó nada! las gracias nada más. Eso es de lo mas lindo, de lo mas lindo que puede haber...

Los que trabajamos vivimos bastante bien (el cojo)

Rafael Genaro González Beltrón (Rafaelito para la familia, el cojo para todo el mundo) tiene 62 años y está casado en terceras nupcias con Blaza, quien fuera su novia de la adolescencia. De su primer matrimonio tiene dos hijas, y tiene dos hijos con Blaza, Pitoli y Yaisel (al que todos le dicen *Yasiel*). El apodo que lo habría de acompañar toda la vida se lo ganó por la cornada de un toro que destrozó su quinceañera cadera y lo dejó casi un año hospitalizado. Aun así, el cojo nunca dejó de trabajar; participó de brigadas campesinas voluntarias, fue arriero de la EMA Jibacoa, y hasta cochero, trasladando personal y vecinos a lo largo de la carretera que une boquerones con el centro de Jibacoa. En 1996, por la resolución N° 419 obtuvieron su finca, la llamaron “salvaremos el Futuro”.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

superar, sino como modelo exitoso a seguir y potenciar.

En este proceso de “recuperación” de las tradiciones, hay también una especie de búsqueda de una herencia identitaria campesina, de una vinculación genealógica con aquel “campesinado tradicional” (real y/o mítico) para en algún sentido legitimar y reafirmar su (nueva) condición campesina, para muchos/as (re)construida y (re-)configurada a partir de las mencionadas políticas y resoluciones de usufructo del periodo especial.

En este sentido, los/as campesinos/as habitan y “aprovechan” esta relación entre “cambio” y “tradicición”. No hay un antagonismo polarizante, sino que, en la reconfiguración de los/as campesinos/as del Escambray opera un cambio en el que la tradición es puesta en valor y (re)significada como anclaje de pertenencia a una especie de linaje de tradición campesina de la montaña, y de recuperación - efectiva y simbólica- de saberes, tecnologías y formas de producción tradicionales en el proceso de *(re)campesinización agroecológica*.

En ese sentido una especie genérica de “tradicición” puede haber actuado como jalón para transitar desde lo conocido (la producción orgánica tradicional), a lo desconocido (la producción agroecológica); un acercamiento a lo nuevo desde la recuperación de los saberes propios. Quizá en ello radique gran parte del éxito de la rápida asimilación de las prácticas agroecológicas como solución y

Aunque obtuvo sus tierras en el '96 y conoció el proyecto de la ANAP en 1997, el cojo se declara campesino agroecológico de toda la vida. Fue presidente de la CCS-IPR durante muchos años y uno de los principales impulsores del MACAC en la zona. Su producción de café, frutales y viandas, es completamente orgánica y agroecológica. Además de su enorme vocación y solidaridad, la sanidad y productividad de sus cafetales lo hacen uno de los promotores agroecológicos más productivos y respetados de la cooperativa.

Compartí con él y su familia la mayor parte del tiempo que estuve en las lomas. Durante mi estancia participé en todas las etapas del café en la finca. Participé en la recolecta, en la selección manual y la pasada por agua, el pesaje, la certificación, e incluso en la resiembra de algunas plantas para renovar el cafetal. Pude observar cómo se articulan y se ponen en juego la experiencia campesina y las prácticas agroecológicas en función de un café orgánico, sano y de calidad. Cafetales muy productivos; resultado de la intercalación de cultivos, el control biológico de plagas, el enriquecimiento de suelos con materia orgánica y humus de lombriz, y un profundo amor, cuidado y dedicación de la gente. El café, la tierra y los animales son parte indisoluble de

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

alternativa más allá de la sustitución de insumos externos²².

Por todo ello, a mi entender, la agroecología que se desarrolla en las lomas del Escambray refiere a una forma de relación específica (no por ello única ni determinada) entre campesinos/as, y su entorno, la naturaleza. Una convivencia, una interacción ser humano-naturaleza en una relación de interdependencia, co-producción y co-reproducción (Cfr. Ploeg, 2010a). Ello no significa ver a los/as campesinos/as como “intrínseca o naturalmente ecológicos/as” sino con una perspectiva que les permite pensarse dentro de la relación con el ambiente que los/as sustenta y por lo tanto entender que su propia supervivencia depende de la sostenibilidad de sus prácticas.

Cooperativa (re)campesinizada y agroecológica

Campesinos/as por resolución

las familias campesinas del Escambray.

A pesar del relativamente poco tiempo que pasé allí (tres meses), logramos una profunda conexión, desarrollamos una hermosa relación de cariño y amistad, y hacia el final de mi estancia me sentí parte de la familia. Son muchísimas las horas grabadas e incontables las conversaciones que tuvimos con el cojo, locuaz y siempre ávido de dar su palabra y opiniones. A continuación se presenta una de esas tantas conversaciones, seleccionada porque condensa muchas de las discusiones y reflexiones que compartimos con el cojo (ver fig. 4.6).

[Diálogo con el cojo, Veguitas, 9 de noviembre de 2011]

Genaro: *Yo supe lo que era la agroecología cuando en el '97 comienza en Villa Clara el proyecto agroecológico. Ahora ¿qué sucede? Que yo estoy trabajando agroecología desde los '80, sin saber lo que estaba trabajando... porque yo trabajaba con los niños sembrando árboles al*

²² Existe en muchos/as campesinos/as una consciencia agroecológica arraigada que va mas allá de la sustitución de insumos químicos. A raíz de los acuerdos celebrados con PDVSA, el ALBA y PetroCaribe, se restituyó, en parte, el ingreso de agroquímicos a la isla. Es interesante que, aun ingresando fertilizantes químicos, hay una gran cantidad de campesinos/as que no los re-adopta para sus producciones. Una motivación importante son los costos, pero un tema no menor es el grado de compromiso con la producción agroecológica y orgánica de alimentos para su consumo y el consumo comunitario, a través de la venta de excedentes al mercado local e incluso a veces mercados mas lejanos.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

La cooperativa Ignacio Pérez Ríos (CCS-IPR)²³ está formada por 127 fincas entregadas en usufructo por diferentes resoluciones. Tiene 7 productores/as por la resolución N° 356 (en la que se entregó tierras en usufructo a profesores, maestros y jubilados, a principios de la década del '90); hay 45 usufructuarios/as por la resolución N° 419 de 1996, y 75 nuevos/as usufructuarios/as por la resolución N° 259, sancionada en 2008.

La conformación actual de la cooperativa²⁴ es producto de un proceso de (re)campesinización, favorecido por las políticas públicas de entrega de tierras a partir de la coyuntura del periodo especial, la crisis agroalimentaria y las sucesivas resoluciones que el Gobierno revolucionario emitió para paliar aquella situación.

La gran mayoría de estos/as nuevos/as usufructuarios/as (“campesinos/as por resolución”) tenía -en mayor o menor grado-, un *background* campesino y muchos/as de ellos/as estaban ligados/as a actividades agrícolas en la zona (como obreros/as agrícolas, arrieros, dirigentes y funcionarios/as en las producciones estatales o en las cooperativas socialistas de café). Los/as más jóvenes (por su

lado de la carretera, llevándoles fruta a los campesinos para que sembraran en los patios de las casas, buscando que hubiera biodiversidad, que el campesino se motivara para tener de todo un poco. Yo no tenía finca, era arriero, pero estoy trabajando con los campesinos prácticamente desde que tenía ocho años. Ahora, del '97 pa' acá, ya me habían dado la finca y entonces comenzamos a trabajar la agroecología. Cuando llega el movimiento [campesino a campesino], primero un proyecto, luego un movimiento, yo era el presidente de la cooperativa "Ignacio Pérez Ríos". Éramos menos, éramos 30 campesinos en la cooperativa porque había cuatro cooperativas; estaba la "Antonio Castellanos" de Pretiles, la "Otilio González" de Picos Blancos y estaba la "9no Congreso". Ahora las 4 cooperativas están unidas, ahora somos más, podemos trabajar más. Entonces cuando empezamos, trabajamos con los viejos, con los jóvenes y con los niños también; había una brigada juvenil campesina, que se dedicaba era a dar este mensaje de la agroecología. Y ahí comenzamos a ir insertándonos, y los campesinos se fueron motivando. Entonces empezó la clasificación de fincas también, porque te vamos categorizando según los trabajos que tú vas haciendo. Pueden llegar hasta 60 prácticas agroecológicas o más... desde el animal

²³ La cooperativa se gestiona mediante una Junta Directiva integrada por un/a presidente/a, un/a vice, un/a ideológico/a, organizador/a y siete vocales (elegidos democráticamente entre los/as asociados/as de la Cooperativa) que se reúne mensualmente. Todas las decisiones deber ser consultadas y refrendadas por la Asamblea General, órgano máximo de decisión de la cooperativa, en la que participan todos/as los/as asociados/as.

²⁴ La cooperativa ha sufrido varios procesos de reconfiguración a lo largo de su historia, con divisiones y fusiones con otras cooperativas ya reseñadas en el capítulo 2.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

edad) no ostentan antecedentes laborales anteriores a convertirse en usufructuarios/as (por resolución N° 259). También hay algunos casos de productores/as que no son originarios/as de la zona y no estaban ligados/as a tareas agrícolas. El caso de Esther (mencionado en el capítulo anterior), auxiliar pedagógica llegada de la ciudad de Manicaragua, es uno de los más claros ejemplos.

Además, la zona montañosa del Escambray fue parte del proyecto pionero para el desarrollo de una agricultura ecológica, por lo que prácticamente desde el inicio de su trabajo estos/as campesinos/as se vincularon a la agroecología. De las 127 fincas asociadas, 111 ya han sido clasificadas en las tres categorías. De ellas, hay 8 fincas agroecológicas, es decir categoría tres, 13 fincas categoría dos, y 90 iniciando el camino agroecológico.

Muchos/as de ellos/as producían de forma orgánica en virtud de la no existencia de insumos químicos, la escasez de petróleo y las particularidades de la geografía montañesa, echando mano de aquel saber campesino tradicional. Por ello, para muchos/as la

más pequeño al más grande; en la conservación de suelos, desde un tranque hasta las hectáreas forestales, los bosques que tu debes hacer, la conservación del agua, todo eso. Entonces tenemos 3 categorías; ya la 3 es una finca en la que la familia debe estar incorporada; desde la mujer, la abuela, el hijo, todo el mundo tiene que estar incorporado. Tiene que tener la lombricultura, tiene que tener el compost, tiene que tener las barreras, no debe tener menos de 30 frutales distintos dentro de la finca. Por ejemplo, mi finca es agroecológica, es categoría tres. Yo tengo 1.30 caballerías⁴⁴, pero de lo que puedo trabajar para autoconsumo son 30 y pico, quizás 40 cordeles⁴⁵, con un pedacito más que me van a dar. Lo otro es bosque; tengo 8 hectáreas reforestadas, aquí tengo caoba, algarrobo y otros árboles más que he dejado. Cuando yo vine aquí todo esto estaba deforestado, todos esos pinos que están ahí arriba, todo eso lo sembré yo. De café tengo 0.15 caballerías⁴⁶, 40 y pico casi 50 cordeles, casi 10,000 plantas. Aquí el promedio es de 40 quintales⁴⁷ por caballería y yo siempre todo por encima de los 100 quintales por caballería. He llegado a 491 quintales por caballería, estoy a nueve quintales del récord nacional, que son 500 quintales por caballería;

⁴⁴ Medida agraria de Cuba equivalente a 13,43 hectáreas. 1.30 caballerías son 17.5 hectáreas aproximadamente.

⁴⁵ Medida agraria equivalente (en longitud) a 20 metros aproximadamente. En una caballería hay 324 cordeles cuadrados (18 x 18 cordeles)

⁴⁶ 0.15 caballerías equivaldría aproximadamente a 2 hectáreas.

⁴⁷ Un quintal equivale a 100 libras o 46 kilogramos

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

incorporación al MACAC se dio de una manera fluida, en un proceso dialógico, incorporando innovaciones, a la vez que recuperando, revalorando y resignificando sus propios/as saberes y prácticas en función de la construcción de este nuevo modelo de producción agroalimentario²⁵.

¡Que lata con el café!

¡Muchacho! ¡Si nosotros nacimos bajo una mata de café!

Ofelia (madre del cojo) 80 años

La producción principal de la cooperativa es el café²⁶ y, en menor medida, viandas²⁷, frutales, animales menores y recursos maderables. Las producciones familiares agroecológicas tienen un gran peso en la producción cafetalera local, con buenos rindes, bajos niveles de

pero cuando esos 500 quintales, fue en los años en que le metían abono de todo tipo , y estos 491 quintales que yo cogí fueron orgánicos, orgánico completo, sin echar químico, con abonos verdes y humus de lombriz. Ahora bajó, porque tengo el café nuevo, sembrado nuevo, el café nuevo no lo mismo que el café viejo. Aquí hay plantas de café de hasta 60 y pico, 70 años, esta finca antes también producía café orgánico. Después vino la época de los químicos, de la “revolución verde”, que yo diría la “revolución muerta”, porque ahí todo lo acababan, mataron la biodiversidad, acabaron con todo. Porque hubo un momento que hubo de todo, en los años ‘70, ‘70 y pico, ‘80, ‘80 y pico, había de todo... maquinarias, tractores, picadoras, esto y lo otro. Pero se fue agotando la maquinaria, el petróleo se fue encareciendo, la fuerza de trabajo comenzó a fallar y el café tenía poco precio también, entonces se fue perdiendo de a poco. El peor momento fue cuando pasaron los tres ciclones por aquí; el Lily, el Kate y el Dennis, acabaron con esto. Del ‘95 pa’ acá he visto pasar tres [ciclones] que han pasado fuerte, y dos que han pasado

²⁵ Es muy frecuente que los/as campesinos/as se declaren agroecológicos/as por “naturaleza”. La frase “yo era agroecológico/a antes de saber lo que era eso” es una muletilla común en varios/as participantes del MACAC.

²⁶ En la zona se conservan y desarrollan 7 especies, siendo las principales *coffea arabica*, *coffea canefa*, *coffea liberica*. Coloquialmente las variedades se conocen como Caturra, Nacional, Villalobos, Catuay, etc.

²⁷ Se utiliza *viandas* como denominación genérica para una variedad de tubérculos, tallos y raíces comestibles como el boniato (camote), la yuca, la malanga, etc.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

afectación por broca, y altos porcentajes de café de primera (ver fig. 3).

Para el 2011, se estimaba que la cooperativa CCS-IPR aportara unas 5.438 latas (unas 70 toneladas) de café, a la producción total de 25.000 latas (325 tn.) de la Empresa Municipal Agropecuaria (EMA) Jibacoa²⁸. Este nivel de producción está todavía lejos de las producciones anteriores al periodo especial, pero se espera que con la resiembra y rejuvenecimiento de los cafetales, mas las nuevas siembras realizadas en el marco del programa de recuperación y desarrollo del café, aumente significativamente la producción, aspirando a obtener para el año 2015, unas 800 toneladas (500 tn. en la loma y 300 tn. en la submontaña).

La *lata* es la medida tradicional en la que se mide el café en las provincias centrales. Una lata equivale a 13 kg. aproximadamente (12.88 kg.) y se clasifica en tres categorías según la calidad del grano. Actualmente el Estado paga \$ 50.- por lata si es de primera, \$ 40.- si es de segunda y \$ 21.- por la tercera (“para secadero”).

La recolección del café es una tarea familiar y casi todos/as los miembros de la familia participan. En caso de que algún/a

regular, así que son cinco. Estas lomas eran igual que si hubieran dado candela, eso barrió por aquí y entonces mucha gente se acobardó y los cafeses se fueron perdiendo. Pero bueno, no obstante eso, se ha ido recuperando todo, paulatinamente... y yo pienso que se recupere más, porque cada vez más gente va tomando más conciencia de cómo se deben hacer las cosas. Yo pienso que para el 2014 la producción de café ya va a ir aumentando, a tomar un auge grande, mucho café como había antes. Ya estas plantas nuevas que sembramos ahora comienzan a producir ¿tu me entiendes?, y con las ideas de la gente, con la agroecología, y un poco con el motivo este que se le subió el precio al café también, con todo esto, va a dar buenos resultados. Porque además, ahora ha vuelto la gente a retomar el camino de la tierra, de cuidar la tierra y de volver a la tierra otra vez. Los hijos de campesinos viejos ya, que se fueron, han pedido tierra otra vez, han virado pa' atrás. Por las resoluciones han dado mucha tierra y aquí en las lomas tenemos muchos campesinos ¿tu me entiendes?, casi que todo el peso de la producción, el 80 %, va recayendo en el sector campesino. De ahí la importancia de la organización que tengamos nosotros; la producción depende de como nosotros llevemos y manejemos el trabajo ¿tu me entiendes? cada paso tiene que ser bien pensado y bien organizado. Y eso no es sólo aquí; yo he conversado con

²⁸ Para mediados de diciembre, momento en el que finalicé el trabajo de campo en las lomas, se estimaba que se estaba en un 75 % de cumplimiento del plan de producción. Ello, en parte, porque hubo una maduración mas tardía de mucho cafetales y se había retrasado en algunas zonas la cosecha. De todas maneras, se estimaba que se iba a poder cumplir el plan, incluso con algunos/as productoras que iban a sobre-cumplir sus respectivas cuotas.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

campesino/a contrate mano de obra para colaborar en la recolecta - generalmente durante el pico de maduración-, el pago oscila entre los \$ 11 y 15.- por lata recogida. La cantidad de latas recogidas por día varía mucho en función de la experiencia, habilidad y velocidad del/la recolector/a, la densidad de frutos por planta, las condiciones climatológicas, etcétera. No es extraño, sin embargo, que en un buen día un/a recolector/a experimentado/a llegue a recoger de cuatro a seis latas o incluso más.

Luego de la recolección se realiza una selección de los granos para separar los granos verdes y los que puedan estar dañados por la broca, secos u algún otro defecto. Finalizada esta primera selección manual, el café es vertido en un recipiente con agua para una selección de mayor precisión. Los granos buenos suelen ser más pesados y precipitan al fondo del bote, mientras que los que están atacados por la broca o secos, flotan. En esta segunda selección se retiran los granos que flotan, en general entregados para secadero (tercera calidad) o reservados para el autoconsumo. Es una forma sencilla y práctica para reducir al mínimo los granos afectados y lograr así una mejor calificación de calidad.

Todos los días -o casi todos-, un camión de la Empresa Municipal Agropecuaria (EMA) Jibacoa se ocupa de retirar de las fincas el café recogido. Los trabajadores, junto con los/as campesinos/as pesan el

otros que han vuelto al campo que no son de aquí, de Pinar del Río, de Oriente. Mira, en un evento conocí un ingeniero que su padre tenía tierras, de 30 y pico de años, joven todavía, y volvió a la tierra. Una tierra mala, una tierra que es cascajo, pero con estas prácticas agroecológicas ha ido sacando y esta lindísima su finca. Por acá, por Rincón tenemos otros muchachos también, pa' no hablarte de los míos, que ya tu hablaste, sobre sus ideas, lo que hacen, que se han incorporado a la cooperativa. También otros que fueron ingenieros, maestros, profesores, que ya retirados, cogen tierras. Pero con ellos viene el hijo, viene el nieto que le ayudan; que es lo que se busca, que la familia se incorpore a esto. He ahí donde entra el papel de nosotros, de los promotores agroecológicos, de cómo, a esta familia que entra, llevarle este mensaje, como llegar a ellos, darle el taller allí, llegar con ellos [para conversar] cómo hacer las cosas. Y ellos nos enseñan a nosotros también, porque a veces tienen una experiencia, en la práctica o la aprendieron teóricamente y se intercambia, se sacan experiencias y se llevan experiencias; ese es el trabajo fundamental del promotor agroecológico. Nosotros vamos a las fincas y damos muchos talleres; como los que viste que fueron montando dos cámaras de lombricultura rustica. Los talleres de nosotros, después de que empezaron los ciclones, dijimos que ni eran prácticos, ni eran teóricos, que eran productivos ¿Por qué? antes dábamos el taller diciendo lo que hacíamos, ahora es haciendo. Llegamos a casa de un campesino y tiene café maduro, bueno,

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

café, examinan la calidad y luego el responsable por la empresa extiende un certificado por la cantidad y calidad de café entregado. En base a esos certificados, la empresa extiende órdenes de pago a cada campesino/a, que luego es depositado en el banco. Esta forma de pago es exclusiva para las contrataciones de café con el Estado; todas las otras producciones se comercializan a través de la cooperativa y tiene otro circuito financiero.

En la Empresa Municipal Agropecuaria (EMA) Jibacoa se realiza una nueva selección y control de calidad, secado y tostado. El café del Escambray es uno de los de mejor calidad de la isla y en su gran mayoría se exporta²⁹. La buena calidad del café repercute en una profunda satisfacción y motivo de orgullo, en prestigio y reconocimiento comunitario y oficial³⁰, y en buenos ingresos económicos para los/as campesinos/as.

Por ejemplo, un joven productor agroecológico que obtuvo su finca por la resolución N° 259 destinó 5 hectáreas para producir café. Su finca -otrora parte de una empresa Estatal-, contaba con varios cafetales, los cuales, sin embargo, se encontraba muy deteriorados,

una parte se va a recoger café, otra parte se queda haciendo tranques; si es un compost, uno se quedan haciendo el compost y otros se van a recoger café; si hay que chapear, a chapear también, y dentro de la chapeada vamos conversando “mira esto se hace así y así, esto se hace acá...”. ¿Cuál es la idea? Hacer un taller mas participativo, porque nosotros no llevamos la gente a los talleres, sino que llevamos los talleres a donde esta la gente. Son talleres productivos, porque ya eso de talleres en el teatro y eso, eso no da, los talleres dan ahí, produciendo. Ahora ya me surgió la idea, de hacer un taller de biodiversidad y traer a todos los campesinos para que vean cuantas cosas podemos tener en una finca ¿tu me entiendes? hacer las mesas agroecológicas para que ellos lo vean ahí, lo vean arriba de una mesa. El intercambio de semillas, de ideas, de prácticas, es una de las cosas más importantes, que las personas se motiven. Otra cosa, cuando yo organizo un taller, siempre hay niños; nosotros tenemos un círculo de interés con niños ya hace rato, desde los años '80, y ha seguido el círculo de interés. Ahora tenemos que ver como sacar un facilitador para esos talleres. En estos momentos lo estoy haciendo yo, pero a uno se le hace más difícil. Queremos ver si algún joven de estos podemos incorporarlo y que sea el facilitador; que es más

²⁹ Se comercializa principalmente a Japón y otros mercados a través de las marcas comerciales “Cubita”, “Escambray”, “Crystal Mountain”, entre otras.

³⁰ La ANAP, la ACTAF, la Empresa y algunas instituciones gubernamentales suelen hacer reconocimientos públicos a los/as campesinos/as agroecológicos/as exitosos/as, galardones muy valorados por los/as campesinos/as que los/as detentan.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

por lo que, desde que obtuvo las tierras, tuvo que dedicarse a la recuperación de suelos y a la resiembra de cafetales para mejorar la producción.

En esta finca -que apenas está reiniciando su producción-, había un estimado de 475 latas. Asumiendo que todo el café obtenido fuera de primera calidad (nada descabellado en función de la cuidada selección arriba mencionada), se obtendría un ingreso bruto de 23.750.- pesos³¹, es decir, casi un promedio de 2.000 pesos mensuales al año. Si bien a esta suma habría que restarle algunos costos, esta estimación puede dar una idea aproximada de los beneficios económicos del trabajo agrícola, aun más teniendo en cuenta que este ingreso mensual -con solo cinco hectáreas de café-, representa el equivalente a casi seis veces el sueldo promedio (entre 300 y 400.- pesos) y unas ocho veces el sueldo mínimo (240.- pesos).

A ello hay que sumarle los ingresos por las otras producciones; por ejemplo, este mismo joven, ex maestro con un sueldo mensual de poco más de 200.- pesos), obtuvo solamente por la venta de aguacates a la cooperativa unos 2.000 pesos extra. Con su salario de maestro hubiera tenido que esperar muchos años para poder acceder a la casa propia, el televisor de pantalla plana, reproductor de DVD y

fácil para el moverse, y al ver un joven, otros jóvenes vean que hay interés. Y si fuera una mujer, sería mejor; yo quisiera una mujer, una mujer interesada en esto, una mujer de esas campebanas. Dentro de la cooperativa ya es una necesidad, la de encontrar facilitador, y yo se lo voy a plantear a la Junta Directiva... que si podemos buscar una mujer y que sea joven mucho mejor. Una mujer que no tenga miedo, que se monte a caballo, porque hay que caminar, hay que andar... o un joven, que este interesado, esas dos opciones tenemos que buscar. Bueno, si te digo que se incorporan mejor los jóvenes que los viejos, los convence más rápido, los jóvenes enseñada entran y los convence, lo más viejos son más fuertes para convencer. Pero de todas formas dentro de la CCS, aquí, casi que obligado tienes que hacer prácticas agroecológicas y cada miembro de la CCS, cada campesino, tiene que hacer obligado no menos de 8 o 10 prácticas agroecológicas dentro de la finca. Eso es lo que tiene que hacer dentro de sus posibilidades, porque en estas lomas si no haces barreras, te vas a quedar sin suelos. Entonces ahí hay que renovar de nuevo lo que tú tenías, porque antes en estas lomas que cogía café, se cogía de todo, y no había que utilizar tantos químicos, y no había tantas plagas ¿Por qué? porque el control biológico estaba ahí, como nadie usaba químico, el control biológico se mantenía. Había biodiversidad porque todo el mundo sembraba muchas frutas, muchos arboles, y ahí no

³¹ Toda vez que se haga referencia a *pesos*, se estará refiriendo a Pesos Cubanos moneda nacional (CUP). En una nota al pie en la página 26 del capítulo 2 se hace referencia a la doble circulación de moneda y la equivalencia del CUP con el Peso Cubano Convertible (CUC).

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

equipo de sonido (entre muchas otras cosas), que adquirió a sólo un año de obtenida la finca.

Otra familia, con una finca más antigua obtenida por la resolución N° 419 y con el cafetal en renovación (por lo que no está produciendo a plenitud), entregó en los tres meses que iban de cosecha (entre el 8 de septiembre y el 8 de diciembre) unos 2,118 kg. de café de primera (aproximadamente 163 latas), por 8.150.- pesos. El estimado original de su producción era de 206 latas, pero descontaban que iban a sobre-cumplir el plan de entrega³², por lo que esperaban mayores ingresos a los calculados al inicio de cosecha.

Esta misma familia tiene una parte de su finca forestada y bajo un programa de conservación de suelos, por lo que el Estado le paga anualmente un incentivo. Por las 8 hectáreas de bosque -y luego de que se le descontara la cuota por el crédito recibido para la inversión inicial-, recibieron alrededor de 3.000 pesos. A ello se le suma una gran cantidad de ingresos por la producción de viandas y animales.

Por otra parte, la producción orgánica y la aplicación de técnicas agroecológicas no es exclusiva de campesinos/as con fincas, sino que

había enfermedades ni en el café, ni en la siembra, ni nada. Pero después empezaron a llegar aquellos químicos y a acabar con todo ¡hasta los pájaros acabaron! Aquí un tiempo triste que ni los pájaros querían cantar. Después ya cuando empezamos a darnos cuenta, se empezó a trabajar de nuevo orgánicamente. Nos falta mucho por rescatar de tradiciones campesinas, estamos en eso, desde el municipio, la provincia, la nación, todo el mundo; en todo lo que es la agricultura, estamos tratando de rescatar todas estas tradiciones. Antes aquí [los campesinos] llegaban y todo el palo que había -así como yo hago-, lo atravesaban y hacían un hueco ¿ves?, ¿con que idea?, que todo lo que viniera de arriba, todo los arrastres y todo, quedaran ahí. Entonces ese era el abono que iba recibiendo la planta, y el agua cuando llegaba se juntaba ahí también, y era humedad también para la planta de café. Esa era la idea que ellos mantenían, y es la idea que yo quiero ir rescatando, aquellas tradiciones guajiras. Además de eso, para sembrar yo hago el hueco y le hecho humus de lombriz o le echo el abono orgánico. Desde el vivero lleva eso y mis posturas han dado resultado dondequiera que la han sembrado. Porque siempre he hecho lombricultura, siempre, desde que cogí la finca, desde que empezó el movimiento de la

³² Técnicos/as de la empresa visitan las fincas, hacen una evaluación general de los cafetales, calculan una producción estimada y acuerdan con los campesinos/as un plan de producción. La empresa se compromete a comprar toda la cosecha y el/la campesino/a a cumplir el plan. Si hay sobreproducción, se sobre-cumple el plan, la empresa también lo adquiere, por lo que el/la campesino/a no tiene que preocuparse el acopio, la especulación o caída del precio como en otros países.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

también hay producciones en patios y parcelas en las que se produce para el autoconsumo e incluso un pequeño excedente para vender. Como fuera reseñado, muchos/as de estos/as productores/as en pequeñas parcelas también se auto-identifican como campesinos/as.

La producción en estos casos esta mas ligada a la subsistencia familiar que para el mercado, aunque algunos también producen excedentes para la venta. La mayoría de esas ventas se hacen directamente -y por la vía informal- a particulares, a diferencia de los/as productores/as de finca que comercializan a través de la CCS, para acopio o para los agro-mercados locales. Ello responde por un lado a la escala (es pequeña para los/as productores/as de patios y parcelas) y por otro a que la CCS privilegia a los/as que tienen finca cafetalera (la mayoría de los miembros) por sobre el resto de los/as asociados/as.

Por tanto, no sólo la producción de café representa altos ingresos. Una familia sin finca -con una pequeña parcela en las inmediaciones de su casa-, produce vegetales para el autoconsumo y para la venta como ingreso complementario al sueldo del esposo. Él trabaja como panadero y en su tiempo libre se dedica a la huerta; ella trabaja en la casa, se ocupa de las tareas domésticas, del cuidado de los animales y colabora en el trabajo en la huerta. Producen gran cantidad de verduras, y solo por la venta de las lechugas de diciembre estimaban

lombricultura, me inserté en eso. Son las obreras mas baratas del mundo lo único que piden es mierda [risas]; se les echa el estiércol, ligado con un poco de tierra. Aquí hay pa' darle a todo el que quiera un pie de cría; ya se ha sacado como para veinte lombriculturas. Yo siempre tuve lombricultura, lo que, no era así, esta es moderna como yo digo; esta es de un proyecto del PNUD, a través de ese proyecto nos vendieron, pero barato, el bloque, el cemento y todo eso. Entonces ahora monté esta lombricultura; mira, tiene siete metros de largo, por uno veinticinco [1.25 mts.] de largo, por uno de alto. Se acumulan tres o cuatro toneladas de humus de lombriz, y eso lo saco dos y tres veces al año. Para el compost yo uso todos los desechos de cosecha, desde la paja del arroz, la paja del maíz, la paja del frijol, los estiércoles. Al compost tú le debes hacer una prueba de nematodos. Por ejemplo, picas un poquito, le quitas la primera capita y la echas en una bolsa y pones calabaza. La mata de calabaza es la que te dice, te mide el grado de nematodos que hay según los nódulos que haga hacia abajo; si te hace muchas peloticas, hay nematodos en el suelo, y si no te hace nada, si la raíz esta limpia, es que no hay. La mía nunca he tenido nematodos, pero si te salen, entonces no debes de hacer el vivero ahí, porque te sale infestado. No se pierde, tú puedes echarle eso a otra cosa, pero no al café. Si un compost te da nematodos, debes de tratarlo; el compost se puede tratar mejor, le puedes echar ceniza, eso ayuda a matar un poco el nematodo, y también le da al compost potasio, que es muy bueno para las plantas. Yo ligo el compost con el humus de

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

un ingreso bruto de 2.000 pesos (ver fig. 4.5). Esta situación reflejada en estos tres casos no es para nada excepcional, habiendo casos donde los ingresos son mucho mayores³³.

Los ingresos familiares promedio resultan, en general, mucho mas altos que los de los/as trabajadores/as y profesionales urbanos/as³⁴, lo que se ve potenciado por el altísimo grado de autosuficiencia y el bajísimo nivel de consumo externo de alimentos (además a precios subsidiados por el Estado) de las familias campesinas.

El factor económico es determinante, pero además del condicionamiento económico, existe una reflexión sobre la posibilidad del autoabastecimiento, la independencia de insumos externos, y una valoración de la producción orgánica en función de obtener alimentos sanos para el consumo familiar y de la comunidad

lombriz y la tierra, un por ciento de cada uno, según cómo esté el suelo, echo un porciento, porque no te puedes pasar tampoco. Puede ser que le eche un 20 [%] de este [señalando el humus], y un 20 [%] de este [señalando el compost], al 40 [%] si la tierra es floja. Yo siempre tengo posturas de café, cuando a mi me falta una planta, o se me muere, yo voy y la pongo, yo lo tengo aquí, no tengo que ir a buscar a ninguna parte... y siempre, aunque sea una resiembra, le echo el humus de lombriz, ella sin eso no se queda. Porque no es lo mismo que yo voy y te saco ahí una tonelada de humus de lombriz ahora y la llevo para mi cafetal, a esperar que venga un químico o venga otra cosa, que, además, te está degradando el suelo ¿me entiendes? ¡lo tienes ahí! Eso es lo que yo quisiera... si el químico se pudiera eliminar a menos del 10 %, entonces fuera cuando fuéramos agroecológicos de verdad. Pero bueno aquí no llegaba ni al diez, porque no habían llegado químicos. Mira, por ejemplo

³³ Sólo por mencionar algunos casos; entre los/as campesinos/as de la montaña se comentaba acerca de un campesino que había obtenido 1.000 lates de café de primera obteniendo 50.000.- pesos. Asimismo me comentaron de un campesino que cosechó 100 quintales de malanga y eso le reportó \$ 30.000 de ganancia (a razón de \$ 300.- el quintal), más unos 20.000 pesos que obtuvo de la venta de frijoles. En varias ocasiones escuche conversaciones sobre los buenos rindes de la producción de tabaco del llano, especialmente de un productor en particular había ganado en la cosecha anterior casi 100.000 pesos y 2,000 CUC (48.000 pesos CUP) en incentivos con sólo tres hectáreas de tabaco.

³⁴ Excluyendo, quizá, los/as que participan en el sector turístico y/o tienen acceso a divisas por otros medios.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

local en general.

Todo ello, sumado a las importantes políticas sociales de la Revolución³⁵, repercute en una digna y apropiada calidad de vida, tanto en términos comparativos con otros contextos rurales latinoamericanos (principalmente en materia de nutrición, salud, educación e infraestructura), como en la autopercepción de los/as campesinos/as en relación a la calidad de vida en las ciudades cubanas³⁶.

(Pro)motores para que el interés circule

En la Cooperativa Ignacio Pérez Ríos (CCS-IPR) hay cuatro facilitadores y ocho promotores agroecológicos, entre los que se destacan Manuel (Manolo) y Genaro (el cojo)³⁷. Además de ser Presidente y vice de la cooperativa, ambos promotores, ostentan la mayor productividad y calidad de café de la cooperativa, con bajísimos índices de afectación por la broca u otras plagas. Esta situación, con producciones económicamente rentables y

eso jamás en la vida ha visto nada de químico, ni herbicida le he echado pa' la hierba, eso ha sido siempre a machete. Te lo digo porque desde el vivero, mira, cada plantita de esas que tu ves ahí, desde un árbol, desde una mata de rosa, desde una mata de café, una mata de plátanos, todo eso ha pasado por mis manos y por la de mi familia, la de los muchachos míos, de la vieja mía; esos arboles los he hecho yo en mi vivero, todo eso que tu ves ahí, todo. Además, mira, todo esto era una cañada y aquí era agua siempre; mira como hoy esta controladita no tiene agua y tiene una pila de plantas. El objetivo es buscar que solo se vaya emparejando, que a través del tiempo vaya haciendo el suelo que tiene que hacer, es por eso que tú ves tantas plantas, de plátano y algunas hierbas también, porque no puedes ir matando todo, tienes que ir dejando, todo esto te va aguantando. Ya aquí donde no había suelo, ya hoy hay suelo, y lo que tú siembres aquí se te da ya porque hay una capa vegetal. Mira aquí tengo mas plantas, tengo un caimito, chirimoya, caoba, dentro del café ¿ves?, esto es sembrar futuro. Porque de aquí a 20 años, a lo mejor yo no estoy pero están mis hijos, o está algún otro también, entonces este

³⁵ El acceso a servicios públicos (salud, educación, transporte, esparcimiento, mercados, etc.), el desarrollo de infraestructura (carreteras, prácticamente 100 % de electrificación, telefonía pública, agua potable, etc.), repercuten en unas condiciones de vida en este contexto que desafía el imaginario tradicional de ruralidad, aislamiento y contraste con lo urbano. Hay que recordar además que, como fuera señalado en el capítulo anterior, esta población es beneficiaria del Plan Turquino.

³⁶ Ello no significa una realidad de abundancia (como sí parece darse en otras realidades campesinas en Cuba), sino una situación menos comprometida en relación a los contextos reseñados.

³⁷ En el momento en que fue realizada esta investigación se estaba evaluando la posibilidad de promover a Gladys como Promotora (su finca también es categoría 3). Además se está buscando incorporar y formar jóvenes, varones o mujeres, como proyecto a mediano plazo.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

ambientalmente sustentables (Cfr. González Beltrón, s/f), junto con su honestidad, carisma y capacidad de liderazgo, los dota de una gran autoridad moral (además de prestigio y capital simbólico) para la difusión de la agroecología.

Durante mi estancia pude observar numerosísimas visitas de campesinos/as a las fincas de los promotores de la cooperativa buscando recomendaciones, para disipar dudas, preguntar por algún taller, para el intercambio de semillas o conseguir un pie de cría para una nueva lombricultura.

Sus fincas agroecológicas (categoría 3), son excelentes ejemplos de diversificación, policultivo y rotación de cultivos; integración animal y producción de semillas; abonos orgánicos y lombricultura; utilización de barreras vivas y muertas; reforestación y conservación de suelo; resiliencia³⁸ y recuperación ante eventos climáticos extremos (v.g. ciclones); integración familiar plena y promoción con interesantísimos mecanismos de sistematización y difusión de experiencias.

Por ejemplo, Genaro coordina desde hace muchos años (desde la década de los '80, incluso antes de tener la finca) un círculo de interés

café hay que picarlo pa' renovar, pero la caoba te da para ir viviendo, porque ese surco de caoba nada mas mira cuantas caobas tiene y la caoba es carísima!. Además, ahora la caoba crece, echa semilla y ella misma se reproduce, tu vas dejando las nuevas y vas renovando el bosque; a la vez que vas controlando la sombra del café ¿tu me entiendes? es una forma de sembrar futuro. Los frutales los tengo más o menos mezclados entre el café y bosque; tu intercalas el plátano, tienes comida y tienes una economía extra; puedes intercalar la malanga también, el suelo no se te degrada, y todo esto te da abono. La malanga, la hoja te da abono, te conserva el suelo, el plátano te chupa agua pero la hoja te sirve para abono, te da la sombra y vas haciendo un conjunto de cosas. También le siembro rosas por la orilla, me gustan mucho las flores; una que te ayudan pa' las plagas porque vienen todos los bichitos, los atrae, vienen y se quedan ahí, pero además, las flores siempre le dan un algo, un matiz distinto a las cosas... te ayuda a despejar la mente, ¿tú me entiendes? Mira ese café lo sano que esta, eso no tiene nada de químico, nunca ha tenido nada de químico ¿Por qué? porque esta controlado. Ahora aquí, esto es un bichito que le cae aquí que le dicen "minador", pero ves que él comenzó y se acabó ahí mismo, porque sube el otro y lo controla ¿tu me entiendes? y ahí vas formando ese control, ya

³⁸ La resiliencia se define como la capacidad de un agro-ecosistema para mantener la productividad cuando está sujeto a una fuerza de perturbación (Cfr. Machín Sosa *et al.*, 2011). En este caso, se refiere –principalmente, pero no exclusivamente- a la capacidad de recuperación productiva ante eventos climáticos extremos como los ciclones, frecuentes en determinada época del año.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

con niños/as de escuelas primarias de la zona, en los que se reflexiona acerca del medioambiente y se hace énfasis en la necesidad de cuidar los bosques y el agua en la montaña. Asimismo se promueve el interés de los/as niños/as participantes por la producción agrícola desde la agroecología. Varias generaciones de niños/as -hoy adultos/as-, que han pasado por estos espacios se han incorporado al trabajo en el campo desde la agroecología.

Para esta sección se han seleccionado apenas algunos ejemplos representativos de lo que sucede en muchas fincas cafetaleras y en patios y parcelas de la CCS-IPR. En la columna derecha se puede observar claramente como la producción agroecológica y la participación en el MACAC es un fenómeno ampliamente difundido en la cooperativa. Asimismo, se reflejan con mayor profundidad cuestiones que en esta columna son apenas mencionadas; este sería el caso de la incorporación y participación de jóvenes en el MACAC, una descripción más detallada de las prácticas agroecológicas que se llevan adelante en las fincas, la producción de café y alimentos, y algunos elementos que constituyen la autoadscripción y autopercepción como campesinos/as.

abí tu vas teniendo el control biológico, vas manteniendo tu plantación limpia de enfermedades y cosas. A mi casi me quitan la finca porque cuando aquí comenzó la broca me dijeron que tenía que echar veneno, y yo le dije “no, no lo echo”, y entonces, bueno, eso fue un pleito. Bueno, les dije “si tú me quitas la finca tú me pones en el contrato que tú me obligaste a regar productos químicos”, y me dijeron “no, eso no lo podemos hacer... sigue, si tu eres capaz de controlar”, y mira ahora como esta la broca controlada aquí. Sin embargo otros que han echado productos químicos no la tienen controlada, porque mataron el control biológico ¿tú me entiendes? Yo lo mantengo con la Beauveria bassiana. Pero además, mira cuanto árboles hay abí, cuantos tipos, hay una pila de árboles abí, entonces, tienen la flor por fuera y todo eso atrae los animalitos, atrae los insectos, y todo eso te va haciendo un equilibrio biológico. Un animalito te hace daño, pero el otro combate a ese, y el otro combate al otro, entonces, al final, te hace falta que el que hace daño y el que no [risas]. Cuando tu riegas químicos, estas matando el 80 % del bueno y un 15 % del malo; cuando tú riegas el líquido entonces, es más del malo que del bueno el que queda. También hago un cocimiento, un biopreparado, que se llama “malambil” [risas] porque ligo la peste con el olor. Ligué el “malambo”, que es amargo, con el “jobo”, que tiene peste también, la hoja de guayaba, de naranja, le echo rosas, y también le echo una cosa que le dicen “lirio” aquí, que tiene mucho olor... entonces hago el cocimiento y eso me sirve para el frijol, para la col... pa’ todo.

Una innovación inesperada; la producción agroecológica de alternativas

El otrora proyecto, luego programa y, finalmente, movimiento agroecológico ha ido ganando terreno en la misma ANAP, al punto de convertirse en los dos últimos congresos (IX Congreso (2000) y X Congreso (2010)) en un tema fundamental para la producción campesina, fortaleciéndose su estructura en los diferentes niveles (cooperativas, municipal, provincial y nacional), y consolidándose como una de las principales banderas políticas de la ANAP.

Mas allá de la cuestión técnico-productiva, la agroecología conlleva las relaciones sociales que se tejen entre los/as campesinos/as, las relaciones con la naturaleza; con el Estado, las estructuras gubernamentales y la sociedad en general, entre otras. Es decir, mas allá de la dimensión técnica, en la agroecología y el MACAC se configuran, articulan e imbrican complejas y dinámicas interacciones sociales, culturales y políticas.

Así, el concepto de agroecología y la metodología CaC -con presencia en numerosos países e incluso con un importante desarrollo teórico-académico-, adquiere una impronta particular cubana; una vinculación íntima e interdependiente en un proceso *sui generis* (no por ello aislado ni desvinculado de otros procesos) en el que se constituyó un movimiento social de base campesina -

Eso lo inventé una vez que estaba con asma y tenía un campito de col, la mitad sembrado con una gente de acá de Boquerones, y un día vinieron a regar productos químicos. Entonces yo los llamé -desde la cama, yo no me podía parar-, y cuando me dijeron que iban a regar químico, yo les dije “miren, yo les pago la parte de ustedes, pero no me rieguen químicos, no me maten”, entonces ellos dijeron “bueno esta bien, no nos des nada... vamos a dejarla perder”. Bueno, ellos se fueron, pero yo cogí y por la madrugada me puse a pensar, no podía dormir, y me levante y le dije a la vieja mía “vamos a salvar las coles”, “¿pero con que?” dijo, “¡vamos a hacer un cocimiento de malambo!”, y así hicimos. Lo herví todo eso junto y lo dejé refrescar tres días y lo regué... ¡desapareció toda la plutella⁴⁸ y todo eso de la col, desapareció todo!; resultado que las coles no fueron muy grandes, pero de lo mas sabrosas [risas]. Porque no creas, para hacer una finca agroecológica tienes muchas cosas, tienes muchos percances, tienes cosechas que tu las ves perdidas ¿no?; pero bueno, aquí todos han trabajado, las mujeres, todo el mundo, para esto, y yo le ido demostrando a todo el mundo que yo he vivido. Yo prefiero perder una cosecha que no echar un químico, porque pierdes una cosecha, pero ganas diez ¿tú me entiendes?. Porque esto no puede ser en un día; a través de los años tienes que ir haciendo un conjunto de cosas que van formando la biodiversidad de plantas y animales. La agroecología, la agricultura sostenible, es una cosa que hay que irlo logrando por pasos, y poco a

⁴⁸ *Plutella xylostella* L. (polilla de las coles)

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

organizado a través de la ANAP y vinculado con la ciencia y técnica- para desarrollar una agricultura orgánica agroecológica, y a la vez llevar adelante un proceso de reflexión, sistematización e innovación con un gran impacto socio-político, no sólo a nivel local y nacional, sino también en el plano internacional.

Un movimiento político articulado con organizaciones campesinas latinoamericanas y transnacionales en la disputa por la soberanía alimentaria y la producción campesina de alimentos sanos; la defensa de los recursos naturales y los derechos de la Madre Tierra; la justicia social y ambiental global; en suma, en la construcción de una comunidad epistémica, política, cultural y *pluriversal* de lucha en pos de un paradigma de producción y reproducción de vida alternativo al paradigma de la modernidad hegemónica neoliberal.

Podría pensarse que la existencia misma de un *campesinado agroecológico* con soberanía energética, tecnológica y alimentaria (Cfr. Sevilla Guzmán, 2006) –efectivas o como horizonte de lucha-, es en sí mismo una interpelación al *modelo agro-desarrollista de producción* como modelo hegemónico de ordenación y producción agroalimentaria.

Esta perspectiva teórico-epistémico-política de la agroecología enunciada desde las lomas del Escambray como alternativa productiva e interpelación a la modernidad hegemónica es el núcleo central del siguiente capítulo.

poco, con paciencia... no puedes desesperarte. Tú has caminado la finca, tú has caminado pa' acá, tú has caminado pa' allá, una pequeña finquita, tú sabes que habemos poca gente trabajando, y ya tú ves que para donde quiera que tú camines hay algo que recoger, desde una fruta hasta una vianda, hasta el café, todo. Siempre hay comida, pa' comer yo y la familia. Además entrego al hospital, al círculo infantil y le vendo a acopio. Llevo al mercado, a la "placita" o al punto de venta. Pero casi siempre lo vendemos a través de la cooperativa, uno nunca tiene mucho tiempo para ir a estar vendiendo ¿tú me entiendes?, lo vendemos a través de la cooperativa y la cooperativa lo comercializa. El café no, el café se vende a través del Estado, a través de la empresa. El café desde que tú lo siembras ya está vendido, porque ya el Estado tiene un compromiso. Es un compromiso, tú tienes un deber y un derecho. El deber de nosotros es venderle café al Estado y el derecho de nosotros es reclamarle que el café nos salga bueno, que nos salga a buen precio, abí esta la cosa. Y ahora está bien, por eso los campesinos, los que trabajamos, vivimos bastante bien...

Figuras



Figura 3. Ciclo del café para autoconsumo (A) y comercialización (B): 1. Recolección 2. Café maduro 3. Pasado por agua
4. Selección manual 5A. Secado 6A. Pilado 7A. Tostado 8A. Molido 9A. Consumo / 5B. Transporte 6B. Procesamiento en planta



1.-



2.-



3.-



4.-



5.-



6.-



7.-

Figura 4. Actividades cotidianas. 1. Manolo recogiendo cacao
2. Ofelia desgranando maíz 3. Yaisel arando 4. Ofelia barriendo el patio
5. Kiko sembrando lechugas 6. Blaza y Lenay preparando comida 7. Genaro preparando la tierra para sembrar frijol

Bibliografía de este Capítulo

ALTIERI, MIGUEL ANGEL

1999 *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*, Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo.

ALTIERI, MIGUEL ANGEL Y NICHOLLS, CLARA

2002 “Una perspectiva agroecológica para una agricultura ambientalmente sana y socialmente más justa en la América Latina del siglo XXI” en Leff, Enrique et al. (Comp.), *La transición hacia el desarrollo sustentable*, INE – PNUMA - UAM, México, pp. 281-304.

ALTIERI, MIGUEL ANGEL Y TOLEDO, VÍCTOR

2011 “La Revolución Agroecológica en América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino”, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE AGRICULTORES PEQUEÑOS (ANAP)

2003 *Metodología para la Promoción de la Agricultura Ecológica. Actividades y herramientas*, MACAC – ANAP, La Habana.

BORON Atilio

2002^a “Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.

2002b “Imperio: dos tesis equivocadas”, Disponible en <http://www.rebelion.org/izquierda/boron220902> (Consultado en abril de 2011)

2004 “Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional” en Atilio Boron (comp.), *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Buenos Aires.

CALLE COLLADO, ÁNGEL Y GALLAR, DAVID

2010 “Agroecología Política: transición social y campesinado” en VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU, del 15 al 19 de noviembre de 2010. Pernambuco.

CHAYANOV, ALEXANDER

1985 *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

CIMADEVILLA, GUSTAVO Y CARNIGLIA, EDGARDO

2008 *Relatos sobre la ruralidad*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.

CUÉLLAR, NELSON Y KANDEL, SUSAN

2004 “Lecciones del Programa Campesino a Campesino de Siuna, Nicaragua. Contexto, logros y desafíos”, Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA). San Salvador.

FAJARDO NÁPOLES, LUISA, DAGOBERTO FIGUERAS MATOS Y GERTRUDIS TOLEDO CABRERA

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

(s/f) *Los promotores agroecológicos y su impacto en la agricultura sustentable de los municipios de Villa Clara: primera experiencia en Cuba*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

FEI, XIAOTONG

2010 *La vida campesina en China. Una investigación de campo sobre la vida rural en el Valle del Yangtsé*, (Colección Clásicos de la Antropología), CIESAS – UAM – UIA, México.

FIGUERAS MATOS, DAGOBERTO (COMP.)

2005 *Innovación Social y Desarrollo Local. Potencialidades y Limitaciones de los Gobiernos Locales para la Promoción del Desarrollo. Documentación y Sistematización de Experiencias*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

FUNES, FERNANDO, LUIS GARCÍA, MARTIN BOURQUE, NILDA PÉREZ Y PETER ROSSET (EDS.)

2001 *Transformando el campo cubano. Avances de la agricultura sostenible*, Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), La Habana.

GRUPO AMÉRICA LATINA: FILOSOFÍA SOCIAL Y AXIOLOGÍA (GALFISA)

2005 *Paradigmas Emancipatorios en América Latina. Diversidad y articulación de pensamientos y prácticas*, Editorial Academia, La Habana.

GONZÁLEZ, CARLOS

2011 “Agroecología en Cuba”, Conferencia dictada en el marco de la visita de un grupo de estudiantes de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” a la sede de la ANAP provincial en la ciudad de Santa Clara, el 21 de octubre de 2011.

GUZMÁN CASADO, G.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M. Y SEVILLA GUZMÁN, E.

2000 *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*, Mundi - Prensa, Madrid.

KEARNEY, MICHAEL

1996 *Reconceptualizing the peasantry: Anthropology in global perspective*, Westview Press, Oxford.

KOHLMANS, ENRIQUE

2006 *Construyendo procesos “de Campesino a Campesino”*, Espigas y Pan Para el Mundo, Lima.

MACHÍN SOSA, BRAULIO, ADILÉN MARÍA ROQUE JAIME, DANA ROCÍO ÁVILA LOZANO Y PETER MICHAEL ROSSET

2011 *Revolución Agroecológica. El Movimiento Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*, ANAP- La Vía Campesina, México.

MARTÍNEZ, FÉLIX Y BAKKER, NICO

2006 “De campesino a campesino en el norte de Mozambique”, LEISA - Revista de agroecología, Disponible en: <http://www.leisa-al.org> (Consultado en julio de 2012).

PLOEG, JAN DOUE VAN DER

2010a *Nuevos Campesinos, campesinos e imperios alimentarios*, Editorial Icaria, Barcelona.

2010B “The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate Revisited”, *Journal of Peasant Studies*, Vol. 37, N° 1, Enero, pp. 1-30.

Capítulo 3 - Producción campesina agroecológica. Experiencias desde el Escambray

RUIZ ESCUDERO, FRANCISCA Y SÁNCHEZ VARA, ISABEL (COORD.)

(s/f) “De la agricultura ecológica a la agroecología”, Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona

SCOTT, JAMES

2000 *Los dominados y el arte de la resistencia*, ERA, México.

SELENER, DANIEL; JACQUELINE CHENIER Y RAÚL ZELAYA

1997 *De campesino a campesino. Experiencias prácticas de extensión rural participativa*, IIRR – MAELA - ABYA YALA – USAID, Quito.

SEVILLA GUZMÁN, EDUARDO

2006 *De la sociología rural a la agroecología. Bases ecológicas de la producción*, Icaria, Barcelona.

SEVILLA GUZMÁN, EDUARDO Y GONZÁLEZ DE MOLINA, MANUEL

(s/f) “Sobre la evolución del concepto de campesinado en el pensamiento socialista: Una aportación para Via Campesina”.

SHANIN, TEODOR

1979 *Campesinos y sociedades campesinas*, Fondo de Cultura Económica, México.

VILLAFUERTE, DANIEL Y XOCHITL LEYVA SOLANO

2006 *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*, (Colección Conocer para Decidir), CIESAS - Miguel Ángel Porrúa Editores - Cámara de Diputados, México.

- WOLF, ERIC

1977 *Una tipología del campesinado latinoamericano*, Nueva Visión, Buenos Aires.

CAPÍTULO 4

SEMBRANDO ALTERNATIVAS DESDE ESTE LUGAR EN EL MUNDO

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

Presentación	219
COLUMNA IZQUIERDA	
Sembrando alternativas	221
¿De qué hablamos cuando hablamos de modelo hegemónico?	221
¿El modelo hegemónico en crisis?	228
La (re-)emergencia de alternativas.....	231
La agroecología como alternativa.....	234
Campesinos/as movilizados/as.....	239
El Movimiento Agroecológico en el Escambray.....	240
Prácticas locales para la transformación global (y vice-versa).....	244
¿Ya se mira el horizonte?	247
¿Campesinos/as agroecológicos/as como sujetos revolucionarios?.....	251
COLUMNA DERECHA	
Desde este lugar en el mundo.....	221
Yo miro la vida del lado positivo (el cojo).....	221
El abono mejor es trabajar con amor (Gladys).....	229
Si un tercio del planeta tuviera conciencia... (Kenny)	233
Lecciones del Escambray.....	237
Un aula para no olvidar las lecciones (el cojo)	237
Agroecología es trabajo de vida (el cojo)	243
Atravesando el bloqueo	246
Internacionalismo agroecológico (Alberto)	246
Ahora yo también soy un portavoz (Raúl).....	249
Campesinos/as del mundo ¡uníos! (el cojo)	251
Figuras	255
Bibliografía de este Capítulo.....	257

Presentación

A lo largo de los capítulos anteriores se ha ido delineando la forma en que surgió la agroecología y el Movimiento Agroecológico Campesino/a a Campesino/a (MACAC), señalando algunas condiciones estructurales, situaciones coyunturales y particularidades que atraviesan la génesis de la *(re)campesinización agroecológica* en las lomas del Escambray.

En este capítulo se intentará reflejar cómo esas particulares condiciones han repercutido en un proceso de reflexión y praxis que trasciende la coyuntura de la crisis del periodo especial y la sustitución de insumos externos, articulando una propuesta de producción y reproducción de vida que interpela y disputa sentidos con el paradigma desarrollista de la *revolución verde* y la modernidad hegemónica capitalista.

En la columna izquierda se intenta presentar algunos elementos que reflejan cómo la agroecología desde la experiencia cubana (desde el Escambray en particular), no sólo representa una alternativa productiva al modelo de la *revolución verde*, sino que se constituye, además, como una alternativa política supranacional que se articula con las luchas campesinas latinoamericanas (y mundiales) que interpelan y disputan la hegemonía del sistema de ordenación y producción agroalimentaria *imperial*.

En la columna derecha, complementando los relatos hasta ahora presentados, se intenta profundizar en algunas cualidades de los/as campesinos/as del movimiento agroecológico en el Escambray, con el objetivo de brindar más elementos al lector/a sobre las particulares formas de ver, entender y llevar adelante el proceso co-producción agroecológica de estos/as campesinos/as.

En otro apartado de esa misma sección se presenta la experiencia de la construcción de un aula agroecológica como reflejo de un proceso de reflexión crítica y praxis política para la promoción y consolidación de la agroecología como forma de producción campesina en el Escambray. Por último, se exhibe una pequeña muestra del impacto de esa reflexión crítica y praxis política en vinculación con procesos más amplios, y que articula –simbólica y efectivamente- a los/as campesinos/as agroecológicos/as del Escambray a la construcción discursiva del MACAC y con las organizaciones y luchas campesinas continentales y globales.

Sembrando alternativas

¿De qué hablamos cuando hablamos de modelo hegemónico?

*Increíble pero cierto
todo está globalizado
consumido por las marcas y las leyes del mercado
los imperios se han tragado
tu cultura y tu pasado
y aprovechan la ignorancia de los desafortunados
(y te venden en tu cara que hay que ser civilizados)
Ya he vivido amaneceres en lugares añorados
y resulta que el sistema está jodido en todos lados*

“Veo” (2011)
X Alfonso

El paradigma del desarrollo y la modernización, parece persistir como modelo hegemónico en las políticas agrarias globales (Ploeg, 2010:40). Sin embargo, en la actualidad, y luego de innumerables experiencias de fracaso, son cada vez mayores los cuestionamientos (Cfr. Bretón, 2010; Escobar, 1999; 2005; Latouche, 2007; Viola, 1999) y, de igual forma, son cada vez más

Desde este lugar en el mundo

Yo miro la vida del lado positivo (el cojo)

En el “Rincón de las Reflexiones” de la Finca Agroecológica “Salvaremos el Futuro”, entre *buchitos* de ron y anécdotas, el cojo me fue relatando su *historia de vida*. La mayoría de las cosas que me contaba no eran nuevas, lo que me interesaba era organizar cronológicamente la información que había ido registrando – fragmentaria y desordenadamente- hasta entonces. Para esta sección seleccioné un fragmento de la historia de vida del cojo, por ser una historia rica y extraordinaria que a la vez refleja elementos de la historia de muchos/as campesinos/as del Escambray; historia(s) cruzada(s) por el proceso revolucionario y la reconfiguración de la sociedad cubana. Una historia que retrata “desde el llano” (en realidad desde la montaña) cómo impactaron las medidas tomadas ante la crisis del periodo especial, cómo se desplegaron las estrategias alternativas al modelo desaparecido y como se fue paulatinamente recuperando la producción agroalimentaria.

Pero más allá de las cuestiones económicas, técnicas o productivas, esta es una historia que refleja una forma de ver,

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

numerosos los movimientos de resistencia a la estructura que lo sustenta. Tanto desde los movimientos sociales populares – principalmente campesinos-, como desde la academia, han surgido numerosos planteos que deconstruyen el concepto de desarrollo, e intentan develar el trasfondo ideológico y geopolítico que enmascara y mantiene el *status quo* de la modernidad global capitalista¹.

En línea con los planteos de Ploeg (2010a y 2010b) que se presentaron en el capítulo anterior, el paradigma del desarrollo también puede ser pensado como un dispositivo múltiple de ordenación de relaciones. Un dispositivo de dominación e imposición económica, política, epistémica y socio-cultural materializada a través de la constitución de un *aparato del desarrollo*, y legitimado a partir de la hegemonía del *discurso del desarrollo* (Cfr. Bretón, 2010).

El *aparato de desarrollo* refiere a una compleja articulación político-económico-institucional que genera modelos teóricos, así como políticas de intervención –financiando y evaluando los procesos-, en múltiples contextos y escenarios (Bretón, 2010:9). Todas estas líneas de acción e intervención se han ido legitimando mediante

sentir y habitar un lugar en el mundo. Exponer un fragmento de aquella conversación puede brindar al/a lector/a un marco de referencia más amplio para entender a los/as protagonistas del proceso de (re)campesinización agroecológica en las lomas del Escambray (ver fig. 6).

[Diálogo con Genaro, Veguitas, 30 de noviembre de 2011]

Genaro: *En primer lugar yo no nací aquí [en Veguitas, Consejo Popular de Jibacoa, Manicaragua, Villa Clara], yo nací en Rodas, en Limonar, provincia de Cienfuegos. Después vine para Cumanayagua, provincia de Cienfuegos también, y después de ahí, a principios de la revolución vine para Río Negro [CP Jibacoa], ya tenía ocho años. Ahí fue donde comencé a cogerle amor a la tierra, al trabajo, a saber el trabajo que pasaban los campesinos. Desde que era un niño que iba a la escuela es como que iba arrastrando a los demás tras de mí [risas]... si yo hacía una cosa bien hecha, todo mundo los hacía bien hecho ¿no?, si hacía algún bandolerismo ya me caía todo el mundo atrás ¿no? [risas]. Ya después, me incorpore a la columna juvenil del centenario, estuve en la zafra, cortando caña y todo eso. Estuve poco tiempo, no llegó a un año por el problema mío de la pierna; a los quince años, iba para los dieciséis, me dio un golpe un toro. Así mismo me incorporé a la columna con el golpe dado, pero ya cuando*

¹ Para profundizar sobre los análisis críticos del paradigma del desarrollo véase Escobar, 2010; Espina Prieto, 2010; Leyva, 2009b; Sachs, 2001, entre otros.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

la mundialización del *discurso del desarrollo*, discurso -en sentido Foucaultiano- con una praxis asociada, y que ha convertido a la solidaridad en un “imperativo moral” que -bajo las figuras de cooperación, ayuda humanitaria, etcétera-, justifican la intromisión de las políticas diseñadas desde los centros hegemónicos en la vida socio-cultural, política y económica de millones de personas, habitantes de “países subalternos”, “del tercer mundo” o “periféricos” (Bretón, 2010:9)².

El paradigma del desarrollo está anclado en una corriente discursiva profundamente eurocéntrica y se funda en una cosmovisión local (mundializada) que tiene como uno de sus ejes principales la linealidad en su escala temporal y las nociones de progreso y perfectibilidad de la humanidad -evolutiva, determinista y teleológicamente- ligadas a esa temporalidad lineal. El paradigma del desarrollo está ontológica y epistémicamente enraizado en aquella *modernidad hegemónica* a la que ya se hecho referencia en el primer capítulo.

llevaba siete, ocho meses, ya no pude hacer mas nada, porque allá me caí de un tractor también. Seguí trabajando así mismo porque no quería quedarme quieto, nadie quería que fuera a trabajar, nadie me obligaba a trabajar, yo quería trabajar... pero me tuvieron que dar la baja, bueno y de ahí ya después tuvieron que operarme; me operaron en La Habana. Entre la operación y la recuperación estuve siete meses, casi ocho, sin poder hacer nada; enyesado estuve tres meses, con un yeso que me tapaba todo completo, las dos piernas, todo. Me pusieron dos tornillos en la cadera. Ya a los siete, ocho meses, cuando solté el yeso, cogí las muletas, estuve tres meses más con muletas... en total un año y pico estuve con todo eso. Para entonces ya tenía diecisiete y me arreglaron todos los papeles para retirarme, querían pagarme pero yo no quise, yo les dije que si yo podía trabajar, yo seguía luchando. Y me fui con el abuelo mío a trabajar. Yo sí que trabajaba; hacía barreras muertas, intercalaba cultivos... decían que yo era un conuquero, porque sembraba de todo. Una vez sembré un surco de boniato donde se había puesto toda la paja del maíz que me dijeron “quémala”, y dije “no, no, yo este residuo de cosecha no lo vuá a quemar”, hicimos un cuesta y sembré un surco de boniato cristal. Saqué muchísimo, ¡hasta saqué un boniato de veinte

² Se utiliza esta terminología porque por su amplia circulación en el lenguaje (académico y coloquial) permite una rápida identificación de las áreas referidas. Sin embargo, creo que es necesario el desarrollo de nuevas categorías nominales que no necesariamente respondan a las relaciones dicotómicas “centro-periferia”, “hegemónico-subalterno” o “primer mundo-tercer mundo”; categorías que reifican un supuesto orden mundial en los términos del discurso dominante y que legitiman y fortalecen discursos como el del desarrollo.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

El proceso de reconfiguración mundial que tuvo lugar a mediados del siglo pasado (luego de la segunda guerra “mundial”, el contexto de la “guerra fría” y la disputa por la hegemonía del orden global), instituyó y globalizó las nociones de modernización y desarrollo del mundo contemporáneo³.

Puede advertirse cómo el desarrollo como ideología y praxis se relaciona con el sistema de dominación del capital en una relación dialéctica e interdependiente. El desarrollo ha actuado, en muchos casos, como motor y vehículo de legitimación de la dominación de la lógica del capital. Se ha constituido como una herramienta fundamental para la expansión de las lógicas, prácticas y relaciones sociales capitalista a los más diversos, heterogéneos y remotos puntos del globo.

A su vez, el sistema capitalista como Sistema de Dominación Múltiple (económica, política, simbólica) (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009) ha construido y reificado un modo de vida y un horizonte de bienestar capitalista (como una trama de valores socio-culturales de bienestar y felicidad organizados –no sólo pero en gran medida- en torno a pautas de acumulación material y la celebración de la propiedad privada individual; de la

libras!, que eso se ve poco; también saqué mucha malanga, una mata de malanga que me dio una arroba⁹ justa también. Además sembraba caña y, desde entonces, les inculcaba a los demás que sembraran caña por la importancia que tenía para los animales y para nosotros. De ahí bueno, como en los años sesenta y pico, ya llegando a los setenta, comencé a trabajar como obrero. Yo recogía café con los campesinos, cargaba posturas al hombro, pa' sembrar, en una brigada juvenil campesina; yo era el que dirigía la brigada. Nosotros trabajábamos y ayudábamos a los campesinos; tirábamos posturas, ayudábamos con el café, hacíamos actividades y todo eso. Después vine pa' aquí, pa' Veguitas; aquí tuve mi primera niña, eso fue en el setenta y seis. Aquí comencé a trabajar de obrero en la granja [estatal]; lo mismo chapeaba, que regaba abono, que cogía café, de todo hacía aquí. En el [año] setenta y siete, comencé como arriero particular; el arria era mío, propio, pero trabajaba con el Estado. Les tiraba el abono a todos los campesinos de aquí, les tiraba las posturas, el café, la vianda. Trabajaba con la granja, trabajaba con la empresa, con todo mundo trabajaba yo aquí. Ahí comencé a inculcarle más cosas a los campesinos; le llevaba caña a uno, decía “miren en tal lugar hay caña, vamos a buscar”... “no, pero cuanto tú me cobras”, “no, tú me das lo que tú quieras, lo que yo quiero es que tu siembres la caña”... y ahí comenzamos, ya desde entonces ya la agroecología venía metida en mi cabeza, sin saber que era lo que yo buscaba ¿no?. Cómo no se debían tumbar los

³ Se suele señalar el “Discurso sobre el estado de la Unión” pronunciado el 20 de enero de 1949 por el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Harry Truman como el inicio de la “era del desarrollo” (Cfr. Bretón, 2005; 2010; Espina Prieto, 2010)

⁹ una arroba veinticinco equivale a 25 libras aproximadamente

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

preponderancia del valor de cambio por sobre el de uso de los bienes y mercancías; de la fetichización del consumo, entre otras), asequible únicamente por la vía del desarrollo.

El concepto de Sistema de Dominación Múltiple (SDM) (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009) intenta caracterizar y categorizar un conjunto de formas de dominio y sujeción económica, política, social, educativa, cultural y simbólica del sistema capitalista y el paradigma civilizatorio de la modernidad hegemónica, en función de la investigación crítica y la superación de reduccionismos analíticos, así como para favorecer la visibilización y aproximación de resistencias, luchas y alternativas emancipatorias todavía no completamente articuladas⁴.

Algunos elementos que dan contenido al Sistema de Dominación Múltiple son la *explotación económica y exclusión social*, donde la tradicional explotación y exclusión económica capitalista se ve reforzada y profundizada, en la era neoliberal, por el dominio de las empresas trasnacionales de producción global; *la opresión política en el marco de la democracia formal* en la que proliferan redes de corrupción y clientelismo político con la consecuente

arboles de al lado del río, cómo se debía de cuidar el suelo, eso les explicaba. No sabía lo que era la agroecología, sabía cómo cuidar la tierra, pero no sabía que eso era agroecología. Unos me decían “mira que tú eres comebolas”; otros me decían “¡coño, es verdad lo que me dijiste, me dio resultado!” [risas] iba prendiendo. En los años ochenta y pico surge la brigada de producción y defensa, que quiere decir, bueno, si hay cualquier problema en el país de ciclón o algo, hay que cuidar a todo el mundo, en tiempos de paz, en tiempos de guerra. También ahí me piden como jefe de la brigada y ahí comenzamos a sembrar los arboles en los patios de las casas; yo se los llevaba y los sembrábamos en los patios de las casas, para ir buscando una cobertura ¿no?. Ya pa’ los años ’90, compré un coche, fui cochero y tiré personal en el coche también. Ahí trabajaba con los niños en la carretera, sembrando arboles en la carretera, en los márgenes de la carretera... naranja, guayaba, todo eso... inculcando el amor; prácticamente de ahí surgió el “círculo de interés”. Después, en el ‘95, surge la resolución 419 y pedí la finquita ésta; entonces ya comienzo con la finca. Pero ya cuando comienzo con la finca, yo no sé que vieron los campesinos en mí, que al próximo año, en el ‘96, todos los campesinos votaron para que yo fuera presidente de la Cooperativa. Ahí me pusieron de Presidente y estuve casi doce años de Presidente. En el ‘97 surge el proyecto agroecológico aquí en Villa Clara. Cuando empezó las

⁴ En este sentido es también necesario señalar el importante aporte analítico, teórico y político desarrollado desde de las perspectivas feministas (en sentido laxo) en torno a la interseccionalidad y la opresión múltiple (clase, etnia, género, sexualidad, etc.) cómo imbricación de estructuras de poder opresivas sufrida por las mujeres en el sistema capitalista patriarcal. Véase por ejemplo Anzaldúa, 2007; Crenshaw, 2007; Hill Collins, 2000; Moraga y Castillo, 1988; entre otras.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

irrelevancia del voto ciudadano y el vaciamiento de la democracia participativa, entre otras; *la discriminación sociocultural* (étnica, de género, etaria, por orientación sexual, etc.); *la enajenación mediático-cultural*, con la concentración de los medios de comunicación, como formador de opiniones y sentidos, y como potenciador del consumo y la lógica simbólica capitalista; y *la depredación ecológica* desde el antropocentrismo en la relación con la naturaleza y la lógica predatoria en función de la producción de riqueza y la maximización de ganancias a cualquier costo (Valdés Gutiérrez, 2009:14-15).

Desde esta perspectiva, *desarrollo* es un concepto ontológicamente vinculado al capitalismo, siendo el paradigma del desarrollo uno de los principales instrumentos de expansión, legitimación y reproducción de la “cosmovisión del capital” de la modernidad hegemónica.

Podría pensarse, entonces, que el capitalismo como Sistema de Dominación Múltiple, el paradigma del desarrollo e imperialismo agroalimentario, son fenómenos imbricados, mutuamente implicados y dialécticamente interrelacionados en la constitución de la modernidad hegemónica. Cada uno de ellos corresponde a una dimensión de un fenómeno, en el que el grado de interrelación y mutua implicación depende más del recorte

acciones eran un poco cerradas ¿no?... un poco cerradas te quiero decir porque se hacían en un anfiteatro. Abí se comienza a dar los primeros pasos, pero rápidamente -no llegó al año creo yo-, se convierte en un movimiento, el “Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino”. En esos momentos ya se comienzan a dar los talleres agroecológicos. Se va finca por finca, se van detectando los problemas que tiene cada finca, como se puede trabajar en cada finca, que curso tú debes hacer en cada lugar... antes comenzaban por arriba, ahora empezamos por abajo, por la comunidad ¿tú me entiendes? Aquí en el Escambray, para mí, lo más importante que hizo el movimiento agroecológico fue rápidamente detectar que ya las montañas no eran montañas, que estaban prácticamente desarboladas ¿tú me entiendes? Prácticamente todo el mundo era tumbando y tumbando, ya no había árboles. Entonces ya para el ‘98 ya se comenzó con todo este trabajo dentro de esta CCS. Lo primero fue cómo incrementar los árboles, cómo incrementar nuestros bosques, cómo trabajar en la montaña, cómo hacer las barreras vivas, la barrera muerta, los tranques; ya sea dentro del café -el café es prácticamente una barrera natural-, ya sea donde tú vas a sembrar. Mira, aquí mismo [en el “rincón de las Reflexiones”] nos sentamos con mi sobrino; “bueno, ¿cómo hacemos el bosque ahora?”, y el dijo “tío, vamos a hacer el bosque aquí que ya esto ahora es tuyo”, “es de nosotros”, le dije, porque él estaba conmigo cuando aquello. Y entonces abí comenzamos a trabajar y fue donde surge la brigada juvenil campesina de nuevo otra vez. ¡Esa brigadita sí se movió! hicimos talleres en muchos lugares, hicimos

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

analítico que se haga, que de las dinámicas propias de los elementos. En algún sentido, el “peso específico”, la situación de variable dependiente, la condición estructural y/o coyuntural de cada uno de estos elementos se define en la relación concreta en las que se pone en juego, siendo estas dimensiones constituidas a la vez que constituyentes.

En este sentido, y en función del análisis que se proponga, el imperialismo agroalimentario puede entenderse, a la vez, como instrumento y producto del desarrollismo capitalista, y éste, a su vez, como producto y (re-)productor de la modernidad hegemónica. Lo que se intenta señalar es que todo ello configura un dispositivo dinámico que representa más que la suma de las partes; una interrelación dialéctica multidimensional productora y reproductora, que constituye, a la vez, la estructura y los elementos para su estructuración (y/o reestructuración).

Esta interrelación multidimensional podría extenderse y hacerse también válida para las críticas e interpelaciones en los diferentes niveles. Así, del mismo modo que la interpelación a la *revolución verde* conlleva una crítica al *paradigma del desarrollo*; la crítica al *paradigma del desarrollo* conlleva a su vez, una interpelación a la *modernidad capitalista hegemónica*.

compost, hicimos trabajo, de todo se hizo. Bueno, ya ahí yo ya estaba insertado en el movimiento agroecológico; ya estaba insertado, pero insertado sabiendo el porqué de cada cosa que hacía. En base a eso es lo que tenemos que trabajar, sin dejar a los campesinos, trabajar también con los más viejos, pero con los más nuevos, los más jóvenes. Y ahí comenzamos -más bien continuamos- el trabajo, pero más organizado. Más organizado, y con un enfoque más natural de lo que debíamos hacer... la reflexión sobre por qué estábamos haciendo las cosas, por qué deberíamos hacer las cosas. Y ahí entonces surge la idea del rincón de la reflexiones [risas], para que veas que todo tiene un por qué, nada se hizo sin un por qué. Lo primero fue reflexionar él por qué debíamos hacerlo, y ya de ahí hemos ido haciendo ¿no?. Entonces me dan la finca, y el círculo de interés no lo dejamos atrás, continuamos con los niños. Mi sobrino me había dicho una vez “mira tío, para descontaminar el medio ambiente primero hay que descontaminar las mentes, y que mente mas descontaminada que la de un niño”. En ese momento se hizo, y la idea es volver a retomarlo ahora con estos muchachos nuevos que han cogido finca. Hacer una nueva brigada que sería un poco que una mezcla, entre una edad y otra ¿tú me entiendes?; entre los de la tercera edad que sería yo ¿no? [risas], los jóvenes, y los que están entremedio, inclusive en esta brigada debemos tener niños también. Porque ahí es donde todas las generaciones las vamos involucrando, ahí vamos intercambiando entre una edad y otra, una época que pasó y una que tenemos ahora. Vamos buscando soluciones a cada problema que tenemos, vamos inculcando ideas

¿El modelo hegemónico en crisis?

Considero que transitamos en la actualidad un momento de crisis, de cambio, de reconfiguraciones en diversos órdenes a escala planetaria. Nos encontramos ante un cambio global en la evolución del pensamiento y la consciencia humana, en la que se pone de manifiesto la obsolescencia del paradigma civilizatorio de la modernidad hegemónica y el desarrollo. Estos cambios en las “cosmovisiones”, los principios de visión y división del mundo, que se están gestando alteran las formas de percibir y construir el mundo que nos rodea.

Según Hoetmer (2009), nos encontramos ante una época de cambios tan intensos y continuos que podemos hablar de un *cambio de época*. Un cambio producto de la interrelación de una compleja pluralidad de procesos que van desde la revolución de la tecnología de la información, la(s) globalización(es) económica(s), cultural(es) y política(s), los nuevos flujos migratorios, la reestructuración del sistema capitalista (v.g. capitalismo verde), la crisis de los Estados-naciones, el creciente poder de las corporaciones transnacionales, así como por la articulación global

nuevas, ideas viejas se refuerzan con ideas nuevas, y nuevas que van llevando a más nuevas todavía. Mira, yo mientras pueda moverme, sigo trabajando, sigo trabajando en mi mundo; yo nací en este mundo y así voy a seguir. Yo me siento tan feliz cuando yo veo que yo puedo resolverle un problema a otra persona, uno se siente feliz porque también puede ayudar a los demás. Porque cada cosa tienes que tomarla con amor pa' tu poder llegar a concretarlas ¿tú me entiendes?. Y así es la vida, yo miro la vida del lado positivo. Si yo hubiera mirado la vida del lado negativo, desde cuando yo estuviera encamau, jencamau¹⁰, y tú me ves guapeando, luchando, siempre con esa idea, de cada cosa cuidarla, tenerla. Desde que yo tenía 8 años yo estoy lidiando con animales, compenetrado con los animales; antes de ir a la escuela yo los atendía. Ahora, además he tenido unas bonitas experiencias de intercambios con la universidad, encuentros de agricultura sostenible que hemos tenido, me han ido enseñando muchas cosas más. También he ido transmitiéndole mis ideas a otra gente, a otras personas de otros lugares. Son experiencias que quedan en la vida de uno ahí, prendidas ¿no?, y que no te dejan caer, te llevan p' adelante, p' adelante, guapeando. Y ahora como facilitador agroecológico -porque prácticamente los talleres los facilito yo-, hacemos talleres con los campesinos, unos te quedan mejores, otros te quedan más malos [risas]. Los trabajos con los niños, todo eso te da ideas para seguir viviendo, seguirte promoviendo ¿no?... pa' saber que uno es útil. Por ejemplo, ahora mismo nos vamos pa' Pico Blanco y yo llego ahí y le digo a cualquier campesino de ahí

¹⁰ Encamado

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

de los movimientos sociales-populares.

El escenario mundial al inicio del siglo XXI se define por una serie de crisis encadenadas, condensadas en una crisis civilizacional global consecuencia, en gran medida, de la historia de larga duración de la organización del sistema socio-económico mundial y de la relación de ser humano/naturaleza que ésta implica (Cfr. Hoetmer, 2009).

En América Latina, esta crisis puede ser interpretada en una doble acepción: por un lado, la crisis de la hegemonía del modelo modernizador neoliberal de las últimas tres décadas; y por otro, la persistente hegemonía durante de más de quinientos años del proyecto modernizador iniciado con la Conquista, es decir, la crisis del proyecto de traer la modernidad al continente (Blaser en Escobar, 2010: 39).

En este sentido, podríamos pensar que la crisis del paradigma civilizatorio de la modernidad hegemónica que pone en peligro la existencia humana y la vida planetaria en general, “hace urgente el desarrollo de alternativas, a partir del fortalecimiento de experiencias y propuestas sociales en construcción, ayudando a clarificar las nuevas perspectivas, horizontes de sentido y paradigmas interculturales que ellas contengan potencial o activamente” (Espinoza en Escobar, 2010: 1).

“oye, venimos a esto y a esto otro” y todo el mundo se entusiasma enseguida, porque hay interés, ¿tú me entiendes?, eso de la agroecología lo hemos ido llevando. A partir de este movimiento [MACAC] las tradiciones campesinas se han ido profundizando ¿cómo? Ya tú lo viste, intercambiando ideas, intercambiando semillas, intercambiando cómo hacer cada cosa. No solamente dando ideas, sino llevándolas a la práctica ¿tú me entiendes? y como hacer cada cosa práctica, en cada lugar, con cada persona, en tu casa, en tu comunidad, esa es la idea. Y así ha sido mi vida; el campo y los animales es mi vida.

El abono mejor es trabajar con amor (Gladys)

Volví a platicar con Gladys unos días después de la visita internacional a su finca. La encontré chapeando alrededor de los frutales, a un lado del camino que lleva a la casa de la finca. Ella y su esposo –Franco- viven ahí durante la cosecha de café, pero su casa habitual queda en Jibacoa. Gladys aprovechó mi visita para descansar y nos pusimos a intercambiar impresiones y chismes sobre la visita de la semana anterior. Lo que más había impresionado a los/as visitantes era el grado de independencia y autonomía que habían logrado los/as campesinos/as de la montaña. A continuación se reproduce un pequeño fragmento de las reflexiones de Gladys sobre su proceso de

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

De esta manera, considerando el devenir histórico de la región y la coyuntura política actual, América Latina se constituye como un escenario idóneo para analizar la emergencia de resistencias, luchas y alternativas. Como lo expresara claramente Quijano “América Latina fue el ámbito original donde surgió el capitalismo moderno/colonial; aquí tuvo su momento fundacional y hoy es, al fin, el verdadero centro de la resistencia mundial contra este modelo de poder y de la generación de alternativas a él” (Quijano en Escobar, 2010: 34).

Este mismo autor señala que a medida que la resistencia crece, se masifica, una nueva conciencia se va formando entre los/as jóvenes y los/as trabajadores/as. Esa nueva conciencia sería el motor que impulsa los procesos de organización, movilización y resistencia contra la “globalización imperialista” (Quijano, 2009: 65). Más aún, señala que estaríamos ante la emergencia de un nuevo imaginario histórico, que se va elaborando en contra del patrón de poder colonial-capitalista y su globalización imperialista, centrado principalmente en la búsqueda de un “nuevo horizonte de sentido para la existencia social de la especie, como elemento fundante (...) de una existencia social alternativa a la impuesta por el patrón colonial-capitalista de poder” (Quijano, 2009: 74)

recampesinización, la producción orgánica agroecológica y el bienestar personal y familiar que todo ello le genera. Hablamos sobre ello hasta que Franco regresó de la recolecta de café, me invitaron a almorzar y seguimos platicando, entonces el “entrevistado” fui yo.

[Diálogo con Gladys, Jibacoa, 28 de noviembre de 2011]

Gladys: *no te voy a decir que yo soy rica. Yo soy una campesina pobre, pobre, pero yo nunca he tenido ese problema de carecer de las cosas. Cuando el periodo especial comenzó yo no tenía la finca. Cuando cogimos la finca empezamos a producir, a sembrar. Esta era una finca que realmente no tenía condiciones, no había de nada; había 22 matas de plátano, había un aproximado de 13 latas de café, era una finca, que realmente, no tenía nada de producción. Yo comencé a trabajar aquí hace aproximadamente 14 años y un poquito más, por la [resolución] 419, porque aquí comenzaron a dar finca a quien la quisiera ¿tú me entiendes? Entonces yo vine a trabajar y empecé con ayuda en mis hijos, porque mi esposo no se había jubilado todavía, trabajaba en construcción... y no creas, ¡que las manos se me pusieron malísimas! [risas]. Pero seguí trabajando con muchísimo amor, con deseos de trabajar, con ayuda de mis hijos, nietos, todos. Aquí todos trabajamos, domingo y lunes trabajamos; aquí no hay días, aquí no hay horas, aquí es trabajar, trabajar, trabajar. Mira, el problema es que esta finca era una finca reseca, y el agua, como es pendiente [se escurre] y se*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

De esta manera, vemos como ante la(s) crisis de la modernidad eurocéntrica y colonial hegemónica, ganan fuerza otros horizontes de sentidos, otras racionalidades y principios de visión y división del mundo. Éstos, empiezan a visibilizarse e interpelan la *modernidad hegemónica* en varios niveles, no solo material, sino también simbólico, ontológico y epistémico.

En numerosos movimientos sociales populares ya se han construido otro tipo de relaciones sociales, modelos económicos, derechos individuales y colectivos, y “prácticas de democracia que dan pistas para procesos de transformación social mayores” (Hoetmer, 2009:15). Las alternativas a la realidad social actual que surgen desde abajo, desde el *sur*, requieren ser visibilizadas permitir así cambios más profundos en diferentes ámbitos económicos, dimensiones políticas y contextos socio-culturales.

La (re-)emergencia de alternativas

En América Latina no solo se construyen luchas de resistencia, sino que se articulan, experimentan y analizan “nuevos imaginarios e ideas acerca de cómo re-ensamblar lo socio-natural” (Escobar 2010: 46-47). Así pues, desde diferentes grupos y movimientos sociales se estarían creando y articulando discursos, prácticas y relaciones sociales que interpelan la

evapora. Entonces hicimos barreras vivas de la misma hierba que se corta, barreras de piedra que son las muertas. También siembro, que yo le nombro “nescafe”, pero se llama “cannavalia”; y bueno, eso nos sirve como abono verde en el café. Ahí lo tenemos sembrado, luego lo picamos y echamos al hoyo cuando vamos a sembrar la mata y me gusta más eso que los productos químicos. No soy partidaria de los productos químicos, no me gustan. Porque mi amor, si las guerras nos tienen el clima contaminado ¿también nosotros vamos a aplicar cosas que nos hacen daño y hacen daño a la población? ¡no, no! no me gusta, a mí no me gusta. Yo soy muy celosa, me cuidó mucho de eso, y ya te digo, no me gusta. Me gusta vivir sana, comerme un plátano sano, una naranja sana, una chirimoya sana... comerme las cosas sanas, no tener cosas que estén contaminadas. No me gusta, a mí los productos químicos no me gustan... ni adentro de mi casa, ni nada de eso, yo a eso lo respeto... lo respeto. Hago los compostes, y hago los compostes hasta donde me alcance; le eché a los ajos, a la cebolla... luego cuando sembramos un poquito de café, también le echamos compost, de desecho. Tú sabes que a un compost se le echa el desecho; el resto de los frijoles, de plátano, cenizas, se le echa muchas cosas... eso se va pudriendo, lo mueves de vez en cuando y eso es un abono. Pero el abono mejor es trabajar con amor, trabajar con deseos, luchar [risas]. Porque te digo, a mí me gusta la agricultura desde muy pequeña porque mi papá era campesino. Mi papá fue explotado, mi papá en aquellos tiempos del imperio fue muy explotado y aun me acuerdo de aquel pedacito, tan triste. Porque cuando aquello vivía [bien] el que era rico; el que era pobre, era

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

universalidad del mundo liberal moderno, y evidencian la coexistencia de diversos principios de visión y división, de los que emergen numerosos mundos en una *pluriversalidad* que desafía la ontología de la modernidad hegemónica.

Desde esta perspectiva, esta diversidad de mundos podría ser vista como ejemplos de ontologías relacionales. Las *ontologías relacionales* son, como las define Escobar, “aquellas que evitan las decisiones entre naturaleza y cultura, individuo y comunidad, nosotros y ellos, que son centrales en la ontología de la modernidad liberal” (Escobar 2010: 70-71).

El surgimiento de ontologías relacionales desorganiza de forma fundamental la base epistémica de la política moderna. Las ontologías dualistas en las que se ancla la modernidad occidental, están siendo desafiadas por la emergencia de ontologías relacionales “en las que sólo existen sujetos en relación, incluyendo las relaciones entre humanos y no humanos” (Escobar 2010: 70-71).

Por lo tanto, hablar de ontologías relacionales implica una construcción de alternativas a la modernidad hegemónica; una apuesta por revelar y configurar un espacio de pensamiento, enunciación y práctica en el que la hegemonía de la modernidad única y universal quede suspendida en el nivel epistémico y

pateado. El campesino antes de la Revolución era explotado, discriminado, después con el triunfo de la Revolución se dedica a trabajar, al luchar, a tener, a aportar a la Revolución. Yo por eso amo la Revolución que me ha impulsado tanto en la vida, amo a Fidel. Porque te voy a decir una cosa, la Revolución hace 50 años que está dando, dando y dando; ahora nosotros tenemos que luchar, tener lo nuestro, y ayudarles a la Revolución, no pensar que toda la vida nos van a estar dando ¿tú me entiendes? Yo te pongo de ejemplo que nosotros; nosotros tenemos un plan de viandas para entregar a acopio, yo este año cumplí el mío, y lo sobre-cumplí. Los campesinos damos un buen aporte a la Revolución, porque trabajamos incansables, y trabajamos incansables en las organizaciones, en los trabajos. Mira Genaro con su problema [de movilidad] cómo trabaja, y su hijo [Pitoli], jovencito, mira cómo está dando un ejemplo... que luche, para que tenga lo de él y ayude a la Revolución que tanto se lo merece. Yo aquí estaré hasta que la salud, la fuerza y la vida me ayuden, pero también tengo mis cuatro hijos, tengo el relevo asegurado. Yo a ellos los he preparado bien para que se defiendan en la vida, porque hay que luchar para poder vivir, tener lo de uno. Yo no me quejo, yo por ejemplo si tengo que coger una yuca, sacar una calabaza, coger un chayote, coger un racimo de plátano, una fruta... yo no tengo por qué bajar al mercado a comprarla, yo la he producido en mi finca. Hemos trabajado incansablemente para tener lo que hoy tenemos. ¡Ya pueden venir dos periodos especiales que no nos va a hacer daño! porque cuando tú trabajas y sientes amor por una cosa, todo te sale bien.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

ontológico.

En este sentido, es posible interpretar algunas de las luchas en el continente como luchas ontológicas, en un contexto donde estos mundos y conocimientos de otra manera –saberes otros- tienen el potencial de desnaturalizar la distinción antropocéntrica hegemónica entre naturaleza y cultura, sobre la que sustenta el orden liberal capitalista.

En América Latina y el Caribe se estarían gestando (o visibilizando) alternativas a la modernidad en la manera de concebir y organizar la economía, la sociedad y la política; en las formas de percibir y habitar el mundo. El proceso de (re)campesinización agroecológica en las lomas del Escambray se articula y abreva a esta corriente de reflexión crítica, (re)emergencia y resignificación de sentidos y praxis en la construcción continental de alternativas contrahegemónicas.

Si un tercio del planeta tuviera conciencia... (Kenny)

Kenny tiene 26 años, es hijo de Manolo, sobrino de Alfredo y primo de Alfredito. Vive en Manicaragua, está casado por segunda vez, y tiene un hijo del matrimonio (de hecho) anterior. Antes de incorporarse de lleno en la finca familiar, Kenny trabajaba en la oficina de suelos donde se tramitan las solicitudes de tierras en el marco de la resolución N° 259. Me contó que todos los días llegaban muchísimas solicitudes, en su gran mayoría de menores de 30 años. Dejó el trabajo de escritorio y regresó a trabajar en el café. No sólo dice que gana mucho más, sino que además se siente mucho más a gusto con las tareas cotidianas. Kenny participa del MACAC y es un entusiasta promotor (informal) de la agroecología; participa activamente en talleres, encuentros y en los intercambios informales que se dan cotidianamente cuando visitan a su padre. Tiene muy incorporado los fundamentos de la producción agroecológica -en gran parte como herencia de Manolo-, pero tiene, además, una profunda conciencia ecológica y una mirada particular sobre la crisis socio-ambiental global.

[Diálogo con Kenny, Jibacoa, 28 de noviembre de 2011]

Kenny: *Nosotros, todos los que estamos aquí, esta finca completa, estamos en eso [en el MACAC]. Alfredo, mi papá, yo, mi otro tío y dos tíos mas*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

La agroecología como alternativa

Como fuera mencionado, en este trabajo se entiende la agroecología en un sentido amplio, como una constelación multidimensional de conceptos que hace referencia a las dimensiones técnico-productiva, teórica, política y epistémica de una serie de relaciones de co-producción, co-existencia y convivencia entre seres humanos y naturaleza. Se ha intentado reflejar en los sucesivos capítulos como esta articulación de dimensiones ha ido configurando un dispositivo de reordenación de relaciones sociales alternativo (y en disputa) al *modelo agro-desarrollista de producción*.

La construcción de alternativas también tiene varios niveles y matices y la agroecología, despliega un potencial crítico en varios niveles. Como se ha señalado, en principio se constituye como una alternativa productiva al desarrollismo y la *revolución verde*.

Por otra parte, la alternativa se construye como propuesta política y *horizonte de sentidos* (Cfr. Quijano, 2009) como respuesta a la actual situación de crisis agroalimentaria, social y ambiental generadas por la lógica eco-genocida del proyecto civilizatorio del capital y la modernidad hegemónica (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009). Esta forma de organización de las relaciones sociales, de la

p'allá [señalando hacia el sur], también están en eso, somos una pila. Mi papá esta en eso desde hace una bola de años y nos fue a nosotros metiendo, y metiendo y metiendo... ¡y es interesante! ¡está bueno! Aquí en la montaña se hacen muchos talleres de agroecología ¡pufff! [haciendo un gesto de cantidad] y ahí se tratan temas y empezamos a debatir y a debatir ¡una pila de cosas! salen buenos, salen buenos. Ese es el objetivo también de los talleres agroecológicos; uno no se las sabe todas, uno sabe una cosa, el otro sabe otra cosa, y lo que el otro sabe tu no lo sabes, y así es la cosa ¿tu me entiendes? es compartir. En la cooperativa, aquí, no se le pone el pie a nadie, aquí es parejo pa' todo el mundo. Mira, se está tratando de que todos tengan más de veinte variedades de frutas en la finca, y aquí vienen mil gentes y uno dice "oye no tengo esta, dámela" o "vete a buscar aquella", "yo tengo esta, dame aquella que no tengo"; vienen gente por si hay semillas, o matas, y se las llevan y así. Eso es todos los días, todos los días vienen diez, quince gentes, a buscar, a preguntar, a ver a mi papá, de todo. Hay muchas visitas de campesino a campesino ¿tu me entiendes? que va un campesino allá, uno ve, dice "dame esta semilla", "¿y esto como tú lo hiciste?", y así ¿tu me entiendes? Van campesinos de una cooperativa a la otra, dentro de la misma cooperativa va el campesino de un lado pa' otro, y así hacen, así dentro de las mismas reuniones ¿tu me entiendes? Se comparten experiencias y cosas, y se interesan mucho, mucho, mucho... si funciona, bastante, bastante. Y es mejor que se lo diga un campesino; porque los ingenieros, si no están metidos con los campesinos, le empiezan a hablar con palabras técnicas, más

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

convivencia con y en la naturaleza, de producción y reproducción de la vida, intenta constituirse como una alternativa a las soluciones planteadas por ese camaleónico capitalismo que ahora intenta vestirse de verde. Un sistema que perpetúa el proceso de explotación y mercantilización de la naturaleza con pequeños reajustes cosméticos superficiales y un discurso de preservación que no altera, sino más bien reproduce, las lógicas estructurales del sistema⁵.

En este sentido, la agroecología representa una interpelación al paradigma de la modernidad desarrollista en la co-producción agroalimentaria y, a su vez, un intento por sistematizar y visibilizar procesos alternativos que puedan constituir (o al menos coadyuvar a constituir) soluciones a la grave crisis civilizatoria, articuladas en un nuevo paradigma de vida anclado en un profundo replanteo de las relaciones entre los seres humanos y entre los seres humanos y la naturaleza (Cfr. Escobar, 2010; Houtart, 2011; Santos, 2012).

Esta ordenación alternativa que disputa sentidos y discursos con el desarrollismo de la *revolución verde*, conlleva algunos elementos que representan una crítica radical, que trasciende esta dimensión

modernas, y los dejan botados, botados, botados. En cambio, si le empiezas a hablar de tú a tú, de campesino a campesino, él te entiende lo que tú le quieras decir; pero ya cuando empiezan a meter palabras complicadas, ahí mismo se perdió. Incluso así mismo se llama el programa “de campesino a campesino” ¡así mismitico se llama! Cada vez que hay un taller hay más gente, y más gente, y más gente; y más con la [resolución] 259, con eso ¡muchacho! ¡Miles!. Te lo digo porque yo trabajaba en “suelos”¹¹ y tenía que hacer certíficos y cosas de esas y ¡ufff! Me pasaron muchos, muchos certíficos de muchachos de 19 [años], vaya, de 26 años pa’ abajo, una pila, pila, pila. De los que cogieron tierras, un ochenta por ciento son menores de 30 años, más o menos. Por ejemplo a esta cooperativa se incorporaron muchos jóvenes, y todos tienen que participar de las reuniones porque en las reuniones es donde se dan orientaciones... ahí tienes que ir obligatoriamente porque es ahí donde tu te enteras de las cosas. En la cooperativa hay muchas mujeres que están dentro de la agroecología, también participan, pero mujeres jóvenes si son poquitas, casi siempre, de los jóvenes, son varones. Las reuniones tienen muchos puntos, y por lo menos aquí, uno de los puntos fijos, diarios, es la agroecología. Mira, en el llano se hace, pero aquí en las lomas la agroecología se hace con más voluntad. Porque aquí hay mucha biodiversidad ¿tú me entiendes? y hay que cuidarla, recuperar suelos, conservar suelos. Si no haces conservación de suelos, se degrada muy rápido, por eso hay que

⁵ Véase por ejemplo la conceptualización de capitalismo verde (Cfr. Rodríguez Panqueva, 2010); también como *Economía verde* (Cfr. Leff, 2002) y como *capitalismo benévolo* (Cfr. Gudynas, 2010), entre otros.

¹¹ Dirección de suelos dependiente del Instituto Nacional de Reforma Agraria

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

inmediata de alternativa productiva, e interpela la modernidad hegemónica capitalista que la subyace. Estos elementos de crítica radical ontológica, epistémica y política nutren las luchas campesinas latinoamericanas y configuran un horizonte de posibilidades alternativo al planteado por la hegemonía imperial del agronegocio, el paradigma del desarrollo y el *capitalismo verde* (Cfr. Rodríguez Panqueva, 2010).

Al hablar de disputas discursivas no nos referimos únicamente al plano simbólico de la lucha, sino que entendemos que el discurso “no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault 1992: 6). El discurso construye, pero a la vez puede socavar los sistemas de dominación hegemónicos, dado que una hegemonía existente es siempre un proceso, nunca algo estático, inmóvil o inmodificable.

En este caso, se entiende *hegemonía* como un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene límites y presiones específicas y cambiantes; un modo de pensamiento y una praxis constituida desde una matriz ideológica dominante, pero que contiene e involucra el universo de los sujetos subalternos, los

cuidarlo. Y eso es lo que se busca aquí, más o menos... en las lomas si es fuerte, fuerte, fuerte el tema agroecología, conservación, medioambiente, consciencia ambiental. Aquí siempre se trata primero con lo biológico, con la agroecología. Y también decirte que el Estado también destina bastantes recursos para lo que es la agroecología, el medioambiente y esas cosas. Te lo digo por aquí ¿tu me entiendes? no por las cosas que dice el televisor ni nada de eso, te lo digo por aquí. A través la ANAP, muchos organismos, proyectos y cosas, eso es clave. Te lo digo por lo que yo veo en la cooperativa. Mira la Estación Experimental¹², eso es ahí, ahí, ahí [gesto de cercanía] ahí las 24 horas del día ¿tu me entiendes? Aquí lo que se esta tratando de hacer es bancos de semillas de diferentes tipos de café, porque lo que se busca es hacer bancos de semillas que sean puros y que se adapte a la zona. Hay “Catimor”, hay “Catuay”, hay “Villalobos”, hay “Nacional”, hay “Guamuaya”, de todo hay. Eso es lo que se esta buscando la Estación, y eso es mano a mano con la cooperativa, con los campesinos que están en avanzada. Se puede hacer producción limpia, producción sana, que se puede tener buenos rendimientos y en algunos casos da más rendimiento que con productos químicos. ¡Si se puede! en el café por lo menos; todo el café que hay en esta finca es ecológico. Porque, mira ese café, eso no tiene abono, eso no tiene nada; eso es a base de la hojarasca y de la materia que le cae de los palos y todo eso. Este llano aquí mantiene la humedad, eso todos los años se le hace una capa así [haciendo un gesto de grosor] de hojas, y ya

¹² Estación Experimental de Café Jibacoa

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

dominados (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009). Por otra parte, nunca se da de modo pasivo como sistema de dominación, sino que es continuamente renovado, recreado, defendido y modificado, así como también resistido, limitado y desafiado por presiones que no le son propias, por lo que intrínsecamente ligado al concepto de *hegemonía*, encontramos al de *contra-hegemonía* (Cfr. Williams, 1977).

Por tanto, ante la existencia de un dispositivo múltiple de prácticas de dominio y sujeción imbricadas, emergen y se articulan una serie de movimientos social-populares contrahegemónicos desde la coalescencia de una compleja y dinámica red de luchas, resistencias y creación de alternativas emancipatorias al Sistema de Dominación Múltiple del capital y la modernidad hegemónica (Valdés Gutiérrez, 2009:51)⁶.

Estos movimientos sociales-populares “tributan a la dimensión utópico-liberadora del pensamiento social crítico latinoamericano frente a las consecuencias genocidas –humanas, ecológicas, socioculturales- del paradigma depredador de la modernidad capitalista potenciado por la globalidad neoliberal [...]. Esto ya

cuando le pasa el aguacero por arriba, ya eso se queda a ras de tierra, entonces ya es tierra; con eso y con materia orgánica se ha mantenido. También le regamos boveria al café, pa' la broca y si se ve que baja la broca, eso se ve, se nota, eso se nota a simple vista que baja. Aquí si no se riega químico. Porque si es una cosa que te vas a comer tu mismo, ¡tu mismo te vas a matar! eso es veneno, veneno puro... ¡Coño! ¡Si nos estamos matando nosotros mismos! Mira yo creo que si la mitad, la mitad no, un tercio nomas, si un tercio del planeta tuviera conciencia, estuviésemos un poquito mejor... ¡muchacho! Si cada vez que vemos esas cosas en el televisor... nosotros mismos nos estamos matando... y al ritmo vamos, me parece que nos queda poco...

Lecciones desde el Escambray

Un aula para no olvidar las lecciones (el cojo)

Como fuera mencionado, el cojo coordina hace muchos años un círculo de interés con niños/as de la zona. Para continuar y potenciar esta tarea, Genaro y su familia decidieron destinar una

⁶ Me refiero en un sentido amplio al entramado de luchas antineoliberales, las redes transnacionales anticapitalistas, las propuestas altermundistas que se expresan en un amplísimo abanico de construcciones políticas. Coalescencia compleja que engloba, articula y hermana experiencias disímiles y heterogéneas como la de los gobiernos “posneoliberales” del cono sur de América Latina, las “redes neozapatistas” (Cfr. Leyva, 2009a), las organizaciones campesinas internacionales como la CLOC y La Vía Campesina o las redes del Foro Social Mundial, sólo por mencionar algunos ejemplos extremos y significativos.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

implica un salto de lógica, una racionalidad diferente, no absolutamente identificable con la que ha prevalecido dentro de la modernidad” (Valdés Gutiérrez, 2009:51).

La construcción de sentidos y praxis del Movimiento Agroecológico Campesino/a a Campesino/a (MACAC) en tanto movimiento social y político se orientan y articulan en el sentido de este movimiento social-popular (como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y La Vía Campesina), en la lucha contra las prácticas de las Corporaciones Transnacionales de Agronegocios (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009) y su lógica *imperial* (Cfr. Ploeg, 2010a; 2010b).

Estas alternativas se construyen, además, en contraposición a las soluciones propuestas desde las lógicas del *capitalismo verde* (Cfr. Rodríguez Panqueva, 2011), y proponiendo la construcción de soberanía alimentaria, energética y tecnológica (Cfr. Calle Collado y Gallar, 2010), y la producción campesina orgánica y agroecológica, como vías alternativas hacia un horizonte de emancipación del Sistema de Dominación Múltiple (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009) del capital y el paradigma civilizatorio en el que se sustenta.

habitación contigua a su casa (hasta entonces utilizada como depósito de granos y herramientas), para la construcción de un aula destinada específicamente a la difusión y promoción de la agroecología y el cuidado del medioambiente en las lomas del Escambray. En mi calidad de nuevo miembro adoptivo, me incorporé al proyecto familiar participando en la remodelación del espacio, en la búsqueda de materiales bibliográficos e informativos, así como materiales escolares, etcétera.

Finalizamos la adecuación del espacio en mi última semana de trabajo de campo; el 9 de diciembre de 2011 inauguramos el Aula Agroecológica “Por la Vida en el Planeta” como broche de oro de nuestra rica experiencia de intercambios, reflexiones y convivencia. En la inauguración participaron maestros y niños/as pioneros/as de las escuelas primarias de Boquerones y La Herradura, participantes y coordinadores/as del PIAL, toda la familia, vecinos/as y amigos/as, en total, alrededor de cincuenta personas. El cojo, emocionado y alegre, recibió a la gente diciendo: *¿cómo podemos preservar y cuidar la vida en el planeta? ¡Por eso hoy inauguramos esta aula agroecológica! Hoy estoy yo, están ustedes; mañana estarán sus hijos, pasado estarán sus nietos. La idea es que esto no muera... Genaro se puede terminar mañana, pero el aula no; el aula tiene que seguir adelante ¡esto va a estar para siempre aquí en el Escambray!* Finalizada la inauguración formal, nos juntamos para

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

Campesinos/as movilizados/as

Este dispositivo de (re-)ordenación de las relaciones sociales, ambientales y productivas que representa la agroecología se realiza y materializa en el Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC), que moviliza los engranajes económicos, socio-culturales y políticos de la agroecología como alternativa real y efectiva al modelo agro-desarrollista de producción. El MACAC se constituye y articula en base a experiencias como la de los/as campesinos/as del Escambray en una relación dialógica y dialéctica de retroalimentación constante.

Así, movimiento y base constituyen una estructura dinámica de relaciones y articulaciones cohesivas (no por ello homogéneas) en un entramado organizativo multidimensional (productivo, económico, socio-cultural, político), donde el movimiento se nutre de las prácticas, ideas y experiencias de la base campesina, a la vez que organiza y orienta procesos para fortalecerla y enriquecerla. Las relaciones que se configuran en la cotidianidad de la finca (y en patios y parcelas) son, a la vez, materia prima y producto de la organización campesina, en una dinámica dialéctica de producción y reproducción simbólica y material.

La participación activa en el movimiento agroecológico se ve fortalecida, en gran medida, por la experiencia organizativa de

intercambiar comentarios e impresiones sobre el aula y las reacciones de los/as invitados/as. Un fragmento de esos comentarios se reproduce aquí (ver fig. 5).

[Diálogo con el cojo, Veguitas, 9 de diciembre de 2011]

Genaro: *Hasta ahora yo nunca había oído hablar de un aula agroecológica; a lo mejor es la primera, a lo mejor puede haber muchas más en Cuba. Esta aula que nosotros inauguramos hoy nace con la idea de intercambiar tradiciones, intercambiar ideas, intercambiar semillas. Si nosotros logramos involucrar a los niños, a los jóvenes en la agroecología, que no es más que cuidar la vida en el planeta, el futuro está asegurado. Para producir mejor y más sano también los jóvenes tienen esta conciencia mucho más que el viejo. Ya uno está viejo, ahora hay que preparar el futuro. Porque hay veces que decimos “la tierra se la voy a dejar a mi nieto o a mi hijo” y no, tú no se la vas a dejar nada, tú se la pediste prestada a ellos, porque eso es de ellos; la tierra no es del viejo, es del nuevo. Bueno, la tierra no es de nadie; hay quien dice que la tierra es del Estado, no, no, cuando el Estado vino la tierra estaba ¡no hay ningún Estado que haya venido antes que la tierra! ¿no es verdad? [risas]. Bueno, como te decía, es importantísimo trabajar con los jóvenes, tenemos que luchar mucho con ellos, para no caer en el vacío que quizá caímos en algún momento, cuando los años de la abundancia, que la gente empezó a inmigrar pa’l pueblo también, a hacer otra vida. Ya cuando comienza el periodo especial, todo el mundo comienza a virarse pa’l campo;*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

muchos/as de sus miembros, quienes además de participar en la estructura de la cooperativa y el MACAC, son militantes en diversos espacios. Son activos/as en las organizaciones de base como la Federación de Mujeres Cubana (FMC) y los Comité de Defensa de la Revolución (CDR); como voluntarios en las brigadas de Producción y Defensa; o en estructuras políticas como la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) (“la juventud”) y el Partido Comunista de Cuba (PCC). La participación de los/as campesinos/as en estos múltiple espacios de acción política permiten, además, una interacción mas cercana entre la cooperativa, el movimiento agroecológico y las dinámicas y estructuras políticas locales.

El Movimiento Agroecológico en el Escambray

Una de los pilares del Movimiento Agroecológico Campesino a Campesino (MACAC) es la construcción de relaciones horizontales de reciprocidad, intercambio y solidaridad. Para ello, se apela frecuentemente al imaginario –casi mítico- del *campesinado tradicional*, dotándolo de una intrínseca y “natural” solidaridad, casi como parte constitutiva del ser guajiro/a. Sea como fuere, anclado a esa construcción –mítica o real-, las redes de solidaridad, intercambio y reciprocidad se producen y reproducen

por culpa del periodo especial es que hay tanto hoy sembrado y tantas cosas [risas]. En ese sentido para mí trajo más beneficios que perjuicios. Porque empezamos a ver qué hay que producir, qué tenemos que hacerlas aquí, en pequeña escala, como tú puedes ir haciéndola. Porque ya no se puede pensar en grandes escalas, en pequeña escala es cómo debemos hacerlo. Las tradiciones campesinas eran agroecológicas, hasta que llegó la Revolución verde, los tractores y los químicos. De la URSS se traía todo, el abono, todos los químicos, las maquinarias, el tractor, mucha comida. Aquí siempre se produjo café, vianda, y todo eso, pero la vianda a veces se perdía aquí en los campos... nadie se acordaba de la vianda, era más barato importar. La gente fue entrando a esa vida, y esa vida era en contra de las tradiciones campesinas... comenzamos a dejar atrás la yunta de bueyes, a dejar atrás las cosas ¿no?. Prácticamente todo era químico, y químico, y químico... aquí no quedaba nada, eso daba lástima, ¡hasta los camarones del río se fueron desapareciendo!. Ahora hay una recuperación de las tradiciones campesinas. Adelantamos, pero después retrocedimos porque ya no es lo tuyo... ¡tú tienes que buscar lo tuyo, lo que tú tienes!. Si nosotros hubiéramos pensado en cómo hacer las cosas de esta forma que se está trabajando hoy, tuviéramos mucho más alimentación, muchas más cosas. Además de eso, tú produces un alimento más sano y eres más independiente. Ahora, no es que nos vamos a quedar atrás; se puede hacer inseminaciones, se pueden hacer cosas, la ciencia debe ir aparejada con esto también, pero lo que no podemos es, por llevar adelantos, destruir las tradiciones; lo que tradicionalmente había en cada

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

en la cotidianidad de las fincas (y patios y parcelas) en las lomas del Escambray. Estas redes trascienden las relaciones familiares en sentido estricto, e incluso extienden y amplían el sentido de lo “familiar” a muchos/as de los participantes de estas redes no emparentados/as por vínculos familiares -sanguíneos o políticos- en sentido estricto.

La configuración de estas redes está, por supuesto, atravesada por múltiples y complejas relaciones de poder en función de la posición y estatus de cada uno/a de los/as participantes. Por ejemplo, y sólo por mencionar algunas características que configuran las diferencias, se puede mencionar la desigualdad en las relaciones intergeneracionales e inter-género, en donde es posible advertir una tendencia adulto y androcéntrica en los espacios de poder y toma de decisión.

Estas diferencias, sin embargo, no impiden que haya una vocación de construcción de relaciones horizontales y más equitativas. De hecho, muchas de estas diferencias son reflexionadas y parcialmente mitigadas –incluso a veces como acciones afirmativas conscientes- tanto en instancias formativas u organizativas (como talleres, encuentros, congresos, etc.) como en la “intimidad” y cotidianidad del trabajo en las fincas y patios.

Desde el MACAC existe una clara intención de construir un

campo, en cada pueblo, cada lugar, si vamos a imponer, vamos a ir matándolo todo. Entonces ahora, cada vez más, la gente va trabajando, se va entusiasmando y ya los que menos te hablaban de agroecología y de cuidar el medioambiente, hoy te hablan más. La agroecología te lleva a como convivir con cada uno y como convivir con cada pedacito que tú tienes, con cada cosa que tú tienes que atender. Como podemos ir, con una agricultura sostenible, haciendo cosas para que cada día vayamos incrementando más nuestras producciones, pa' nuestras familias, pa' nuestros vecinos, pa'l pueblo, pa' nuestra economía, sin dañar estos recursos naturales tan indispensables para la vida como son los bosques, el suelo y el agua. Recursos naturales que sin eso no puedes vivir... si no hubiera arboles, ¿quién descontaminaba el medioambiente? ¡nadie!; ¿Y el agua?, si el agua no tiene un árbol al lado que la proteja, cuando llegan los soles ¡la evapora toda! ¡no queda nada! ¿Y si el suelo no tiene agua?... ¿ves? lo mismo delante p'atrás que de atrás p'adelante, todo tiene que ir a la par. Por eso yo te decía que no es lo mismo vivir del bosque, que convivir con el bosque; cuando tú vives del bosque, si tú no tienes esa consciencia, a ti te importa poco, y si a ti te dan un hacha, tú tumbas. Pero si tu eres agroecológico como yo, alguien nos puede decir a nosotros “tumba”, que tiene que matarnos, yo no tumbo [risas]. Mira, para mí la agroecología es liberadora porque cuando tu tienes todos tus recursos dentro del pedacito donde tu estés, o por lo menos una parte, un ochenta por ciento de los recursos sean tuyos, ya tú te sientes más libre, mas liberado. Porque cuando tu tengas que decir “tengo que ir a Santa Clara a buscar

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

diálogo de saberes y experiencias, un espacio de intercambio horizontal, intergeneracional e inter-género. Esta dimensión, en la que las tradiciones campesinas se articulan con reflexiones políticas, van configurando el MACAC y la consecución de una praxis agroecológica que, como fuera mencionado, trasciende lo inmediatamente económico-productivo.

Otra importante característica del MACAC es el énfasis en la sustentabilidad de la producción, tanto en términos económicos, como en el cuidado de los suelos, el agua y el entorno socio-ambiental en general. En el Escambray, por ejemplo, es notable la constante reflexión sobre la necesidad de una producción sustentable de café y alimentos, cuidando los bosques y el agua.

Los graves efectos sufridos por la deforestación han dejado una profunda huella en el imaginario de los/as campesinos/as montañeses/as. Así, el proceso de recuperación de las áreas boscosas ha sido una de las principales -y pioneras- acciones del MACAC, siendo en la actualidad motivo de orgullo y satisfacción de muchos/as de los/as campesinos/as de la zona.

Esta noción de sustentabilidad tiene como base la construcción efectiva de una autonomía, con una paulatina disminución de la dependencia externa y un progresivo (y cauteloso) proceso de “desestatalización” en las esferas técnico-productiva, económica y

químicos pa' combatir una plaga que tengo en mis plantas”, ya tú tienes que correr pa' allá, tienes que sentirte presionado “¿cuánto tengo? ¿cuánto no tengo? ¿cuánto puedo pagar? ¿cuánto...?”. Cuando tú tienes tu abono aquí mismo, dentro de tu finca y tienes con que combatir las plagas, no vas a tener que correr porque lo tienes ahí. La biodiversidad es lo que te va a dar eso ¿no?; tú dices “bueno, mira el café como está, está sano de plagas, está fuerte, está bien”, entonces tú dices “no, yo no tengo que regar de aquí nada”. Ya tú te sientes más libre porque lo tienes ahí mismo, no tienes que buscarlo...ya te hiciste más libre, ya te sientes mas dueño de lo tuyo, ¡más dueño de tu vida!¿tú me entiendes?. Nunca uno va a ser completamente independiente de todo, uno siempre depende de algo, pero la mayoría de lo que tu dependes lo puedes buscar en el pedacito que tu estas. En Cuba prácticamente todo mundo se va dando cuenta que tiene que tener desde una mata de naranja hasta una de coco; todo el mundo se va dando cuenta que tú en cada pedacito debes ir buscando, ir teniendo, sembrando... ya sea un patio, una parcela o una finca; ahí tú lo vas a buscar... cada uno busca su parte, cada uno en su pedacito. Y tú tienes que saber como la cuidas, porque ahí tú tienes que producir; como tú vas a intercalar yuca, boniato, malanga, lechuga, tomate, frijoles... hay que tratar de tener pa' ir buscando la independencia. Por eso se le dice “soberanía alimentaria”, porque en eso se basa. La soberanía alimentaria no es que tú tengas una cochiguera o una vaquería, que es lo más que da... no, no es eso. Es como tú manejas cada cosa, como tú tienes cada cosa, como lo llevas, pero también inculcárselo a los demás. Porque ya después

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

organizativo-dirigencial, entre otras. Los/as campesinos/as del Escambray, en función de los procesos ya reseñados, han ido logrando una eficiente autonomía energética, productiva y alimentaria, que los/as dota de una creciente independencia material y simbólica que fortalece sus identidad (como campesinos/as y como MACAC), retroalimenta positivamente prácticas y saberes, y los/as configura como sujetos/as activos/as en la construcción política, cultural y material de la vida en sus comunidades de origen.

La producción de alimentos sanos y accesibles para la población es una de las metas del MACAC, y la sustentabilidad en este contexto se encuentra estrechamente ligada a la producción orgánica de café y alimentos. Entre los/as campesinos/as agroecológicos/as del Escambray, existe una gran consciencia y permanente reivindicación de la producción orgánica y agroecológica de alimentos como aporte de los/as campesinos/as a la comunidad local y la sociedad en general.

Esta consciencia, junto con la autosuficiencia y autonomía lograda; una interesante reflexión sobre la necesidad de un consumo sano y responsable; y la concepción de producción y comercialización local en cadena corta de distribución, dan

que tú tengas este equilibrio montado, ya tú vas teniendo soberanía ¿tú me entiendes?. Y eso es lo que tenemos que lograr aquí en Cuba y en todos lados. Eso es lo que intentamos hacer aquí y es lo que intentamos transmitir. De aquí tú no te vas a llevar un libro mío, pero te vas a llevar ideas de qué es lo que se está haciendo en esta finca, en la cooperativa y en estas lomas...

Agroecología es trabajo de vida (el cojo)

Luego de la visita y el intercambio con los/as campesinos/as de diferentes partes de Latinoamérica, pregunté al cojo que pensaba de este tipo de eventos. En su respuesta resumió muchas de las cuestiones que discutíamos cotidianamente sobre la agroecología. De estas reflexiones surgen algunos elementos para pensar la agroecología como herramienta para la transformación productiva, social, cultural, política y epistémica en función de un paradigma de vida social y ambientalmente sostenible, de convivencia, co-producción y coexistencia respetuosa con la tierra y todos los seres que en ella habitan.

[Diálogo con Genaro, Veguitas, 23 de noviembre de 2011]

Genaro: *Yo te digo a ti que ojala que todo el mundo se embullara¹³ pa' cuidar lo que tenemos. Si todo eso lo podemos manejar de esa forma, el*

¹³ Entusiasmara

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

sentido y contenido al concepto de *soberanía alimentaria* en este contexto.

Otra interesantísima cualidad de los/as campesinos/as agroecológicos/as de las lomas, es que poseen una profunda consciencia ambiental que no se limita a el entorno inmediato del Escambray o la isla de Cuba. Cuando hablan y reflexionan sobre la sustentabilidad y el cuidado del medioambiente, lo hacen en un sentido general, refiriendo a una necesidad vital en función del bien común de la humanidad (Cfr: Houtart, 2011). No pocas veces refieren a su trabajo en las fincas como un aporte al planeta, los animales y los seres humanos en su conjunto.

Practicar locales para la transformación global (y vice-versa)

*Mucha gente pequeña,
en lugares pequeños,
haciendo pequeñas cosas,
puede cambiar el mundo*
Proverbio africano

Resulta también interesante que esta interrelación entre lo y lo global, no se limita a la consciencia ecológica. Muchos/as de ellos/as se reconocen como parte de un conjunto y proyecto más

futuro, el futuro de la agroecología, de la sostenibilidad y el futuro de la humanidad, está asegurado. Pero hay que trabajar y llevarlo a ese extremo. Por eso esos encuentros y todo eso son tan importantes también; porque tú intercambias ideas, criterios, y se van llevando, van prendiendo ideas. Ahora, también con libros, revistas, cosas que se van haciendo ¿tú me entiendes? porque hay veces que tú no puedes venir, pero si puedes escribir, tu puedes mandar tu criterio, tus ideas de cómo podemos hacer las cosas y de ahí sacamos conclusiones y sacamos ideas, y las ejecutamos... se saca lo bueno y lo hacemos. Esas son cosas claves para esto; mira, te diría que para mí, un agroecológico no es aquel que hace todo lo que debe hacer, sino aquel que además de todo eso, le comunica a los demás todo lo que le sale bien en la finca y lo que le sale bien en cada cosa que hace... pa' mi ese es el agroecológico de verdad, el que le comunica a los demás como puede hacer las cosas. Porque si yo me guardo lo que yo hago, ¡no estoy haciendo nada! Hay que lograr que esta idea se generalice en todas las cooperativas de Cuba y en otros países también. Porque si podemos llevar esas ideas a otros países, vamos a tener un incremento, vamos a adelantar de lo que tenemos hoy, ¡en tener alimentos más sanos y mejores pa' l mundo completo!...yo pienso que si lo podemos lograr. Porque yo te digo una cosa, la agroecología llegó como un proyecto, después un movimiento, pero la agroecología es algo tan vital para producir los alimentos y para poder vivir en el planeta, que es indispensable, indispensable en cada lugar que estés, trabajar la agroecología. Cada campesino, en cada finca, en cada pedacito, en cada empresa, en cada lugar

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

amplio que el MACAC y los/as campesinos/as cubanos/as; se autoadscriben a un campesinado latinoamericano en resistencia, solidarizándose con las condiciones adversas y opresivas vividas en otros contextos, e identificándose con las luchas globales de las organizaciones campesinas internacionales.

Es justamente la participación política de los/as campesinos/as en el MACAC, lo que favorece esta interrelación entre las prácticas en el territorio concreto y la articulación con contextos mayores. La ANAP y el MACAC, son responsables de tender puentes entre los/as campesinos/as cubanos/as y otras organizaciones campesinas (incluso movimientos sociales-populares no campesinos) para el conocimiento, difusión y reflexión de experiencias, la articulación de políticas y la consolidación de alianzas estratégicas. A su vez, es la praxis agroecológica como la que se desarrolla en el Escambray, base y fundamento de las construcciones político-discursivas de la ANAP en el contexto nacional y supranacional.

Es posible advertir, en las reflexiones de los/as campesinos/as del Escambray, la existencia tangible de este diálogo con los macro-relatos de las organizaciones campesinas transnacionales (v.g. CLOC, La Vía Campesina). Un diálogo que va generando una serie de nominaciones y categorizaciones que articulan las

del mundo. No te estoy hablando solo de Cuba, ni de este rincón donde estamos hoy -que quizá va a ser el más apartado que tú hayas visitado en los tiempos que llevas visitando-, sino que a cada rinconcito que haya se lleve esta tecnología, esta idea de cómo manejar nuestros recursos naturales. Como cada uno convive con su suelo, con su bosque, con sus animales, con su agua, con lo que tiene. Así vamos a tener muchas más cosas, vamos a ser más libres, y cada persona se va a sentir más dueño de él mismo, de su vida y de cómo manejar su vida. Porque yo digo que no es lo mismo vivir del bosque que convivir con el bosque; convivir con el bosque es una cosa, vivir del bosque es otra. Vivir del bosque es desbaratarlo, porque si tú vives de tu bosque, si tú vives de tu agua, si tú vives de los animales, tú estás explotando y llega un momento en que no tienes nada. ¡Es convivir con ellos! Convivir con él es compartir las riquezas del bosque, enriqueciéndote tú y enriqueciéndolo a él también ¿tú me entiendes? Ir viviendo y conviviendo. Yo pienso que ya la agroecología no puede morir, que la agroecología cada día tiene que fortalecerse más, ¿por qué?, porque es de la única forma que la vida en el planeta se puede mantener... ¡no es haciendo bombas de neutrones, ni invadiendo otros países por petróleo que vamos a lograr que la vida en el planeta se mantenga! ¡la vida es otra cosa, no es el petróleo!. La única alternativa, la única alternativa posible que nos queda de mantener la vida en el planeta es la agroecología, porque si no estamos perdidos, te puedes jugar la vida que es así. Lo que buscamos nosotros en esta finca es el equilibrio entre una cosa y otra, la sostenibilidad dentro de estas montañas. Esta es la

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

prácticas agroecológicas a una corriente de sentidos global más allá del contexto local y nacional. Las nociones de soberanía alimentaria, la concepción de producción y comercialización local en cadena corta de distribución, o la consciencia de lucha contra el cambio climático, son ejemplo de esta relación dialógica local-global.

Todo ello no significa una mera apropiación pasiva de discursos globales en el contexto local, sino la resignificación y re-nominación de una praxis local, con conceptualizaciones políticas más amplias en función de la construcción de una comunidad epistémica y política de lucha y la generación de una corriente latinoamericana y global de pensamiento y acción contrahegemónica.

Puede advertirse, además, que estos “conceptos globales” no son producto de una generación espontánea discursiva vacía, sino por el contrario, se gestan y nutren en praxis campesinas como las del MACAC y otros actores latinoamericanos y mundiales. Por tanto, la construcción de estos conceptos, comunidades de lucha, corriente de sentidos y horizonte utópico como herramientas de resistencia contrahegemónica, se configura y constituye dialógica y dialécticamente en varios planos y niveles; entre las bases y las organizaciones, entre lo nacional y lo transnacional, entre lo local y

idea que yo quisiera ver, por lo menos en la parte en la que estoy, generalizada. La agroecología es trabajo de vida, es integral, y eso tienes que transmitirlo...

Atravesando el bloqueo

Internacionalismo agroecológico (Alberto)

Me encontré con Alberto (Presidente del Consejo Popular) para un recorrido por Jibacoa, en el que me fue enseñando diferentes instalaciones (comerciales, de servicios públicos, espacios recreativos y culturales, etc.) y presentando a los/as responsables de atenderlos. Finalizado el recorrido por el poblado, nos dirigimos a su casa, donde una placa de reconocimiento (por parte de los Gobiernos de Cuba y Venezuela) detonó una rica plática sobre su misión en Los Andes venezolanos. Siguiendo la tradición solidaria e internacionalista cubana se vinculó con campesinos/as de los Andes, con los/as que compartió sus conocimientos y experiencias en agricultura sostenible y agroecología desarrollados en el Escambray.

[Diálogo con Alberto Sánchez, Jibacoa, 29 de noviembre de 2012]

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

lo global.

Así, podemos ver como esta organización sistémica (no por ello determinista o funcionalista) atraviesa y articula múltiples dimensiones conectando prácticas y saberes locales con luchas contra-hegemónicas globales. Las construcciones de sentidos y praxis alternativas pensadas y vividas desde el Escambray pueden ser recuperadas, sistematizadas y reflexionadas a la luz de un proceso mayor, como ejemplo de una construcción simbólica, real y efectiva de co-producción y de vida alternativa al modelo hegemónico.

¿Ya se mira el horizonte?

*¡Ay! Utopía,
incorregible
que no tiene bastante con lo posible.*

*¡Ay! ¡Ay, Utopía
que levanta huracanes
de rebeldía!*

Utopía (1992)
Joan Manuel Serrat

De Tomas Moro a la actualidad, el pensamiento utópico tiene una larga genealogía. En este trabajo se entiende la utopía por

Alberto: *De aquí, de Manicaragua, fuimos tres a la zona de Los Andes. El objetivo nuestro fue la transferencia de tecnología al campesino rural de Los Andes desde nuestro trabajo de aquí, en la zona montañosa. Principalmente tenía como objetivo lograr una agricultura sostenible, desde la labranza de la tierra hasta la cosecha, incluyendo el mercado, o sea distribución y mercado y venta. Hicimos un diagnóstico y se evaluó qué tipo de cultivos y cómo se podía hacer la rotación. Se trabajó en la aplicación de productos biológicos, con el objetivo de ir eliminando, poco a poco, los productos químicos ¿tú me entiendes? En una campaña de Papa, por ejemplo, de 25 aplicaciones que hacían, se logró reducir a 6 aplicaciones de productos químicos, combinándolos con los productos biológicos. O sea que se logró reducir realmente la aplicación de los productos químicos y esto produjo un gran impacto en el campesino venezolano. Primero le ahorra dinero, le ahorra plata en esos productos que eran muy costosos, y segundo que iban a vender un producto más sano a la población, porque realmente estaban muy contaminados. Dejaron de vender un producto contaminado, pero además le servía para ellos para su salud, porque por esta aplicación constante de productos químicos había muchos enfermos, estaban envenenándose, y estaban envenenando mucho el ambiente. Bueno, en ese sentido se trabajó mucho, se trabajó mucho en la parte de lo que es la producción de abonos orgánicos, los compost, la lombricultura, la metodología ¿me entiendes? También para reducir las compras en el mercado, porque los insumos agrícolas son muy caros, porque están en manos del capitalismo, o sea de aquellas personas que*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

fuera de la concepción mesiánica (Cfr. Echeverría, 1998), en el sentido que plantea Boaventura de Sousa Santos: “sustituir un infinito que es homogéneo, que es vacío –como decía Walter Benjamin– por un futuro concreto, de utopías realistas, suficientemente utópicas para desafiar a la realidad que existe, pero realistas para no ser descartadas fácilmente” (Santos, 2006:30).

Se hace referencia a la utopía, entonces, como horizonte de posibilidad, de movilización y de lucha; utopías que caminan en el sentido de la “utopística” de Wallerstein (1998), como apuesta de futuro emancipado para cambiar las condiciones de opresión del presente. Como ejercicio de reencantamiento del mundo y construcción de alternativas ante un sistema que cercena las posibilidades de existencia –en sentido amplio- de millones de seres humanos y atenta contra todas las formas de vida del planeta.

Por supuesto, el mapa no es el territorio y la realidad es mucho más compleja (y contradictoria) que la teoría. Los avances (y retrocesos) efectivos en el caminar de los movimientos sociales son a veces lentos, casi imperceptibles en la cotidianidad; son muchas veces sinuosos y hasta contradictorios. No se avanza en todos los campos al mismo ritmo ni de la misma manera; hay

compran en el exterior y después revenden en Venezuela. Yo fui allá con el objetivo de asesorar al campesino venezolano, sin embargo ambos nos asesoramos, porque ellos por su cultura productiva conocen las plantas, saben ir relacionándose con el clima... fue una retroalimentación. Yo soy ingeniero agrónomo, estos conocimientos los fui adquiriendo a través de mi carrera y del trabajo directo con el campesinado cubano de la montaña, porque casi todo el campesino de la montaña, aquí, está comprometido con la parte a agroecológica. Hay una cantidad de cursos, de talleres, etc. donde esos campesinos han participado, que esos campesinos transmiten a su propia familia, de generación en generación. Y después, de forma general, en Venezuela aprendí de que todos debemos ser hermanos, que todos debemos ayudar, y que todos estamos comprometidos con la paz. Como decimos aquí “primero dejar de ser, que dejar de ser revolucionario”, porque revolucionario es el que siempre está revolucionando algo, es el que quiere cambiar esto, cambiar aquello; cambiar esa mentalidad, cuidar nuestro paisaje, nuestro cielo, el que algo está haciendo para salvar la vida. Porque mientras haya paz, habrá vida, y para que haya vida tiene que haber alimento. Tiene que existir una la agricultura sostenible, porque sin eso, no hay nada ¿tú me entiendes?...

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

periodos de latencia, de resistencia y de retroceso.

Los/as campesinos/as del Escambray, por ejemplo, han avanzado enormemente en la construcción de su autonomía e independencia de insumos para la producción; en la autosuficiencia alimentaria (con alimentos sanos y accesibles), en el desarrollo de un modo de co-producción sustentable y respetuoso de su entorno natural; y en la organización de un movimiento de representación política, identitaria y cultural que retroalimenta estos procesos.

Por otro lado, y a pesar de los esfuerzos desde numerosos sectores, no se ha podido, por ahora, alterar de manera significativa las relaciones de inequidad de género en un contexto tradicionalmente patriarcal. Aunque ha habido avances en la participación de las mujeres en numerosos aspectos, ello está todavía lejos de un ideal de equidad.

Más complejo aún es el tema de la diversidad sexual, dado que son menos (y menos visibles) los/as actores/as que intentan revertir los prejuicios, la represión y la discriminación por orientación sexual en el contexto rural del Escambray. Si bien la situación no es la ideal, la gente reconoce un creciente replanteo de la comunidad hacia la diversidad de orientaciones sexuales y una tangible disminución de las manifestaciones de homofobia.

Ahora yo también soy un portavoz (Raúl)

Raúl pertenece a la “Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central” (FECORACEN) de El Salvador y participó de la visita a las fincas de la Cooperativa “Ignacio Pérez Ríos” en el marco del “III Encuentro internacional de Agroecología y Agricultura Sostenible”, organizado por la ANAP del 20 al 26 de noviembre de 2011. En el cierre de la jornada, luego del recorrido por las fincas y el intercambio con los/as campesinos/as cubanos/as, se le preguntó a Raúl su impresión sobre lo visitado y como se había sentido durante el día. Visiblemente movilizado y con gran emoción compartió sus palabras con todos/as los/as presentes. Un fragmento de su reflexión se reproduce aquí.

[Reflexiones Raúl, Jibacoa, 22 de noviembre de 2011]

Raúl: *Estoy impresionado con lo que me encontré a la llegada en este país, y con el trabajo que están desarrollando en agroecología; y estoy impresionado también porque está bien organizado. Esto realmente yo lo llevo en mi mente, en mis apuntes, en el corazón y el alma para reproducirlo en mi país, porque es realmente la única alternativa de salvar la vida humana y al planeta que está en gran terrible riesgo por el calentamiento global de la tierra. Sabemos que los modelos neoliberales son los que han destruido el medio ambiente, y nuestro modelo de agricultura -de nuestros ancestros-, y nosotros estamos*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

Otro tema es el de la diversidad étnica en la población; si bien ha habido, desde los inicios de la Revolución, políticas tendientes a la equidad (e incluso de acciones de afirmación positiva) y desaparición de cualquier forma de discriminación por origen étnico (o de cualquier otro tipo), las inequidades y la discriminación es todavía patente en muchos aspectos. La población afro-cubana sigue siendo el sector más vulnerable en términos de pobreza y exclusión, así como depositaria —en muchos casos— de estigmatizaciones, desvaloración y discriminación⁷.

Todo ello, sin embargo, no invalida lo anterior; es decir, la construcción de un horizonte utópico —en el sentido expuesto—, permite identificar estas condiciones del presente como situaciones a ser modificadas. La proyección emancipatoria permite visibilizar las condiciones de opresión del presente y actuar sobre ellas. La construcción de un horizonte utópico establece un rumbo, un sentido (no por ello determinístico, teleológico o estático), de ahí —como dijera Antonio Machado— se va haciendo camino al andar.

llamados a recuperar todo eso y dejarle una buena herencia a la humanidad. Quiero decirles que en El Salvador nosotros tenemos cuatro años de estar trabajando con los métodos “de Campesino a Campesino”, y me alegra a mí y a mi pueblo, saber que aquí fue la cuna del conocimiento de muchos hermanos salvadoreños que vinieron a aprender para comenzar a divulgarlo y hacerlo en nuestro país. Quiero decirles que yo no tengo expectativas malas; todo lo que he visto que aquí se está enseñando, y no sólo enseñando, sino haciendo, lo he visto bien. Porque la agroecología lo que pretende es asegurar la vida humana y por eso nosotros, en El Salvador, todo esto que ustedes están haciendo dónde lo vamos a empezar a aplicar es en las escuelas; para mejorar la dieta alimenticia de los niños del municipio. Donde yo vengo, tenemos 32 escuelas, 32 maestros que tenemos que educarlos en cuanto a esto que ustedes están haciendo para mejorar las condiciones de vida de los niños. Así que yo me siento contento compañeros; nada de lo que dice el imperio de ustedes es verdad, y yo a partir de esta experiencia que tengo con ustedes, soy un portavoz para tratar de borrarle a todos los que todavía creen en el mensaje del modelo neoliberal... gracias compañeros... [aplausos]

⁷ En la región central, donde se encuentra el Escambray, gran parte de la población afro-cubana proviene de las provincias orientales (principalmente Santiago, Granma y Guantánamo). En muchos casos la condición migratoria vulnerabiliza aun más a esta población

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

¿Campesinos/as agroecológicos/as como sujetos/as revolucionarios/as?

*...el jugo de mi lucha no es artificial,
porque el abono de mi tierra es natural...*

“Latinoamérica” (2011)

Calle 13

A pesar de las heterogeneidades, contradicciones y complejidades que atraviesan esta categoría se podría argumentar la emergencia de un *campesinado agroecológico* (sin esencializar, homogeneizar ni simplificar ligeramente) en función de la construcción de una comunidad epistémica y política de lucha contra las condiciones de opresión y explotación, negación y subalternidad, a las que los intenta someter (con mayor o menor éxito) el sistema capitalista neoliberal imperante en la actualidad.

Como ha sido mencionado, en Cuba las condiciones de este campesinado agroecológico son muy particulares y no se construye en oposición a un Estado opresor o en la lucha contra las corporaciones transnacionales. Sin embargo, el ejemplo cubano trasciende las fronteras insulares, permeando las construcciones ideológicas, políticas y discursivas de otros/as campesinos/as

Campesinos/as del mundo ¡uníos! (el cojo)

La noche previa a la inauguración del aula agroecológica en la finca del cojo y su familia, nos quedamos charlando hasta tarde. El cojo sacó de entre sus papeles unos documentos del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) de Argentina que le había entregado días antes para que los leyera y luego incorporáramos a la biblioteca del aula. Tuvimos una larga e interesante discusión sobre las perspectivas políticas de la agroecología, y la necesidad de articular las diferentes luchas y realidades campesinas de América Latina y el mundo. Una pequeña parte de las fascinantes reflexiones del cojo se reproducen aquí.

[Diálogo con Genaro, Veguitas, 8 de diciembre de 2011]

Genaro: *Tú trajiste los libros de la primera asamblea, del primer Congreso campesino que se celebró allá [en Argentina] y nosotros ya vamos por 10 congresos... fijate dónde estamos, es tan interesante esto que tú traes, porque aquí los campesinos nuestros, nosotros, podemos ver reflejada la realidad de nosotros comparada con lo que está haciendo en otros lados... ¿cuántos años llevamos ya adelante?. Ahí hay partes que está bueno para leer en la asamblea [de la cooperativa], para conocer otras realidades y confrontarla con la que se vive aquí; para que los campesinos de aquí se den cuenta, nos podamos dar cuenta, cuantas cosas buenas tenemos aquí que en otros lugares*

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

(agroecológicos o no) de América Latina.

Campesinos/as sujetos/as, ellos/as si, a las presiones del capital trasnacional y/o de las políticas desarrollistas que, en muchos casos, utilizan el Estado y su estructura como herramienta de imposición, legitimación y expansión de la lógica imperial del agronegocio.

Muchas de las lecciones surgidas de la experiencia de crisis agroalimentaria y el desarrollo de soluciones productivas y organizativas en Cuba fortalecen las luchas y resistencias de organizaciones campesinas latinoamericanas, al proveer un ejemplo de producción y organización alternativa efectiva y, en gran medida, exitosa al modelo agrodesarrollista imperial de las corporaciones trasnacionales agroalimentarias.

Como fuera mencionado, la(s) resistencia(s) y lucha(s) campesina(s) contra el modelo del agronegocio trasciende, por mucho, la cuestión económico-productiva. Es, además, una lucha reivindicativa por el derecho a existir en base a sus propias formas de vida y organización. Es una resistencia a la imposición de un modelo (de producción, económico, socio-cultural) que conlleva la destrucción de los modos de vida, producción y reproducción campesina.

Ello no implica ver esos modos de vida campesinos de manera

están comenzando ahora... ¡nosotros ya llevamos cincuenta años con todos esos beneficios! Sí lo primero que hizo la revolución fue la reforma agraria, lo primerito. Porque inclusive para las mujeres, que vean como en otros países es recién ahora que se están organizando, cuando acá ellas llevan ya tantos años. Con cada libro de estos se van subiendo ideas nuevas, que tengo que escribir porque después se me pierden ¡cuántas cosas podemos aprender de aquí y aplicarlas acá! Yo pienso que las ideas hay que multiplicarlas, las acciones hay que multiplicarlas y los intercambios hay que multiplicarlos también. Mira, la clave de todo esto es el intercambio, el intercambio entre campesinos. Los intercambios entre productores, ya no de Cuba sola, de otros países también. Ojalá hubiese mas intercambio entre campesinos de Argentina, México, Venezuela, de toda América Latina; inclusive de los Estados Unidos, donde quiera que haya campesinos, que haya intercambio. Que se pueda ver como se puede producir, como se puede hacer más con menos, y como hacerlo sin dañar la gran madre de todos que es la tierra. Sin dañar la tierra, sin dañar el agua ni los bosques, convivir con ellos y vivir. Yo creo que la tierra donde quiera que tú estés debe dirigirla el Estado ¿Por qué? porque si no el más fuerte quiere arrollarte, que está pasando en muchos lugares también. Mira, eso que dice aquí de los monocultivos en Argentina [por el documento del MNCI], ya a mí me habían hecho ese cuento los mexicanos, ya me habían dicho como era eso. Comienzan por un pedazo -por el pedazo que tiene más agua-, aprietan a éste, a aquel, le riegan líquido para que se pierdan cosechas, ¡de todo hasta que el campesino se tiene que ir!

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

esencialista, como cerrados, estáticos e intrínsecamente conservadores⁸, sino apuntar que esos modos coexisten contemporáneamente con sus propias formas organizativas socio-culturales, de co-producción y reproducción social; con formas de ser, estar y habitar el mundo rural que se contraponen y disputan sentido a las lógicas del modelo desarrollista del agronegocio.

Este tipo de experiencias nutre las esperanzas de construcción efectiva de alternativas para la (re-)emergencia de nuevos paradigmas de vida, la constitución de una “cultura de la sustentabilidad” (Calle Collado y Gallar, 2010: 6), desde un replanteamiento radical de las relaciones sociales y, fundamentalmente, de la refundación de la relación ser humano-naturaleza.

Desde esta perspectiva los/as campesinos/as agroecológicos/as se constituirían hoy como un sujeto revolucionario en un sentido radical. No ya como vanguardia (o como sujeto único y necesario) como se pensaba a los obreros en los proyectos revolucionarios del siglo XX, sino como un actor más en la coalescencia de luchas emancipatorias que tiene varios frentes y

Entonces el que tiene la milpa no la puede trabajar y el monoprodutor de maíz se la compra y va cogiendo grandes extensiones y va concentrando la tierra pa' el solo... ¡tienen tanto que hasta riegan químicos con aviones!... ¡Pero si la tierra no es de nadie! La tierra es patrimonio de la humanidad, igual que el agua ¡el agua no puede ser tuya! El agua es pa' todo el mundo, del animal, de todos, por eso hay que cuidar el agua. Los de afuera [por los campesinos latinoamericanos] están trabajando, luchando por la tierra, por el agua, que se les niega. Aquí en Cuba eso no pasa; aquí en Cuba, monocultivo, se ve cada vez menos, pero ya estoy viendo que lo mismo que están diciendo acá [por el documento del MNCI de Argentina], es lo mismo por lo que estoy luchando aquí, desde el pedacito donde yo estoy. Es lo mismo que trabajamos en los foros, la agroecología, la soberanía alimentaria ¡es lo mismo! Mantener la familia y además poder entregarle comida al pueblo; comida sana y comida que sea de ahí, sin tenerla que traer de otro lado. En cada pedacito, cada uno de nosotros, haga lo que debe hacer, en su lugar, cada uno en su lugar; inclusive en las poblaciones también. La gente cada día se va dando más cuenta y nosotros, los campesinos, tenemos que ir llevando esas ideas a la población; porque el que tiene un pedacito de patio puede tener su hortaliza, puede tener su matica de plátano, su matica de guayaba, y tiene su fruta ahí fresca pa' comérsela ¿tú me entiendes?. Ya aquí vinieron hace días preguntándome “¿qué árboles tú tienes?”, “¿cuántas matas

⁸ Es interesante que incluso muchas de las reivindicaciones de los modos de vida campesino se han resignificado, reconfigurado y fortalecido en la disputa misma contra el modelo que amenaza su existencia.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

actores/as y estrategias.

Es *revolucionario* porque interpela y socava las bases del Sistema de Dominación Múltiple (Cfr. Valdés Gutiérrez, 2009) del capital y la modernidad desarrollista del paradigma hegemónico; es *radical* porque lo hace desde un la alteridad ontológica, con un quiebre epistémico ante el antropocentrismo de la relación ser humano-naturaleza de la modernidad hegemónica. Ello desde una praxis de co-producción, co-evolución y convivencia antagónica a las lógicas predatorias del capital (y del desarrollismo socialista del siglo XX), y una apuesta política contrahegemónica para la construcción de un horizonte utópico de lucha por sociedades equitativas, social y ambientalmente sustentables, con relaciones horizontales, respetuosas de las diversidades y de todas las formas de ser, estar y co-habitar la tierra.

de café yo me puedo llevar pa' sembrar allá abajo, en el llano?". Tú tienes una finca en el llano, muy buena; tú tienes vacas, tú tienes yuca, tú tienes boniato, tú tienes arroz, tú tienes frijoles, pero no tienes café. Abí es donde vuelve otra vez el intercambio; el intercambio de semillas y de cosas... ah bueno, ¿tú no tienes café?, yo tengo un vivero de café... ¡para eso hago el vivero!. Aquí mucha gente viene y se lleva las posturas gratis y yo les digo "llevatelo, a mí lo que me hace falta es verlas después abí sembradas, que estés produciendo". Así todo el mundo se va encaminando, ya van viendo que hace falta la biodiversidad, el intercalamiento de cultivos, pa' cuidar el suelo, pa' cuidarte tú ¡y pa' cuidar la vida también!...



1. Repellado
2. Pintando
3. Frente terminado
4. Inauguración con los/as niños/as de las escuelas
5. Tareas del círculo de interés
6. Participantes en la inauguración

Figura 5. Construcción e inauguración del aula agroecológica “Por la vida en el Planeta” en la Finca “Salvaremos el futuro”, Veguitas, Consejo Popular Jibacoa.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo



1.-



2.-



3.-

Figura 6. Paisajes de las fincas. 1. Descanso en la finca “salvaremos el futuro” 2. Caña de azúcar, lombricultura y corrales en la misma finca 3. Recolección de naranjas en la Finca Integral Forestal de Juan y Eusebia.

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

Bibliografía de este Capítulo

ANZALDÚA, GLORIA

2007 *Borderlands. The new mestiza = La frontera*, Aunt Lute Books, San Francisco.

BOURDIEU, PIERRE

1997 *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Editorial Anagrama, Barcelona.

BRETÓN, VÍCTOR

2010 *Saturno Devora a sus Hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Icaria, Barcelona

CALLE COLLADO, ÁNGEL Y GALLAR, DAVID

2010 “Agroecología Política: transición social y campesinado” en VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU, del 15 al 19 de noviembre de 2010. Pernambuco.

CREENSHAW, KIMBERLÉ

1991 “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color”, *Stanford Law Review*, N° 43, pp. 1241–1299.

ECHEVERRÍA, BOLIVAR

1998 *Valor de uso y utopía*, Siglo XXI Editores, México.

ESCOBAR, ARTURO

1999 “The invention of development” en *Current History*, Vol. 98, N° 631, pp. 382-387.

2005 “El ‘postdesarrollo’ como concepto y práctica social” en Mato, Daniel (Ed.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp 17-31.

ESPINA PRIETO, MAYRA

2010 *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja*, Centro Félix Varela - Publicaciones Acuario, La Habana.

FOUCAULT, MICHEL

1992 *El orden del discurso*, Tusquets Editores, Buenos Aires

GUDYNAS, EDUARDO

2010 “La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo” en *Íconos Revista de Ciencias Sociales*, N° 36, Quito. pp. 53-67.

HILL COLLINS, PATRICIA

2000 *Black feminist thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*, Routledge, Nueva York.

HOUTART, FRANÇOIS

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

2011 *De Los Bienes Comunes al 'Bien Común de la Humanidad'*, Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas.

LATOUCHE, SERGE

2007 *La impostura desarrollista. Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*, Icaria, Barcelona.

LEFF, ENRIQUE

2002 *Saber ambiental*, Siglo XXI Editores, México.

LEYVA SOLANO, XÓCHITL

2009a “Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina” en Raphael Hoetmer (coord.). *Repensar la Política desde América Latina: Política, Cultura, Democracia Radical y Movimientos Sociales*. Universidad Mayor de San Marcos - Programa Democracia y Transformación Global, Lima, pp. 109-130.

2009b “Una revisión crítica del concepto de desarrollo” en Memoria del Foro “Desarrollo y Movimientos Indígenas en México: Desafíos para el Siglo XXI”. UNACH. San Cristóbal de Las Casas.

MACHÍN SOSA, BRAULIO, ADILÉN MARÍA ROQUE JAIME, DANA ROCÍO ÁVILA LOZANO Y PETER MICHAEL ROSSET

2011 *Revolución Agroecológica. El Movimiento Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*, ANAP- La Vía Campesina, México.

MORAGA, CHERRÍE Y CASTILLO, ANA

1988 *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, ISM Press, San Francisco.

PLOEG, JAN DOUE VAN DER

2010a *Nuevos Campesinos, campesinos e imperios alimentarios*, Editorial Icaria, Barcelona.

2010B “The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate Revisited”, *Journal of Peasant Studies*, Vol. 37, N° 1, Enero, pp. 1-30.

QUIJANO, ANIBAL

2009 “El nuevo Imaginario Anticapitalista” en Hoetmer, Raphael (Coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Universidad Mayor de San Marcos – Programa Democracias y Transformación Global, Lima, pp. 59-74.

RODRÍGUEZ PANQUEVA, DIEGO

2010 *Capitalismo Verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*, Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, Disponible en: <http://censat.org/publicaciones?task=view&id=55&catid=10044> (Consultado en mayo de 2012)

SACHS, WOLFGANG

2001 *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

VALDÉS GUTIÉRREZ, GILBERTO

2009 *Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, (Colección Tesis) Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

VIOLA, ANDREU

Capítulo 4 - Sembrando alternativas desde este lugar en el mundo

1999 “Crónica de un fracaso anunciado: coca y desarrollo alternativo en Bolivia” en Bretón, V.; García, F.; Roca, A. (Eds.), *Los límites del desarrollo. Modelos ‘rotos’ y modelos ‘por construir’ en América Latina y África*, Icaria, Barcelona, Pp. 161-203.

WALLERSTEIN, IMMANUEL

1998 *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, Siglo XXI Editores, México.

WILLIAMS, RAYMOND

1977 *Marxismo y Literatura*, Editorial Península – Biblos, Buenos Aires.

CAPÍTULO 5

(IN)CONCLUSIONES Y APUNTES REFLEXIVOS PARA CONTINUAR EL DIALOGO

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

Contenido

Presentación	235
COLUMNA IZQUIERDA	
Desde el Escambray pienso, siento, sueño... ..	236
¿Una de cal y una de arena?.....	236
Si Chayanov los viera.	240
Un <i>foco verde</i> en el Escambray	243
<i>Campesinado agroecológico</i>	246
Semillas de Esperanza	248
COLUMNA DERECHA	
Y a todo esto, vos... ¿Qué pensás? ¿Qué sentís? ¿Qué soñás?.....	236
Entonces... ¿Qué hacemos? ¿Quiénes lo hacemos? ¿Cómo lo hacemos?.....	242
Bibliografía de este Capítulo	253

Presentación

A esta altura, el/la lector/a habrá advertido que se ha intentado pensar, hacer y presentar las cosas de una manera diferente. No estoy del todo seguro de que se haya logrado, pero por lo menos no se puede decir que no se ha intentado. En todo caso, constituye un primer paso en un camino que apenas empieza; un largo camino de aciertos, errores y aprendizajes; de avances y retrocesos; de lucha, utopías y esperanzas. Es por ello que en este apartado no se pretende presentar *conclusiones* en el sentido estricto de la palabra, sino compartir algunas ideas y reflexiones en construcción, abiertas al diálogo, a la crítica constructiva y el intercambio creativo, comprometido y propositivo.

A lo largo del texto, tanto en la columna izquierda como en la derecha, se fueron esbozando análisis y reflexiones surgidos del intercambio de ideas, pensares y sentires con académicos/as, “intelectuales orgánicos/as” de los movimientos sociales y, fundamentalmente, con las prácticas y teorizaciones de los/as campesinos/as agroecológicos/as del Escambray. Algunas de estas reflexiones se retoman aquí a modo de cierre de este documento; otras se dejan latentes, madurando, para continuar pensando y caminando con todos/as aquellos/as que se sientan invitados/as (o provocados/as) por este trabajo, reflexiones e ideas.

Por tanto, al tiempo que se cierra este documento, se abre un espacio -material y simbólico- al diálogo. Manteniendo la estructura ensayada a lo largo de todo el texto, se presentan dos columnas, ofreciendo la columna derecha al/a lector/a como espacio para volcar los resultados de su lectura creativa, sus reflexiones analíticas y sus notas críticas. Un espacio que se pretende sirva para continuar dialogando, intercambiando pensares, sentires y utopías mientras construimos nuestro(s) horizonte(s) para seguir caminando.

Desde el Escambray pienso, siento, sueño...

*... El que siga buen camino tendrá sillas
peligrosas que lo inviten a parar.*

*Pero vale la canción buena tormenta
y la compañía vale soledad
siempre vale la agonía de la prisa
aunque se llene de sillas la verdad.*

“Historia de las sillas” (1986)

Silvio Rodríguez

Y a todo esto, vos... ¿Qué pensás?

¿Qué sentís? ¿Qué soñás?

¿Una de cal y una de arena?

Los cambios y transformaciones en el campo cubano podrían ser enmarcados en dos macro procesos; uno que abre (el periodo especial) y el actual proceso de *actualización del modelo económico cubano*. En el medio de esas dos coyunturas hay un proceso de transformación y aprendizaje en función de la coyuntura primaria que hoy se reflejan en un cambio de políticas de la Revolución hacia el sector agropecuario en las formas de tenencia de la tierra, en los programas productivos y la organización cooperativa, entre otras.

La combinación de la alternativa agroecológica con un efectivo proceso de entrega de tierras ha resultado en un modelo exitoso para enfrentar la crisis alimentaria coyuntural, pero que además ha tomado una dimensión estructural, constituyéndose en una alternativa para la (re-)organización del proyecto social

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

cubano en función de alcanzar una soberanía alimentaria, una población sana y autosuficiente en su base de reproducción material.

Además, se han ido redefiniendo las distancias de la relación producción-distribución- consumo, orientándose hacia patrones de producción y consumo local, en cadenas cortas. Es decir, un énfasis en la producción para autoconsumo y de excedentes para abastecimiento de los mercados locales. Esta estrategia abarca no solo las estructuras locales (de producción estatales (CPA, UBP, Granjas, Empresas, etc.), y privadas (fincas campesinas asociadas en CCS), centros de trabajo y estructuras dependientes de las FAR) (*Cfr.* Figueras Matos *et al.*, 2005), sino que incluso se ha desarrollado una gran red de organopónicos, y un importante movimiento de promoción de la agricultura urbana y de patios y parcelas. Todo ello refiere a un proyecto social mas amplio de búsqueda de disminución de la dependencia externa y construcción de soberanía alimentaria para el pueblo cubano.

Por otra parte, como fuera mencionado en el segundo capítulo, las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) que agrupan a campesinos/as “privados/as” han demostrado ser más eficientes y productivas que las cooperativas ligadas al Estado (CPA), redundando en cuantiosos beneficios económicos para los/as productores/as agropecuarios/as “privados/as”.

Sin embargo, este proceso no está exento de tensiones, contradicción e incertidumbres. Sólo por dar un ejemplo, se podría plantear dos escenarios posibles en este proceso de cooperativización “privada” en la producción agrícola. Por una parte, este paulatino proceso de “privatización” de la

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

producción agropecuaria, puede derivar en una concentración de los medios y recursos productivos, una menor redistribución de los recursos, resultando en una profundización de la desigualdad económica y la inequidad social. La posible emergencia de un sector productivo económica y políticamente poderoso, no esta exento del riesgo de corporativizarse, generar un proceso de acumulación y atesoramiento de bienes y divisas que impacte negativamente en la economía y la estructura de redistributiva del Estado.

Otro riesgo potencial del proceso de “privatización” de la tierra y la producción agropecuaria podría ser la re-emergencia de relaciones de precariedad laboral (incluso de explotación) al estilo del/a trabajador/a rural informal o jornalero/a agrícola, lo que representaría un importante retroceso en materia de derechos, garantías y seguridad social, así como del ideal emancipatorio del proyecto socialista cubano.

Por otro lado, el incipiente proceso de descentralización, desestructuración del verticalismo y profundización de las relaciones de cooperación desde la base podrían redundar en una efectiva democratización y una mayor participación en el diseño e implementación de políticas para el sector. Las CCS gozan de un régimen de mayor autonomía e independencia del Estado que puede llevar a un importante empoderamiento de las bases en las cooperativas rurales. Este proceso de fortalecimiento de las bases y organización cooperativa puede incluso

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

“migrar” a contextos urbanos y/o industriales, articulando la producción de bienes y servicios en manos de trabajadores/as libres asociados/as¹.

En definitiva, pareciera que se está ante un nuevo modelo de cooperativización diferente al impulsado en las décadas de los ‘70 (ver capítulo 2); un modelo de cooperativas no estatales que se plantea como alternativa al centralismo del Estado en la concentración de los medios de producción, el monopolio en la distribución de bienes y servicios, y la redistribución de la riqueza generada. Todo ello podría representar un interesante proceso de reflexión sobre el modelo de sociedad que se está construyendo: una interpelación del modelo socialista Estado-céntrico del siglo XX y la discusión para una reconfiguración de un proyecto socialista desde las bases campesinas y obreras.

Se presenta, pues, un escenario complejo y de incertidumbre. Un escenario donde cabe tanto un retroceso a condiciones pre-revolucionarias, como una profundización y reestructuración del modelo socialista cubano. Sea como fuere, da la sensación de que se está frente a una reconfiguración del modelo socialista cubano.

Es difícil imaginar cómo se irán articulando (o desarticulando) los diferentes procesos y proyectos en danza, en un contexto –tanto local como global– atravesado por profundas crisis. Así como el periodo especial trajo consecuencias inimaginadas, la nueva coyuntura abre todo un nuevo campo de retos y

¹ Mientras se estaba terminando de escribir este trabajo, la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó extender el cooperativismo no estatal a 222 actividades económicas. Fuente: Discurso pronunciado por Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del IX Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 23 de julio de 2012 <http://www.cubadebate.cu/especiales/2012/07/23/raul-es-preciso-superar-viejos-habitos-e-imponer-la-exigencia-y-el-rigor-como-norma-de-nuestra-conducta-cotidiana/> (consultado en julio de 2012)

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

oportunidades. Habrá que esperar un tiempo para poder observar cómo se irán materializando las políticas socio-económicas esbozadas en los *lineamientos*, condensadas en el proceso de *actualización del modelo socialista cubano*, recientemente evaluadas en el VI Congreso y la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba (PCC) (2011).

Si Chayanov los viera...

El contexto campesino en las lomas del Escambray es mucho más complejo de lo que podríamos suponer desde una mirada superficial. La estructura y organización de las familias campesinas, la configuración de la producción y la tan presente reivindicación identitaria y cultural de las tradiciones guajiras, podría hacernos pensar en una larga tradición campesina en la montaña. Ello, aunque parcialmente cierto, es engañoso.

Existe en el Escambray una larga tradición guajira, pero podríamos decir que los/as campesinos/as agroecológicos/as de la CCS “Ignacio Pérez Ríos” son una especie de “herederos indirectos” de esa tradición, en el sentido que no hay una relación lineal y directa entre el campesinado pre-revolucionario y los/as campesinos/as de hoy. Como fuera mencionado en el capítulo 2, la historia y las dinámicas económicas y social en el campo cubano son hartamente complejas y heterogéneas.

A primera vista estos/as campesinos/as evocan semejanzas con aquellos/as

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

campesinos/as “de manual” que se dedican exclusivamente a las labores agrícolas, que privilegian la reproducción familiar y la reinversión en la finca, que detentan una alta independencia y autonomía alimentaria, energética y productiva, entre otras. Campesinos/as con elementos que los emparenta al modelo mas “clásico” del campesinado de autosubsistencia, pero que apenas veinte años atrás eran obreros/as, parte de ese gran proletariado rural producto de las dinámicas pre-revolucionarias, y las políticas estatistas, colectivistas y obrerizantes que la Revolución impulsó a partir de 1959.

Es recién a partir de las resoluciones de entrega de tierras a mediados de la década del '90, que la mayoría de los/as miembros de la Cooperativa se vuelven campesinos/as (en el sentido estricto de acceso a la tierra y producción directa). Muchos/as de ellos/as, sin embargo, se declaman “campesinos/as desde siempre”, siendo posible que, incluso como obreros/as rurales, haya habido una identificación y autoadscripción simbólico-cultural como guajiros/as. Por otra parte, podría ser que en el proceso de (re)campesinización estos/as campesinos/as apelarán al imaginario del/a campesino/a tradicional –incluso mitificado- y el “rescate” de las tradiciones guajiras como anclaje identitario y estrategia de legitimación de su nuevo estatus de poseedores/as de tierras y productores/as directos/as.

Es además interesante que esa “recuperación” de tradiciones campesinas se da de un modo selectivo y en función de la resignificación de esa “identidad guajira”, en una construcción híbrida de elementos “tradicionales” (seleccionados), innovaciones y rearticulaciones en función del dialogo con diversos actores

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

nacionales e internacionales (*v.g.* ANAP, PIAL, CLOC, LVC) que han ido (re)configurando la adscripción identitaria de los/as campesinos/as agroecológicos/as.

Así, vemos que los procesos sociales son muy plásticos, flexibles y no responden a un horizonte lineal. Las personas pueden perfectamente descampesinizarse, pero también recampesinizarse e incluso neo-campesinizarse, a partir a partir de determinadas coyunturas como se observa en el contexto cubano. No se puede pensar en la descampesinización como un proceso irreversible; ello respondería más bien a un pensamiento evolucionista lineal, bajo el paradigma de progreso y desarrollo.

Pareciera que los otrora condenados a desaparecer, resabio arcaico de un pasado remoto, desafían en su resistencia y flexibilidad; en su *ciclicidad* y contemporaneidad; en sus propuestas alternativas de producción y de vida, no solo las condiciones presentes y futuras, sino además aquella visión lineal, evolutiva y teleológica del tiempo y los procesos de la modernidad hegemónica.

Entonces... ¿Qué hacemos? ¿Quiénes lo hacemos? ¿Cómo lo hacemos?

Un *foco verde* en el Escambray

La (re)campesinización en el Escambray surge agroecológica por las condiciones del periodo especial, y porque cuando se producen las resoluciones de entrega de tierras, la ANAP ya estaba promoviendo la agroecología como modelo productivo en la región. Como se mencionara en el capítulo 3, la provincia de Villa Clara fue pionera en la puesta en marcha de los proyectos agroecológicos que luego se convertirían en programas y finalmente en el MACAC. Los/as nuevos/as campesinos/as de la montaña se incorporaron rápidamente a los proyectos agroecológicos y con el nacimiento del MACAC, la zona se consolida como un *foco verde*².

El éxito y los alcances de la agroecología en esta cooperativa en particular y en la montaña en general tienen múltiples y complejas razones. En parte se debe a las características orográficas y ecológicas de la zona que han ido configurando algunas particularidades. Por ejemplo, las pendientes de las escarpadas laderas de la montaña limitan el acceso y utilización de maquinarias agrícolas (fundamentalmente tractores), por lo que tradicionalmente se ha utilizado mayoritariamente la tracción animal. Ello ha implicado la acumulación de saberes y experiencias locales que han redundado en una mayor flexibilidad y menor impacto ante la caída de la disponibilidad de combustibles que en otras zonas

² Esto podría ser entendido también en el sentido de la concepción de *faros agroecológicos*. “Es claro que existen muchos ejemplos de iniciativas para mejorar la seguridad alimentaria al nivel de las comunidades (...). Cada una de estas iniciativas representa un “espacio de esperanza” (faro agroecológico) para la gente involucrada que, pese a su estado disperso actual, comienzan a constituirse en una masa crítica que desafía el orden imperante que perpetúa el hambre y la inseguridad alimentaria” (Altieri y Nicholls, 2002: 295). Véase también el concepto de “geografías de esperanza” en Hazlewood (2010).

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

productivas.

Por otra parte, el ser una zona de producción cafetalera también han influido en la capacidad de readaptación del modelo productivo. La transición a una producción agroecológica en el cultivo de café es, por sus características (con plantas resistentes, longevas y localmente adaptadas, con plagas controlables orgánicamente, de cosecha manual, entre otras), más sencilla y factible que en otros cultivos como el tabaco o la caña de azúcar, producciones altamente dependientes de insumos químicos y/o maquinarias para su desarrollo y cosecha.

Ha sido también muy importante para ese desarrollo de la agroecología en la zona la emergencia de numerosos/as referentes locales que desde sus prácticas cotidianas, sus innovaciones y resultados positivos, han promovido la agroecología como forma de producción y el MACAC como espacio de intercambio, fortalecimiento y reivindicación social, cultural y organizativo.

Por todo ello, la Cooperativa de Créditos y Servicios “Ignacio Pérez Ríos” (CCS-IPR) (y la zona montañosa del Escambray villaclareño en general), se ha constituido como referente provincial, nacional (e incluso internacional) en el desarrollo de una agricultura agroecológica orgánica, localmente adaptada y ambientalmente sustentable.

La producción campesina orgánica de café de gran calidad los posiciona como una zona privilegiada para la exportación, generando un importante ingreso de divisas, a la vez que manteniendo bajos niveles de inversión en insumos externos. La producción complementaria de viandas, frutales y animales aseguran la

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

supervivencia y reproducción de las familias campesinas, a la vez que surten los centros de trabajo, escuelas y mercados locales (incluso regionales) de alimentos sanos y accesibles para la población.

La utilización de técnicas agroecológicas para la producción de café y alimentos ha redundado, a la vez, en una recuperación de la productividad de los suelos, una recuperación de la cubierta forestal de las laderas montañosas, una mayor racionalidad (y efectividad) en la utilización de recursos y una parcial restauración de la biodiversidad y el equilibrio biológico local.

A su vez, el proceso de recuperación productiva ambiental y socialmente sustentable que se está construyendo en las lomas del Escambray ha disparado un proceso de reflexión crítica sobre las formas de producción agropecuaria, el rol de los/as campesinos/as en la producción de alimentos y la reproducción social, y una profunda crítica y replanteo de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza en función de la supervivencia de la humanidad, como especie en convivencia con todos los seres que habitan el planeta.

Campesinado agroecológico

Como fuera señalado en el capítulo 4, se podría pensar en el desarrollo de la agroecología como un dispositivo multidimensional de ordenación que ha permitido condensar y articular una serie de fenómenos, de prácticas campesinas tradicionales e innovaciones, relaciones sociales, relaciones con la naturaleza, etcétera, constituyéndose como un lugar de nominación, resignificación y enunciación alternativo al *modelo agro-desarrollista de producción*, y más aun, al *paradigma del desarrollo* y la *modernidad hegemónica* que lo subyacen.

La agroecología permite articular distintos saberes y prácticas (campesinos, técnicos, científicos), proyectos (productivos, sociales, políticos) y condensar en una propuesta (aunque compleja y con contradicciones y disputas al interior) una alternativa para la co-producción de alimentos para el siglo XXI.

La agroecología, tal y como ha sido presentada en este trabajo adquiere un potencial revolucionario contrahegemónico y radical. Un replanteo profundo de las relaciones sociales y ambientales originadas desde la alteridad ontológica, desde espacios de enunciación y epistemes reprimidas, negadas y/o subalternadas, que (re)emergen ante la crisis socio-ambiental como alternativas y críticas del paradigma de la modernidad hegemónica, del capital y el desarrollo.

La constitución de un movimiento de base campesino que desde una alteridad ontológica y una praxis alternativa, sostiene la resistencia al paradigma desarrollista hegemónico. Una articulación de luchas que mediante una subversión epistémica y reivindicando su particular lugar de enunciación

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

construye alternativas para la (re-)configuración de las relaciones de co-producción y convivencia entre los seres humanos y todas las otras formas de vida que habitan el planeta.

Así, podríamos hablar de un *campesinado agroecológico* revolucionario, radical, ontológica y epistémicamente alterno, en función de la construcción de una comunidad política y epistémica de lucha y la configuración de un sujeto político transnacional en la disputa contra un modelo agro-desarrollista de producción, que socava, margina y destruye las formas de producción y de vida campesinas. Un sujeto que representa una crítica en la forma y finalidad misma de producir en función de la reproducción social, material, espiritual, cultural de la(s) humanidad(es) como especie.

Una comunidad de lucha encaminada en la búsqueda de alternativas para un nuevo paradigma de vida, desde sus propias epistemes, ontologías y lugares de enunciación, en la reivindicación de sus formas ancestrales y contemporáneas de producción y reproducción, interpelando, con su resistente presencia y su potente lucha, el paradigma del desarrollo y las bases de la modernidad hegemónica globalizante.

Así, vemos como desde los/as campesinos/as agroecológicos/as, desde sus prácticas y teorizaciones, su forma de construcción y trasmisión de conocimientos y experiencias, se configura como insumo, como la semilla a partir de la cual se están nutriendo y construyendo los macro relatos de las “alter-trasnacionales” campesinas (como la CLOC o La Vía Campesina), actores importantes en la disputa por el modelo de producción de alimentos (y agrícola

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

en general), de organización política, social y económica, anticapitalista y antimperialista.

Semillas para la construcción de un horizonte utópico en relación a la producción de alimentos, a la sustentabilidad ambiental y la reconfiguración de la(s) relación(es) entre seres humanos y naturaleza. Un modelo alternativo que propone una salida colectiva de la crisis civilizatoria (como sumatoria de todas las crisis) y un cambio de paradigma en las formas de producción y reproducción de la vida en la lógica de un bien común de la humanidad (*Cfr.* Houtart, 2011)

Semillas de Esperanza

Así las cosas, nos encontramos ante una fuerte disputa. El paradigma de la modernidad hegemónica y el desarrollo está hoy plenamente vigente. Hay, sin embargo, cada vez más cuestionamientos que exponen y catalizan su crisis. Hay en disputa varios modelos y alternativas, tanto para su conservación como para la revolución paradigmática (*Cfr.* Kuhn, 2004; Morin; 2007).

El capitalismo plantea sus soluciones y (re)ajustes en una lógica de que algo cambie para que nada cambie. Ante la paulatina decadencia del discurso del desarrollo (*Cfr.* Breton, 2010) y las políticas neoliberales, siempre dinámico y creativo, el capitalismo ha encontrado una nueva vía por donde reproducirse. El *capitalismo verde* (*Cfr.* Rodríguez Panqueva; 2010) es la solución cosmética que se

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

plantea desde los centros político-económicos hegemónicos para seguir con el modelo extractivo y mercantil que hoy impera en el mundo. Quinientos años de historia (sólo por poner una fecha simbólica y localmente significativa) nos hacen pensar que estas soluciones no aportaran a la construcción de un modelo de producción agroalimentaria sustentable y en favor de sociedades más equitativas, justas y felices.

Por otra parte, pareciera ser que ya no estamos ante la discusión del pos-neoliberalismo y como se va a hacer un nuevo ciclo de acumulación de capital para que el sistema de otro ciclo y vuelva a sus crisis endémicas. Estamos ante una crisis que es mucho mas profunda, porque estamos frente a una crisis ambiental que está poniendo en riesgo la supervivencia de la vida y los seres humanos como especie en el planeta.

Necesitamos repensar nuestra relación con la tierra, con la naturaleza. Los/as campesinos/as de las lomas tienen mucho que enseñarnos en este proceso de re-aprendizaje que tenemos que llevar adelante. La vida moderna nos ha enajenado del vínculo con la tierra. La agricultura moderna es una agricultura sin gente, sin amor ni respeto por la tierra. Hemos destruido nuestra relación filial con la *Pachamama* y eso puede costar muy caro. Estamos a tiempo de recomponer el vínculo con nuestro ambiente y reestructurar nuestras formas de producción y reproducción de la vida.

Los/as campesinos/as tienen una opción, una vía, algunas ideas y experiencias de como se podría repensar la producción de alimentos para una vida mas sana y armónica. Desde el ámbito rural, histórico sinónimo de atraso, se están

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

(re)generando nuevos sentidos de vida. Es una especie de contra-ataque rural ante la crisis de la urbanidad, concebido desde la modernidad hegemónica como centro de innovación y difusión, articulador de las relaciones sociales y vanguardia de pensamiento y desarrollo. Pareciera que “el campo”, cada vez más, se constituye como *el lugar* de resistencia y enunciación de alternativas (Cfr. Escobar, 2010b).

Como fuera mencionado, este modelo no solo interpela las bases del desarrollo capitalista neoliberal, sino que también implica una crítica al desarrollo estatalista y estado-céntrico de los proyectos socialistas del siglo XX. Una interpelación que va más allá de la propiedad de los medios de producción y la distribución de la riqueza, y converge en la crítica hacia el paradigma del desarrollo de la modernidad hegemónica, su racionalidad omnipotente, y su unicidad como dispositivo de ordenación de las relaciones sociales y de los seres humanos con la tierra y todos los seres que en ella habitan.

Los/as campesinos/as agroecológicos/as (como comunidad epistémico-política de lucha), aportan elementos para la superación de la crisis ambiental y social inherente al desarrollo capitalista neoliberal anclado en la modernidad hegemónica y plantean una reconfiguración de las relaciones sociales y ambientales para una producción y reproducción de la vida que sea compatible con los límites ambientales, como así también con la equidad, la dignidad y una buena vida para todos/as los seres que habitan el planeta.

En lo personal creo que es una propuesta muy interesante, urgente y necesaria. El modelo de concentración de tierras, producción química y altamente

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

tecnificada para el mercado, no ha resuelto el hambre en el mundo. Tampoco ha demostrado ser un modelo ambientalmente sustentable, sino más bien lo contrario.

Es por ello que urge dar espacio a estas nuevas-viejas propuestas. No se trata de un retorno a un idílico (e irreal) pasado de armonía del “buen salvaje”, sino de recuperar aquellas reflexiones, teorizaciones y prácticas que puedan servirnos para caminar hacia una producción de alimentos inclusiva, que solucione las necesidades de todos/as los/as habitantes de este planeta y de los/as que vendrán. Una propuesta que no solo alimente al mundo, sino que lo alimente mejor.

Una producción de alimentos que responda a las necesidades básicas de la gente, a las prácticas culturales de los pueblos y a las condiciones ambientales locales, para la construcción de una sustentabilidad económica, política, social, cultural y ambiental a largo plazo.

El objetivo de esta tesis es contribuir a la dispersión de esas experiencias, saberes, pensares y sentires de los/as campesinos/as del Escambray. Sumar voces, ideas y corazones a los de otros/as tantos/as que participan en el intercambio fecundo de experiencias, lecciones y esperanzas entre las luchas que florecen en Nuestra América y el mundo, para fortalecerlas, hibridarlas y multiplicarlas

Somos muchos/as los/as que queremos un mundo mas justo, equitativo, sin hambre, sin explotación, sin violencia. Un mundo o muchos mundos, como se quiera, donde cada ser humano (y no humano) tenga la libertad y posibilidad de

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

realizarse y fluir como ser, de vivir, de crecer, de aprender, de enseñar, de co-evolucionar.

A mi modo de ver, los/as campesinos/as del Escambray representan una alternativa de producción y de vida que sientan las bases para la reconfiguración de las relaciones socio-ambientales, desde el respeto a la diversidad y la conciencia sobre la relación simbiote y de interdependencia que une a todos los seres que habitan el planeta.

Los/as campesinos/as con su terca resistencia y su obstinada contemporaneidad alternativa han ido recuperando la fertilidad de los sueños. Nuevas-viejas formas han ido germinando en las lomas del Escambray y hoy están dando sus frutos. Frutos que contienen semillas que nutren utopías y enraízan luchas por otras formas de vida. Semillas vitales que brotan bajo el sol de un nuevo paradigma de vida, se expanden desde una nueva conciencia y florecen como alternativas y esperanzas.

Una propuesta alternativa que puede enseñarnos algunos pasos para caminar nuestras luchas y hacer realidad nuestros sueños y utopías. Quizá no sea momento, todavía, de cosechar, pero sí de sembrar y compartir las semillas de esperanza.

Capítulo 5 - (In)conclusiones y apuntes reflexivos para continuar el dialogo

Bibliografía de este Capítulo

ALTIERI, MIGUEL ANGEL Y NICHOLLS, CLARA

2002 “Una perspectiva agroecológica para una agricultura ambientalmente sana y socialmente más justa en la América Latina del siglo XXI” en Leff, Enrique et al. (Comp.), *La transición hacia el desarrollo sustentable*, INE – PNUMA - UAM, México, pp. 281-304.

BRETÓN, VÍCTOR

2010 *Saturno Devora a sus Hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Icaria, Barcelona

ESCOBAR, ARTURO

2010b *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*, Envió, Popayán.

FIGUERAS MATOS, DAGOBERTO (COMP.)

2005 *Innovación Social y Desarrollo Local. Potencialidades y Limitaciones de los Gobiernos Locales para la Promoción del Desarrollo. Documentación y Sistematización de Experiencias*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

HAZLEWOOD, JULIANNE

2010 “Más allá de la crisis económica: CO2lonialismo y geografías de esperanza” en Íconos, Revista de Ciencias Sociales, N° 36, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 81-95.

HOUTART, FRANÇOIS

2011 “De Los Bienes Comunes al ‘Bien Común de la Humanidad’”, Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas.

KUHN, THOMAS

2004 *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

MORIN, EDGAR

2007 *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

RODRÍGUEZ PANQUEVA, DIEGO

2010 *Capitalismo Verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*, Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, Disponible en: <http://censat.org/publicaciones?task=view&id=55&catid=10044> (Consultado en mayo de 2012)

Bibliografía General

ALFONSO GONZÁLEZ, GEORGINA

2011 “Diversidad plural y sentidos de vida. ¿Qué socialismo queremos?” en Revista América Latina en Movimiento, N° 465, Agencia Latinoamericana de Información, Quito, pp. 17-19.

ALTIERI, MIGUEL ANGEL

1999 *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*, Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo.

ALTIERI, MIGUEL ANGEL Y NICHOLLS, CLARA

2002 “Una perspectiva agroecológica para una agricultura ambientalmente sana y socialmente más justa en la América Latina del siglo XXI” en Leff, Enrique et al. (Comp.), *La transición hacia el desarrollo sustentable*, INE – PNUMA - UAM, México, pp. 281-304.

ALTIERI, MIGUEL ANGEL Y TOLEDO, VÍCTOR

2011 “La Revolución Agroecológica en América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino”, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

ANZALDÚA, GLORIA

2007 *Borderlands. The new mestiza = La frontera*, Aunt Lute Books, San Francisco.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE AGRICULTORES PEQUEÑOS (ANAP)

1977 *V Congreso de la ANAP*. La Habana.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE AGRICULTORES PEQUEÑOS (ANAP)

2003 *Metodología para la Promoción de la Agricultura Ecológica. Actividades y herramientas*, MACAC – ANAP, La Habana.

AUBRY, ANDRÉS

2011 “Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en Baronnet, Bruno, Mariana Mora Bayo y Richard Stalher Sholk (coord.), *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad Autónoma de Chiapas, México, pp. 59-78.

AUGE, MARC

2007 *El oficio de antropólogo. Sentido y libertad*, Gedisa, Barcelona.

BARONNET, BRUNO, MARIANA MORA BAYO Y RICHARD STALHER SHOLK (COORD.)

2011 *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Universidad Autónoma de Chiapas. México.

BASCHE, JEROME

2009 Conferencia colectiva en el “Primer coloquio Internacional *in memoriam* Andrés Aubry”, CIDECI-Unitierra Chiapas, 17 de diciembre de 2009, San Cristóbal de Las Casas.

BOIVIN, MAURICIO, ROSATO, ANA Y ARRIBAS, VICTORIA

2004 *Constructores de otredad*, Antropofagia, Buenos Aires.

BORON Atilio

2002^a “Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires.

2002b “Imperio: dos tesis equivocadas”, Disponible en <http://www.rebelion.org/izquierda/boron220902> (Consultado en abril de 2011)

2004 “Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional” en Atilio Boron (comp.), *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Buenos Aires.

BOURDIEU, PIERRE

1994 *El sentido práctico*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

1997 *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Editorial Anagrama, Barcelona.

BOURDIEU, PIERRE, JEAN-CLAUDE CHAMBOREDON Y JEAN-CLAUDE PASSERON

1975 *El Oficio del Sociólogo*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

BRETÓN, VÍCTOR

2010 *Saturno Devora a sus Hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Icaria, Barcelona

CALLE COLLADO, ÁNGEL Y GALLAR, DAVID

2010 “Agroecología Política: transición social y campesinado” en VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU, del 15 al 19 de noviembre de 2010. Pernambuco.

CAMPA, HOMERO Y PÉREZ, ORLANDO

1997 *Cuba. Los años duros*, Plaza & Janes, México

CANEVACCI, MASSIMO

1990 *Antropología da comunicação visual*, Brasiliense, São Paulo.

CARDOSO DE OLIVEIRA, ROBERTO

2000 *Peripheral anthropologies “versus” central anthropologies*, Journal of Latin American Anthropology, N° 4, pp. 10-30.

CASTRO-GÓMEZ, SANTIAGO Y GROSFUGUEL, RAMÓN (EDS.)

2007 *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

CHAKRABARTY, DIPESH

2000 *Provincializing Europe. Postcolonial thought and historical difference*, Princeton University Press, Oxford.

CHAYANOV, ALEXANDER

1985 "La organización de la unidad económica campesina". Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

CIMADEVILLA, GUSTAVO Y CARNIGLIA, EDGARDO

2008 *Relatos sobre la rurbanidad*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.

CLIFFORD, JAMES

1986 "Introduction" en Clifford, James y George Marcus (eds.), *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*, School of American Research, University of California Press, Berkeley.

CREENSHAW, KIMBERLÉ

1991 "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color", *Stanford Law Review*, N° 43, pp. 1241–1299.

CRESPO, FRANCISCO

1986 *Banditismo en el Escambray 1960-1965*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

CUÉLLAR, NELSON Y KANDEL, SUSAN

2004 "Lecciones del Programa Campesino a Campesino de Siuna, Nicaragua. Contexto, logros y desafíos", Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA). San Salvador.

DOIMEADIOS REYES, YAIMA

2011 "Situación económica actual: algunas reflexiones" en *Revista América Latina en Movimiento*, N° 465, Agencia Latinoamericana de Información, Quito, pp. 7-10.

DOUZANT ROSENFELD, DENISE

1997 "Transición en la agricultura y el abastecimiento en Cuba: los productores entre el Estado y el mercado" en *Revista Geographicalia*, N° 34, pp. 155-175.
ENRÍQUEZ, LAURA. 2000. "Cuba's New Agricultural Revolution: The Transformation of Food Crop Production in Contemporary Cuba". En: *Development Report* N° 14.

ECHEVERRIA, BOLIVAR

1998 *Valor de uso y utopía*, Siglo XXI Editores, México.

ESCOBAR, ARTURO

1999 "The invention of development" en *Current History*, Vol. 98, N° 631, pp. 382-387.

2005 "El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social" en Mato, Daniel (Ed.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 17-31.

2010 a "América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?", en Bretón, Víctor, *Saturno Devora a sus Hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Icaria, Barcelona, pp. 33-85.

2010b *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*, Envión, Popayán.

ESPINA PRIETO, MAYRA

2008 “Desigualdad y política social en Cuba hoy”. Conferencia dictada en el Bellagio Conference Center.

2010 *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja*, Centro Félix Varela - Publicaciones Acuario, La Habana.

FAJARDO NÁPOLES, LUISA, DAGOBERTO FIGUERAS MATOS Y GERTRUDIS TOLEDO CABRERA

(s/f) *Los promotores agroecológicos y su impacto en la agricultura sustentable de los municipios de Villa Clara: primera experiencia en Cuba*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

FALS BORDA, ORLANDO

1978 “Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla” en Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales, Vol. I, Bogotá, pp. 209-249.

1979 *Historia Doble de la Costa*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

1980 “La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones sobre la investigación-acción” en Asociación Colombiana de Sociología, La sociología en Colombia: balance y perspectivas, Memoria del Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, pp. 149-174.

1986 “La investigación-acción participativa: Política y epistemología”, en Álvaro Camacho G. (ed.), *La Colombia de hoy*, CEREC, Bogotá, pp. 21-38.

FEI, XIAOTONG

2010 *La vida campesina en China. Una investigación de campo sobre la vida rural en el Valle del Yangtsé*, (Colección Clásicos de la Antropología), CIESAS – UAM – UIA, México.

FIGUERAS MATOS, DAGOBERTO (COMP.)

2005 *Innovación Social y Desarrollo Local. Potencialidades y Limitaciones de los Gobiernos Locales para la Promoción del Desarrollo. Documentación y Sistematización de Experiencias*, Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”, Santa Clara.

FIGUEROA ALBELO, VÍCTOR (COMP.)

2006 *La Economía Política de la Construcción del Socialismo*, Disponible en: www.cumed.net/libros/2006b/vmfa/ (Consultado en febrero de 2012).

FOUCAULT, MICHEL

1992 *El orden del discurso*, Tusquets Editores, Buenos Aires

FUNES, FERNANDO, LUIS GARCÍA, MARTIN BOURQUE, NILDA PÉREZ Y PETER ROSSET (EDS.)

2001 *Transformando el campo cubano. Avances de la agricultura sostenible*, Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), La Habana.

GEERTZ, CLIFFORD

1997 *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.

GONZÁLEZ, ALFREDO

1995 “La economía cubana en 1994 y escenarios para 1995” en Revista Cuba: Investigación Económica, N°1 enero-marzo, La Habana.

GONZÁLEZ, CARLOS

2011 “Agroecología en Cuba”, Conferencia dictada en el marco de la visita de un grupo de estudiantes de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” a la sede de la ANAP provincial en la ciudad de Santa Clara, el 21 de octubre de 2011.

GONZÁLEZ MASTRAPA, ERNEL

2000 “Las cooperativas cubanas: base de la economía agraria y generadoras de empleo” en Burchardt, Hans-Jürgen (comp.), *La última reforma agraria del siglo. La agricultura cubana entre el cambio y el estancamiento*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, pp. 217–230.

GONZÁLEZ MASTRAPA, ERNEL Y SUSSET PÉREZ, ANTONIO

2010 “Desarrollo rural, descentralización y articulación de actores. La experiencia del desarrollo agrario municipal en Cuba” en Revista ALASRU, Análisis Latinoamericano del Medio Rural, Nueva época, N° 5. Texcoco, pp. 209-233.

GORDON, EDMUND

1991 “Anthropology and Liberation” en Harrison, Faye (ed.), *Decolonizing Anthropology: Moving further toward an Anthropology for Liberation*, American Association of Anthropology-Association of Black Anthropologists, Washington, pp. 149-167.

GUBER, ROSANA

2001 *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Bogotá.

GUDYNAS, EDUARDO

2010 “La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo” en Íconos Revista de Ciencias Sociales, N° 36, Quito. pp. 53-67.

GUERRERO, ANDRÉS

1997 “Poblaciones indígenas, ciudadanía y representación”, Nueva Sociedad, N° 150, pp. 98-105.

GUZMÁN CASADO, G.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M. Y SEVILLA GUZMÁN, E.

2000 *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*, Mundi - Prensa, Madrid.

GRUPO AMÉRICA LATINA: FILOSOFÍA SOCIAL Y AXIOLOGÍA (GALFISA)

2005 *Paradigmas Emancipatorios en América Latina. Diversidad y articulación de pensamientos y prácticas*, Editorial Academia, La Habana.

HARAWAY, DONNA

1995 “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial” en *Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la naturaleza*, Universitat de Valencia e Instituto de la Mujer, Madrid, pp. 313-346.

HAZLEWOOD, JULIANNE

2010 “Más allá de la crisis económica: CO2lonialismo y geografías de esperanza” en Íconos, Revista de Ciencias Sociales, N° 36, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 81-95.

HERNÁNDEZ, ROSALVA AÍDA (COORD.)

2010 *Bajo la sombra del guamúchil: Historias de vida de mujeres indígenas y campesinas en prisión*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas (IWGIA), México.

HILL COLLINS, PATRICIA

2000 *Black feminist thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*, Routledge, Nueva York.

HOETMER, RAPHAEL

2009 “Introducción” en Hoetmer, Raphael (Coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Universidad Mayor de San Marcos – Programa Democracias y Transformación Global, Lima, pp. 11-23.

HOUTART, FRANÇOIS

2009 Conferencia colectiva en el “Primer coloquio Internacional *in memoriam* Andrés Aubry”, CIDECI-Unitierra Chiapas, 15 de diciembre de 2009, San Cristóbal de Las Casas.

2011 “De Los Bienes Comunes al ‘Bien Común de la Humanidad’”, Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas.

JACORZYNSKI, WITOLD

2004 *Crepúsculo de los ídolos en la antropología social: más allá de Malinowski y los posmodernistas*, Porrúa-CIESAS, México.

KEARNEY, MICHAEL

1996 *Reconceptualizing the peasantry: Anthropology in global perspective*, Westview Press, Oxford.

KLEINMAN, SHERRYL Y MARTHA A. COOP

1993 *Emotions and Fieldwork*, Sage Publications, California.

KÖHLER, AXEL, XOCHITL LEYVA, XUNO LÓPEZ INTZÍN, DAMIÁN GUADALUPE MARTÍNEZ MARTÍNEZ, RIE WATANABE, JUAN CHAWUK, JOSÉ ALFREDO JIMÉNEZ PÉREZ, FLORIANO ENRIQUE HERNÁNDEZ CRUZ, MARIANO ESTRADA AGUILAR Y PEDRO AGRIPINO ICÓ BAUTISTA.

2010 *Sjalel Kibeltik. Sts’isjel ja kecht iki’. Tejiendo nuestras raíces*, RACCACH, Cesmeca, Unicach, CIESAS, UNAM, IWGIA, Oré, Xenix Filmdistribution, México.

KOHLMANS, ENRIQUE

2006 *Construyendo procesos “de Campesino a Campesino”*, Espigas y Pan Para el Mundo, Lima.

KROTZ, ESTEBAN

1997 “Anthropologies of the South. Their rising, their silencing, their characteristics”, *Critique of Anthropology*, N° 17, pp. 237-259.

KUHN, THOMAS

2004 *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

LANDER, EDGARDO

1998 “Eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano” en Briceño-León, Roberto y Sonntry, Heinz, *Pueblo, época y desarrollo: la sociología en América Latina*, CENDES – LACSO - Nueva Sociedad, Caracas.

LASSITER, ERIC LUKE, HURLEY GOODALL, ELIZABETH CAMPBELL AND MICHELLE NATASYA JOHNSON
2004 *The Other side of Middletown: exploring Muncie's African American Community*, Altamira Press, Oxford.

LATOUCHE, SERGE
2007 *La impostura desarrollista. Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*, Icaria, Barcelona.

LEFF, ENRIQUE
2002 *Saber ambiental*, Siglo XXI Editores, México.

LEYVA SOLANO, XÓCHITL
2009a “Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina” en Raphael Hoetmer (coord.), *Repensar la Política desde América Latina: Política, Cultura, Democracia Radical y Movimientos Sociales*, Universidad Mayor de San Marcos - Programa Democracia y Transformación Global, Lima, pp. 109-130.

2009b “Una revisión crítica del concepto de desarrollo” en Memoria del Foro “Desarrollo y Movimientos Indígenas en México: Desafíos para el Siglo XXI”. UNACH. San Cristóbal de Las Casas.

LEYVA, XÓCHITL Y SHANNON SPEED
2008 “Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor” en Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (Coord.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la experiencia de co-labor*, CIESAS - FLACSO Ecuador - FLACSO Guatemala, México, pp. 34-59.

LINS RIBEIRO, GUSTAVO Y ESCOBAR, ARTURO (EDS.)
2008 *Las antropologías del mundo. Transformaciones de la disciplina a través de los sistemas de poder*, Wenner-Gren Foundation – CIESAS – Envió, México.

LÓPEZ INTZÍN, XUNO
2011 “*Ich'el ta muk'*: la trama en la construcción del *Lekil kuxlejal*. Hacia una hermenéutica intercultural o visibilización de saberes desde la matricialidad del sentipensar-sentisaber tseltal”, Conferencia impartida en la Maestría en Antropología Social del CIESAS Sureste-Occidente el 14 de julio de 2011, San Cristóbal de Las Casas.

MACHÍN SOSA, BRAULIO, ADILÉN MARÍA ROQUE JAIME, DANA ROCÍO ÁVILA LOZANO Y PETER MICHAEL ROSSET
2011 *Revolución Agroecológica. El Movimiento Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*, ANAP- La Vía Campesina, México.

MALINOWSKI, BRONISLAW
1973. *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Península, Barcelona.

1989 *Diario de campo en Melanesia*, Júcar, Madrid.

MARTÍNEZ, FÉLIX Y BAKKER, NICO
2006 “De campesino a campesino en el norte de Mozambique”, LEISA - Revista de agroecología, Disponible en: <http://www.leisa-al.org> (Consultado en julio de 2012).

MERLET, MICHEL

2011 “Cambios en la política agraria en Cuba. Redistribución de tierras a gran escala a productores individuales” en Los Estudios de AGTER N°4, Disponible en: <http://www.agter.asso.fr> (Consultado en febrero de 2012).

MIGNOLO, WALTER

2001 *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo y Duke University, Buenos Aires.

MOHANTY, CHANDRA TALPADE

2003 *Femism without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, Duke University Press, Durham.

2008 “Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales”, en Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández Castillo (eds.). *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Ediciones Cátedra y Universitat de València e Instituto de la Mujer, Madrid.

MORA BAYO, MARIANA

2011 “Producción de conocimientos en terreno de la autonomía. La investigación como debate político” en Baronnet, Bruno, Mariana Mora Bayo y Richard Stalher Sholk (coord.), *Luchas Muy Otras. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (Colección Teoría y Análisis), Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco - Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Chiapas, México, pp. 79-110.

MORAGA, CHERRIE Y CASTILLO, ANA

1988 *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, ISM Press, San Francisco.

MORIN, EDGAR

2007 *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

NOVA GONZÁLEZ, ARMANDO

2006 *La agricultura en Cuba. Evolución y trayectoria (1959-2005)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

2011 *La agricultura en Vietnam y el nuevo modelo agrícola en Cuba*, Disponible en:

http://www.ipscuba.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=1276&Itemid=10&format=pdf&tmpl=component (Consultado febrero de 2012).

NUEVO ATLAS NACIONAL DE CUBA

1989 Instituto Geográfico Nacional, Madrid.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE)

2006 *Asentamientos Humanos Urbanos y Rurales Concentrados*, Dirección de Estadísticas Sociales, La Habana

2010 “Los territorios de Villa Clara”, Separata del *Anuario Estadístico 2009*, Dirección de Estadísticas Sociales, La Habana.

O' GORMAN, EDMUNDO

1995 *La invención de América*, Fondo de Cultura Económica, México.

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (PCC)

1975. “Tesis y Resoluciones sobre la cuestión agraria y las relaciones con el campesinado” en *Primer Congreso del PCC*. Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/03/I-Congreso-PCC.-Tesis-y-Resoluciones-sobre-la-cuesti%C3%B3n-agraria-y-las-relaciones-con-el-campesinado.pdf> (Consultado mayo de 2011).

PÉREZ ROJAS, NIURKA

1998 “Desafíos del Estado y de la sociedad civil en Cuba” en Moreno, José A. (comp.), *Cuba, período especial. Perspectivas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. pp. 1–28.

2001 “Políticas de Desarrollo Agrario y Rural en Cuba (1970-1999)” en Pérez Correa, Edelmira y Sumpsi, José María (coord.), *Políticas, instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 293–304.

PÉREZ ROJAS, NIURKA Y ECHEVERRÍA LEON, DAYMA

1998 “participación y producción agraria en Cuba. Las UBPC” en Revista Temas N° 11, La Habana.

2002 “Las UBPC: una alternativa viable ante la crisis agropecuaria” en Red de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo. Disponible en: <http://www.unq.edu.ar/theoami> (Consultado junio de 2011).

PÉREZ ROJAS, NIURKA, DAYMA ECHEVERRÍA LEÓN, ERNEL GONZÁLEZ MASTRAPA Y MIRIAM GARCÍA AGUIAR

2000 “Transformaciones en el agro cubano durante la década de los años 90” en Sánchez Quintera, Concepción, Patricia Sosa y Jaime Matus (comp.). “Estado, política y recomposición institucional en el sector rural en América Latina”, Colegio de Postgraduados e Instituto de Investigaciones Económicas, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Texcoco, pp. 153–170.

PLOEG, JAN DOUE VAN DER

2010a Nuevos Campesinos, campesinos e imperios alimentarios, Editorial Icaria, Barcelona.

2010B “The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate Revisited”, *Journal of Peasant Studies*, Vol. 37, N° 1, Enero, pp. 1-30.

PRATT, MARY LOUISE

1986 “Fieldwork in Common places” en Clifford, James y George Marcus (Ed.), *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*, School of American Research, University of California Press, Berkeley.

QUIJANO, ANÍBAL

1993 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 201-246.

2009 “El nuevo Imaginario Anticapitalista” en Hoetmer, Raphael (Coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Universidad Mayor de San Marcos – Programa Democracias y Transformación Global, Lima, pp. 59-74.

RAMÓN PHILIPPÓN, ROY

2011 “El cooperativismo agrícola en Cuba”, Disponible en: <http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2011/02/23/agricultura-y-cooperativismo-en-cuba> (Consultado en febrero de 2011).

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA

(s/f) “La Epistemología y sus formas cambiantes”.

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA Y EL COLECTIVO

2010 *Principio Potosí Reverso*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

RODRÍGUEZ PANQUEVA, DIEGO

2010 *Capitalismo Verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*, Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, Disponible en: <http://censat.org/publicaciones?task=view&id=55&catid=10044> (Consultado en mayo de 2012)

RODRÍGUEZ VIGNOLI, JORGE

2004 “Migración interna en América Latina y el Caribe. Estudio regional del período 1980-2000”, División de Población de la CEPAL, Santiago.

ROSALDO, RENATO

1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, Conaculta – Grijalbo, México.

ROSSET, PETER, JOSEPH COLLINS Y FRANCEES MOORE LAPEÉ

2000 “Lecciones de la revolución verde ¿tecnología nueva para acabar con el hambre?, Revista del Sur, N° 105/106. Montevideo.

RUIZ ESCUDERO, FRANCISCA Y SÁNCHEZ VARA, ISABEL (COORD.)

(s/f) “De la agricultura ecológica a la agroecología”, Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona

SACHS, WOLFGANG

2001 *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

SÁNCHEZ, LEONARDO

2011 “Des-bordes de las re-presentaciones metodológicas a través de las artes plástico-escénicas”, Conferencia impartida en la Maestría en Antropología Social del CIESAS Sureste-Occidente el 21 de julio de 2011, San Cristóbal de Las Casas.

SCOTT, JAMES

2000 *Los dominados y el arte de la resistencia*, ERA, México.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA

2006 “La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes” en “Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social”, Encuentros en Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos.pdf>

2009 *Una Epistemología del Sur: La Reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*, CLACSO - Siglo XXI Editores, México.

2010 *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*, CLACSO - Prometeo Libros, Buenos Aires.

2012 “¿Por qué las epistemologías del sur?”, Conferencia impartida en el Colegio de México. 21 de febrero de 2012, México.

SELENER, DANIEL; JACQUELINE CHENIER Y RAÚL ZELAYA

1997 *De campesino a campesino. Experiencias prácticas de extensión rural participativa*, IIRR – MAELA - ABYA YALA – USAID, Quito.

SEVILLA GUZMÁN, EDUARDO

2006 *De la sociología rural a la agroecología. Bases ecológicas de la producción*, Icaria, Barcelona.

SEVILLA GUZMÁN, EDUARDO Y GONZÁLEZ DE MOLINA, MANUEL

(s/f) “Sobre la evolución del concepto de campesinado en el pensamiento socialista: Una aportación para Via Campesina”.

SHANIN, TEODOR

1979 *Campesinos y sociedades campesinas*, Fondo de Cultura Económica, México.

TURNER, VICTOR

2005 *La selva de los símbolos*, Siglo XXI Editores, México, pp. 103-123.

ULLOA, ASTRID

2004 *La construcción del nativo ecológico*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- COLCIENCIAS, Bogotá.

VALDÉS GUTIÉRREZ, GILBERTO

2009 *Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, (Colección Tesis), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

VILLAFUERTE, DANIEL Y XOCHITL LEYVA SOLANO

2006 *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*, (Colección Conocer para Decidir), CIESAS - Miguel Ángel Porrúa Editores - Cámara de Diputados, México.

VIOLA, ANDREU

1999 “Crónica de un fracaso anunciado: coca y desarrollo alternativo en Bolivia” en Bretón, V.; García, F.; Roca, A. (Eds.), *Los límites del desarrollo. Modelos ‘rotos’ y modelos ‘por construir’ en América Latina y África*, Icaria, Barcelona, Pp. 161-203.

VISWESWARA, KAMALA

1994 *Fictions of Feminist Ethnography*, University of Minnesota Press. Minneapolis.

WACHTEL, NATHAN

1997 *Dioses y vampiros. Regreso a Chipaya*, Fondo de Cultura Económica, México.

WALLERSTEIN, IMMANUEL

1984 *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*, Tomo I, Editorial Siglo XXI, Madrid.

1998 *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, Siglo XXI Editores, México.

2003 *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, México.

WILLIAMS, RAYMOND

1977 *Marxismo y Literatura*, Editorial Península – Biblos, Buenos Aires.

WOLF, ERIC

1977 *Una tipología del campesinado latinoamericano*, Nueva Visión, Buenos Aires.